

Novela

3

Autor

Yu Okano

Ilustrador

Jaian

El Aventurero No-Muerto sin Querer





El Aventurero No-Muerto sin Querer

Novela

3

Yu Okano / Ilustrador: Jaian

A detailed illustration of a mechanical golem. The golem has a large, metallic head with a spiked helmet and a glowing blue eye. Its body is covered in armor and spikes. One arm is a large, mechanical claw with multiple sharp blades, holding a brass horn. The golem is standing on a wooden floor, and a small, dark, mechanical object is visible in the foreground. The background is a dark, industrial setting with structural beams.

Un Gólem.

“Estoy completamente perdido”.

Jardín-Laberinto

Mazmorra
Desconocida
Propiedad de los Latours

[CONTENIDO]

Prólogo

Capítulo 1: Un Hombre Peculiar

Capítulo 2: Una Solicitud Igualmente Peculiar

Capítulo 3: Una nueva Evolución Existencial

Capítulo 4: Hechicería

Epílogo

Historias Bonus



Nozomanu Fushi no Boukensha

[Novela Ligera] Volumen 3

Autor: Yu Okano

Ilustraciones: Jaian

Traducción al Inglés: J-Novel Club LLC

Traducción al español: CanisLycaon

Corrección: CanisLycaon

Edición de imágenes: CanisLycaon

PDF: CanisLycaon

Página de Facebook

<https://www.facebook.com/KaleidWordTranslations>

Página Web

<https://canislykaon.wixsite.com/novelas>



Novela

3

El Aventurero **No-Muerto** sin Querer

Yu Okano

Ilustrador: Jaian



Capítulo 1 – Un Hombre Peculiar.

“¿Oh...? Qué raro, encontrar por casualidad a otra persona en estas profundidades”.

El hombre tenía una expresión de sorpresa en su rostro y habló de una manera relativamente no amenazante, como para declarar que no era un individuo peligroso de ninguna manera. Tras una inspección más cercana, apenas parecía alguien que me guardara mala voluntad. No parecía un aventurero de moral cuestionable, específicamente del tipo que no dudaría en aprovecharse de sus compañeros de aventuras.

Todavía mantuve la guardia alta, porque no había forma de saber si mis observaciones eran válidas. Como mínimo, deberíamos tener una conversación.

“Estoy... sorprendido, también. Después de todo... Ningún individuo cuerdo... Vagaría. Por las profundidades del... Pantano de Tarasca”.

El hombre sonrió ante mi respuesta.

Es casi como si afirmara que no está muy cuerdo, amable señor. Sin embargo, discrepo, ya que yo mismo tengo mucho control sobre mis propias facultades. En gran parte a gracias a estas—noté que está bastante bien equipado.

El hombre levantó lo que parecía ser una herramienta mágica, una para anular el veneno, si tuviera que adivinar. Además, también estaba armado con varios viales de agua bendita real, correctamente comprada en una iglesia, sin duda. En su otra mano había un mapa del pantano de alta calidad y bien anotado. Comparado conmigo mismo, que cargué en el pantano con nada más que mi constitución única como mi defensa contra los elementos, este hombre parecía mucho más preparado.

Un auténtico explorador del Pantano de Tarasca.

Bajé un poco la cabeza ante sus palabras. No estaba tan preparado como él, aunque ese no era un hecho que tuviera que revelar.

Mis circunstancias eran bastante diferentes: mi constitución de no-muerto evitaba el veneno y mi divinidad me había sacado de un aprieto con el Tarasca. Pero no le expliqué esto al hombre.

Simplemente no podía.

Solo asentí, algo a medias.

“... Es como dices”.

“¡Ya veo! Como era de esperar de alguien que desafía el pantano. Además... ¿también estás aquí por flores de sangre de dragón?”

“... Sí. ¿Buscas... lo mismo? Es algo bueno, eso. No necesitamos pelear por... Las flores. Pensar que otro aventurero... Llegaría al mismo tiempo que yo”.

Hablando honestamente, pocos aventureros eran capaces de llegar a este punto. Incluso si eran hábiles, comprar el equipo adecuado requería una buena suma de dinero. Además, el aventurero típico no era partidario de exponerse a potentes venenos. Si un aventurero fuera realmente lo suficientemente hábil

como para atravesar el Pantano de Tarasca, estaría explorando las profundidades de una mazmorra y ganando una buena cantidad de monedas en el proceso.

Sin embargo, si uno deseaba una flor de sangre de dragón, este era el único lugar para ir. Aun así, pocos se atrevían a aventurarse tan lejos en el pantano.

Levantando la cabeza para mirar nuevamente al hombre, no pude evitar notar su belleza. Su piel era pálida, casi como si nunca hubiera sido tocada por el sol. Había cierta frialdad en sus rasgos, acompañada de una mirada casi insensible. Su rostro estaba enmarcado por largos mechones de cabello plateado, albergando la mirada de un noble.

En su cintura había un estoque, y en uno de sus brazos un escudo metálico bastante bien hecho. Por una razón u otra, no podía quitarme la idea de que el equipo del hombre era más decorativo que útil. En todo caso, la ropa fina le sentaba bien a este hombre; de hecho, se vería perfecto solo con galas y vestimenta formal, al diablo con la espada y el escudo.

El contraste entre el lúgubre pantano y las galas de este hombre no podría ser más sorprendente. No sería extraño que se hubiera aventurado en el pantano con el expreso propósito de recoger estas flores.

“Ah, verás...” continuó el hombre, “no soy un aventurero”.

“... ¿En serio?”

“En verdad que sí. ¿Cómo debería describirlo? Soy algo parecido a un mayordomo, sirviendo a cierto individuo. Mi amo desea flores de sangre de dragón regularmente, de ahí mis viajes aquí”.

A menos que haya oído mal al hombre, era un mayordomo con órdenes de su maestro de recolectar flores de sangre de dragón. Qué maravillosa relación amo-sirviente, dados los peligros involucrados.

Girándome hacia el ratón negro posado en mi hombro, gruñí, luego volví a mirar al hombre.

Edel... Este ratón nunca haría nada por el estilo por mí.

Haciendo una nota mental de no esperar mucho de mi familiar, le planteé al hombre una pregunta que llegó a mi mente: “... Perdóname. La franqueza. ¿Tu amo... no se encuentra bien?”

“Ah, sí. Supongo que podrías decirlo. Recientemente, incluso levantarse ha sido toda una tarea... Hablando con franqueza, debería estar al lado de mi amo en este momento, no aquí afuera recogiendo flores. Aun así, es innegable que mi maestro requiere flores de sangre de dragón. Si bien el extracto podría convertirse fácilmente en una potente medicina, mi amo ha desarrollado un gran gusto por... las flores recién procesadas, si se me permite decirlo. Hablando de eso... ¿sabrías algún método para preservar la sangre de flor de dragón recién extraída? ¿Quizás podrías tener tal conocimiento, dado que eres un aventurero...?” preguntó el hombre, algo inquisitivo.

Mientras que una flor de sangre de dragón podría procesarse en medicamentos, la sangre de la flor recién extraída era mucho más potente. Si bien no conocía los detalles tan bien como lo haría un herbolario, entendí que la Sangre de flor de dragón se degradaba en unos pocos días y tenía que usarse dentro de ese período de tiempo. Si uno requería un suministro regular por cualquier motivo, no tenía otra opción real que visitar el pantano regularmente.

Para la persona promedio, esto sería una hazaña imposible, que requiere una gran cantidad de recursos y trabajo duro. Si bien una herramienta mágica seguiría siendo potente y funcional una vez comprada y mantenida adecuadamente, el agua bendita era otro asunto. Dado que una sola botella privaba al comprador de algunas monedas de oro, se comprobaba la protección que ofrecía el pantano.

Si bien nunca lo había pensado mucho hasta ahora, el monopolio que tenían las iglesias sobre el suministro de agua bendita casi parecía ilegal.

De todos modos, no tenía idea de cómo preservar la sangre de flor de dragón. Si bien aprendí muchos trucos y habilidades en mi breve período como aprendiz de herbolario, lo que el hombre estaba pidiendo claramente estaba más allá de mí. Incluso si tal método existiera, probablemente aún no se haya descubierto.

“...No. Si supiera... Ese método. Yo... Dejaría las aventuras y... me convertiría en un herbolario”.

Tal fue mi respuesta. Una mentira rotunda, dado el hecho de que tenía que convertirme en un aventurero de clase Mithril. Si descubría tal método, no dejaría de aventurarme; aun así, el hombre que tenía delante tampoco necesitaba saber esto. Sin embargo, estaba diciendo la verdad cuando se trataba de no saber mucho sobre los detalles específicos de la preservación de la Sangre de flor de dragón.

El hombre, como si esperara tal respuesta, simplemente sonrió. “Supongo que sí, sí”, dijo, de una manera bien practicada.

“Me disculpo. Por no poder ayudar”.

La expresión del hombre se suavizó al escuchar mi disculpa, con una mirada igualmente de disculpa tiñendo sus rasgos. “No, no. Por favor, no te preocupes por eso. De hecho, debería disculparme por esperar tanto de alguien a quien acabo de conocer. Piense en ello más como una pregunta casual, buen señor. No se preocupe por eso”.

El hombre parecía sinceramente arrepentido.

“Gracias por su preocupación”. Decidí ofrecer algunas cortesías propias. “Yo no soy. Aficionado a... Decepcionar a la gente que acabo de conocer. Yo estaría encantado de ayudarlo. Sin embargo, si hay algo que pueda... Hacer”.

El hombre pareció desconcertado por mis palabras, y se detuvo momentáneamente como si estuviera pensando profundamente. “¿Está bien...? En ese caso... incluso si no tienes el conocimiento que busco, tal vez sea una suerte que te haya conocido en este día. Mi maestro ciertamente se sentiría de esa manera”.

Incliné la cabeza, sin entender exactamente la declaración del hombre.

“Ah, me disculpo. De vez en cuando me pierdo en mis propios pensamientos. Me refiero a lo que mencionaste antes, si hay algo que puedas hacer para ayudar”.

“Dije... Eso. Sí”.

“A decir verdad, hemos estado buscando un grupo confiable que nos traiga flores de sangre de dragón a intervalos regulares. La búsqueda no está progresando bien, por supuesto...”

“¿Hoh...?”

Supongo que ese sería el caso. Si el aventurero en cuestión fuera de un alto rango, no estaría en sus intereses exponerse continuamente al Pantano de Tarasca. Incluso si las recompensas fueran grandes, o en algunos casos, de legalidad cuestionable, la mayoría de los aventureros rechazarían tal solicitud si no hubiera buenas razones detrás de ella.

Por eso, esa chica del orfanato, Alize, estaba tan preocupada. Si los detalles de la solicitud no fueran tan difíciles, seguramente alguien la habría ayudado, dado que el cliente era un orfanato.

Un pensamiento repentino cruzó por mi mente—

“... Ya veo. Por parte confiable... ¿Quieres decir? ¿Yo?”

“Así es. Me disculpo por la naturaleza imprudente de esta solicitud. Por supuesto, enviaremos una serie formal de solicitudes a través del gremio y organizaremos un conjunto aceptable de contratos y recompensas. Si aceptas, estaría muy en deuda... Por favor, perdóname por preguntar después de todo este tiempo, pero eres un aventurero, ¿no?”

Era casi como si ya supiera que yo era un aventurero. Supuse que debería presentarme, entonces.

Le dije al hombre mi nombre y rango de aventurero: “Sí. Soy un Aventurero Clase Bronce. Rentt... Vivie. Estoy aquí por... Una petición”.

Otra expresión de sorpresa cruzó las facciones del hombre. Entendí la razón de esto: mi rango de aventurero, si nada más.

“... No hubiera pensado que serías un aventurero de clase Bronce...” continuó el hombre.

“¿Estás menos... ansioso... de encomendarme la... tarea, ahora?”

El hombre sacudió su cabeza. “No, nada de eso. De hecho, me sorprendió tu rango, pero eso fue todo. El hecho de que estés frente a mí ileso es un testimonio de tu habilidad. Sería un honor si aceptara nuestra solicitud, o al menos la considerara, buen señor”.

“... Eres un poco... extraño”.

La persona promedio no pensaría mucho en confiar tal tarea a un aventurero de clase Bronce. Pero al hombre no parecía molestarle mi rango. Supongo que estaba más preocupado por mis habilidades reales.

Personalmente, no sabía si estaba a la altura de la tarea, pero el hecho de que alguien más se sintiera así me trajo un poco de alegría al corazón.

El hombre, como si recordara algo importante, continuó. “Ah, sí... Qué descuidado de mi parte. Mi nombre es Isaac Hart. No dude en llamarme Isaac. Te presentaría a mi maestro... pero, por supuesto, solo después de que se lleven a cabo los procedimientos formales”.





Aunque terminé teniendo una gran discusión con Isaac, el Pantano de Tarasca no era un lugar para conversaciones tan largas. Ahora ambos sabíamos que teníamos medios confiables para combatir el veneno del pantano; difícilmente nos hubiéramos quedado a hablar de otra manera. Incluso si uno fuera inmune al veneno, no se podría decir lo mismo de las posesiones de uno. El mejor equipo podría corroerse por exposición innecesaria al pantano. Isaac, sin embargo, parecía haberse dado cuenta de esto antes de que yo planteara mis preocupaciones sobre el asunto.

“Parece que nuestra discusión ha durado algún tiempo. Me disculpo. Debo regresar pronto, con mis propias flores, por supuesto. Con su permiso, buen señor”, dijo Isaac, inclinando ligeramente la cabeza al terminar la conversación.

Supongo que ambos teníamos que irnos relativamente pronto.

“... Sí”. Asentí en respuesta. “Sobre la solicitud... Esperaré el contacto. Del gremio. ¿Es eso... aceptable?”

“Sí, eso está bien. Te estaremos solicitando formalmente a través del gremio; es bueno que se comuniquen con usted en nuestro nombre. Aun así... Difícilmente creo que alguien aceptaría esta solicitud—aparte de ti, claro está”, dijo Isaac, con una sonrisa irónica revoloteando en su rostro.

Eso era cierto; uno estaría en apuros para encontrar un aventurero que estuviera dispuesto a entrar en el pantano en primer lugar, y mucho menos a intervalos regulares con el propósito de recoger flores. Suficientes monedas llevarían a un aventurero habilidoso en un solo viaje, pero había algunas cosas que incluso el dinero no podía comprar fácilmente.

Pocos aventureros estarían convencidos de arruinar su salud de esta manera; el cuerpo de un aventurero era su mayor activo, después de todo. Incluso si las ganancias fueran grandes, un aventurero enfermo eventualmente se convertiría en uno hambriento.

Yo era un caso atípico, ya que no me afectaban los efectos del pantano en general. Supongo que tampoco hace falta decir que los individuos como yo eran extremadamente raros.

Asentí, antes de darle a Isaac un rápido saludo de despedida. Al devolver el saludo, Isaac parecía algo complacido por el resultado de nuestra conversación. También pareció lo suficientemente complacido como para lanzar algo en mi dirección general.

Atrapé el artículo con una mano libre. “... ¿Una botella de... agua bendita?”

Isaac ofreció una explicación mientras yo inclinaba la cabeza, confundido.

“Por favor, úsala si quieres. Parecía que no tenías ninguna sobre tu persona”, dijo Isaac, algo preocupado.

¿Como sabía esto? Curioso, le pedí a Isaac una explicación.

“¿Por qué piensas eso?”

“El agua bendita tiene un olor particular, ¿sabes? No obstante, parecería que posees otros métodos de protección. Si bien este es un jardín amurallado protegido por las flores de sangre de dragón, siento algo aún más puro en tu propia persona”.

El Pantano de Tarasca era muchas cosas, pero también era un lugar que olía... adecuadamente terrible. Entre el veneno en el aire y la suciedad en el suelo, esto era entendible.

Este jardín de flores carmesí también tenía un hedor propio, a saber, la abrumadora fragancia de las flores de sangre de dragón. Tal vez era el hecho de que estas flores purificaban el veneno y el miasma, o tal vez olían de esa manera por alguna otra razón.

De cualquier manera, sería difícil oler algo en este jardín, y mucho menos el supuesto olor a agua bendita.

Si bien el agua bendita tenía un olor único, su fragancia eventualmente se difundiría en el aire con el tiempo, como un perfume. De hecho, uno solo tenía que pasar junto a un sacerdote o un curandero de la Iglesia en un pueblo para oler tal fragancia. ¿Podría este hombre realmente discernir un olor tan débil aquí, en medio del hedor del pantano y la espesa fragancia de las flores? ¿O tal vez confiaba en su sentido del olfato...?

No, tiene que haber más en esto.

Dijo que podía ‘sentir algo aún más puro’. ¿Mi aura divina, supongo?

También estaba el hecho de que se había aventurado solo en el Pantano de Tarasca. Tal vez había más en este hombre de lo que pensaba, habilidades y apariencias aparte.

“...Veo que tienes... buen ojo. Soy capaz... de usar divinidad, ya ves”.

No era algo que tuviera que ocultar. Si bien pocos humanos tenían la capacidad de canalizar la divinidad, tales individuos existían. Después de todo, ni siquiera me había encontrado con la hermana Lillian, que había cuidado del orfanato toda su vida, en las calles de Maalt.

Tener reservas de divinidad dentro de uno mismo no era algo por lo que valiera la pena preocuparse, ni valía la pena esconderlo, especialmente ante alguien que ya me había notado utilizándola.

Con esto, podía asumir con seguridad que Isaac poseía sentidos bastante agudizados, y por alguna razón sentí que podía confiar en él. Al menos, cuando se trataba de no revelar información sin cuidado.

Como si estuviera de acuerdo con mi evaluación, Isaac asintió. “Como sospechaba, buen señor. Bueno, entonces... ¿el agua bendita fue un gesto innecesario?”

“... No. De hecho, estoy... Agradecido. Aunque llegué aquí... De una pieza. Tenía dudas... Sobre el viaje de regreso. Estoy agradecido... Me has ayudado con tal... bendición”.

“¿Es eso así? Me alegro de haber sido de ayuda”.

“... Pero. ¿Esto realmente está bien...? Esto es un artículo... bastante caro. Puedo decirlo por la... sola botella. De hecho... Es una botella de agua bendita de primer nivel... Bendita. Por la Iglesia de Lobelia”.

La Iglesia de Lobelia... Esta iglesia en particular no tenía mucha presencia en Yaaran, pero ejercía un inmenso poder e influencia en los grandes reinos del Oeste. Si bien tenían una iglesia establecida en Maalt, su congregación era relativamente pequeña.

Sin embargo, a pesar de su tamaño y falta de presencia en Maalt, vendían agua bendita de alta calidad, aunque a un precio que desafiaba todas las tendencias del mercado de cualquier lugar en el que se hubieran establecido.

Para ser precisos, las botellas no se ‘vendían’ exactamente, sino que se otorgaban como premio a quienes mostraban una gran fe... y también a quienes donaban grandes sumas de dinero a la iglesia. Una transacción en cierto modo, pero al mismo tiempo no es una venta total. Cuanto mayor sea la donación, más potente será el grado del agua bendita. Los grados más altos de agua bendita, a su vez, se guardaban en botellas cada vez más ornamentadas. Incluso el agua bendita tenía diferentes grados: aunque varias iglesias podían vender agua bendita básica, solo las iglesias que poseían los medios para producirlas, podían fabricar botellas de alta calidad.

Varios factores determinaban el grado de una botella de agua bendita: la duración de su efecto, su densidad, fragancia, transparencia... Las variaciones en cada uno de estos factores podían alterar mucho el valor de una botella. Las botellas de primer nivel de la Iglesia de Lobelia, por otro lado, eran únicas en su clase. Una sola gota de estas botellas tenía tanta potencia como una botella entera de agua bendita de grado inferior de otras instituciones. En circunstancias normales, uno no le daría una botella así a un extraño por casualidad.

Pero Isaac se limitó a negar con la cabeza.

“¿No lo necesitarías más tarde? Simplemente pensé que tenía sentido dártelo aquí y ahora”.

La declaración de Isaac me pareció un poco extraña; ni siquiera había aceptado la solicitud en cuestión todavía. ¿Estaba actuando asumiendo que yo lo haría?

Aun así...

“¿No pensaste... que simplemente podría salir corriendo con... esta botella, sin aceptar tu... solicitud?”

“Si eso sucede, buen señor, bueno, entonces eso es todo. Supongo que habría sido un mal juez de carácter en ese caso. Además, ni mi maestro ni yo estamos en una situación financiera desesperada, por así decirlo”.

Parecería que Isaac y su maestro tienen suficiente dinero para tirar, ya que eran lo suficientemente ricos como para ofrecer botellas de agua bendita de Lobelia de primera calidad a extraños.

Estaba un poco envidioso de sus finanzas, aunque supongo que por eso tuvieron problemas para encontrar a alguien que cumpliera con su pedido en primer lugar. Ahora, si a un aventurero se le ofreciera ayuda aquí y ahora, las posibilidades de que aceptara tal solicitud, aumentarían.

Como era de esperar, incluso a mí me resultaba difícil negarme, especialmente después del gesto de generosidad de Isaac. Ni siquiera había comenzado a considerar negarme.

“En ese caso... aceptaré con mucho gusto... Bueno, entonces... Hasta la próxima”.

“Sí. Ten cuidado en tu camino de regreso”.

Isaac y yo nos separamos.

No ocurrió nada digno de mención cuando volví. Dado que ahora podía evitar a los Tarasca con el regalo de agua bendita de Isaac, supongo que esto era de esperar.

Los otros habitantes del pantano tampoco eran una gran amenaza para mí—siempre y cuando no volviera a caer al agua, eso es. Incluso los Goblins mantuvieron su distancia. Algunos Goblins escaparon

en el momento en que me vieron; quizás algunos habían escapado de sus encuentros conmigo. En su mayoría eran Arqueros Goblin que principalmente disparaban a sus enemigos desde la distancia. No era extraño verlos correr frente a alguien como yo.

Dado lo mucho que los intimidé, estaría en apuros para cumplir con cualquier solicitud de matar goblins en el pantano, si alguna vez las recibiera en el futuro.

Sin embargo... los goblins no tenían muy buena memoria; probablemente se habrían olvidado de mí en poco más de una semana.

No pude evitar sentir que los Goblins eran criaturas que vivían únicamente el momento. Sin embargo, esto no era una crítica contra su carácter. Vivir de esta manera probablemente tenía sus méritos. Aquellos de ellos que construyeron aldeas y vivieron junto a los humanos probablemente no pensaron muy bien en ese estilo de vida—pero esa era una pregunta para otro momento.

Tal vez haría un punto para preguntarle a un Goblin amistoso sobre eso, en algún momento en el futuro. Sin embargo, tendría que aprender a hablar Goblin...

Pensando así, me encontré finalmente fuera del Pantano de Tarasca.

Subiendo los escalones, salí a la carretera principal, esperando el carruaje tirado por caballos que me había traído hasta aquí ese mismo día. Después de esperar un rato, el sonido familiar de las ruedas del carruaje resonó en la distancia. Acercándose, el cochero saltó y me miró con una mezcla de sorpresa y asombro.

“Entonces, todavía estás vivo, ¿eh...? Estoy sorprendido. ¡Eres bastante bueno!”

“En realidad... ya soy un aventurero clase Mithril. Esta máscara... Es solo para mantener... Mis movimientos ocultos. Del mundo”.

Una respuesta tonta y divertida. El cochero se rio.

“¡Hah! Mírate, ¡bastante bromista a pesar de cómo te ves! Déjame saber si quieres que te traiga aquí de nuevo. ¡Te daré un descuento!”

De acuerdo de todo corazón, salté al carruaje. Los caballos partieron pronto, con destino al familiar pueblo de Maalt.



Lo primero que hice al regresar a Maalt fue informar mis hallazgos al gremio—y así, fui al gremio.

Si bien quería llegar al orfanato y entregar las flores de sangre de dragón de inmediato, tenía algo más que requería mi atención inmediata: el cadáver del Tarasca que había matado.

Quería curar la enfermedad de la hermana Lillian lo antes posible, pero ella no estaba en peligro de perder la vida de inmediato. También entregué algunos materiales al herbolario local, y recogería el medicamento correspondiente mañana, supongo que hacerla esperar un solo día era aceptable.

Al ingresar al gremio, inmediatamente me dirigí a Sheila; como de costumbre, estaba de pie detrás del mostrador de la recepcionista. Sheila conocía mis circunstancias y, a menudo, me ayudaba con los asuntos del gremio.

“¡Oh, Rentt...! ¿Estabas buscando algo específico hoy? Espera... No me digas—¿Ya regresaste del pantano?”

Incluso Sheila no esperaba que regresara tan rápido. Esto era de esperar, dado que ella sabía de mi destreza, o falta de ella, en vida. También había aprobado la mayor parte del examen de ascenso de clasificación de la clase Bronce con conocimiento previo, en lugar de confiar en la habilidad individual.

Explorar un lugar como el Pantano de Tarasca, sin embargo, era una liga diferente. La falta de habilidad resultaría fácilmente en la muerte de uno.

Debido a que ni Lorraine ni yo le dimos a Sheila un informe completo de mis capacidades, supongo que su reacción fue, en su mayor parte, normal.

“Sí. He recuperado... Las flores de sangre de dragón... solicitadas. Tengo la intención de... Entregar. Las flores al orfanato... Pronto. Y que el cliente... Firme mi solicitud”.

“Estoy sorprendida, Rentt. Y pensar que terminarías el trabajo tan rápido... Pensé que tu arduo trabajo solo dio frutos cuando fuiste a cazar orcos, pero esto es algo completamente diferente. Te has vuelto fuerte, Rentt”.

“... Está bien. Personalmente... no estoy. Tan seguro”.

Esos fueron mis pensamientos honestos; de ninguna manera estaba buscando elogios.

Sheila tenía razón, yo era más fuerte de lo que solía ser. Ese era un hecho contra el que no podía argumentar.

Sin embargo, ¿realmente me he vuelto más fuerte en todos los sentidos de la palabra? ¿Era más hábil, más capaz? De alguna manera, eso no se sentía del todo bien. No pude evitar sentir que solo había obtenido esta fuerza debido a mi monstruosa constitución. No importa lo que hiciera, no podía dejar de pensarlo.

No estaba disgustado con lo que me había convertido, pero sentía un profundo miedo en mi mente: el miedo de perder esta nueva fuerza si algún día volviera a ser humano.

¿Seré capaz de vivir con ese hecho?

Obtuve algo de fuerza a cambio de mis esfuerzos, pero ¿restaurar mi humanidad haría que eso se desvaneciera? Si volviera a mi yo anterior sin poder, mi objetivo de convertirme en un aventurero de clase Mithril sería casi imposible. ¿Quebraría eso mi voluntad, o tal vez mi propio sentido de identidad?

Eso era lo que temía.

Pero, por supuesto, supongo que seguiría caminando tercamente hacia mi objetivo sin importar lo que sucediera en el futuro. No había manera de que pudiera predecir cómo me sentiría si este escenario hipotético llegara a suceder. Supongo que era el proverbial miedo a lo desconocido.

En cualquier caso, no tenía sentido contar mis pollos antes de que nacieran. Le di un descanso a esos pensamientos, girándome hacia Sheila una vez más.

“Si puedes aventurarte dentro del Pantano de Tarasca por tu cuenta y salir ileso, ¡ya eres más o menos de clase Plata en términos de capacidad, Rentt! ¡Harías bien en recordar eso!”

Solo pude quedarme allí y asentir tímidamente mientras aceptaba el aliento de Sheila sin una palabra de protesta.

Incluso si algún día perdiera este poder, ahora estaba inconfundiblemente presente y era inconfundiblemente mío. Era importante tener una medida precisa de mi propia fuerza; reconocer las habilidades de uno era tan importante como tenerlas, después de todo.

“Entiendo, Sheila. En otra nota. Tengo una petición... propia”.

“Ah, sí, eso. Ya que aún no estás entregando la solicitud... ¿Sería la venta de materiales?”

Como era de esperar de Sheila y sus cinco años de experiencia, ni siquiera tuve que explicar lo que necesitaba.

“Sí”. Asentí en respuesta. “Sin embargo, algunos... Procesamientos. Son requeridos. Una sala de desmantelamiento regular... Sería... Poco práctica. Para la tarea”.

“Ya veo. ¿Empacaste algo grande, supongo? Bueno, rentaste una bolsa de gran capacidad, Rentt”.

“Sí. Es... Relativamente. Grande”.

Si se tratara de una cuestión de tamaño, podría haber dejado el cadáver aquí mismo, pero había otros aventureros al alcance del oído, y no quería recibir una pila de ofertas y solicitudes extrañas después del hecho.

Sheila asintió, entendiendo mi intención. “En ese caso... podrías hacer uso de la sala de desmantelamiento en la parte de atrás. Te llevaré allí”.

Sheila se acercó a uno de sus colegas para reemplazar su lugar en el mostrador antes de empacar algunos documentos y marcharse. La seguí de cerca.



Existían algunas salas de desmantelamiento en el gremio, pero eran relativamente simples y pequeñas, aunque solo fuera porque la mayoría de los aventureros tendían a entregar artículos previamente trabajados, o solo la parte específicamente solicitada del pedido de un cliente. Si un aventurero tenía que trabajar en un cadáver significativamente más grande, lo llevaban a una sala ubicada en un edificio en la parte trasera de las salas del gremio.

La mayoría de los aventureros buscaban los servicios de los especialistas en desmantelamiento que trabajaban aquí, la mayoría de los cuales eran antiguos aventureros. Debido a sus historias de ex aventureros o carniceros, estos individuos poseían un conocimiento muy detallado sobre las técnicas de desmantelamiento. No era raro que los aventureros les pagaran por tareas más complicadas, o si los aventureros tenían varios cadáveres para procesar.

Si bien entre mis compañeros era considerablemente hábil en el arte del desmantelamiento, después de haber tenido muchas oportunidades de practicar en mi pueblo natal, desmantelar un Tarasca era otra

historia. Debido al gran tamaño, las escamas blindadas y la naturaleza venenosa del cadáver, no tuve más remedio que traerlo a esta sala. Si bien los venenos no me afectaban de ninguna manera, dismantelar un Tarasca en la calle haría que sus fluidos corporales fluyeran hacia el suelo, lo que finalmente contaminaría el sistema de aguas subterráneas de la ciudad. Yo, por mi parte, no deseaba ser responsable de un incidente de envenenamiento masivo. Afortunadamente, esta sala albergaba la infraestructura necesaria para garantizar que esto no sucediera.

“¡Darío-san! ¡Darío-san!”

Al entrar en la entrada del gran edificio, Sheila respiró hondo y gritó el nombre del especialista que estábamos aquí para ver.

Por su naturaleza, la sala de dismantelamiento era un edificio grande; si Sheila no hubiera gritado, nadie la habría oído. Pero no hubo respuesta. Sin desanimarse, Sheila siguió gritando.

“¡Sí! ¡Sí, te escucho! ¡Espera!” Una respuesta brusca con voz grave respondió a la llamada de Sheila.

Poco después, un hombre de apariencia indomable se paró frente a nosotros. Esta persona no era otra que Darío Costa, el especialista principal en dismantelamiento del gremio. Lo había visto varias veces en vida, pero Darío no me reconoció como era ahora, lo cual era de esperar.

“¡Culpa mía! No quería que esperaras... Acabamos de recibir toneladas de cadáveres de orcos por la mañana. ¡Con poco personal como de costumbre! Sin embargo, tengo que amar la carne de orco... Vale su peso en oro, dondequiera que vayas”.

Parecería que Darío había terminado con su dismantelamiento de orcos.

Si bien tales ocurrencias eran raras, los individuos o grupos capaces eventualmente podrían transportar una gran cantidad de cadáveres al gremio. Tales grupos eran generosamente compensados por los carniceros que vendían carne de orco, y dichos carniceros emitían las solicitudes en primer lugar. Supongo que ahora estábamos en medio de la temporada de orcos para que este fuera el caso.

Con mi solicitud de flores de sangre de dragón cumplida, me haría bien estar atento a otras solicitudes más lucrativas. Odiaría perderme alguna valiosa oportunidad de caza.

Ojalá los Orcos vivieran en el Pantano de Tarasca... Pero si realmente vivieran allí, los Tarascas simplemente los comerían para la cena. Los orcos eran deliciosos tanto para el hombre como para las bestias. Tal vez uno se compadeciera de los Orcos por ser devorados por casi todo, pero esa era la forma de vida en estas tierras.

Dejándome a mí y a mis pensamientos atrás, Sheila se acercó a Darío y le informó sobre los detalles de mi solicitud.

“Me disculpo por molestarlo en un momento ocupado, Darío-san... pero le prometo que vale la pena. ¡Rentt aquí te ha traído un cadáver considerablemente raro para trabajar hoy!”

Le había informado a Sheila de lo que caceé en el camino hacia aquí, de ahí su descripción de mi cosecha. Darío, sin embargo, no parecía muy convencido.

“¿Un cadáver raro? Jovencita, no me sorprenden a menudo, ¿sabes?”

Sheila continuó, y los ojos de Darío se abrieron de par en par en respuesta.

“Rentt te ha traído un Tarasca. Un Tarasca completo repleto de materiales, recién salido del pantano. Tiene que ser desmantelado, por supuesto”.



“¿Un Tarasca...?! Me estás tomando el pelo, Sheila”.

Podía entender la sospecha de Darío. Los Tarascas eran monstruos fuertes que solo vivían en un ambiente extremadamente inhóspito, y además estaban armados hasta los dientes con un potente veneno. Uno tendría que ser un aventurero de clase Plata o superior para matarlo de manera confiable. Yo era una excepción, supongo, con mi inmunidad a los venenos y todo eso.

De hecho, debido a mis circunstancias únicas, el único desafío real que me planteó el pantano fue que ralentizó ligeramente mis movimientos. Un aventurero normal habría muerto envenenado sin el equipo adecuado.

No podía contarle a Darío sobre mi naturaleza no-muerta, así que guardé silencio. Sheila habló en mi lugar.

“Oh, vamos, Darío-san. ¿Por qué desperdiciaría tu tiempo de esa manera? ¡Es realmente cierto! ¿Tal vez lo creerías después de verlo con tus propios ojos...?”

“Pero, ¿dónde estará ese Tarasca, Sheila...? ¿Lo dejó en el frente?”

Era una pregunta con mérito, al menos, ya que algunos aventureros tenían la costumbre de dejar los cadáveres de grandes monstruos que habían matado fuera de la sala como muestra de fuerza.

Sin embargo, comúnmente se cargaban en carros con ruedas gigantes y similares. Estos cadáveres solían desfilar por las calles de Maalt antes de detenerse en las puertas del gremio, después de lo cual, eran transportados a la sala para su desmantelamiento.

Esto puede verse como una forma de publicidad: dado que el aventurero en cuestión había matado a una bestia tan grande, tendrían materiales raros para la venta, y ese era principalmente el objetivo de tal forma de actuar.

Pero no quería sobresalir.

Aunque atraje algunas miradas en mi dirección cuando fui ascendido a clase Bronce poco después de registrarme como aventurero, los aventureros de clase Bronce no eran raros. Si uno tuviera las habilidades requeridas, podría llegar fácilmente a la clase Bronce en muy poco tiempo, como lo hice yo.

En respuesta a la pregunta de Darío, señalé la bolsa mágica en mi cinturón de herramientas. “Está... dentro de esta bolsa. ¿Debería... dejar el cadáver aquí?”

“No”. Darío negó con la cabeza. “Eso no es bueno. Si es realmente un Tarasca, claro. Ven”.

Darío hizo un gesto mientras giraba, llevándonos al área central de la sala de desmantelamiento.

Poco después, seguimos a Darío a una habitación relativamente amplia, especialmente diseñada, que era más que lo suficientemente grande para un cadáver de Tarasca. Una complicada serie de herramientas

mágicas se alineaba en las paredes, implementos para contener vapores venenosos durante la limpieza de un cadáver antes de desmantelamiento.

Estas herramientas eran equipos altamente especializados y eran un requisito para la mayoría de las salas de desmantelamiento establecidas. Pero eran muy caras, y no podía haber más de dos de esas habitaciones en todo el edificio.

“Bueno, aquí estamos. Sácalo”.

Girando una manivela, Darío levantó una plataforma en el centro del lugar, haciéndome un gesto para que descargara el cadáver allí. También nos proporcionó a Sheila y a mí máscaras de seguridad como precauciones contra el veneno. Como ya tenía puesta una máscara, me veía ridículo, pero supongo que esto tuvo que hacerse por el bien de la apariencia.

Confirmando que Sheila y Darío se habían equipado las máscaras de manera segura, abrí la bolsa y me preparé para descargar el cadáver. Al igual que había unido la boca de la bolsa al cadáver cuando la embolsaba para el transporte, hice lo mismo aquí, alineando la apertura de la bolsa con la plataforma central. Si uno cometiera un error al aspirar un artículo, se enfrentaría a una gran dificultad al sacarlo. Afortunadamente para mí, tuve muchas experiencias con este tipo de herramienta mágica en vida. Esta bolsa era significativamente más grande, pero funcionaban fundamentalmente de manera similar.

“Veo que no me estabas tomando el pelo... Es muy grande, incluso para ser un Tarasca”, dijo Darío, examinando el cadáver mientras hablaba.

El cadáver había sido cuidadosamente descargado en la plataforma central de la habitación, con el cuello cortado, el cuerpo y todo. Mirando bien su caparazón blindado, Darío pasó los dedos por su superficie, asintiendo con aprobación.

“Ni un solo rasguño, ¿eh? No veo eso a menudo”.

Yo era un aventurero de clase Bronce, así que, para Darío, esto significaba que mi conocimiento y experiencia en la caza de Tarascas debería ser relativamente bajo. Para matar a un Tarasca, había que cortarle el cuello o romperle la armadura y aplastarle el corazón. La primera, era la opción más fácil.

Aun así, ¿era realmente tan raro un caparazón de Tarasca intacto?

Curioso, le pedí a Darío una explicación.

“Entiendo lo que estás tratando de decir. Pero mira aquí... Hacer eso es problemático. El mayor problema sería acercarse a la cosa, con su aliento venenoso y todo eso. Entonces... si un aventurero se acerca tanto, estaría expuesto al bicho en sí. Por supuesto, los chicos de clase Plata y Oro podrían comprar herramientas mágicas para evitar la mayor parte de los gases, pero solo los de la clase Platino pueden permitirse una anulación completa. Son cosas caras, ya sabes. Como la mayoría de la gente no tiene eso, lo matan desde la distancia, ¿ves?”

La explicación de Darío fue fácil de entender. Si bien yo era inmune a los venenos, los aventureros y grupos normales probablemente elegirían atacar a un Tarasca con hechizos y proyectiles de larga distancia.

“Así que tiene un caparazón duro”, continuó Darío. “Pero las escamas también son duras, ¿ves? Ambos son igualmente difíciles de atravesar. Dada la oportunidad, la mayoría de la gente apunta al caparazón que es mucho más grande, ¿sí? Unos pocos ataques fuertes lo romperán. La mayoría de los

aventureros que pueden matar Tarascas tienen algunos trucos para hacerlo. En ese caso, sin embargo, habría un agujero en su caparazón. Le muestras un caparazón roto a un especialista en desmantelamiento y solo miras la reacción en sus rostros. ¿Qué se supone que debemos hacer con eso, eh?”

Un ataque de un aventurero de clase Plata u Oro podría penetrar su caparazón, pero supongo que tal caparazón sería difícil de convertir en una armadura funcional. Sin embargo, los herreros no eran Goblins; incluso un caparazón agrietado podría integrarse en una armadura, siempre que la grieta se haya fortalecido y combinado con otros materiales para lograr su resistencia anterior.

Pero, por supuesto, la mayoría de los herreros preferirían un caparazón intacto. En otras palabras...

“Así que esto... Vale. ¿Bastante?”

Darío asintió. “¿Con este aspecto? ¡Claro que vale mucho! Bueno... Se necesita bastante tiempo para desarmar la cosa, por lo que habrá algunas tarifas por eso. Pero aun así, esto vale bastante dinero. El cuello también es bueno. La única herida es el propio cuello. Las glándulas venenosas parecen intactas... Ha pasado un tiempo, ya sabes, desde que vi un cadáver de Tarasca tan prístino”.

Parecería que Darío les había dado a los restos su sello personal de aprobación.

“Ya veo... En ese caso. Quisiera... Encomendarte. Con la tarea de vender... El caparazón”.

Había muchas formas en que un aventurero podía ocuparse de su botín: algunos traían los restos relevantes y los dejaban aquí para que los desmantelaran, antes de buscar un lugar de subasta en su tiempo libre para ponerlos a la venta. Para aquellos que no tienen el lujo del tiempo, los especialistas en desmantelamiento podrían vender el material recolectado en su nombre, aunque por una pequeña tarifa.

En circunstancias normales, la mayoría de los aventureros lo dejaban todo en manos de los especialistas. Todo el proceso era demasiado trabajo para el aventurero típico, que, en lugar de eso, solía encargarse a tiendas con las que estaban familiarizados que vendiera los materiales en su nombre. Los materiales raros, como el caparazón de un Tarasca, a menudo se subastaban en eventos.

En mi caso, un caparazón de Tarasca prístino atraería fácilmente a muchos compradores potenciales. Como ya le confié desmantelamiento del cuerpo a Darío, supuse que debería dejarle todo lo demás a él.

“No me importa, pero... ¿en serio? Solo tienes que buscar, ¿sabes? Hay montones de compradores por ahí”.

Darío tenía razón, pero buscar compradores en mi estado actual era una tarea difícil, casi imposible. Tendría que interactuar y reunirme continuamente cara a cara con compradores potenciales. No era algo que esperaba hacer, al menos no en este estado.

Aunque podría encargárselo a Lorraine, ella no estaba bien versada en la venta de piezas raras de monstruos, ni estaba bien informada sobre su valor en el mercado actual. Si tuviera que venderlo, al menos me gustaría venderlo a un precio justo, de ahí mi petición a Darío.

Me giré hacia Darío, decidiendo poner mi confianza en el hombre. “... Tiene... mi absoluta confianza, Darío-san. Estoy contando... con usted”.

Darío se rio de mi declaración demasiado formal. “¡Hah! Ahora que lo has dicho de esa manera... supongo que tengo que hacer un muy buen trabajo, ¿eh? Conseguiré un buen precio por ti—solo espera y verás”.



Dejé el cadáver y otros materiales atrás, revisé mi botín y entregué la materia vegetal que había reunido a Sheila. Debido a la gran cantidad de materiales que había cosechado, Sheila no pudo darme una cotización de los artículos de inmediato, pero debería ser una gran ganancia para mis propósitos.

Lo único que quedaba por hacer ahora era llevar la flor de sangre de dragón al orfanato, donde Alize y la hermana Lillian esperaban mi regreso. Aunque supongo que la hermana Lillian no estaría exactamente esperando, ya que Alize le había ocultado todo esto, pero ustedes me entienden.

De cualquier manera, mi próximo destino estaba establecido. Salí del salón del gremio y me dirigí hacia el orfanato en cuestión.



Crakk...

Un sonido verdaderamente espantoso. Hice una pausa, mirando el llamador de la puerta que había reparado con líquido de slime en mi viaje anterior aquí. Estaba, por supuesto, roto, habiéndose soltado una vez más en mi mano. Si bien lo rompí, también fui yo quien lo reparó. Supongo que tengo que arreglarlo de nuevo.

“Perfecto...”

Una voz singular me interrumpió desde atrás.

“¿Qué es perfecto...?”

¡Me sorprendió—atrapado en el acto!

Al darme la vuelta, me encontré cara a cara con Alize, que sostenía una bolsa de papel llena de lo que parecía ser comida en sus brazos. Detrás de ella, varios niños mayores del orfanato me miraron, todos abrazando bolsas similares. Parecería que los niños acababan de regresar de una especie de viaje de compras.

Obligándome a mantener la calma, puse una fachada fría ante los huérfanos y me di la vuelta para saludarlos.

“Bueno... solo estaba. Completando... la solicitud”.

Los ojos de Alize se abrieron de par en par. “¿Eh? ¿Qué? ¿En serio? ¡Debes estar bromeando!”

Aunque sorprendida, la entrada no era un lugar para la discusión. Abriendo la puerta con cautela para Alize, que tenía las manos llenas, tuve mucho cuidado de no dañar la frágil aldaba, ahora una vez más debidamente pegada en su lugar.



“Bueno, entonces... ¿es verdad? ¿Terminaste? ¿En serio?” preguntó Alize mientras me sentaba en la pequeña sala de recepción donde nos reunimos la última vez.

Alize parecía más sorprendida que dudosa. Supongo que terminé el asunto relativamente rápido.

Lo que Alize no sabía era a lo que realmente se refería mi declaración anterior: el desafortunado destino de la aldaba rota. La verdad, por supuesto, permanecería oculta en la oscuridad para siempre, si pudiera evitarlo.

Enmascarando mi vergüenza por todo ese asunto, le respondí a Alize en un tono de voz monótono.

“Sí. Aquí... Echa un vistazo. Tú misma”.

Saqué un solo tallo de mi bolsa de herramientas mágicas y puse la flor de sangre de dragón sobre la desvencijada mesa de madera entre nosotros. Coloqué un trozo de tela de repuesto por miedo a ensuciar la vieja y desgastada mesa. La flor ahora estaba sentada sobre su superficie cubierta, con las raíces envueltas y todo.

Sin embargo, a Alize no parecía importarle mucho el estado de la mesa. En cambio, estaba completamente cautivada por la flor, y actualmente la miraba boquiabierto con curiosidad.

“¿Eso es todo? ¡Es la primera vez que veo una! Qué linda flor...”

Tal vez fue la belleza, la rareza o la potencia de la flor cuando se usaba como medicamento; cualquiera que sea la razón, Alize parecía profundamente conmovida por la planta que tenía delante.

Pero como dijo Alize, las flores de sangre de dragón eran bastante hermosas. La flor nunca miraba al cielo con sus pétalos carmesí; en cambio, se inclinaba muy levemente, con sus hojas anchas acentuando la forma de la flor. Sosteniendo la planta en sí, había un tallo resistente, un testimonio del vigor y la resistencia de la flor.

Este equilibrio pintoresco, pero casi milagroso, era quizás el responsable de su popularidad en las propuestas de matrimonio. Si uno no tuviera a nadie a quien proponerle matrimonio, al menos sería capaz de admirar su belleza por lo que era, o eso supondría.

“¿Esto está bien...?”

“No puedo decir mucho”, Alize, aparentemente perdida en sus pensamientos, finalmente respondió, mirándome mientras lo hacía. “No sé si esto es una flor de sangre de dragón real o no... Ah. No quiero decir que dude de ti. Es solo que... ¡No puedo decirlo! Esto está más allá de mí”.

“¿No dijiste... que tenías un herbolario... curandero, amigo? Iban a hacer... La medicina para la hermana Lillian”.

“Sí. Sí. Iré por ellos ahora mismo. Tendrías que esperar un poco—¿está bien?” preguntó Alize, aparentemente con la intención de ir a buscar al sanador y herbolario mencionado de inmediato.

Por mi parte, me gustaría que mi formulario de solicitud fuera firmado y devuelto lo antes posible, por lo que convocarlos solo aceleraría el proceso. Como tal, asentí con la cabeza a Alize.

Con un rápido asentimiento propio, Alize salió corriendo de la habitación con mucha prisa, presumiblemente de camino a las residencias de ambos.

Herbolarios y curanderos en general a menudo trabajaban para iglesias o instituciones médicas, la mayoría de las cuales estaban bastante lejos del orfanato. Supuse que Alize no regresaría por un tiempo, lo que también significaba que ahora tenía tiempo libre en mis manos. Esperar su regreso en sí mismo no era una tarea difícil, pero lidiar con el aburrimiento en general, sin embargo, era una molestia.

Justo cuando estaba a punto de resignarme a una espera aburrida, Edel, que había estado todo este tiempo desplomado sobre mi hombro, de repente salió volando de su posición y aterrizó limpiamente en el suelo. Edel salió corriendo y comenzó a arañar las paredes de la habitación.

“... ¿Qué... estás haciendo, ratón?”

En respuesta a mi pregunta, Edel miró hacia el pomo de la puerta antes de saltar él mismo. Si bien aterrizó con un golpe impresionante en el viejo pomo de la puerta, no era un tipo que respondiera a la presión, por lo que la puerta no se abrió.

Y pensar que había golpeado el cuello del Tarasca con tanta fuerza... Supongo que los ratones no podían abrir puertas fácilmente, dado su físico. En todo caso, encontré la escena algo divertida.

No estaba seguro de si debía abrir la puerta, pero tampoco tenía la intención de confinar a Edel en esta pequeña sala de recepción hasta que Alize regresara. Mientras no entrara en áreas restringidas, supuse que un pequeño paseo no estaría de más. Por supuesto, si recibiera alguna queja sobre mi mascota descontrolada, le echaría toda la culpa al ratón. Técnicamente no sería una mentira.

Si bien tuve mis dudas desde el momento en que Edel me pidió que me ocupara de la puerta, cualquier pregunta y monólogo interno que tuve, fue simplemente respondido con una mirada del ratón. Supongo que realmente quería salir de esta habitación.

Me puse de pie, caminando hacia la puerta. Dando un buen giro al pomo de la puerta, abrí la puerta, y con eso, el ratón se movió. Lo seguí, curioso por saber hacia dónde se dirigía. Un destino un tanto predecible, tal vez, pero pronto me encontré en la sala de almacenamiento del sótano del orfanato—la misma habitación donde conocí a Edel.

Correteando hacia el centro de la habitación, Edel se puso de pie sobre sus patas traseras, antes de desatar rápidamente un chillido agudo en el aire frío y húmedo. Casi de inmediato, no menos de cinco Puchi Suri aparecieron desde las sombras con una velocidad inmensa, alineándose ante mi familiar en una línea perfecta.

¿No he visto esto en alguna parte antes...?

Definitivamente recordé una escena similar de Puchi Suri más pequeño haciendo fila frente a uno más grande. De hecho, estos Puchi Suri parecían familiares; había visto estos patrones específicos de cicatrices y pieles antes. Parecían un poco más grandes, notablemente desde la última vez que los había visto.

Mientras continuaba reflexionando sobre los patrones de piel de los ratones, Edel volvió a chillar, como si estuviera manteniendo algún tipo de conversación con sus compatriotas. Las vocalizaciones del Puchi Suri eran chillidos, por supuesto, así que, aunque estos sonidos tenían poco sentido para la mayoría de los humanos, tuve la ventaja de compartir un vínculo mental con Edel. Lento pero seguro, comencé a entender los detalles de su conversación.

Según las muchas voces chillonas, los cinco Puchi Suri bajo el mando de Edel, como prometieron, continuaron protegiendo el almacenamiento del sótano. En el proceso de hacerlo, habían sido atacados por otras pandillas de Puchi Suri, que deambulaban por las calles de Maalt. Aun así, se mantuvieron firmes y finalmente lograron proteger el sótano sin incursiones. La razón por la que pudieron hacer esto fue porque Edel había cambiado ligeramente a sus compatriotas al infundir una pequeña cantidad de maná y espíritu en sus cuerpos. Además, para empezar, estos Puchi Suri eran un poco más fuertes que los que normalmente se encuentran en las calles, de ahí su victoria.

En otras palabras, parecían estar cerca de una Evolución Existencial propia.

Sin embargo, este punto me molestó. En primer lugar, ¿ese maná y ese espíritu no me pertenecía? Los poderes de Edel eran tomados nada menos que de su maestro, Rentt Faina.

Edel, sin embargo, se dio la vuelta, mirando en mi dirección general antes de chillar algo ferozmente. Parecía que a mi familiar le gustaría que me guardara mis pensamientos.



¡Qué ratón tan irrazonable!

De hecho, ¡yo era el amo y Edel el sirviente! Pero aparentemente él no sentía lo mismo.

Debido a la intensidad de su chillido, supuse que debería dejarlo solo... por ahora. Además, la conversación entre Edel y sus secuaces resultó algo útil para mí. Si bien derrotaron a los Puchi Suri que intentaron ingresar al sótano, los secuaces de Edel también los subyugaron en el proceso. Como tal, recibieron información sobre todos los edificios, caminos y pasadizos ocultos de Maalt, todo a través de esta elaborada red de ratones urbanos. Debido a esta nueva cooperación, los Puchi Suri que vivían en este sótano abrazaron una nueva era de prosperidad y todos pudieron vivir en paz. Todo esto fue por culpa de su jefe, Edel...

Al menos, esto fue lo que entendí.

Me quedé sin palabras... Aunque todo eso estaba muy bien, la fuente de los poderes de Edel no era otra que yo...

Tenía muchas ganas de decirlo en voz alta, pero, por desgracia, no pude. Incluso si lo hiciera, estos otros ratones más pequeños no entendían el habla humana.

Tampoco tenía el carisma que poseía Edel; una verdadera pena.

Sin embargo, mi ataque de autocompasión fue rápidamente interrumpido por un pensamiento sorprendente de Edel. Al parecer, podría instruir a sus subordinados para que recopilaran información para mí si así lo deseaba. Debido a su tamaño, velocidad y naturaleza mundana en general, los Puchi Suri se podía encontrar en muchos rincones de Maalt. Aunque matar a uno no era difícil, la gran velocidad a la que se reproducían, hacía que el exterminio fuera una tarea relativamente inútil. Si pudiera usar esto a mi favor y hacer que esta red de ratones recopile información de todo Maalt...

Todo en este pueblo me sería conocido.

Pensar que ni siquiera me había dado cuenta de lo que sucedía—y ahora tenía una red de pequeños informantes y espías en mis manos.

Esto sería útil. Realmente muy útil...



“Esto... ¡Esto es magnífico! ¡Asombroso! ¡Nunca había visto un espécimen tan bien conservado!”

La persona ante mí no era otra que un tal Unbert Abeiyu, el sanador que Alize había mencionado antes. Lo acompañaba el herbolario Norman Hanel.

Unbert era un hombre larguirucho de mediana edad, mientras que Norman era considerablemente más joven, un joven regordete de veintitantos años. A juzgar por su comportamiento y sonrisas amistosas, entendí que tenían relaciones amistosas con el orfanato.

“¿En serio...? Solo aventureros... de alto rango... Explorarían el Pantano... De Tarasca, después de todo. Uno pensaría que ellos... Al menos sabrían. Cómo cosechar y preservar... Una flor de sangre de dragón”.

La habilidad de un aventurero aumentaba proporcionalmente con su rango. Los aventureros de mayor rango comúnmente tenían más fuerza y poder, y también solían adquirir otras habilidades en el camino, como técnicas de desmantelamiento y recolección de hierbas. Por supuesto, también se requería aprender la etiqueta comercial y adquirir un conocimiento general de los modales del mundo. Aunque no se esperaba que tuvieran la misma cantidad de conocimiento que un profesional, los aventureros debían, como mínimo, continuar aprendiendo y puliendo sus habilidades básicas a medida que subían de rango.

Hubo excepciones, por supuesto. Las personas que solo aceptaron solicitudes de asesinato crecerían desproporcionadamente en fuerza. Del mismo modo, los aventureros que consiguieran hacer trampa o fanfarronear a través de las pruebas de ascenso terminarían con conjuntos de habilidades un tanto extraños.

Teniendo todo esto en cuenta, uno asumiría lógicamente que cualquier aventurero que explore el Pantano de Tarasca sería al menos de clase Plata u Oro. Salvo casos especiales como el mío, estarían adecuadamente capacitados en todas las áreas: combate, recolección de hierbas u otras.

“No del todo, no del todo. ¡Siendo el lugar que es, la mayoría de los aventureros están demasiado preocupados por ser envenenados como para preocuparse realmente por las flores que están recogiendo! De hecho, la mayoría de ellos cosechan las flores sin cuidado, pensando que todo está bien si regresan con una muestra”.

“Sin embargo, dada la naturaleza del lugar... pocos aventureros se atreverían a aventurarse, así que no podemos quejarnos exactamente. De hecho, ¡ubicar a un aventurero que incluso puede aventurarse adentro es algo por lo que estar agradecido!”

Había algo de verdad en las palabras de Norman. Pocos aventureros estarían dispuestos a permanecer en el pantano más tiempo del necesario. La mayoría de los aventureros que tenían la capacidad de hacerlo preferirían estar en otro lugar; aun así, los que entraban probablemente eran bien compensados por su tiempo. Voluntarios como yo quizás eran desconocidos en este escenario particular.

Un aventurero y su cliente normalmente estaban en pie de igualdad, por lo que el cliente debe ofrecer una compensación suficiente para atraer a un aventurero capaz a entrar en el pantano. Debido a la complejidad de los factores involucrados, el aventurero involucrado a menudo tenía la ventaja en esta discusión. En la mayoría de los casos, sin embargo, sucedía lo contrario. Si bien lo ideal era una relación equilibrada entre cliente y aventurero, la realidad era bastante diferente.

“Me alegro... Entonces resultó bien”.

“¡Por supuesto que resultó bien!” La respuesta de Norman fue entusiasta. “¡Con esta flor de sangre de dragón perfectamente conservada, crear una cura para la enfermedad del miasma acumulativo sería un asunto simple! Debido a su perfecto estado, también me resultaría mucho más fácil procesarla. De hecho, también podría hacer muchas otras medicinas. Si tan solo tuviéramos más flores de sangre de dragón...” dijo Norman, como si fuera consciente del hecho de que el simple hecho de tener una flor era una bendición en sí misma.

“¿Cuántas necesitas?”

“¿Eh...? Mmm. Vamos a ver. Bueno, tres o cuatro tallos más serían perfectos. ¡Podría distribuir el extracto de manera uniforme y hacer muchas otras medicinas para curar a los enfermos!” dijo Norman, más para sí mismo que para cualquier otra persona.

No parecía que me estuviera suplicando que le diera más flores; ni siquiera les había informado del hecho de que había cosechado varias flores. Norman probablemente estaba pensando en un escenario hipotético en el que muchos aventureros de buen corazón trajeran cada uno una flor.

No parecía del tipo que miente—como si afirmara mis pensamientos, Alize se inclinó, susurrándome al oído.

“¡El doctor Norman ayuda a muchas personas pobres, no solo al orfanato! Él paga las medicinas de su bolsillo, ¿sabes? ¡Es un médico raro y de buen corazón! ¡Algo raro de ver en estos tiempos!” Alize aparentemente estaba llena de elogios para el buen doctor Norman. Parecería que el doctor tenía su aprobación.

No había duda de que el médico brindaba un apoyo importante a Alize y al orfanato, pero los herbolarios en general requerían bastante capital para operar. La medicina no era precisamente gratuita, había que reunir los materiales adecuados. Esta era simplemente la naturaleza del trabajo. Como tal, la mayoría de los herbolarios no tenían más remedio que vender sus productos a precios algo más altos, aunque solo fuera para poder seguir operando.

Aun así... Y pensar que el doctor pagaba de su propio bolsillo para ayudar a los enfermos. No pude evitar sentir una sensación de preocupación. Si algo le pasara al Doctor Norman, el orfanato seguramente se vería afectado negativamente.

Al menos, Alize pensaría de esa manera. Hablando de manera realista, sin embargo, el médico debe tener alguna forma propia para mantener su negocio en funcionamiento. En cuanto a cuáles eran estas razones, no estaba del todo seguro, pero supuse que esta pequeña contribución no estaría de más.

Metí la mano en mi bolsa mágica, decidiendo contribuir con algunas flores más de mi stock. Unos cuantos tallos más no eran exactamente una pérdida terrible, y eran por una buena causa.

“Ten... Toma esto”.

Saqué cuatro flores de sangre de dragón más y las puse sobre la mesa. Los ojos de Norman y Unbert se abrieron imposiblemente de par en par ante la escena. Supongo que no pensaron que un aventurero solitario tendría la capacidad de cosechar tantas flores solo.

Para empezar, las Flores de Sangre de Dragón crecían en grandes racimos, pero estos dos caballeros apenas lo sabían, al igual que la mayoría de los no aventureros no sabían de la naturaleza sin fondo de las bolsas mágicas. Ahorré durante cinco años para comprar esta bolsa—una inversión que valió la pena. Incluso un aventurero de clase Plata tendría que ahorrar durante al menos un año; no era una hazaña fácil, dado que la mayoría de los aventureros eran derrochadores por defecto. Para empeorar las cosas, estas herramientas mágicas no estaban disponibles en el mercado; primero había que encontrarlas en subastas públicas, o incluso en el mercado negro.

Debido a mis muchas conexiones sociales e informantes, pude comprar una bolsa de gran capacidad, mientras que la mayoría de los aventureros generalmente terminaron con una bolsa de la mitad del tamaño de la mía. A las bolsas más pequeñas apenas les quedaba mucho espacio después de ocuparse de los suministros, raciones y contenedores habituales.

Por supuesto, uno podría formar grupos para transportar más artículos como resultado. Sin embargo, esto no funcionaba tan bien al explorar el Pantano de Tarasca, principalmente debido a que los equipos

anti-veneno generalmente ocupan una gran cantidad de espacio. Esta era la razón por la cual la mayoría de los aventureros generalmente regresaban con una sola flor de sangre de dragón.

En mi caso, había alquilado una bolsa de gran capacidad del gremio, y me sobraba bastante espacio ya que no necesitaba ninguna protección contra los venenos.

Supongo que este cuerpo mío tenía sus usos. Una extraña emoción flotó desde lo más profundo de mi mente: aunque algún día quería volver a ser humano, ¿perdería mi resistencia al veneno si lo hacía? Tal vez era codicioso de mi parte tener tales pensamientos, pero, de nuevo, los humanos eran criaturas codiciosas por defecto. Una vez que obtuvieran algo, sin duda desearían más.

Interrumpiendo mi línea de pensamientos estaba Edel, sentado en silencio sobre mi hombro. Aparentemente deseaba anunciar que tenía pocos pensamientos codiciosos, pero supongo que un ratón se sentiría así. En respuesta, Edel apretó con más fuerza mi hombro.

Sí, sí, ratoncito. Me disculpo.

En cualquier caso, volví a centrar mi atención en los dos profesionales médicos que tenía delante, los cuales aún estaban congelados al ver las flores en la mesa. Norman fue el primero en reaccionar.

“¿Es... es en serio? ¿Nos venderías estas flores? Pero... si tiene tantas, Rentt-san, ¿no tendría más sentido para usted venderlas a un boticario más grande...?”

Parecería que Norman no podía pagar estas flores. Para empezar, no solicitó tantos, así que tal vez eso era de esperar.

“No”. Negué con la cabeza lentamente. “Estoy dando. Estas flores para ti. Gratis... Como muestra de agradecimiento. Por tu justa... y noble intención. No te preocupes. Tengo más en la... Bolsa”.

No quería que Norman me debiera ningún favor, porque simplemente quise participar en un acto de caridad ocasional. Simplemente me estaba autocomplaciendo—nada más, nada menos.

No coseché estas flores adicionales con la esperanza de venderlas a un precio alto; simplemente deseaba ayudar a cualquier conocido que las necesitara, por lo que regalar estas flores no era un gran problema. El doctor Norman, de todas las personas, podría usar estos ingredientes por una buena causa. Era bueno tener conexiones con un herbolario experto, y ayudar al doctor Norman sería el comienzo de una relación beneficiosa.

Si bien Lorraine misma era capaz de sintetizar medicinas y similares, se especializaba principalmente en pociones y soluciones mágicas, por lo que curar enfermedades estaba fuera de su experiencia. El doctor Norman, en cambio, trabajaba con los enfermos.

Me entrené personalmente con un herbolario en mi juventud, y era más capaz en el tema que el típico aventurero, pero no podía esperar acercarme a un profesional real. Sería muy beneficioso tener al doctor Norman de mi lado. No es lo mejor que se puede decir, pero nadie sale perdiendo en esta transacción.

Finalmente calmándose después de su sorpresa inicial por mis palabras, el doctor Norman se compuso antes de dar su respuesta.

“Mis disculpas. Sí, sería de gran ayuda. Se pueden salvar muchas, muchas vidas con esto... Si hay algo, cualquier cosa que pueda hacer, Rentt-san, solo dígalos. ¡Por lo menos, tengo una gran confianza con respecto a mi conocimiento de las hierbas y medicina—inigualable en estas tierras, diría!”

Tales fueron las palabras de agradecimiento del buen doctor.



“Con esto, la solicitud está completa...” dijo Alize, firmando el documento en la mesa después de que Norman y Unbert abandonaron las instalaciones.

Dado que el cliente oficial enumerado no era el orfanato, sino los huérfanos en él, la firma de Alize tenía suficiente peso para declarar la solicitud como completada.

Con un movimiento de la pluma, se hizo el acto, y con esto se cumplió oficialmente su pedido. Todo lo que quedaba era recoger mi recompensa del gremio.

Había sido una solicitud mucho más desafiante que mis tareas habituales, y completarla dejó una emoción algo profunda en mi corazón.

Pero por supuesto... mi recompensa era solo una moneda de bronce.

“... Sí. Gracias. Alize”, dije, enrollando el documento firmado en el escritorio.

“No... soy yo quien debería decirte eso, Rentt-san. A decir verdad... presentar la solicitud es una cosa, ¡pero casi me había rendido! ¿Quién iría por una flor de sangre de dragón por una moneda de bronce? Pero... tú, Rentt-san. ¡Lo aceptaste, y en realidad regresaste con ella! No puedo agradecerte lo suficiente... Gracias, de verdad... Si hay algo, cualquier cosa, Rentt-san, dínoslo. Los niños y yo haremos todo lo que podamos para ayudarte... Bueno, supongo que en realidad no necesitarás nuestra ayuda”.

“Incluso yo... Necesito ayuda. Algunas veces. Cuando llegue ese momento... dependeré... de ti. Según lo requiera la situación. Además... Había algunos otros. Aparte de mí, quiero decir... Quién lo hubiera pensado. De aceptar la solicitud. Era sólo... Un poco demasiado difícil. Para la mayoría”.

Alize solo dijo lo que dijo porque había perdido la fe en la mayoría de los aventureros, y aun así, no sentí que lo dijera con esos pensamientos en mente. En todo caso, Alize probablemente pensó inconscientemente en la mayoría de los aventureros como individuos egoístas y de sangre fría.

Era un punto de vista razonable. Después de todo, pocos aventureros se adentrarían al pantano.

Pero existían aventureros de buen corazón, como lo demuestran esos otros aventureros que habían pensado en intentar la solicitud antes que yo. Finalmente, tuvieron sus discusiones y se dieron cuenta de que esta solicitud estaba más allá de ellos. Una sabia decisión, ya que un aventurero muerto no era de ninguna utilidad para nadie. Morir sin sentido en un pantano no sería más que una locura, suponiendo que uno tuviera una comprensión precisa de sus propias habilidades.

Si bien tampoco quería perder la fe en mis hermanos aventureros, podía entender fácilmente la perspectiva de Alize.

“¿En serio?” Alize pareció sorprendida por mis palabras. “Pensé que nadie estaría interesado en cumplir con la solicitud de un orfanato desde el principio...”

Si la memoria no me falla, Alize estaba considerablemente retraída y formal cuando nos conocimos; Supongo que su desilusión con los aventureros fue la razón de este comportamiento. Probablemente

asumió que un aventurero de clase Hierro al azar, sin nombre, había llamado a la puerta, sin mucha experiencia, capacidad o pensamiento de la solicitud en cuestión.

Ahora que lo pienso, había algo más...

“Dijiste que... querías. ¿Convertirte en aventurera...?”

“Sí... Mencioné que la enfermedad de la hermana Lillian era lenta, ¿no? Entonces... incluso si me toma un tiempo, eventualmente sería capaz de hacerlo—ir al pantano y recoger una flor de sangre de dragón, quiero decir. Además, si me convirtiera en aventurera, podría contribuir con los costos operativos del orfanato... ¡O al menos podría ayudar! Supongo que fue una tontería de mi parte... ¡Pero no podía pensar en nada más!”

Parecía una propuesta poco práctica, pero la enfermedad del miasma acumulativo tardaba bastante en cobrarse la vida de quien la padecía, por lo general entre cinco y diez años. Si no hubiera aparecido y Alize se hubiera convertido en una aventurera capaz una década después, existía la posibilidad de que la hermana Lillian hubiera resistido.

Por lo menos, no era imposible. Alize tendría que someterse a un duro entrenamiento para alcanzar ese grado de fuerza y, dadas sus reservas latentes de maná, podría incluso entrar y salir del pantano de forma segura algún día.

“Parecería que... Tenías mucho. En tu mente. Aunque... Al final. Puede parecer que... Te preparaste para... Nada. ¿Qué harás ahora? ¿Renunciarás... a convertirte en aventurera?” Pregunté, curioso.

Alize negó con la cabeza rápidamente en respuesta. “No. Después de este evento, he decidido ahora, más que nunca, que debería convertirme en aventurera. Bueno... Ya no hay necesidad de ir a explorar pantanos en busca de flores de sangre de dragón, pero quiero convertirme en una aventurera como tú, Rentt-san. ¡Un aventurero amable y de buen corazón que ayuda a la gente!”

¿Eh? ¿Yo...?

Al menos, ese fue el primer pensamiento que cruzó mi mente. Pero no lo dije en voz alta.

“No creo... ser un... aventurero tan grandioso... Como crees que soy”.

“¿Qué estás diciendo? ¡Gracias a ti, la vida de la hermana Lillian se salvará! ¡Volverá a estar bien! Además... ¡el orfanato se ha vuelto mucho más limpio gracias a ti!”

¿Limpio?

“¿Qué quieres decir?”

“¿Eh?” Alize parecía un poco confundida por mi respuesta. “¿No lo sabías? Los subordinados de ese ratón que tienes en tu hombro han estado corriendo por todas partes, matando insectos y otras plagas en el edificio. Antes, de vez en cuando teníamos cucarachas y otros insectos alrededor, pero de repente los encontramos todos amontonados, ¡muertos! Cuando fui a echar un vistazo, encontré a algunos de los Puchi Suri observando la montaña de cucarachas muertas desde la distancia. Supongo que habían estado eliminando todos los bichos de este viejo lugar y luego habían dejado sus cuerpos en un montón para desecharlos fácilmente. ¡Estamos todos muy agradecidos!”

Parecería que los subordinados de Edel habían estado haciendo un buen trabajo mientras estábamos fuera; un pensamiento extraño, dado que eran ratones mejorados con espíritu y maná. Supongo que esto estaba bien.

Pero no pude contener mi curiosidad, girándome para mirar a Edel. Respondió algo exasperado, afirmando que incluso a sus subordinados les gustaba vivir en un ambiente limpio, libre de plagas.

Supongo que esos ratones no eran tan desinteresados como pensaba después de todo.

En cualquier caso, lo que estaban haciendo beneficiaba a Alize y los huérfanos—una relación simbiótica, por así decirlo.

“No tenía idea... Que esto estaba pasando. Sin embargo... no puedo tomar crédito. Por lo que esos ratones... Hicieron”.

“¿Pero si no estuvieras allí, nada habría cambiado!”

Las opiniones de Alize parecían resueltas. Incluso yo no pude decir mucho para refutar su última declaración.

“... Bien, bien. Piensa en mí como... prefieras. En otro asunto... Si realmente. Todavía quieres convertirte en... Aventurera. Deberías empezar a entrenar... Tú misma. Pronto. Aunque puedes registrarte... A la edad. De 15. Si no aprendes los... Conceptos básicos. De las aventuras... Perderás tu vida... muy rápido”.

Era un hecho bien conocido que no había escasez de tontos que inmediatamente se registraban como aventureros después de dejar sus aldeas. Este era, a todos los efectos, un buen consejo.

Alize asintió. “Pero, ¿cómo me entrenaré?”

Una pregunta razonable.

“Hay muchas maneras. El gremio tiene cursos... Orientados hacia... principiantes. Si tengo tiempo... podría enseñarte yo mismo”.

A pesar de mí mismo, en realidad lo dije. No tenía discípulos, pero solía enseñar esas mismas lecciones orientadas a principiantes en el gremio, en nombre del personal del gremio. Estaba seguro de que mis lecciones fueron útiles, habiendo impartido los conceptos básicos de las—técnicas, el conocimiento y todo—a muchos aventureros nuevos que habían caminado por esos pasillos.

También había una cosa más...

“Ya que tienes... Latentes. Reservas de maná... Deberías aprender magia. Si bien no puedo ayudar... Mucho, en ese sentido... Conozco a alguien. Quién puede. ¿Estás interesada?”

Dicha amiga no era otra que Lorraine. A menudo estaba ocupada con su investigación y otras actividades académicas, pero podía ser extremadamente perezosa si le apetecía. Probablemente no le haría mucho daño darle algún tipo de instrucción mágica a Alize mientras se recostaba en su sofá.

Alize, sin embargo, parecía un poco abrumada por lo que tenía que decir.

“Pero... no tengo dinero...”

Pero por supuesto que no. Alize era huérfana, y todo lo que podía ofrecer por mi peligrosa solicitud ahora completada de ella era una sola moneda de bronce. No había manera de que ella tuviera los medios.

Para empeorar las cosas, la mayoría de los magos que enseñaban el arte tendían a cobrar por sus servicios. Lorraine, por otro lado, no exigiría ninguna compensación, por lo que el dinero no era un problema.

“No te preocupes. Sobre eso”.

“Eso no servirá”.

“Pensé que... Tú dirías eso. En ese caso, tengo... Una sugerencia”.

“¿Eh?”

“Te prestaré... Los honorarios. Sin interés. Puedes devolverme el dinero... Después de que. Te conviertas en aventurera. ¿Qué hay sobre eso?”

Supongo que esta era la mejor manera de hacerlo; incluso Alize entendería mi intención con este gesto.

Por supuesto, tal vez ella se había percatado del hecho de que yo no requería ningún interés por mi préstamo.

Como se esperaba...

“¿Estás seguro...? Bueno, está bien entonces. Aceptaré agradecidamente. Sin embargo... definitivamente devolveré ese dinero. Después de que me convierta en aventurera... y después de que empiece a ganar buenas sumas de dinero, ¡definitivamente lo devolveré! ¿Está bien?”

Ya sabía que ella respondería así, dado su carácter.

Asentí lentamente. “Bueno, entonces... Tenemos un trato”.

Extendí la mano. Alize la tomó entre las suyas, agarrándola con fuerza.



“Realmente no me importa, Rentt. Es como dices, el aburrimiento viene por oleadas. Cuando tengo algo de tiempo, casi parece que tengo todo el tiempo del mundo”, dijo Lorraine, entrecerrándome los ojos mientras continuaba comiendo su cena.

Ahora estaba sentado a la mesa con Lorraine, finalmente había regresado de mi viaje al orfanato. El tema en cuestión era, por supuesto, nada menos que Lorraine enseñándole magia básica a Alize en su tiempo libre. Había mencionado la sugerencia mientras le contaba a Lorraine los eventos del día, después de afirmar que Lorraine estaba en uno de sus períodos de calma. Desafortunadamente, también describí sin darme cuenta el tiempo libre de Lorraine de una manera involuntariamente negativa.

Ella no era de ninguna manera una persona perezosa. Fue solo después del hecho que me di cuenta de cómo lo había hecho sonar. Afortunadamente, Lorraine lo había dejado pasar, dejándome con los hombros ligeramente caídos mientras contemplaba cómo casi no había encontrado a Alize un profesor de magia. Ahora más que nunca, me sentía muy en deuda con la magnanimidad de Lorraine.

“Me disculpo. No quise decir eso... Siempre estuviste. Libre. Solo que en alguna ocasión... Tal vez. Podrías dedicar... algo de tiempo”.

La expresión de Lorraine se suavizó al escuchar mis excusas, sus rasgos ahora transmitían más diversión que ofensa. Con algunos movimientos casuales de la mano, Lorraine comenzó a reír.

“Lo sé, lo sé, Rentt. ¿No podrías notar que estaba bromeando justo ahora? Pero supongo que hay mujeres en este mundo que no tienen sentido del humor. Te haría bien prestar atención a esos detalles, Rentt. Te llevas bien con todos como aventurero, mientras ignoras cruelmente los sentimientos de las jóvenes, ¿eh?” Lorraine dijo, casi resoplando con diversión mientras lo hacía.

Parecería que Lorraine simplemente estaba tomándose el pelo. Sentí una genuina sensación de alivio.

Supongo que las observaciones y los consejos de Lorraine eran correctos. Mi objetivo era convertirme en un aventurero de clase Mithril, y dediqué toda mi vida a este objetivo, adquiriendo tantas habilidades como pudiera en el camino. Desafortunadamente, la etiqueta apropiada que uno adoptaría para interactuar con las jóvenes nunca fue un tema de estudio.

Si bien apenas tenía la habilidad suficiente para encontrarme con clientes nobles en vida, practiqué mi etiqueta social hasta cierto punto—es decir, hasta el punto en que podría comunicarme con damas nobles y similares si fuera necesario. Sin embargo, no recibí mucha instrucción en la forma de comunicarme con las mujeres en general. La etiqueta social de las mujeres me confundía. Por un lado, tenía dificultad para entender una pequeña charla. De hecho, me he encontrado con más de una experiencia en la que una respuesta amistosa ha llevado a que la otra persona revele su verdadero color y yo diga algo innecesario. En definitiva, un asunto muy complicado.

Haría bien en ser más cuidadoso con estos asuntos de ahora en adelante.

“Gracias por la advertencia. Lorraine. Pero cómo yo... me veo. Chicas jóvenes... Lindas o no. Difícilmente se sentirían atraídas. Por mí”.

Me refería al hecho de que estaba vestido con una túnica negra, así como con una máscara esquelética de aspecto sospechoso. ¿Por qué cualquier joven de estas tierras se sentiría atraída por alguien tan extraño como yo? Como mínimo, creo que la joven promedio me mantendría a distancia, dada mi apariencia.

Por ejemplo, un hombre con túnica que camina por un callejón se encuentra con una joven que vende flores... ¿Cómo sería esa interacción?

「”H-Hola... j-jovencita...”

“¡Eeek! ¡Ayuda! ¡¡¡Alguien que me ayude!!!”

“¡E-Espera! ¡No es lo que piensas! ¡Solo quería h-hablar contigo!”

“¡Eeeek! ¡Ese hombre! ¡¡¡Ese hombre extraño dice que quiere comprar mi flor!!!” 」

El hombre con túnica es arrestado de inmediato por su comportamiento.

Por supuesto, el significado de ‘flor’ en este caso estaría abierto a una interpretación errónea.

Eso... no es exactamente un buen giro de los acontecimientos. Debo tomar nota mental de nunca hablar con ninguna jovencita en las calles de Maalt.

“Oye, Rentt”, Lorraine interrumpió mi tren de pensamientos. “¡Aquí hay una joven ante tus propios ojos! Aquí arriba”. Lorraine se señaló a sí misma con un pulgar notablemente levantado.

Negué con la cabeza, fijando mi mirada en dicho pulgar.

“¿Dónde...? No la veo”.

“O-Oi...” Lorraine apretó los dedos en un puño sólido. “¿Cuánto tiempo piensas abusar de mi increíble amabilidad, eh? Te haré saber, que, si sigues así, muy bien podría darte una buena paliza. ¿Es eso lo que debes decirle a una jovencita de 24 años? Hmm... Ahora que lo pienso, leí sobre el desarrollo de maldiciones particularmente fuertes recientemente...”

Con eso, Lorraine saltó de su asiento, agarrando su bastón en una mano mientras sostenía un grimorio de aspecto extraño en la otra. Presa del pánico, levanté las manos en señal de disculpa, tratando desesperadamente de calmar a mi enfurecido amigo.

“¡Espera, espera! ¡Joven! ¡Eres joven! Lorraine-sama... ¡Eres una señorita! ¡Con una disposición suave y una piel blanca pura! Con... Rasgos bien definidos... ¡Y un cuerpo bien formado! La misma... ¡Manifestación del Dios de la belleza...! Incluso las hadas de antaño... ¡No se pueden! ¡Comparar! Un ser divino que... ¡Nunca envejece! Con una mente que... ¡Rivaliza! ¡La de los mismos Dioses del conocimiento! Con una gentil... Disposición y... ¡Conocimiento en lo arcano! Lorraine-sama es... ¡La imagen misma! ¡De una linda joven!”

En momentos como estos, lo mejor era colmar a Lorraine de elogios. La mera idea de no decir tanto pareció hacer que los pasos de la propia Muerte resonaran un poco más fuerte en mis oídos. Para evitar eso, desecharía mis propias definiciones de vergüenza y concentraría todos mis esfuerzos en elogiar a Lorraine.

Si no pudiera hacer eso, ¿qué sería de mí? De hecho, ¿Lorraine siquiera entendería mis pobres intentos de elogio?

Recuerdo un momento en que había compartido un trago con un aventurero que ya estaba casado. Era famoso por ser capaz de evitar la ira de su esposa de una forma u otra y, afortunadamente, consideró oportuno compartir algunos secretos conmigo mientras disfrutábamos de nuestras bebidas. Me preguntaba si lo estaba haciendo bien... Lo último que supe era que planeaba abrir una posada en algún lugar de estas tierras.

Mientras mi mente estaba ocupada con estos pensamientos, miré en dirección a Lorraine, solo me detuve cuando me di cuenta de que me estaba mirando con una expresión que nunca antes había presenciado.

¿Mmm...? ¿Qué ocurre?

“¿Dónde exactamente...” Lorraine, finalmente fuera de su trance, comenzó a hablar, “... aprendiste esa forma coqueta de hablar, Rentt...?”

Lorraine parecía más exasperada que enfurecida. En todo caso, ya no sentí una ira implacable de la dirección general de mi amiga. Fue todo un alivio.

“¿Dónde...? No exactamente... Un solo lugar. Paseando por las calles... De Maalt. Oyes... Cosas. Aquí y allá. Ves algunas de estas, frases... En obras de teatro. También. Por lo menos... solo dije lo que pensaba”.

“¿Lo que pensaste, Rentt? ¿Le dices esto a todas las mujeres con las que te cruzas?”

Negué con la cabeza ante la suficientemente sorprendida Lorraine. “Bueno... Esto no es. Una escena que. Te encuentres todos los días, ¿verdad?”

Decírselo a una persona objetiva como Lorraine era una cosa, pero incluso yo estaría en apuros para decirle esas palabras a una joven que pasa por la calle. Simplemente no había manera de que pudiera decir esas palabras.

“Hmm...” Lorraine se detuvo, pensando momentáneamente en lo que acababa de decir. “Supongo que ese es el caso. Me disculpo, Rentt; parece que te he hecho una pregunta bastante extraña...”

“Si estuviera acostumbrado a... Decir cosas así a cada... Mujer. Que conozco. Ya no... Sería un aventurero, sino... Un comerciante en algún pueblo”.

“Como pensé, Rentt. Alivias la mente”.

“¿Aliviar... la mente?” Confundido, incliné la cabeza hacia Lorraine.

“Ah... Eso. Simplemente estoy aliviada de que no seas una bestia lasciva, al menos”.

Qué terrible elección de palabras de Lorraine. Supongo que podría esperar tanto; mi elección de palabras fue incómoda en el mejor de los casos.

Rasgos bien definidos y un cuerpo bien formado... Esas eran palabras lascivas. De alguna manera, sentí que debía disculparme con Lorraine por mi pobre intento de elogio.

“Bueno lo haré. Discúlpame. No fue eso lo que quise decir”.

“Eso lo entiendo mucho, Rentt. Sí, debes tener cuidado al interactuar con otras mujeres jóvenes... En cualquier caso, ¿quieres algo más de comida, Rentt? Tu cuenco está vacío”.

Lorraine miró el cuenco vacío en mis manos. Hace unos momentos, estaba lleno de la comida que Lorraine había preparado—con una gota de su sangre, por supuesto, para darle sabor y todo. Me lo había terminado rápidamente, ya que estaba delicioso.

Lorraine había estado agregando gotas de su sangre a su cocina recientemente, además de preparar la comida con más regularidad. Mencionó que era para observar mi estado de salud y condición corporal, así que en otras palabras, todo era en nombre de la investigación. Adecuado para ella.

“Todavía hay algo más”. Lorraine asintió. “Toma más si lo deseas—¿A dónde vas?” Lorraine me llamó mientras me dirigía a la cocina. “No, tú espera aquí, Rentt. Traeré la comida. Después de todo, hay dos calderos separados”.

Lorraine me arrebató el plato de las manos antes de irse a la cocina. Parecía que había casi un salto en su paso, pero, por desgracia, es posible que simplemente lo haya estado imaginando.



Habiendo llegado a la cocina, tazón en mano, Lorraine miró hacia un espejo convenientemente ubicado, que colgaba silenciosamente de la pared. En él se reflejaba su propio rostro, con una expresión relativamente tranquila, además.

Lorraine se separó el cabello, revelando un par de orejas perfectamente formadas.

“Mis mejillas están rojas... Mucho. Tal vez bebí demasiado...”

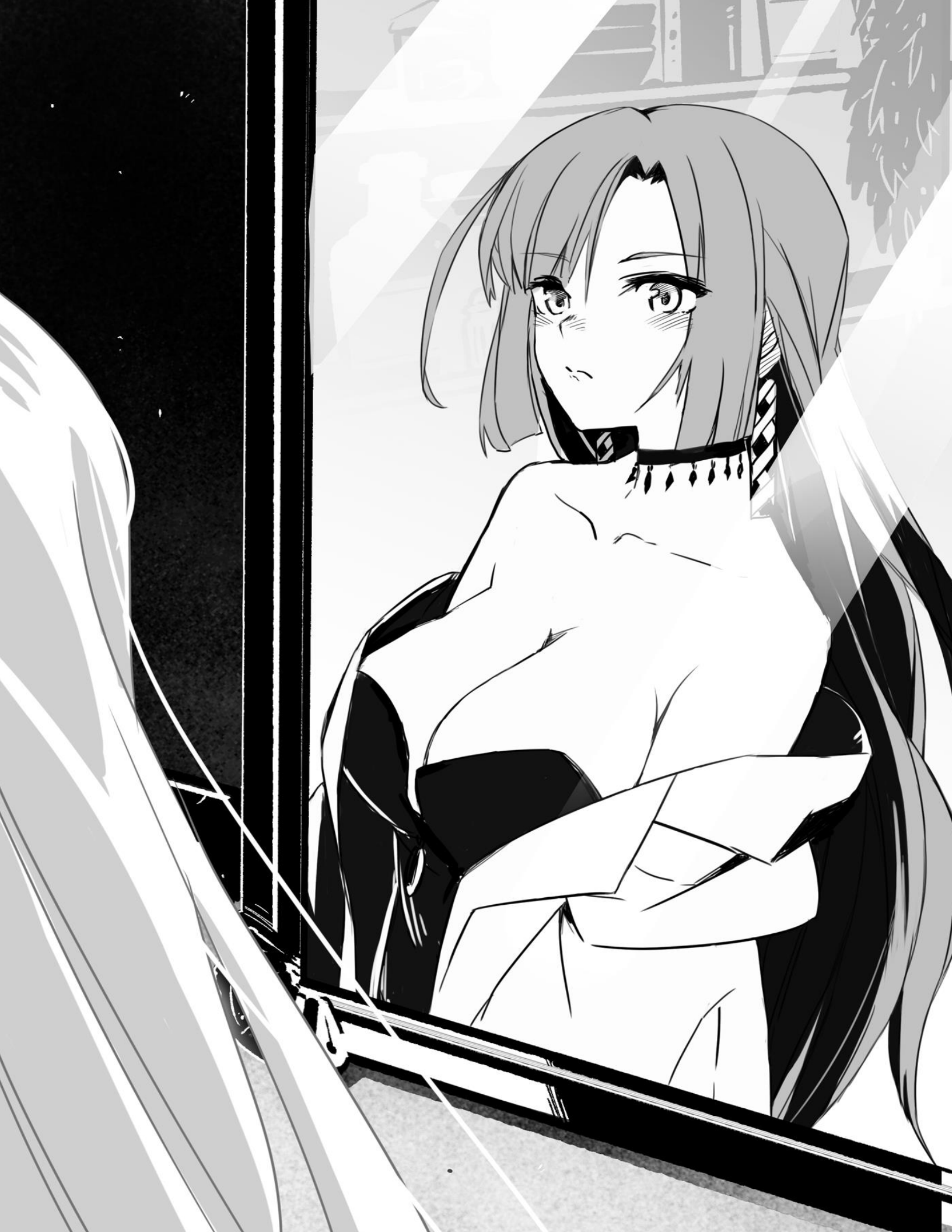
Los dos habían compartido un poco de vino después de un plato de cena. Si bien no se podía negar la posibilidad que Lorraine se hubiera excedido, valía la pena señalar que Lorraine tenía una tolerancia históricamente alta contra el alcohol y nunca se ponía roja solo por beber.

Sus orejas también estaban rojas.

Lógicamente, incluso Lorraine sabía que su complexión no era causada por el alcohol. Sintiendo que ahora estaba en una línea de pensamiento un tanto peligrosa, Lorraine la alejó.

“No debería beber demasiado... No beberé más...”

Murmurando para sí misma, Lorraine llenó el tazón en sus manos con algunos gestos hábiles antes de regresar a la mesa del comedor una vez más. Si bien hubo, sin duda, bastante contoneo en su paso, no hubo observadores que se lo señalaran a Lorraine, Rentt o cualquier otra persona.



Capítulo 2 – Una Solicitud Igualmente Peculiar.

Al día siguiente, lo primero que vi cuando entré en el gremio fue el rostro de una Sheila aterrorizada. Sin perder tiempo, se acercó rápidamente.

“R-Rentt-san... ¡Rentt-san! ¡Espera!”

Sheila parecía inquieta. Estaba aquí para verificar el estado del cadáver y resolver algunos otros problemas menores, pero tenía la sensación de que Sheila no estaba angustiada por ninguno de estos problemas.

“... ¿Qué ocurre?” Yo pregunté.

“D-Deberíamos hablar... por aquí”.

Sheila me llevó a una de las habitaciones en la parte trasera del área de recepción general del gremio. La sala se construyó para consultas con clientes, estas salas estaban pensadas más para ellos, en lugar del típico aventurero. En el caso de una solicitud particularmente grande, complicada o delicada, estas salas brindaban a los clientes una sensación de privacidad muy necesaria.

Básicamente, a menos que el cliente tuviera un estatus social significativo o poder económico, por lo general no se le otorgaría el uso de dichas habitaciones.

Sin embargo, eso no era todo para lo que se usaban estas habitaciones. En cuanto a mi situación actual con Sheila, era evidente que estas habitaciones también se usaban a menudo para conversaciones privadas o secretas.

¿Por qué Sheila me arrastraba a un lugar así...?

Ahora adecuadamente aislada, Sheila comenzó a hablar en un susurro silencioso. En sus manos había un fajo de papeles, presumiblemente solicitudes de un cliente.

“Re—Rentt-san, ¿tú... eres un socio de... la familia Latours?”

Su reservada y extraña pregunta me hizo inclinar la cabeza hacia un lado. El nombre en cuestión era desconocido para mí, y no recordaba haberlo escuchado antes en ninguna parte.

Decidí responder a Sheila con la verdad. “... No. ¿Por qué preguntas? ¿Es por esa... Solicitud?”

Sheila asintió con fervor, sosteniendo los papeles mientras lo hacía. “Bueno, verás... esto de aquí solicita específicamente que asumas esta tarea...”

Sheila me entregó los documentos lentamente. Al recibirlos, leí su contenido rápidamente.

La tarea solicitada por el cliente parecía simple: cosechar flores de sangre de dragón del Pantano de Tarasca a intervalos semanales y entregar las flores en un lugar determinado. La recompensa por esta tarea era una suma astronómica, números que ni siquiera podría haber imaginado durante mi carrera de cazar Goblins y Slimes.

El nombre del cliente también estaba impreso claramente en el documento...

“Ah. Me preguntaba qué... era el alboroto. Veo que Isaac ha... Emitido su solicitud”.

El cliente no era otro que el hombre que había conocido en el pantano, Isaac Hart. Sheila pareció desconcertada por mi reacción.

“¡Así que los conoces después de todo!”

Para ser más exactos, Sheila parecía más atónita que sorprendida. Supongo que esto tenía algo que ver con la familia Latours que había mencionado antes. Sería lógico asumir que el cliente era el maestro de Isaac... Podía ver a dónde iba esto.

“Yo... Supongo que esta... Familia Latours. Es la familia... a la que Isaac... sirve”.

“Sí”. Sheila asintió, afirmando mi teoría. “La familia Latours es una de las familias más antiguas de Maalt, profundamente entrelazada con el desarrollo económico de la ciudad. Si bien no sé mucho sobre la familia salvo su historia general, parece que ellos y el gremio tienen una historia bastante compartida... Una de las pocas organizaciones por las que el gremio haría todo lo posible para apaciguar, si tuviera que decirlo de alguna manera”.

A juzgar por la descripción de Sheila, supongo que la familia en cuestión tenía información confidencial sobre el gremio en sus manos. En cualquier caso, era evidente que esta Familia Latours ejercía un poder considerable en Maalt.

Pero Isaac no se presentó como una persona desagradable o intimidante. Curioso, le pregunté a Sheila.

“¿Son una de esas... familias poderosas? ¿Quién impone su peso alrededor... y hace demandas irrazonables?”

“No, no. No son nada de eso. De hecho, no han estado muy activos recientemente y sus actividades apenas afectan la economía general de Maalt. Por supuesto, su influencia sigue siendo fuerte—en Maalt, al menos. Por lo tanto, se les debe mostrar la cantidad adecuada de respeto...”

Una vaga explicación. Para comenzar...

“¿Son los Latours... Nobles?”

Al ser un Reino, Yaaran tenía sus príncipes y nobleza. Específicamente, los príncipes y marqueses ejercían la mayor parte del poder, seguidos por los nobles en todo el país. Si bien algunos caballeros y escuderos eran considerados nobles en lo que respecta a los títulos, no tenían tanta influencia—aunque a algunos les gustaba abusar sus títulos.

Para la gente común, los nobles eran nobles, sin importar el peso de sus títulos.

Yaaran era un reino relativamente pequeño al margen de la civilización. Nadie pestañearía ante un duque que se dedica al trabajo agrícola, o un conde que tiene su propia tienda. En comparación con la mayoría de los otros reinos, el concepto de nobleza aquí era algo más relajado; pero supongo que esa era una discusión para otro momento.

Sheila pronto proporcionó una respuesta a mi pregunta.

“No, no son nobles, Rentt-san. Son simplemente una familia antigua y bien establecida que ejerce una influencia social considerable debido al hecho de que han estado en Maalt durante bastante tiempo. Al menos, eso es lo que he escuchado, de ahí la necesidad de mostrarles un grado especial de respeto. Por supuesto, también hubo rumores de que el vizconde Lottnel, que gobierna Maalt y sus alrededores, tiene profundas conexiones con la familia Latours... Hablando honestamente, la familia es reservada, e incluso yo y la mayoría del personal del gremio no sabemos mucho sobre ellos. Aun así, todos los maestros del gremio que he visto en estos salones comparten la misma opinión: que el gremio debe tratar a los Latours con el mayor respeto. Estoy aquí discutiendo esto contigo por la misma razón, como un recordatorio, Rentt-san... Ten cuidado de no hacer nada que los moleste”.

“... Habla simplemente, Sheila... ¿Qué debería... hacer?”

“Como dije, Rentt-san, un miembro del personal de mi rango no puede darte los detalles. Sin embargo, harías bien en tratarlos con respeto. La familia Latours es antigua y con influencia económica en Maalt, así como vínculos con familias nobles. Esto lo entiendes, ¿no? En otras palabras, Rentt-san... ¡si rechazaras esta solicitud, ya no podrías vivir en Maalt!” Dijo Sheila, algo exasperada.

Qué terrible desarrollo. Pensé que simplemente me había topado con un individuo interesante en las entrañas del Pantano de Tarasca, pero no tenía la menor pista sobre su identidad.

Pero, por supuesto, no tenía intenciones de rechazar esta solicitud. Con todos los factores considerados, las recompensa monetaria era grande, y el cliente oficial era Isaac, no su amo. De hecho, solo había accedido a revisar la solicitud y, a su vez, solo la aceptaría si los términos eran aceptables para mí.

El gremio no quería que cancelara bajo ninguna circunstancia, y eso lo podía entender. Aun así, era una buena etiqueta reunirme con el cliente al menos una vez y discutir el asunto en cuestión antes de dar mi respuesta. Si realmente tuviera que rechazarlo, entonces eso sería todo.

Esta era una solicitud como cualquier otra; no vi ningún problema al respecto.

Aún estaba muy interesado en los detalles de la familia Latours, aunque solo fuera para comprender mejor a esta poderosa familia a la que servía Isaac. Una curiosidad personal, supongo, no es que Sheila pudiera darme detalles de todos modos. Supuse que podría preguntarles en persona, o preguntarles a algunos de mis informantes y camaradas aventureros.

Sin embargo, había estado aventurándome en Maalt durante diez años completos. Aunque no tenía muchas habilidades de combate, me consideraba bien informado cuando se trataba de Maalt.

Aun así... nunca había oído hablar de la familia Latours antes de este día. Conocía los nombres de algunas otras familias antiguas poderosas, pero Latours no estaba entre ellas.

¿Cómo es esto posible?

En cualquier caso, Isaac podría decírmelo, si así lo decide.

Dejando de lado mis pensamientos momentáneamente, me giré hacia Sheila. “No tengo... ninguna intención. De rechazar esta... Solicitud. He hablado... Con Isaac. En lo más profundo del... Pantano, de Tarasca. La razón por la que... Quiso encargarme esta. Solicitud. Fue porque él pudo... Verme. Me las arreglé para aventurarme profundamente en... El pantano. Sin mucho esfuerzo. Así que estaré... Aceptando. Esta petición”.

“¿En serio...? ¿Estarás bien? Quiero decir... tu constitución, Rentt-san...”

Sheila no terminó la oración, pero entendí lo que quería decir. Aún era un monstruo, y la familia Latours era antigua con conexiones con los nobles gobernantes de la ciudad. Si me descubrieran de alguna manera, seguramente me echarían de Maalt. En el peor de los casos, incluso los habitantes de Maalt podrían volverse contra mí, y el escenario eventualmente terminaría en mi prematura muerte a manos de mis compañeros aventureros.

No es un buen pensamiento.

Negué con la cabeza. “Dudo... Que me descubran... fácilmente. Con solo mi apariencia. De hecho... Isaac. No parecía demasiado molesto... Por cómo me veía. Cuando me conoció”.

Si bien no podía estar seguro de esto, era cierto que Isaac no comentó mucho sobre mi apariencia, así que supongo que era una suposición justa. Incluso si me ordenaran que me quitara la túnica y la máscara ante el maestro de la familia Latours como señal de respeto, simplemente podría decir que me había quemado terriblemente con ácido y que era un horrible espectro de hombre. Seguramente aceptarían tal explicación, ¿no?

Si no me creyeran, simplemente rechazaría la solicitud en ese mismo momento.

Isaac era un hombre de palabra; al menos, esa fue la impresión que me dio. De todas las cosas, parecía muy poco probable que se fijara en mi apariencia.

Sheila asintió vacilante. “Si pasa algo... dímelo, ¿de acuerdo? No sé qué pueda hacer, pero te ayudaré con todo lo que tengo”.

Asintiendo ante las palabras de Sheila, le di unas palmaditas en el hombro con una mano enguantada, antes de salir de la habitación por completo.



Estoy... completamente perdido.

Este fue el pensamiento que llenó mi mente mientras continuaba mi viaje por los terrenos de la familia Latours.

Tenía la intención de reunirme con Isaac y discutir los detalles de la solicitud. El gremio me dio instrucciones apropiadas, por supuesto. La ubicación de la mansión estaba claramente anotada en un mapa y, para todos los efectos, era fácil de entender. La mansión se encontraba en las afueras de Maalt, y había llegado al lugar especificado sin perderme. El problema, sin embargo, estaba en la geografía del área.

La familia Latours estaba adecuadamente alojada en una gigantesca mansión, y aunque ese era mi destino, primero tenía que pasar por un gran jardín antes de llegar a las puertas de la mansión. No es algo tan raro, especialmente cuando se trata de las lujosas mansiones de poderosas familias antiguas de estas partes. El problema no era la mansión—era el jardín frente a ella.

Si tuviera que adivinar, este jardín probablemente nació de los caprichos de un gran Latours en el pasado. En lugar de un camino típicamente recto a la mansión, este jardín era más como un laberinto retorcido. Uno solo tenía que poner un pie en sus profundidades para encontrarse los altos setos que bloqueaban la vista. Estos setos estaban elaborados a partir de una especie de arbusto parecido a una rosa, con plantas que crecían a alturas imposiblemente altas. Todo lo que podía ver a mi alrededor era un mar verde.

Avanzando más profundo por este camino, giré de un lado a otro—y luego el camino ante mí se bifurcó. Más allá de la bifurcación había otra bifurcación, y esta serie de setos en forma de laberinto continuaba indefinidamente. En poco tiempo, me di cuenta de que estaba, a falta de una palabra mejor, perdido.

Hablando con franqueza, no tuve problemas para mantener mi orientación, al menos durante los primeros giros y vueltas. Sin embargo, este ya no era el caso a medida que me adentraba más en el jardín-laberinto.

Solo podía detenerme en este laberinto de setos, pensando en los detalles de mi desvío.

Si la memoria no me fallaba, había hecho todas las preguntas que necesitaba hacer. Recordando, me calmé, recordando la conversación inicial que tuve con el guardia en las puertas, antes de poner un pie en este laberinto irracionalmente lleno de matorrales. Si bien recordaba bien los detalles de la solicitud, no recordaba la solicitud que me indicaba que explorara el laberinto.

Sí, le había mostrado mis documentos al guardia de la puerta, quien no tuvo muchos reparos en que yo entrara. Su mirada casi parecía paralizada en un horizonte lejano que yo no podía ver, y parecía feliz de haberse librado de mí.

Sin embargo, le hice algunas preguntas antes de irme.

“¿Hay... alguna... otra entrada...?”

El guardia de la puerta se giró momentáneamente para mirar el laberinto de rosas, antes de girarse hacia mí lentamente, sacudiendo la cabeza.

“No que yo sepa, señor... Quizás estas otras entradas existen, pero no las conozco”. Su expresión era sincera, y parecía que había pensado mucho en mi pregunta antes de responder.

Podía sentir una ola de desesperación invadiéndome. No tenía más remedio que pasar por este extraño jardín-laberinto si quería llamar a las puertas de la mansión.

“¿Cuánto tiempo se tarda... Usualmente?”

“¿A la mansión, señor? Bueno... eso depende en gran medida del individuo... El laberinto cambia sus caminos de vez en cuando. Como tal, dar una estimación precisa del tiempo estaría más allá de mí...” dijo el guardia, con una expresión de disculpa en su rostro.

¿Un laberinto que cambiaba sus caminos de vez en cuando? Sería difícil llamarlo un laberinto ordinario.

El guardia, como si sintiera mi duda, continuó: “Por supuesto, señor. El laberinto en sí es un tipo especial de herramienta mágica. Todos los jefes generacionales de la familia Latours han compartido el interés por coleccionar herramientas mágicas, y este laberinto es un fenómeno creado por una de esas herramientas...”

Apenas pude ocultar mi sorpresa. ¿Podría existir tal herramienta mágica? Supongo que era posible. Las herramientas mágicas se pueden dividir ampliamente en tres categorías: herramientas divinas, curiosidades y artefactos malditos. Lo más probable es que una herramienta de una de estas categorías dé lugar a un laberinto de este tipo.

Si bien la mayoría de las herramientas mágicas tenían ciertas funciones estandarizadas, había valores atípicos que eran completamente diferentes de sus hermanas. Un buen ejemplo sería el de una herramienta de luz, que era una simple herramienta mágica que iluminaba lugares oscuros. Tenía una alta frecuencia de uso y se beneficiaba de su construcción simple. Dado que estas herramientas se podían fabricar en grandes cantidades, eran adecuadamente baratas cuando se vendían en el mercado.

Las herramientas especiales, por otro lado, eran bastante diferentes y, a menudo, únicas. Un ejemplo sería mi máscara maldita y mi túnica. Tales herramientas a menudo tenían efectos especiales o extraños, y su valor era muy subjetivo. Algunas de estas herramientas mágicas especiales incluso tenían efectos muy útiles, mientras que otras eran cuestionables si hacían algo. Debido a la naturaleza muy variada de estas herramientas, su valor a menudo también cambiaba.

Tome mi máscara, por ejemplo: una herramienta muy útil dada mi constitución y situación únicas, pero que Rina compró por tres monedas de bronce. Supongo que el comerciante que la vendió pensó que no era más que un pedazo de chatarra, y le había fijado un precio convenientemente bajo. Resultó que era una máscara maldita que desde entonces no he podido quitarme, por lo que los sentidos del comerciante no estaban demasiado equivocados. Dado que mi rostro se veía como lo hacía, ya no podía decir si la maldición de la máscara era más una bendición...

“... Tener pasatiempos únicos está... Bien. Supongo. Pero... Pensar que tendría que... Superar este. Hobby de ellos. Incluso para llegar allí...” Dije, convenientemente irritado por la situación.

El guardia simplemente sonrió en respuesta.

“Siento empatía, señor. Pero, ¿por qué no intentarlo? El laberinto está diseñado para nivelarse en un camino directo a la entrada después de que alguien haya pasado una cierta cantidad de tiempo en él. De hecho, he oído que aquellos que logran salir con éxito del laberinto antes de eso, ocasionalmente reciben una herramienta mágica como regalo de agradecimiento...”

Parecería que el guardia estaba tratando de decirme algo indirectamente... Como si se diera cuenta de esto, el guardia continuó, y su expresión no cambió.

“Yo también he desafiado el laberinto, hace bastantes lunas, señor. Si no hay invitados esperados, esta puerta generalmente permanece cerrada; pero en ese entonces, estaba abierta. Verás, había visto un cartel que afirmaba que los retadores que logran conquistar el laberinto recibirían una herramienta mágica como regalo. En ella había un mapa de la mansión, y así fue como me encontré ante estas mismas puertas, hace tanto tiempo”.

Parecería que los Latours eran individuos caprichosos, aparentemente disfrutando de sus juegos.

Dado que eran una familia antigua con influencia financiera, supongo que no sería demasiado extraño si simplemente hubieran decidido organizar tales eventos por capricho. Normalmente, la mayoría de los nobles se conformaban con fiestas u otras fantasías, pero aquellos aburridos de otras funciones sociales sencillas a menudo exploraban opciones... menos convencionales.

Este era quizás uno de esos casos.

“Por supuesto”, continuó el guardia, “muchas otras personas también vieron los carteles. No fui el único en llegar a estas puertas. Muchos otros se pararon aquí en este mismo lugar, todos con el mismo objetivo. Aunque muchos entraron, muchos terminaron perdidos y después de un tiempo se encontraron de nuevo aquí. Todos ellos se habían perdido en algún lugar del laberinto y, después de un rato, descubrieron que el laberinto en sí se movió, llevándolos a un camino que conducía de regreso a la entrada. Me sorprendió cuando escuché por primera vez sobre esto, pero supuse que tal hazaña era posible con herramientas mágicas de algún tipo. A pesar de que pensé que era un asunto en gran medida imposible, el hecho de que el laberinto guiara a los retadores perdidos de regreso a la entrada es tranquilizador, así que puse un pie en él una vez más...”

“Y alcanzaste... La meta”.

“Sí. Fue un golpe de suerte en todo caso. No podría volver a hacerlo, eso lo sabía muy bien. Como prometí, sin embargo, el entonces jefe de la familia Latours consideró adecuado presentarme unas cuantas herramientas mágicas, permitiéndome elegir entre ellas. Todos eran artefactos respetablemente útiles, sí, pero... Bueno, en ese entonces no tenía trabajo, señor. Por vergonzoso que sea para mí contarlos... Me negué a aceptar cualquier herramienta como recompensa y, en cambio, pedí un puesto en la mansión. Y entonces...”

“Ellos te contrataron... Ya veo...”

Dado el tamaño de la mansión y la cantidad de tierra que poseía la familia, supongo que tenía sentido que tuvieran una gran colección de poderosas herramientas mágicas. A fin de cuentas, la posición de guardia de la puerta era relativamente relajada. Para su crédito, el guardia era bastante serio en su trabajo y era probable que lo mantuviera de ahora en adelante.

“En otra nota. Me disculpo si... Esto es insensible. Pero, ¿por qué estabas... sin trabajo?”

“Ah, eso, señor. Había ido en contra de las órdenes de mi superior, ya ves. ¡Y pensar que estaba tan cerca de un empleo estable de por vida! Pero como resultado, me ofrecieron un puesto aquí, y desde entonces he decidido vivir con los pies en la tierra—o eso dicen”.

“Es bueno... Vivir honestamente. Algo bueno... De hecho”.

Incluso alguien como yo podría recuperar su humanidad; bueno, si me esforzara, tal vez. En cualquier caso, mi decisión de seguir viviendo responsablemente no había cambiado en lo más mínimo.

Y, sin embargo... evolucionar hacia un ser más fuerte después de que un dragón mítico me comiera no era tan malo. Supongo que la vida tiene un montón de giros y vueltas.

Miré al guardia, sintiendo una extraña sensación de camaradería.

“He aprendido mucho. De nuestra corta. Charla. Supongo que debería probar suerte en... El laberinto. También. ¿Algún consejo... para un recién llegado como... yo?”

Era una pregunta que los nuevos aventureros solían hacer a sus mayores. Como si entendiera mi broma, el guardia sonrió profundamente.

“Sí, bueno. Quizá sería prudente no depender del sol para la navegación, señor...”

Incliné la cabeza ante sus palabras, pero aun así, el guardia era un veterano del laberinto. Puse algo de confianza en él.

Dando las gracias al guardia, me giré hacia la entrada del laberinto, dando un paso audaz en sus confines.



Esto realmente es... algo más.

Sostuve mi cabeza con desesperación mientras continuaba inspeccionando mi entorno. No pude evitarlo—sin importar dónde mirara, estaba rodeado de setos. Ya no podía ver el camino que me condujo hasta aquí, ni podía ver un camino que me sacara de este laberinto.

¿Para qué, exactamente, se desarrolló una herramienta mágica como esta? Si bien ese pensamiento cruzó por mi mente, sería grosero decirlo en voz alta. Supongo que existían herramientas extrañas como esta. La herramienta en sí podría haber sido removida de su morada original, donde una vez tuvo algún propósito especial.

Los artesanos mágicos, aunque vistos como inventores y facilitadores de conveniencia en nuestra era moderna, alguna vez fueron vistos como tramposos y estafadores. Las herramientas mágicas nacieron del deseo del hombre de replicar lo que había encontrado o visto en las mazmorras. Con ese pensamiento en mente, uno podría asumir que la herramienta original en cuestión era realmente un objeto misterioso con una variedad de usos.

Sin embargo, pocas herramientas mágicas eran realmente inútiles. Por lo general, uno no encontraría, digamos, una herramienta que solo brillara tenuemente, o una que se riera con una voz aguda sin cesar si se golpea con un dedo. Incluso si uno se encontrara con una herramienta aparentemente sin sentido, podría estudiarse, desmantelarse e incluso obtener materiales raros de ella. Estos materiales se vendían por una buena suma de dinero—tales eran los innumerables usos de dichas herramientas.

Incluso pude ver que la herramienta que generaba este laberinto de setos de rosas probablemente tuvo algún propósito único en el pasado.

Aun así, este jardín era realmente grande. Para mantener un laberinto de esta escala, y ocasionalmente cambiante, requería una cantidad significativa de poder mágico. Supongo que los Latours no tenían tanto problema, dada su tendencia a gastar monedas como si fueran agua. Uno podría comprar fácilmente muchos cristales mágicos con tales finanzas—por lo tanto, mis preocupaciones acerca de que el laberinto se desvaneciera de repente estarían muy fuera de lugar. ¿Quizás el creador original del dispositivo quería saber cómo se sentía estar completamente perdido y creó esta herramienta como un medio para escapar de los confines de la realidad? Dejando a un lado los pensamientos y las suposiciones, toda esta especulación hizo poco para cambiar mi situación actual.

Estoy realmente perdido.

¿Realmente no hay nada que pueda hacer?

Mis pensamientos fueron interrumpidos por el paisaje ante mí que aparentemente se abría a otro lugar.

“¿Dónde—? ¿Qué es este lugar...?”

Me encontré rodeado de setos una vez más, en un camino que no parecía muy diferente de los que había seguido hasta ahora. El espacio ante mí, sin embargo, era brillante, y los capullos de rosa florecían en los setos que alguna vez fueron estériles. Hasta ahora, todos los setos por los que había pasado eran de un tono verde opaco. Si bien ocasionalmente había algunas rosas en flor, eran de varios colores y distribución desigual, aparentemente más un fenómeno natural que uno hecho por el hombre.

Pero esto era diferente. Bastantes rosas florecían en este espacio; las rosas eran reales, había extendido la mano y tocado algunas para confirmarlo por mí mismo. El centro de esta habitación llena de rosas también era diferente, ¿o tal vez encajaba mejor con su entorno? En la habitación había una mesa hecha de una opulenta sustancia parecida a una concha, y encima un costoso juego de té hecho de porcelana blanca. Sentada a la mesa en una silla de concha igualmente iridiscente había una figura, sosteniendo una taza de té de una manera imposiblemente elegante. Levantando la copa a sus labios, bebió profundamente de ella, cada una de sus acciones exudaba refinamiento.

Al darse cuenta de mi presencia, la figura en cuestión levantó la cabeza y miró directamente en mi dirección.

“¿Te estás rindiendo...?”

Ya veo. Este debe ser un miembro de la familia Latours, ofreciéndome un medio de salida al ver que estaba perdido. La figura en cuestión era una niña, de tal vez 12 o 13 años. Casi parecía que ella era un ser que no era de este mundo.

Con una mirada perdida y un vestido negro con volantes que no parecía muy funcional, se sentó, sin dejar de mirar en mi dirección. Su piel blanca pura contrastaba bastante con sus ojos azules.

Realmente, se veía... poco saludable. Un aura de fragilidad y decadencia la rodeaba; ¿resultado de una crianza noble, tal vez?



“... No”, respondí a su pregunta sin dudar. “Estaba pensando... esforzarme un poco más. ¿Puedo tener un poco... más de tiempo? ¿No...?”

La joven sonrió en respuesta. En comparación con su comportamiento inexpresivo anterior, su sonrisa iluminó sus rasgos, haciéndola parecer más de su edad.

Si bien esto no era más que una observación personal, sentí que esta expresión le quedaba mejor—pero, como de costumbre, ese era un pensamiento para otro momento.

“En ese caso, dirígete hacia ese lado. El laberinto continúa durante bastante tiempo más. Además... Si quieres recuperar el aliento, ¿qué tal si tomas un té conmigo? He preparado varios tipos de té—quizás uno de ellos se adapte a tus gustos”.

Mientras dudaba en aceptar esta repentina muestra de bondad, finalmente me encontré deambulando, sacando una silla para mí.

“... Acepto humildemente”.

“Muy bien. Permíteme...”

Extendí la mano hacia la tetera, con la intención de llenar mi propia taza, pero la chica al otro lado de la mesa de alguna manera la había alcanzado primero, y ahora estaba llenando mi taza con té recién hecho.

La tetera parecía estar ya llena de agua caliente. Supongo que era una herramienta mágica en sí misma, con otras habilidades además de su capacidad de auto elaboración. Si bien no sentí nada demasiado peculiar de la taza de té, esta pequeña interacción por sí sola era suficiente para ilustrar que a los Latours les encantaba coleccionar herramientas mágicas de todo tipo.

Había una demanda constante de herramientas mágicas que pudieran preparar té por sí mismas, pero tales herramientas eran raras, incluso en las profundidades más oscuras de las mazmorras más traicioneras. Si una apareciera en una subasta, los compradores entusiastas lo comprarían de inmediato y por precios que desafiarían el entendimiento común. Los artesanos que eran capaces de crear tales herramientas, a menudo vendían sus creaciones tan pronto como salían del horno. Para empeorar las cosas, la creación de estas herramientas no era nada sencilla, y pocos artesanos podían crear tazas de té mágicas de calidad aceptable.

Ahora, había muchos coleccionistas en el mercado. Era un género altamente competitivo en la recolección de herramientas mágicas, si pudiera decirse así.

Esta no era una actividad puramente entre nobles, ya que incluso la gente común que amaba el té tenía interés en ello. Si uno tuviera los fondos, podría comprar al menos un juego de té; así era como funcionaba la sabiduría común.

La tetera mágica estaba muy bien clasificada, incluso en el género de la recolección competitiva de herramientas mágicas: cuanto más raras y complicadas eran sus habilidades, mayor era el costo. Pasado cierto punto, se requería una buena cantidad de monedas para continuar recolectando.

“Por favor, toma un poco de té. Como habrás notado, esta tetera es una herramienta mágica. Una vez que se llena con hojas de té, solo hay que infundir magia en la tetera después de cada infusión para reemplazar las hojas con un nuevo lote”.

Solo podía imaginar el proceso de licitación para una pieza tan increíble de té mágico...

He estado en varias subastas en la vida como un mero espectador, pero las pocas teteras que había visto solo podían mantener su contenido caliente eternamente, o posiblemente evitar que las hojas del interior entraran en la bebida de uno. También recordé una particularmente robusta y resistente a roturas.

Comparado con esto...

¿Por cuánto compraron los Latours esta tetera?

Mi mano, que aún sostenía una taza llena de té, comenzó a temblar al imaginar cuánto les había costado todo esto a los Latours.

Aunque la taza en sí no estaba encantada ni era mágica, tenía un aspecto similar al de la tetera en cuestión. Su superficie estaba ilustrada con un hermoso mosaico de rosas y enredaderas, como si estuviera preparada específicamente para combinar con su entorno. Supongo que los Latours le habían encargado a un artesano que creara tazas que hicieran juego con la tetera.

Yo mismo conocía los conceptos básicos de la creación de cerámica, pero solo los verdaderos artesanos podían crear ilustraciones tan complejas e incluso en un objeto tan pequeño. A juzgar por su apariencia, esta taza de té por sí sola tendría un buen precio, incluso si no fuera mágica de ninguna manera. En tal caso, se vendería como una obra de arte.

Ni siquiera podía empezar a pensar en las consecuencias si de alguna manera rompiera esta taza...

La joven solo se rio en respuesta, como si leyera mi mente. ¿Fue la mirada de aprensión que tenía?

“Incluso si la rompes, no habrá problema. Por supuesto, preferiría que no te pusieras de pie y la arrojaras al suelo con todas tus fuerzas. Pero te aseguro que no me enfadaría en caso de accidente. Por favor, relájate y disfruta lentamente de tu bebida”.

Ni la voz ni la mirada de la niña mostraban ninguna intención adversa. ¿Era esto lo que significaba nunca pelear con los ricos? *Qué... terrible*—y ese era un pensamiento sincero que había surgido desde lo más profundo de mi corazón lleno de pobreza.



Cuando se llevó la taza a los labios una vez más, no pude evitar notar que la joven al otro lado de la mesa me miraba fijamente, sus ojos azules estaban clavados en mi rostro enmascarado.

“¿Ocurre algo?” Yo pregunté.

“Ah... te pido perdón. Simplemente me preguntaba cómo beberías, dado cómo estás vestido”.

“Ah... Eso”.

Probablemente no hace falta decir que no podía quitarme la máscara, y hacerlo durante las comidas no era algo que hubiera considerado. Aún tenía mi máscara puesta en este momento, de ahí la mirada curiosa de la chica al otro lado de la mesa.

Sí, quitármela me facilitaría comer y beber. Dejando a un lado los aspectos técnicos, había una buena razón por la que no podía: era un no-muerto, un esclavo vampiro. Si bien no podía hablar por otros esclavos, asumí que no podía simplemente quitarme la máscara y mostrar mi rostro en público.

Sin embargo, dicho esto, mi máscara se arreglaba para mostrar la mitad inferior de mi cara en ciertos momentos, como cuando cené con Lorraine. La situación era algo diferente para Lorraine y los adultos en general, ya que podrían tolerar ver mi piel arrugada, suponiendo que hubiera sido víctima de quemaduras u otras lesiones. Pero la niña que estaba al otro lado de la mesa tenía unos 12 o 13 años. La mitad inferior de mi cara sería un espectáculo demasiado grotesco para una niña de esa edad.

Si tuviera que señalar la parte más podrida y repugnante de mi cuerpo de esclavo en este momento, sería la mitad inferior de mi cara. No tenía labios y mis encías y dientes eran visibles, como monumentos blancos que sobresalían de mi piel arrugada. De un vistazo, alguien simplemente asumiría que la mitad inferior de mi cara es de naturaleza esquelética.

No... tal vez era incluso más temible que unos huesos viejos y secos.

Debido al estado humano a medias en el que se encontraba mi cuerpo, ciertos músculos eran visibles, unidos a la mandíbula y otras partes de mi barbilla. Sus movimientos también se podían ver claramente. Seguramente esto tendría un impacto más perturbador que los huesos blancos, regulares y limpios.

Considerándolo todo, mostrarle mi cara a la chica sería una mala idea. En cuyo caso... ¿exactamente qué tipo de excusa debo dar?

“¿Es esa una herramienta mágica de algún tipo...?” Una pregunta de la propia chica, en respuesta a algo que ella había visto, probablemente.

Si tuviera que adivinar... mi máscara había cambiado de forma una vez más. Pero en lugar de revelar toda la mitad inferior de mi cara, la máscara se había considerado adecuada para abrir una pequeña hendidura donde tenía mi boca—la forma perfecta para que bebiera té.

En circunstancias normales, esta forma no se podía mantener durante más de unos segundos, ya que volvería a su forma anterior después. Sin embargo, en mi experiencia, este era tiempo más que suficiente para tomar té.

Levantando la taza hasta la abertura de mi máscara, bebí, respondiendo a la chica entre sorbos.

“No tanto como una... Herramienta mágica. Más bien... un Artefacto. Maldito. Un conocido mío. Lo compré en Maalt... a comerciante ambulante”.

Ante mi palabra, los ojos de la chica se abrieron de par en par, casi brillando mientras respondía con entusiasmo. “¿Maalt alberga objetos tan interesantes...? Disculpa mi impertinencia, pero... ¿hay alguna manera de que puedas quitarte esa máscara por completo?”

La familia Latours supuestamente tenía la costumbre de coleccionar herramientas mágicas de todo tipo. Por el comportamiento de la niña, parecería que había algo de verdad en ese rumor.

Aunque no sabía la posición social exacta de la niña en la familia Latours, podía estar seguro de una cosa: a diferencia de Isaac, que servía a la familia, esta niña era inequívocamente una de las personas que eran atendidas por personas como él.

Supongo que tenía la intención de pagarme para que ‘me la quitara por completo’ y, como era de esperar, la conversación se desvió en esa dirección.

“Pero, por supuesto”, continuó la niña, “me aseguraré de que seas adecuadamente compensado y satisfecho con el intercambio... Entonces, ¿qué te parece?” Su voz estaba ansiosa.

Hablando honestamente, me hubiera encantado entregarle la máscara. Desafortunadamente, no era algo que pudiera hacer en este momento. Por maldita que esté, la máscara también se había convertido en una herramienta indispensable en mi vida diaria.

Además, la máscara también estaba maldita para ser adecuadamente inamovible, y eso era lo que le diría. Como mínimo, necesitaría una cara que pudiera mostrar a otros seres humanos antes de considerar su eliminación.

A todos los efectos, seguía firmemente pegada a mi rostro a pesar de mis preferencias personales, y eso era todo. Incluso si intentara quitármela seriamente, seguramente seguiría siendo una hazaña imposible.

Una visión de mí mismo ahogándome en una pequeña montaña de monedas de oro pasó rápidamente ante mis ojos. La tentación pareció alejarme lentamente de la realidad, pero negué con la cabeza resueltamente, reprimiendo mis deseos mundanos.

“... Mis disculpas. No se trata de... dinero. Simplemente soy... Incapaz...”

Supongo que era un tono de voz bastante patético, o al menos triste, ya que la expresión previamente emocionada de la niña ahora era de lástima.

“Ah, no. Eso está bien. Parece que he sacado a la luz algunos... recuerdos desagradables y te he ofrecido monedas a cambio de forma grosera. Me disculpo...”

¿Recuerdos desagradables...? No, no, nada de eso. No había pensamientos especiales ni recuerdos de ningún tipo en esta máscara. En realidad, era mucho más como una pesadilla, una que de repente se pegó a mi cara y nunca me soltó. Incluso ahora, a pesar de mis mejores esfuerzos, mi máscara permanecía firmemente adherida.

Si tuviera que ponerlo en palabras, la desesperación que sentía ahora no era la tristeza de perder a un viejo amigo o una herramienta valiosa por dinero, sino la perspectiva de perder una montaña potencial de ganancias porque no podía quitarme esta maldita máscara.

A juzgar por la reacción de la chica, supongo que era más inteligente para mi parte callarme, por miedo a ganarme su desdén... Aunque el dinero ciertamente era importante.

“No, no es así. Uno no puede posiblemente... Decir. Esas cosas con solo... mirar. En un objeto. En todo caso yo... Estoy agradecido. De que tú... Me mostraras tal. Consideración”.

Como dije, desde el exterior, nadie podría discernir mi intenso apego material. Lo cual estaba bien, porque me veía más respetable de esta manera.

Ay, en qué terrible adulto me he convertido...

Mirando los ojos puros e inocentes de la chica...

“Estaría muy agradecida si realmente te sientes así, sí. Cambiando de tema, ¿te gusta el té?”

Un inesperado y hábil cambio de tema.

Ante su indicación, dirigí mi atención a la taza de té en mis manos. Por alguna razón, sabía... delicioso. Increíblemente delicioso. La fragancia, también, era única en su clase. Esta puede muy bien ser la mejor taza de té que he probado en toda mi vida.

“Este es el... Más delicioso. Té que he tomado en... Mi vida”, respondí honestamente a la pregunta de la chica. “Es esto también gracias a... Los aspectos mágicos. ¿De la tetera?”

“Supongo que sí, sí. Sin embargo, se trata menos de la magia de la tetera y más de la habilidad y el trabajo duro que las familias campesinas han puesto en cultivar las hojas utilizadas. Como mencioné antes, esta tetera tiene la habilidad mágica de recrear infinitamente cualquier hoja de té que se haya colocado en ella. En otras palabras... alguien había puesto estas hojas hace años, tal vez incluso hace décadas. Entre todas las diferentes mezclas que he probado de los archivos dentro de esta tetera... Encuentro que esta es la más deliciosa, por así decirlo”.

Como ella dijo, el té estaba bastante bueno. Muchos factores influían en la calidad de las hojas de té, incluido el terreno y el clima, por nombrar algunos. Debido a esto, las hojas de té a menudo variaban mucho en términos de calidad. Uno tampoco esperaría de manera realista disfrutar de un té de sabor similar durante todo el año.

Esta tetera era la excepción, permitiendo a su portador disfrutar de una variedad de mezclas de varias partes de las tierras en cualquier época del año. Ilógica, pero terriblemente impresionante, esta tetera seguramente costó una gran fortuna.

Originalmente asumí que la tetera solo podía recrear las hojas más recientes que se habían preparado en ella, pero parecería que estaba equivocado. Para recrear todas y cada una de las mezclas que se han preparado alguna vez en su cuerpo de porcelana... Esta tetera estaba en otro nivel por completo.

Posiblemente era la tetera definitiva.

Aunque algunas personas preferían disfrutar de un flujo constante de sabores cambiantes a medida que pasaban los años y recordar mezclas anteriores. Sin embargo, era bastante razonable suponer que la mayoría de la gente vería fácilmente el valor de una tetera así y la desearía.

“¿Dónde, exactamente... te las arreglaste para conseguir... tal artículo?”

“Si mal no recuerdo, fue descubierta en un laberinto lejano hace casi dos siglos. Se ofreció una suma de monedas al aventurero que la había encontrado, y llegó a nuestras manos. En cuanto a la suma... creo que fueron, digamos, unas 300 monedas de platino”.

“Monedas... de Platino...”

Mientras uno no fuera imprudente con su dinero, una sola moneda de platino era más que suficiente para que una persona viviera una vida feliz. Y pensar que se pagaron 300 de estas monedas...

Estaba lejos de ser un precio razonable para una sola tetera. Sin embargo, para una familia como los Latours, probablemente no era una suma tan grande. Después de todo, habían pagado una suma tan colosal a este aventurero sin nombre, y aun así se las arreglaron para vivir con tanta elegancia durante los siguientes dos siglos. Además, continuaron manteniendo su esfera de influencia en Maalt.

Finalmente entendí que los Latours eran una familia mucho más peligrosa que los nobles de poca monta que actualmente gobiernan Maalt.

Después de algunos temas de conversación posteriores, finalmente me puse de pie, teniendo cuidado de no dejar caer o derribar nada.

“Oh, ¿ya te vas?” preguntó la chica.

“Sí... ya es hora. Fue... muy agradable. Esto es sólo una suposición. Pero siento que pronto... Nos encontraremos de nuevo, ¿no?”

“¿En serio?” La chica sonrió vagamente en respuesta a mi pregunta. “¿Ya lo has notado?”

Con eso, estaba claro que ella era de hecho miembro de la familia Latours. En cuanto a su posición social dentro de la familia... Aún no tenía suficiente información en mis manos.

“... Sí. De alguna forma u... Otra. Te preguntaré por tu... Nombre. Cuando nos encontramos de nuevo”.

“Bueno, entonces ten cuidado... El final del laberinto no está lejos ahora, pero tal vez te dé una pista. Sería mejor para ti no mirar el sol”.

“De hecho... ya he oído eso. Del guardia en la puerta”.

“¿En serio? Quizás era innecesario, entonces. Sin embargo, reflexiona un poco sobre esas palabras”.

“Entiendo”.

Con eso, di un paso fuera del claro—y casi de inmediato, una pared de enredaderas y hojas brotó de donde estaba hace unos momentos, sellando a la niña y su mesa de té de mi vista.

Echando un buen vistazo a mi entorno, me di cuenta de que todos los caminos ante mí continuaban en lo profundo del laberinto. No importa cómo lo mirara, seguramente estaría perdido sin importar el camino que tomara.

“... No falta mucho para el... Fin. Ella dijo. ¿Es eso realmente... cierto?” Murmuré por lo bajo mientras comenzaba a aventurarme a través del laberinto una vez más.

Solo quería llegar al final del laberinto lo más rápido posible.



Ahora que lo pienso... Sí, ahora que lo pienso, el mismo hecho de que estaba perdido era extraño, aunque solo fuera porque era un aventurero que había estado en el negocio durante años. Personalmente, sentí que tenía un mejor sentido de la orientación que la mayoría, y había estado mapeando mentalmente este jardín-laberinto de los Latours mientras atravesaba sus caminos serpenteantes.

A pesar de esto... me había perdido. ¿Cómo era esto posible? no pude entenderlo...

El problema en cuestión desafiaba la comprensión. Luego estaba el tema del sol, y el consejo que tanto la chica como el guardia me habían dado. Cuando lo escuché por primera vez del guardia, simplemente asumí que uno no podía usar el sol para determinar con precisión la posición geográfica y los rumbos de uno. Así que había seguido su consejo—y terminé perdiéndome mucho.

Tal vez se debía un cambio de ritmo, así que me giré hacia arriba, mirando al sol.

“... Parece que. Cómo siempre ha... estado”.

No había nada particularmente extraño en la posición del sol en el cielo... o eso pensaba.

Ese debe ser el caso, entonces... ¿Su consejo no tenía nada que ver con el sol en absoluto...?

Doblé una esquina—

La posición del sol... cambió ante mis propios ojos.

Adecuadamente sorprendido y asumiendo que era solo un producto de mi imaginación, di un solo paso hacia atrás en el pasillo anterior. Mientras lo hacía, la posición del sol cambió una vez más. Supongo que el consejo de no usar el sol como marcador direccional era cierto.

En cuyo caso... ¿cómo era posible que aún estuviera tan perdido?

No. No, debe haber algo más en todo esto.

El sol girando extrañamente era probablemente solo una parte de una mecánica más grande. Uno no podía depender del sol para encontrar el camino; eso lo entendí. Tenía que haber un mecanismo más grande funcionando aquí, uno del que aún no estaba al tanto.

Si el guardia había sido engañado por el sol durante su intento en el laberinto, eso era justo y bueno, de ahí su consejo para mí. Pero mi caso era un poco... diferente.

Si el consejo tenía la intención de engañar, tendría que empezar a cuestionar las intenciones de la chica. Si esa fuera realmente su intención, sería todo un personaje... Me había dado el mismo consejo incluso después de entender que su guardia había hecho lo mismo, llegando incluso a decirme que pensara un poco en sus palabras. Tenía que haber algún otro medio de engaño en juego.

Esencialmente, el consejo del guardia era la verdad—pero el consejo de la chica estaba destinado a engañarme... Podría asumir que sí, de todos modos.

Tenía un aura bastante misteriosa sobre ella, y simplemente no pude obtener una buena lectura de su carácter en absoluto. Supongo que era justo asumir que ella no era una persona que me daría tan fácilmente una pista sobre cómo conquistar el laberinto, ¿verdad?

Continué explorando, pero no tardé mucho en sentir que algo andaba mal. Después de caminar en línea recta por una cierta distancia, sentí que el camino se había curvado misteriosamente hacia un lado. Aunque fue una sensación pequeña, casi insignificante, ciertamente la sentí, así que no fue un truco de mi mente.

Miré a mi alrededor, afirmando mi entorno. Poco había cambiado, pero una mirada superficial al sol reveló que se había hundido un poco más bajo que la última vez que lo miré. La posición del sol había cambiado, pero este conocimiento me sirvió de poco.

¿Qué tengo que hacer...?

Me detuve en seco, pensando en el problema en cuestión. Fue en ese momento que vi, con el rabillo del ojo, una roca a mis pies. Era una roca de tamaño considerable—del tamaño de un puño, tal vez. Recogiéndola, arrojé la piedra al espacio extraño y aparentemente retorcido que tenía delante. La roca luego desapareció rápidamente en medio de su arco, sin un solo rastro o sonido.

“... Imposible. ¿Es esto... teletransportación?”

Teletransportación—para ser precisos, era un tipo especial de magia espacial que no podía ser recreada por las manos del hombre. Sin embargo... si este era realmente un artefacto que no había sido creado por hombres, entonces había una posibilidad.

Solo una herramienta mágica con una cantidad significativa de poder mágico podría hacer que apareciera un laberinto de rosas como este. No me sorprendería si teletransportar objetos y personas fuera una de sus funciones. Pero, ¿podría un individuo poseer, y mucho menos contener, un artefacto tan poderoso...?

Supongo que esa línea de preguntas no ayudaba en nada. Por ahora, tenía que concentrarme en las acciones que potencialmente podría tomar. Si no lo hiciera como tal, nunca conquistaría este laberinto, y seguramente me perdería para siempre.

Recogí otra piedra y la lancé al extraño espacio que tenía delante. No parecía que hubiera cambiado mucho, pero este pequeño experimento fue más que suficiente para ilustrar que se había producido un cambio, ya que la roca no se veía por ninguna parte. Solo había una explicación: la roca en cuestión había aterrizado en ese espacio invisible.

Lancé otra piedra más en el lugar extraño y, de nuevo, desapareció. Como pensé, las rocas habían pasado por este punto invisible en el espacio y aterrizaron en algún lugar del otro lado.

Tras una observación más cercana, esta parte del laberinto se parecía mucho a cualquier otra parte. Si no hubiera estado prestando atención, no habría pensado mucho en ese sentimiento disonante. Supongo que por eso me había quedado atrapado en este laberinto; el mapa en mi mente fue dibujado bajo el supuesto de que todos los caminos estaban conectados físicamente. En realidad, este laberinto estaba hecho de muchos pasajes conectados por focos de distorsiones espaciales.

Si mis suposiciones eran correctas... entonces ya no sabía dónde había pisado, o incluso puesto un pie. No parecía que alcanzaría la meta en el corto plazo.

Sin embargo, a partir de este momento, sería diferente. Marcaría esta ubicación como el punto de partida y volvería a dibujar mi mapa mental.

Hablando honestamente, había pensado en usar el Mapa de Akasha en este tonto laberinto. Pero el mapa solo mostraba una sola línea cuando lo desplegué.

No se puede mostrar la ubicación actual.

Aunque le había preguntado al mapa en voz alta qué significaba, no me respondió. Y eso fue todo, supongo—este laberinto claramente no era más que un juguete para los ricos. Incluso había premios para mí si ganaba, y no moriría si fallaba en mi tarea.

Pero habiendo llegado tan lejos, estaba decidido a seguir adelante, y tal vez incluso decirle a esa chica con la terrible personalidad que no había sido víctima de sus trucos...

A pesar de que ya había caído en la trampa varias veces, y terminé muy, muy perdido...



“... Yo finalmente. Lo logré...”

Dejando atrás el laberinto de setos de rosas, salí a un espacio abierto. Ante mí había una mansión elegante pero hermosa, complementada con una elaborada fuente de agua. Junto a esa fuente, en otra mesa

ornamentada, estaba sentada la chica en cuestión, bebiendo elegantemente una taza de té. Junto a ella, como era de esperar, estaba nada menos que Isaac.

Al notarme, la chica se levantó, avanzando en mi dirección. Isaac siguió en silencio a la chica, quien, al poco tiempo, estaba parada frente a mí.

“Felicidades. Para ser completamente honesta, no pensé que fueras capaz de conquistar el laberinto”.

Aunque su expresión era la de una niña de 12 o 13 años, sabía de la personalidad más oscura detrás de ella. No había nada que pudiera hacer, por supuesto.

Para ser honesto, la niña podría ser traviesa, pero de ninguna manera fue maliciosa. Supongo que esta fue una broma tan buena como cualquier otra, dado que en ningún momento mi vida estuvo en peligro. Sin embargo, el hecho de que había pasado todo este tiempo deambulando solo por el capricho de una niña era realmente molesto.

Cuando llegué a la mansión Latours, el sol estaba alto en el cielo. Ese mismo sol se estaba poniendo ahora, tiñendo el mundo con un tono carmesí que se desvanecía.

¿Cuánto tiempo pasé en ese laberinto...?

“Había pensado... que lo habría hecho. Conquistar el laberinto mucho... Más rápido. Al menos... Hasta que entendí. El significado de tus palabras...”

“Ya veo, así que te diste cuenta. ¿Quizás mi actuación no estuvo a la altura?”

“... No. Estuvo bien. De hecho... Si fuera... Mi viejo yo. Sin duda habría... caído en la trampa”.

No podía decirle exactamente que me había convertido en un esclavo vampiro. La única razón por la que noté ese espacio distorsionado se debió a mis sentidos agudizados, que son la conciencia espacial, un mejor sentido del olfato y una visión más aguda. Por lo tanto, no podría decir exactamente que la experiencia de mi vida pasada me hizo notar la falla espacial, aunque tampoco podría desacreditarlo por completo.

La chica negó con la cabeza lentamente ante mis palabras. “¿Tu viejo yo, dices?”

“No...” Negué con la cabeza de la misma manera en respuesta. “Son solo. Algunas circunstancias más. En otra asunto... lo escuché. Del guardia que... Los que vencen. El laberinto... Puede reclamar una recompensa. ¿Yo... cumplo con... los requisitos también?”

Por un lado, había puesto bastante trabajo para llegar a este punto. Por otro lado, la recompensa fue una ocurrencia tardía, simplemente información que encontré por casualidad cuando hablé con el guardia en la puerta. Incluso si los Latours decidieran que no habría recompensa para mí en esta ocasión, supongo que tenía cierto grado de justificación para pedir una.

Sin embargo, tales pensamientos no parecían necesarios, ya que la chica pronto me respondió, con la misma sonrisa en su rostro.

“Oh sí, por supuesto. Tenía la intención de regalarte una herramienta mágica que la familia Latours ha tenido”.

Como esperaba. Tal vez ahora era mi turno de ser travieso.

“Bien entonces. ¿Qué hay de *esa* herramienta mágica...? La que usó para hacer... ¿Este laberinto de setos de rosas?” Pregunté sin rodeos.

Los ojos de la niña se abrieron de inmediato. “Me disculpo... No puedo regalarte esa herramienta mágica. Si fueras tan amable de entender...”

“Fue una... broma”, respondí de inmediato a su declaración. “Al igual que tú... Me engañaste. En el laberinto... Pensé que. Te devolvería el favor”.

La chica miró exasperada por mi declaración. “Eres un hombre malo, muy malo...” dijo, con la ilusión de una sonrisa irónica revoloteando en su rostro.



No podía simplemente decir qué tipo de herramienta mágica me gustaría. La familia Latours, dada su historia de recolección de tales herramientas a lo largo de los siglos, seguramente solo se llevaría la crema de la cosecha. Independientemente de mi elección, la herramienta que elegiría seguramente se vendería por una gran suma de dinero. Probablemente tomaría cualquier herramienta que me ofrecieran... Pero si tuviera la opción de seleccionar un objeto específico—

“... En cualquier. Caso. Tal vez podría mirar... ¿las posibilidades?”

La chica parecía preparada para tal pregunta.

“Ah, pero por supuesto. Por aquí, si gustas”, dijo, caminando hacia las puertas de la mansión.

Isaac, por su parte, la siguió en silencio. Dado su continuo silencio hasta el momento, no tenía dudas de que él era el sirviente de esta niña traviesa.

La maestra de Isaac... ¿Su señora, posiblemente?

“Oh sí. Casi me he olvidado de presentarme. Soy la actual jefa de la familia Latours, Laura Latours. Es un placer conocerte”.

Y así se resolvió el misterio—esta chica no era la hija de un miembro de la familia Latours ni nada por el estilo, ella misma era la cabeza de familia.

Aunque su edad me sorprendió hasta cierto punto, no había restricciones de edad a la hora de heredar títulos familiares, a diferencia del registro de aventurero. Hubo bastantes casos en los que el destino de una familia quedaba en manos de un joven y capaz heredero, ya fueran circunstancias atenuantes o no.

En el caso de las familias nobles, era común que un niño que aún no era mayor de edad, heredara tal título, especialmente después de enemistades familiares particularmente sangrientas. La familia Latours, aunque de origen no noble, tenía un poder financiero significativo. Podía creer que hubo feroces batallas por el título de cabeza de familia; el dinero y el poder eran cosas bastante aterradoras.

Me giré hacia Laura, presentándome. “Yo tampoco... lo hice. Presentarme. Mi nombre es Rentt... Vivie. Un aventurero de clase Bronce”.

Ante esas palabras, una breve expresión de sorpresa cruzó el rostro de Laura. Isaac, por otro lado, se mantuvo predeciblemente estoico. Como amo, y como sirviente, supongo.

En otras palabras, no pensaron exactamente menos de mí incluso después de enterarse de mi rango de aventurero relativamente bajo. Admirables en cuanto a actitud, pero raros, si tuviera que decirlo.

Yo era la persona a la que iban a encargar el trabajo, y la mayoría de la gente se sentiría tranquila con la presencia de un aventurero de mayor rango.

Por supuesto, no habría problemas si la solicitud en cuestión fuera adecuada a las habilidades de un aventurero de clase Bronce. En el caso de la nobleza, familias de mercaderes o familias inmensamente poderosas como los Latours, lo más probable es que el gremio enviara a un aventurero de alto rango para garantizar su satisfacción. Como mínimo, un aventurero de clase Bronce no aparecería, y el solicitante esperaría un individuo de clase Plata.

Para resumir, solo estaba aquí porque Isaac había preguntado específicamente por mí. En circunstancias normales, personas como él o Laura nunca le confiarían ninguna solicitud a un aventurero de bajo rango como yo. Laura ni siquiera parecía demasiado molesta después de escuchar sobre mi rango. ¿Le contó Isaac lo que había visto en el pantano?

Ese no parecía ser el caso...

Laura lanzó una mirada de soslayo a Isaac. Su expresión parecía transmitir comprensión. Si tuviera que adivinar, Isaac probablemente le había dado una descripción un tanto vaga de mí, en lugar de profundizar en los detalles.

Si bien supuse que Isaac simplemente le explicaría todo a su maestra, supongo que este no era el caso. ¿Cómo era exactamente su relación...? Un examen superficial mostró que Isaac generalmente obedecía todos los caprichos de Laura—a diferencia de cierto Puchi Suri.

En otro asunto, Edel no estaba visiblemente en su posición habitual sobre mi hombro. Al parecer, tuvo una reunión con sus subordinados en el sótano del orfanato y se alejó para ocuparse de algunos asuntos propios. Personalmente, no quería explicarles a los Latours por qué había un monstruo posado en mi hombro, así que probablemente era lo mejor.

Era un ratón limpio, habiendo sido purificado por mi divinidad en algunas ocasiones, pero no dudé que algunas personas solo lo verían como una bestia sucia. La percepción de las cosas de un individuo tendía a cambiar dependiendo de su educación, por lo que probablemente no sería extraño que algunos nobles retrocedieran ante un ratón supuestamente impuro.

Casi de inmediato, sentí una patada mental de Edel, aparentemente declarando que él era, de hecho, muy puro y limpio. Pensé en él, informándole a mi familiar que esto era más sobre apariencias que realidad. Y aparentemente satisfecho, Edel volvió a sus asuntos.

A veces no podía evitar sentir que Edel era un ser mucho más lógico de lo que yo podría ser.

“Un aventurero de clase Bronce que se enfrenta al Pantano de Tarasca... No es un lugar muy agradable, sin duda, pero tampoco uno que los aventureros de clase Bronce frecuentarían, al menos por lo que he oído. ¿Puedo preguntar qué era exactamente lo que estabas haciendo allí...?” preguntó Laura, aparentemente confundida.

Entonces, ¿no se enteró de mis circunstancias por Isaac? Pero, por supuesto, Isaac no tenía ningún motivo para informar a su maestra de mis motivaciones personales.

“Hubo una... solicitud”, respondí claramente, “del orfanato. Preguntando si podía recoger... una flor de sangre de dragón. A cambio de... una sola. Moneda de bronce”.

Mi breve descripción de la situación probablemente fue más que suficiente para que la mayoría de los aventureros entendieran las circunstancias. Pero Laura no parecía compartir este entendimiento.

Inclinando la cabeza hacia un lado, continuó. “¿Un viaje al Pantano de Tarasca por una moneda de bronce...? Encuentro eso un poco...”

Supongo que una explicación más detallada era necesaria.

“Fue una petición... De uno de los. Orfanatos en Maalt. Eso es solo... Cómo es. La mayoría de los aventureros... Esperarían. Nada más que una moneda de bronce... En compensación”.

Como puede que haya mencionado antes, los orfanatos no estaban nadando en piscinas de monedas. Incapaz de ofrecer una recompensa adecuada, en su lugar se ofrecía la suma simbólica de una moneda de bronce. Tenía perfecto sentido.

Sin embargo, había más en esta recompensa, a saber, que el aventurero en cuestión estaba contento con aceptar trabajo voluntario.

Dado que el gremio de aventureros era, para todos los efectos, una organización con fines de lucro, tales solicitudes normalmente nunca se cumplirían oficialmente. Pero como ha demostrado la historia, los aventureros de buen corazón han aparecido a lo largo de los siglos, y ocasionalmente ofrecieron su ayuda en los gremios que frecuentaban. Estos actos de buena voluntad continuaron silenciosamente hasta hoy, y era una especie de sistema por derecho propio.

Así como había problemas que solo podían ser resueltos por aventureros, o aquellos con fuerza marcial en una época determinada, seguramente habría personas que no podrían pagar por sus servicios. El gremio de aventureros, a su vez, decidiría ayudar, aunque fuera un poco con estos asuntos, y estos aventureros bien intencionados comenzaron a aceptar un pago simbólico de una moneda de bronce en aras de un mantenimiento de registros adecuado. Una moneda de bronce era la recompensa monetaria más baja posible que un cliente podía ofrecer por los servicios prestados por los aventureros del gremio, y era una recompensa mínima que, como mucho, solo podía cambiarse por dos piezas de pan. Pero no existía ninguna regla que estableciera que estaba prohibido proporcionar el mínimo absoluto.

Siempre que se proporcionara una moneda de bronce al gremio, la solicitud se publicaría en los tableros, exponiéndola así a los aventureros. Después de que el gremio se reunía con el cliente, le correspondía al aventurero decidir si aceptaba o no la solicitud, considerando las ganancias potenciales y comprendiendo la situación descrita en la hoja de solicitud. Si se requirieran los servicios de un aventurero, la solicitud sería aprobada. Esto hacía que, si bien la recompensa general de la solicitud era baja, los aventureros bien intencionados podían ofrecerse como voluntarios para hacerse cargo del caso, resolviéndolo eventualmente si todo salía bien.

Ciertamente, hubo algunas partes maliciosas o tacañas que intentaron abusar de este sistema de buena voluntad, pero el gremio estaba bien versado en eliminar solicitudes falsas. Dichas solicitudes se evaluarían para ver si el cliente realmente necesitaba ayuda con urgencia. De no haber sido así, la solicitud simplemente sería descartada.

El sistema, en general, funcionaba bastante bien.

Habiendo finalmente concluido mi explicación, la expresión de Laura se suavizó considerablemente, como si estuviera conmovida por la historia.

“No sabía que existieran aventureros tan bondadosos en estas tierras”.

Difícilmente podría culparla por la suposición, ya que los aventureros no tenían exactamente la mejor reputación. Incluso yo era un hombre sospechoso con una máscara de calavera y una túnica negra. Pocos me mirarían y dirían: ‘¡Oh, ahí va un aventurero gentil y amable!’

Esto difícilmente se trataba de gentileza o amabilidad; Yo simplemente... Sí, simplemente hice lo que pude.

Los aventureros, por la naturaleza de su carrera, a menudo tenían encuentros cercanos con la tragedia o la muerte. En medio de todo eso, uno querría ocasionalmente la afirmación de que había hecho al menos una cosa buena, entonces era cuando tales solicitudes eran aceptadas y cumplidas voluntariamente—todo por el precio de una moneda de bronce.

Quizás no era muy diferente, con la forma en que me aferraba a lo que quedaba de mi humanidad.



Dicho todo esto... esta mansión era realmente bastante grande. Solo por su apariencia externa, sentí que era más un castillo que una mansión de cualquier tipo, así que tal vez eso no era exactamente extraño.

Lo extraño era que la mayor parte de la mansión estaba relativamente desierta. Aunque pasamos junto a uno o dos sirvientes, pocas personas caminaban por los pasillos de esta gran mansión. Más exactamente, la cantidad de gente apenas parecía suficiente para mantener la limpieza general de una mansión de esta escala.

Curioso, le planteé la pregunta a Laura, solo para que me dijera que todos y cada uno de sus sirvientes eran muy hábiles y capaces. Si bien Isaac ciertamente parecía capaz, la habilidad por sí sola no podría mantener una mansión de este tamaño. Sería físicamente imposible, pensé.

Al observar mi entorno, descubrí que ninguno de los pasillos, las paredes o incluso los candelabros colgantes parecían tener una sola mota de polvo. Miré a mi alrededor un poco más y me vi obligado a llegar a la conclusión de que la mansión Latours apenas sufría de falta de personal.

“De esta manera, si quisieras...”

Laura colocó su mano sobre una pesada puerta metálica, dándole un buen empujón. La puerta se abrió sin esfuerzo, revelando un pasillo sinuoso de escalones de piedra que conducían hacia abajo. Me sentí como si estuviera caminando en las profundidades del inframundo mismo.

“Su... Sótano, supongo”.

“Sí. Verás, hay bastantes herramientas mágicas almacenadas aquí, algunas infundidas con maná, espíritu y cosas por el estilo. Sin embargo, hay bastantes artefactos más antiguos entre ellos, y nos preocupamos de almacenar nuestras herramientas adecuadamente. Como tal, la temperatura y la humedad de nuestro sótano están reguladas para brindar un ambiente óptimo para el almacenamiento”.

Cuando se trataba de herramientas mágicas con mecanismos internos algo complejos, la mayoría de los artesanos simplemente las infundían con maná, lo que reforzaba dichas herramientas. La mayoría de las herramientas mágicas fueron hechas para ser resistentes en primer lugar.

Al igual que los aventureros fortalecían sus cuerpos con maná y espíritu para una mayor fuerza y resistencia, lo mismo podría hacerse con una herramienta mágica. Esto significaba que las herramientas mágicas generalmente duraban más que sus contrapartes más mundanas, a menudo durante períodos de tiempo significativos.

Debido a su naturaleza más robusta, ciertas herramientas mágicas que fueron tratadas como tesoros nacionales y transmitidas a lo largo de los siglos, parecían algo nuevas para el observador promedio. Sin embargo, si uno era descuidado o brusco con una herramienta mágica, podría romperla, al igual que cualquier otra herramienta mundana.

Poniendo un pie delante del otro, continué bajando los escalones de piedra en espiral, siguiendo de cerca a Laura. Isaac me siguió, ya que el pasillo era demasiado estrecho para dos personas.

No había ventanas alineadas en las paredes, pero podía sentir débilmente el aire moviéndose mientras continuábamos descendiendo. Luces invisibles se encendieron metódicamente mientras Laura continuaba en silencio, volviendo a la vida con una bocanada ocasional. Herramientas mágicas también, sin duda.

Las herramientas portadoras de luz eran fáciles de fabricar y podían fabricarse en masa por un precio relativamente bajo, pero la gran cantidad de ellas en este pasadizo me sorprendió. Dado que estas luces se encienden cuando están cerca de una persona, podría suponer que cuestan más que la típica herramienta de luz.

Mirando solo las elecciones arquitectónicas de la familia Latours, me preguntaba de dónde habían obtenido exactamente tales riquezas—tal vez esa era una pregunta que podría plantear más adelante.

Nuestro descenso aparentemente interminable continuó, y solo terminó cuando Laura se detuvo ante una sola puerta.

Tras una inspección más cercana, parecía haber una tabla pegada a la puerta, hecha de un material que no reconocí. Laura levantó su mano derecha, colocándola sobre el tablero sin decir una palabra. Sin previo aviso, toda la puerta fue envuelta por un brillo radiante antes de emitir un sonido sordo y metálico de algo siendo abierto.

“Bueno, entremos”, dijo Laura, dando un empujón a la manija de la puerta. Se abrió lentamente, sin mucha resistencia. Como había pensado, los movimientos anteriores de Laura habían desbloqueado algún tipo de mecanismo invisible.

Más allá de esta puerta había unas fauces abiertas y negras, de las que apenas podía ver nada en sus profundidades. Laura no parecía tener mucho miedo de esta oscuridad en absoluto, entrando por la puerta sin decir una palabra.

Dudando momentáneamente, rápidamente seguí a Laura, sumergiéndome en lo desconocido.



Laura siguió caminando de frente, sin detenerse ni mostrar ningún signo de reserva en la oscuridad que nos rodeaba.

De repente, se detuvo una vez más—

“Que se haga la luz”.

A esas palabras, me encontré cegado; estábamos rodeados, envueltos en una luz irracionalmente brillante. Mis ojos tardaron un momento en adaptarse a mi entorno recién iluminado.

“Esto... Esto es. Asombroso”.

Estaba rodeado por lo que parecían ser pequeñas colinas de herramientas mágicas, apiladas una encima de la otra de forma un tanto desordenada. Mirando más de cerca, descubrí que, de hecho, estaban organizadas; sus diferentes tamaños y números abrumadores sugerían al espectador que las herramientas estaban almacenadas en un montón desordenado.

Laura, como si leyera mi mente, ofreció una rápida explicación.

“Tenga en cuenta que hemos ordenado nuestras herramientas, sí. Era mucho... más desordenado antes, debido al hecho de que eran arrojadas aquí en orden de adquisición. Ahora, sin embargo, la mayoría de las herramientas han sido clasificadas por uso, era de producción, artesanos o laberinto de origen—todas las variables relevantes. Dada la gran cantidad de ellas, y la presencia de bastantes artículos con un propósito aún desconocido, tomaría algún tiempo terminar de clasificarlas todas”.

Laura tenía un punto—la habitación estaba tan llena de herramientas que clasificarlas llevaría mucho tiempo. Clasificar herramientas mágicas no era exactamente como arreglar el ático o el almacén, después de todo.

Entre las herramientas había un objeto particularmente grande, al menos tres veces más grande que una persona promedio. *¿Qué hacía la herramienta y cómo se movía?* me pregunté. Dada la estatura de Laura, hacer que se mueva sería imposible. *¿Quizás Isaac la ayudó con su transporte?*

Los sirvientes de la familia Latours parecen tener mucho trabajo por delante...

“Puedes elegir una herramienta mágica de tu agrado dentro de esta habitación”, continuó Laura. “Todas estas herramientas son de primer nivel—al menos, me gustaría decir eso, pero no puedo estar segura. Espero que tengas buen ojo para las herramientas mágicas, Rentt”.

“¿Qué quieres decir?” Le pedí a Laura una explicación.

“Tal vez ya sepas esto, Rentt, pero los objetos de verdadero valor a menudo se mezclan con meras curiosidades. En cualquier caso, las herramientas mágicas que me han llamado la atención están reunidas en esta sala. Es difícil decir si las herramientas en cuestión tienen algún valor innato o si son simplemente chatarra. Si bien no me importa si eliges algo de tu agrado y lo llevas contigo, solo puedo asumir que un aventurero querría una herramienta mágica algo útil, de ahí mi advertencia inicial”.

“Ya veo...”

De hecho, había algunas herramientas mágicas que simplemente se especializaban en flotar o saltar en un lugar. Sería una mala elección de mi parte si hubiera obtenido una herramienta sin una función significativa incluso después de mi deliberada elección.

Sin embargo, para mí discernir entre los supuestos valores de las herramientas mágicas era algo difícil. Podía reconocer los tipos de herramientas más comunes que se usan en la vida diaria, pero muchas de las herramientas que tenía a mis pies tenían un aspecto extraño. Si tuviera que adivinar, la mayor parte de estas herramientas se compraron en subastas y probablemente eran únicas; en cuyo caso, solo mirar las herramientas no sería de mucha ayuda.

Pensando en el asunto por un tiempo, pronto decidí pedirle ayuda a Laura.

“Si hay algo que te llama la atención, solo tienes que preguntar. Te explicaré lo que sé de sus funciones. Por supuesto, en algunos casos incluso yo no sabría lo que hace la herramienta... por lo tanto, tendrías que ser tú quien tome la decisión final”.

“Estoy agradecido. Por su hospitalidad. Sin embargo, me pregunto... ¿Por qué reúnes... Herramientas como estas? Lógicamente hablando, si uno no supiera lo que hace una herramienta mágica, sería poco más que un pedazo de chatarra”.

Laura respondió rápidamente con risas a mi pregunta.

“¡Simplemente me gusta juntar cosas, por supuesto! ¡Si puedo tenerlo, lo tomaré! Eso es todo lo que hay”, respondió ella, divertida.

Supongo que podría entender las motivaciones de Laura; en cierto modo, era una especie de verdad universal, especialmente entre la nobleza y las ricas familias de comerciantes. Con tanta riqueza disponible al alcance de la mano, muchas de estas personas, naturalmente, se dedicaban a coleccionar artículos. Podían recolectar casi cualquier cosa—candados y los cristales mágicos de Goblins, e incluso los mismos Goblins. Uno oye hablar de estos individuos excéntricos y sus hábitos de vez en cuando.

Tales colecciones eran interesantes por derecho propio, pero el observador común las encontraría extrañas. Mientras el coleccionista en cuestión disfrutara de su aventura, entonces todo estaría bien, así que supongo que pedir una justificación era simplemente parte de la condición humana.

En casos como estos, sin embargo, a veces no había respuestas reales; el coleccionista quería coleccionar, y eso fue todo.

Era fácil entender el hábito de recolección de herramientas mágicas de la familia Latours—y si de alguna manera pudiera beneficiarme seleccionando una herramienta rara, no sería uno de los que se quejan.



“¿Qué es esto?”

Caminando por la habitación, cierto objeto me llamó la atención. Era como un disco—o tal vez era más un cilindro—y yacía de costado. Curioso, lo señalé y Laura asintió rápidamente, ofreciendo una explicación rápida.

“Eso sería más un modelo de algún tipo, en lugar de una herramienta mágica. Un modelo de una nave que lleva a su amo a través de la tierra: un dirigible. Se mueve de la misma manera que lo haría uno real, también—si solo haces esto...”

Laura recogió un cristal mágico que había estado al lado del pequeño modelo volador en cuestión antes de insertarlo en el objeto. Después de infundir algo de maná al elemento ensamblado, Laura pareció momentáneamente perdida en sus pensamientos, sosteniendo un objeto invisible en sus manos. Con eso, el vapor brotó del pequeño modelo, lanzándolo al aire.

“En realidad”, continuó Laura, “las aeronaves que sobrevuelan estas tierras hoy en día no funcionan con maná, sino con vapor. Técnicamente hablando, no es realmente un modelo, sino quizás un juguete de algún tipo que pretendía imitar las funciones de una aeronave”.

Incluso yo había oído hablar de aeronaves en algún momento de mi carrera de aventurero—aunque nunca había montado en una. Como había dicho Laura, estas aeronaves volaban a través de la tierra, pero difícilmente tenían una razón para atracar en un reino fronterizo y rural como Yaaran. Escuché que de vez en cuando aparecían aeronaves durante los festivales en la capital, pero eso era todo.

Además, las tarifas y los fletes para el transporte de mercancías en un dirigible eran bastante altos, por lo que las personas a bordo eran principalmente personas con un poder financiero significativo. Como aventurero de la Clase Bronce, no hace falta decir que nunca me había encontrado con ningún cliente de esa clase social, por lo que tenía una relativa falta de familiaridad con las aeronaves.

Sin embargo, mirando hacia el pequeño modelo de aeronave voladora que se lanzaba de un lado a otro, pude sentir que viajar en una aeronave real podría ser toda una experiencia.

El objeto que Laura sostenía en sus manos parecía ser una especie de tallado de piedra decorativa, y si tuviera que adivinar, ese sería el dispositivo con el que se controlaba la pequeña aeronave voladora.

“¿Te gustaría intentar moverlo?” dijo Laura, extendiendo el artículo. A lo que asentí con entusiasmo.

Era un dispositivo bastante simple. Todo lo que uno tenía que hacer era sostener la tablilla y pensar en la dirección y la altitud en la que deseaba que viajara la pequeña aeronave. No me tomó mucho tiempo apreciar su naturaleza adictiva. Solo los magos que habían dominado tipos especiales de hechicería podían volar por el aire como lo hacía este pequeño modelo de aeronave. Tal vez sería más exacto decir que la humanidad misma idolatraba el vuelo de alguna manera.

Si bien uno podría viajar fácilmente a través de las nubes en la cubierta de un dirigible, apenas tenía la capacidad financiera para hacerlo. Como tal, tener la capacidad de mover este modelo de aeronave a través de los cielos fue todo un placer.

“¿Divirtiéndote, supongo?” preguntó Laura, con sus ojos siguiendo la aeronave mientras se lanzaba de un lado a otro.

Rápidamente asentí. “... Sí. Casi me hace... querer llevármelo a casa”.

“Ya veo. ¿Te conformarías con este modelo de aeronave entonces?”

“... No, tal vez no”.

Si bien deseaba llevármelo a casa, traer un juguete sin otra función notable conmigo era algo... Bueno, mientras que el joven dentro de mí se habría conformado con gusto con tal cosa, el adulto no estuvo de acuerdo, alegando que debería elegir una herramienta que me ayude en mi vida diaria.

Pero claro, el adulto tenía razón.

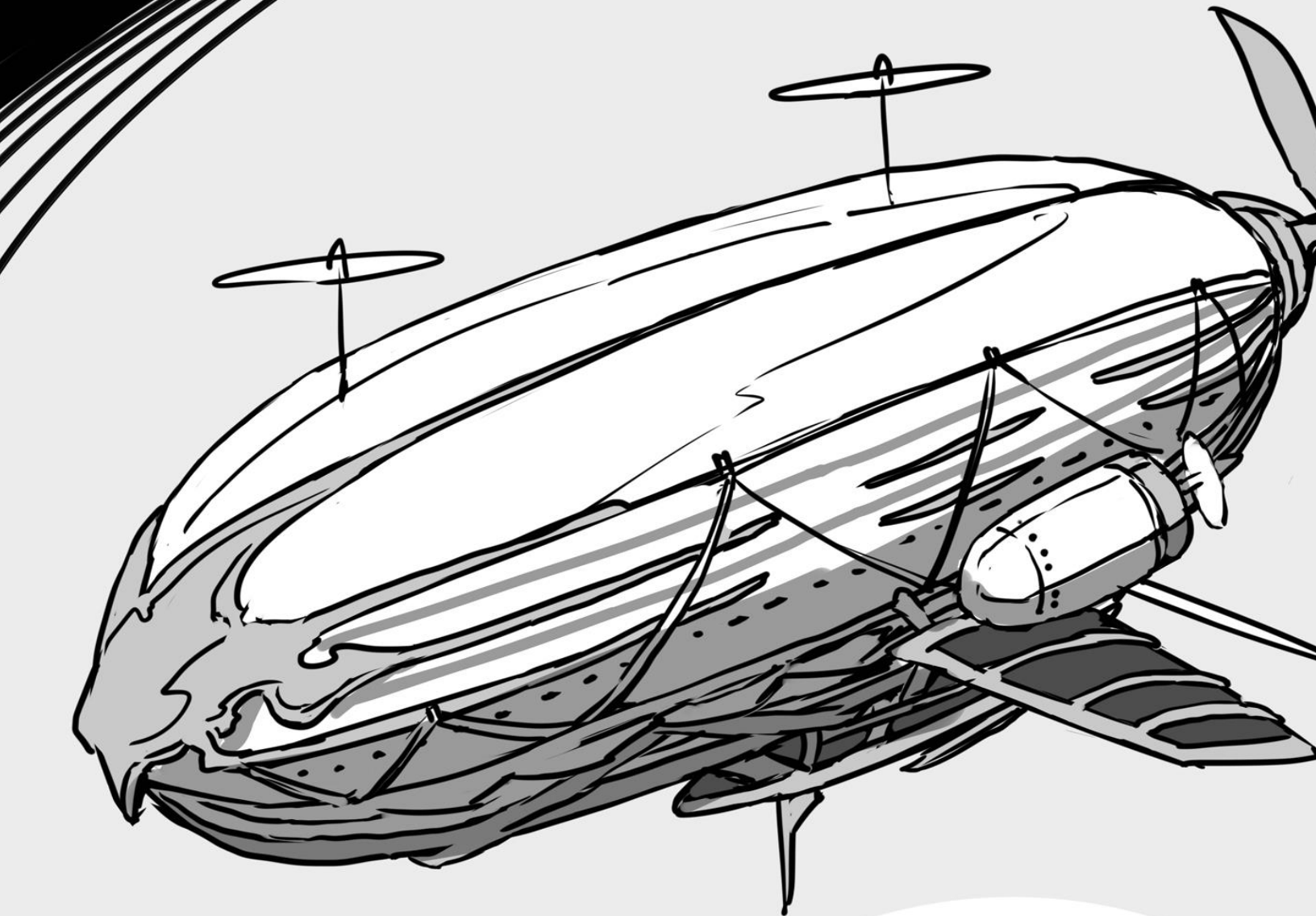
Sí, quizás tengas razón, adulto interior. Pero, ¿es el trabajo y el sentido común todo lo que hay en la vida? ¿Es eso realmente divertido? preguntó desafiante el joven.

Bueno... Hm. Sí, también hubo eso. En cualquier caso, realmente debería abstenerme, por mucho que me doliera hacerlo...

Justo cuando me había decidido, Laura me interrumpió, aparentemente con más cosas que decir sobre la pequeña aeronave.

“Ya que te estás divirtiendo tanto, ¿por qué no intentas usar sus otras funciones? Intenta centrar tus pensamientos en la aeronave en sí”.

Seguí las instrucciones de Laura obedientemente. Sin previo aviso, la escena ante mis ojos desapareció rápidamente, siendo reemplazada por una vista bastante extraña—Parecía estar mirando hacia abajo desde la aeronave misma. Desde este punto de vista, pude ver a un hombre enmascarado con túnica y una hermosa joven a su lado.



“¿Qué... es esto?”

Mi pánico momentáneo rompió mi concentración y, antes de que me diera cuenta, mi visión había vuelto a la normalidad. Ante mí estaba Laura, quien continuó con su explicación de las funciones de la aeronave.

“Ese pequeño dirigible hace más que volar; es capaz de albergar temporalmente la conciencia de su controlador. Aunque lo llamé modelo, eso no fue del todo exacto. En verdad, las aeronaves a través de la tierra fueron hechas a la imagen de este pequeño aquí. Este es el original, por así decirlo. Nació de las profundidades de una mazmorra, después de todo”.

En otras palabras, las grandes aeronaves que navegaban a través de los grandes reinos y países de las tierras no eran más que una imitación de esta pequeña nave de juguete que flotaba en esta habitación.

Dicho esto, la mayoría de las herramientas mágicas se hicieron de manera similar, inspirándose en los hallazgos de las mazmorras. Aun así, las aeronaves contemporáneas funcionaban con vapor, no con magia, así que supongo que copiar por completo los intrincados mecanismos de este pequeño dispositivo estaba más allá de las capacidades actuales del hombre.

Las herramientas mágicas encontradas en las profundidades de una mazmorra eran notoriamente difíciles de entender, incluso después de un análisis y desmantelamiento detallados. La mayor parte del tiempo, sin embargo, estaba dentro de los medios de la humanidad crear un objeto que fuera algo similar en función. Pero la capacidad de albergar la conciencia de uno era bastante notable en sí misma.

Enfoqué mi mente en la nave una vez más, y casi de inmediato, obtuve una vista de pájaro de la habitación en la que estábamos. Esto ya no era solo un juguete. En todo caso, era una herramienta terriblemente útil. Con esto, sería capaz de observar lugares lejanos desde el aire. Sería un instrumento invaluable para la exploración.

Sí, esto ya no era solo un juguete. Laura parecía estar de acuerdo con mis pensamientos.

“Bueno, sí, supongo que podría usarse de esa manera. Sin embargo, toma nota... Dado que funciona con maná, sería difícil que viajara grandes distancias. Sería prudente elegir cuándo usarlo; por ejemplo, al explorar el camino por delante, o para una breve inspección del área desde el aire. Es capaz de eso”.

Laura tenía razón. Si bien ella había infundido el cristal mágico con una buena cantidad de maná en este momento, podía sentir que no quedaba mucho combustible en el dispositivo. Supongo que podría volar durante unos cinco minutos en el mejor de los casos, ya que parecía difícil para la pequeña aeronave permanecer en el aire por más tiempo que eso.

Si no pudiera viajar largas distancias, su función de cambio de conciencia no sería tan útil después de todo. Tal vez si uno tuviera grandes reservas de maná, sería utilizable de alguna manera. Teniendo en cuenta que, para empezar, Laura había usado un cristal bastante grande, supuse que todo mi maná solo podría alimentar esta herramienta durante diez minutos, como máximo.

“... Lo pienso. Es una... Herramienta. Bastante buena”.

“Bueno, entonces, ¿supongo que este no se ajusta a tus gustos?” preguntó Laura, con algo de paciencia.

Me detuve a pensar antes de dar mi respuesta.

“...No, pero yo... No. Lo descarto todavía. Podría terminar... Tomando este. Al final”.

Aunque no podría obtener mucho de él ahora, era posible que pudiera hacerlo en el futuro, cuando mis reservas de maná crecieran.

Por encima de todo... era divertido ver volar la pequeña aeronave. No es la razón principal de mi elección, por supuesto, pero no podía negar que quería jugar con él y que volara por los aires.

En cualquier caso, supongo que debo dirigir mi atención a los otros elementos presentes. Acompañado por Laura e Isaac, continué caminando por el espacioso sótano.



“... Parece que. No hay nada más que... Piezas chatarra en esta. Área de la habitación”, murmuré para mí mismo, mientras continuaba deambulando por el sótano de la familia Latours.

Deteniéndome en una esquina, estiré la mano para tocar algunos objetos dispersos, curioso acerca de su propósito. Laura inmediatamente entró en pánico, intentando detenerme.

“¡Ay! ¡No, no debes tocar eso!”

Desafortunadamente, sus palabras llegaron un segundo demasiado tarde. Mi mano ya había tocado el pie de lo que parecía ser una pila gigantesca de piezas de desecho. Antes de que me diera cuenta, las partes previamente grises de repente adquirieron un brillo cromático.

Tras una inspección más cercana, había tocado una especie de cristal mágico. Su maná había sido previamente drenado por completo y había perdido su brillo. Sin embargo, con un solo roce de la mano, el cristal aparentemente había recuperado suficiente poder y ahora brillaba tenuemente.

No podía ver por qué esto era motivo de alarma, porque sucesos como este eran muy comunes cuando se trataba de herramientas mágicas. Pero Laura no parecía compartir mi sentimiento.

“Vivie-san... haga todo lo posible por resistir un rato. Buscaré el interruptor de apagado inmediatamente. ¡Tiene que estar en algún lugar por aquí!”

Corrió de un lado a otro, buscando frenéticamente algo. Confundido, intenté acercarme a Laura, solo para chocar de frente con algún tipo de obstrucción. Me detuve en seco.

“Esto es...”

Entrecerré los ojos, inspeccionando el espacio frente a mí. Si bien era transparente, también emitía un débil brillo mágico—una pared invisible, nacida de la magia y el maná. Los magos solían usar tales hechizos para protegerse, al igual que el hechizo Escudo que me gustaba usar. Este tipo de hechizo tenía muchos nombres, a menudo dependiendo de la escala y la forma de la pared en cuestión.

Saqué una pequeña piedra de mi bolsa mágica y la lancé, solo para que rebotara alegremente en el aire, desviada por el escudo. Por su trayectoria, el escudo tenía probablemente siete u ocho metros de ancho y tenía forma de cúpula. Parecería como si hubiera estado atrapado dentro de él.

Pero eso en sí mismo no era exactamente un gran problema. Si este escudo apareció debido a que toqué previamente el cristal, desaparecería tan pronto como se agotara el maná en el dispositivo. Sin

embargo, a juzgar por la expresión de pánico de Laura, me di cuenta de que esto era mucho más serio que un simple accidente tonto. De hecho...

“... Oye. ¡¿Qué... qué es eso?!”

El cristal que toqué descuidadamente hace unos momentos ahora había reunido una colección de objetos a su alrededor; objetos que se movían y palpitaban, como si tuvieran vida propia. Los objetos se reorganizaron de esta forma y pronto dieron a luz a una forma más grande y coherente. Mirando su silueta general, entendí que el artículo resultante era... considerable, por decir lo menos.

“... ¿Un... gólem?!”

Los gólems eran una especie de títeres mágicos, nacidos de técnicas mágicas o alquimia. Estaban alimentados por maná y eran capaces de realizar acciones independientes incluso cuando estaban separados de sus creadores. Debido a estas características, los gólems se pueden desplegar de varias maneras y pueden realizar una gran variedad de tareas. Desafortunadamente, las piezas requeridas para hacer gólems eran costosas en general, y pocos alquimistas eran capaces de crear gólems personalizados para tareas específicas. Aun así, se podían ver gólems en algunas partes de la tierra, y a veces aparecían como enemigos en ciertas mazmorras. Eran una vista familiar para la mayoría de los aventureros.

En esas circunstancias, sin embargo, los gólems estarían hechos de tierra o roca, y les daría vida la magia primaria. Estos gólems primitivos constituían más de la mitad de los gólems encontrados por los aventureros en las mazmorras. Los gólems hechos de partes intrincadas no aparecían en las mazmorras menos desafiantes. Existían gólems hechos de hierro o acero, y en algunos casos raros, relatos de testigos oculares informaron seres similares, aunque hechos con oro o mithril. Uno haría una pequeña fortuna si derrotara con éxito a un gólem así, descontando el hecho de que era un enemigo temible.

No estaba en condiciones de derrotar a un gólem así. Entonces, ¿qué podía hacer con el ser que ahora estaba ante mí?

Un desastre de alto nivel, sin duda, a juzgar por sus partes y su apariencia general. Si bien anteriormente había asumido que estaba hecho de piezas de chatarra, estaba muy equivocado. Las partes que componían su cuerpo no eran otras que las diversas herramientas mágicas que Laura había recolectado. Un tipo extraño de roca y arena llenó los huecos en su ser—eso fue lo que pensé.

Pero este no era el caso, dado que se trataba de una sala de almacenamiento dedicada a herramientas mágicas. Como tal, esta sustancia misteriosa no era ni roca ni arena, sino algún material especial, encantado por una magia desconocida.

Tenía que ser lo suficientemente cauteloso con este gólem, ya que un solo error podría ser fatal.

Con un último y sólido sonido metálico, la habitación quedó en silencio. Parecía que el gólem había terminado de prepararse. Ahora apenas era una reunión de chatarra, sino una gran arma humanoide, armada hasta los dientes con herramientas mágicas de todas las formas y tamaños. Su brazo tenía varios cañones mágicos adjuntos—Canon Douramage, como se les llamaba. Su rostro, si se le pudiera llamar rostro, estaba construido de manera similar, aunque con varios rifles mágicos más delgados, comúnmente conocidos como Fuyuj Douramage. Ambos implementos eran capaces de disparar balas encantadas con magia desde sus cañones. Estas balas permitían el lanzamiento instantáneo de magia. Si bien existían versiones antiguas y contemporáneas de estas herramientas, las del gólem eran decididamente modernas.

Para colmo, sus manos estaban armadas con todo tipo de espadas y dagas—garras improvisadas, tal vez. Estaba realmente armado hasta los dientes. Para empeorar las cosas, ninguna de estas armas era mundana de ninguna manera. Todos eran herramientas mágicas encantadas por derecho propio.

Si alguna vez hubo una personificación de la violencia, se vería así, aunque seguramente habría límites, pero este gólem no prestaba atención a dichos límites.

Supongo que por eso Laura entró en pánico antes; si tuviera la opción, correría de inmediato. El escudo, sin embargo, me impedía hacer algo por el estilo. Todo lo que pude hacer fue correr y distraer al monstruo mientras Laura buscaba su botón de apagado. Tal como estaba ahora, no había nada más que pudiera hacer.

“¡¡¡GRRRAAAAAGHHH!!!”

Incluso estaba armado con un mecanismo para replicar perfectamente el rugido de un gran monstruo, posiblemente para intimidar a sus enemigos.

No estaba exactamente intimidado de ninguna manera, pero no tenía idea de qué debía hacer a continuación. Al gólem no parecía importarle que me sintiera abrumado por la situación actual; con unos pocos pasos atronadores, el gólem se movió y nuestros ojos se encontraron rápidamente.

Parecía que el gran tamaño del gólem apenas lo ralentizaba, y antes de que me diera cuenta, un puño pronto fue arrojado violentamente hacia mí en un arco de barrido. Rápidamente salté a un lado, apenas esquivando el golpe. El puño del gólem impactó donde estaba parado hace unos momentos, aplastando las baldosas bajo el peso de su golpe.

“Si me golpea... Con eso. Incluso yo...”

Mientras esperaba que mi naturaleza de no-muerto fuera útil en este momento, recordé nunca haber escuchado que un no-muerto volviera a la vida después de haber sido picado en pedazos. Los vampiros eran capaces de tales técnicas, pero desafortunadamente eran desconocidas para mí en este momento. De cualquier manera, no estaba interesado en confiar en una técnica aún desconocida.

“¡Vivie-san! ¡Debería poder encontrarlo en los próximos tres minutos más o menos! ¡Por favor espere! ¡Isaac! ¿Recuerdas dónde está?”

“Lamentablemente no. Debería estar en algún lugar de esta área...”

Las voces podían pasar a través de este escudo y, por lo que decían Isaac y Laura, parecía que el dispositivo de suma importancia todavía estaba eludiendo su alcance. En ese tiempo, tendría que seguir evitando los ataques del gólem.

Tenía mucho más de qué preocuparme además de sus puños y su gran cuerpo. Si era descuidado, también podría ser fácilmente pisoteado. Para empeorar las cosas, ahora estaba disparando sus armas y cañones mágicos, lanzando todo tipo de hechizos en mi dirección.

Afortunadamente, esas herramientas no parecían ser de muy buena calidad, ya que tenían una precisión o potencia dolorosamente bajas. Aun así, si alguno de esos hechizos golpeará a un objetivo de tamaño humano como yo, seguramente sería fatal. No podía bajar la guardia.

“... Maldita sea. Eso. Hay alguna manera...”

Podría seguir esquivando y escapando mientras tuviera la resistencia, pero mi enfoque eventualmente se desvanecería.

¿Puedo hacer algo para ralentizarlo? ¿Dañarlo de alguna manera, tal vez...? Ahora que lo pienso...

Lorraine resultaba ser una especie de especialista en lo que respecta a gólems, siendo alquimista y todo eso. Si no recuerdo mal, Lorraine dijo algo como...

En su frente, algunas letras místicas que simbolizan la ‘verdad’¹. Curiosamente, el grabado está a solo un trazo de distancia de otra palabra, que es ‘muerte’. Si completas el trazo apropiado, el gólem se autodestruirá rápidamente. Como tal, si alguna vez te encuentras con un gólem así, Rentt, mira cuidadosamente su frente”.

Sí, Lorraine dijo algo en ese sentido... Como era de esperar de una erudita, ofrecía información verdaderamente útil.

Miré hacia la frente del gólem.

“... Oye. No hay... Nada escrito. ¡Allí!”

En respuesta a mi lamentable monólogo, el gólem se giró hacia mí una vez más, su gran puño voló en mi dirección. Tenía la intención de esquivar una vez más, pero algo me llamó la atención. En lugar de una articulación, lo que parecía ser un tipo visible de magia inmaterial conectaba el brazo del gólem con su cuerpo. En cambio, instintivamente hice exactamente lo contrario de esquivar y salté hacia arriba, clavando mi espada en las grietas parpadeantes. Con ese simple golpe, el brazo izquierdo del gólem rápidamente se desprendió de su cuerpo principal, cayendo sin vida al suelo.

Sí, todo un golpe de suerte.

Los gólems no sentían dolor y no cambiaban sus patrones de movimiento para reflejar el daño recibido. Sin embargo, ahora que le faltaba un brazo, sus ataques se volvieron fáciles de predecir.

Si solo tiene un brazo, seré capaz de esquivar sus ataques indefinidamente...

Aliviado, me relajé un poco, y fue en ese momento que otra de las enseñanzas de Lorraine cruzó por mi mente.

“Bueno, puedes pensar que es simple, Rentt, pero tal mecanismo solo funcionaría en un gólem básico. Para empezar, esta función fue diseñada originalmente por los artesanos para detener a un gólem enloquecido—un interruptor de emergencia, por así decirlo. Los gólems recientes, sin embargo, a menudo tienen un dispositivo externo emparejado que hace lo mismo, pero se encuentra comúnmente separado. Es por eso que no deberías estar mirando solo la frente de un gólem, Rentt. En su lugar, debes buscar dónde se puede ubicar potencialmente su interruptor de apagado. De lo contrario, siempre podrías derrotarlo con fuerza bruta...”

¹ La palabra hebrea אמת ‘Emeth’ (verdad) también figura en la mitología judía. En una versión de la leyenda del gólem, el cabalista Elijah Ba'al Shem de Chelm elabora en arcilla la forma de un hombre, al que da vida escribiendo la palabra אמת en su frente. Cuando ve que el gólem crece y crece, se da cuenta de que tiene una situación potencialmente problemática. Él sabe que, si puede borrar de la frente del gólem la primera letra de ‘Emeth’, la letra hebrea א ‘aleph’, las letras restantes se escribirían מת ‘meth’, que significa “muerte”. El rabino trae la frente del golem al alcance de su mano ordenando al gólem que se quite las botas. Limpia la letra de la frente del gólem, pero esto hace que el golem de arcilla se derrumbe sobre el rabino.

Sí, sí, por supuesto. Laura estaba buscando ese mismo dispositivo en este momento...

¡Ay! ¡Esto significa que realmente NO HAY nada que pueda hacer!

En cualquier caso, lo había privado de un brazo. Supongo que podría ir por el otro... o eso pensé, al menos.

El gólem, como si leyera mis pensamientos, me miró con lo que parecía enojo. Supongo que debería darle un descanso a esa idea. Por ahora, escapar era la mejor opción.

No sabía cuánto tiempo pasó entre entonces y ahora...

“... Ja ja. Así que... Finalmente. Me acorraló”.

Gracias al implacable alboroto del gólem, sus alrededores se redujeron a escombros, y de pie en medio de este montón de tejas rotas y polvo estaba nada más y nada menos que yo.

El gólem levantó lentamente su puño.

¿He agotado todas las opciones?

No. Todavía tenía un as más bajo la manga.

Armándome de valor, infundí mi arma con maná. No quería usar esta técnica frente a Isaac y Laura, pero no tenía otra opción.

Lentamente, el puño del gólem descendió sobre mí. Levanté mi espada, listo para lo peor.

“¡DETENTE!”

Cuando la voz de Laura resonó en el sótano, el gólem se congeló, como si se fosilizara en su lugar. En el momento siguiente, había dejado de moverse. Al mismo tiempo, el escudo mágico que me rodeaba se desvaneció y el gólem, que ahora ya no podía mantener su forma, se derrumbó en una extraña colección de objetos, polvo y rocas.

Parecía que habíamos llegado a tiempo.

Casi de inmediato, Laura e Isaac se me acercaron, y la misma Laura se paró frente a mí.

“Me disculpo... Nos tomó bastante tiempo encontrar el mecanismo en cuestión... Si tan solo lo hubiéramos encontrado antes”.

Laura bajó la cabeza con aparente remordimiento, pero nada de esto era exactamente su culpa.

“... No. Fui yo quien... tocó el extraño objeto. En primer lugar. ¿Qué era exactamente... eso?”

Debería haberle preguntado a Laura qué era el objeto antes de tocarlo, así que sin importar cómo lo mirara, la culpa recaía de lleno en mí.

Con eso, su expresión previamente endurecida se suavizó, y una cálida sonrisa volvió a su rostro.

“Ah, sí. Eso es un gólem, como puedes ver... A diferencia de sus parientes más normales, todo lo que necesitaría es un mínimo de poder mágico. Una vez que tenga eso, continuará absorbiendo maná de su entorno, absorbiendo materiales de un grado superior al suyo. Eventualmente se volvería más fuerte como

resultado. El escudo que los encerraba a ambos fue creado por el gólem, que lo había usado para atraparlos. Ofrezco mis más humildes disculpas...”

Qué arma tan aterradora... Mientras tuviera un oponente, su entorno estaría sumido en el caos.

“Es... mi culpa, Laura. No te preocupes. sobre eso Sin embargo... Puede algo como... Eso. ¿Ser fácil de hacer...?”

“Bueno... No. Nació de un mazmorra, y costó una buena suma de dinero. Supongo que no hay otra herramienta como esta”.

Una herramienta mágica única en su tipo de las profundidades de las mazmorras.

Supongo que la mayoría de los artículos simplemente reaparecerían con el tiempo. Este gólem específico, sin embargo, solo había aparecido una vez. Sería razonable suponer que Laura simplemente compraría cualquier otra copia que apareciera. Si tuviera que adivinar, fue a través de esta investigación que ella lo declaró único.

“Respecto a esto. ¿Hay alguna otra... herramienta mágica? ¿De ese estilo, en este sótano...?”

“Sobre eso...” Laura desvió la mirada ante mi pregunta.

Supongo que eso era un sí.

Ahora, más que nunca, me di cuenta de que tocar descuidadamente estas herramientas traía su propia marca de peligro.

Qué peligroso sótano...

Laura, como si entendiera mis preocupaciones, rápidamente me tranquilizó. “Tenga la seguridad de que me aseguraré de informarle cuando volvamos a estar cerca de un objeto así. Por favor no se preocupe...”

“... Sí. Eso sería... Muy. Útil”.

Aunque esa fue una respuesta sincera de mi parte, no podía evitar el hecho de que nada de esto habría sucedido si hubiera tenido un poco más de cuidado. Realmente debería rectificar sobre esa actitud despreocupada mía...

Rápidamente decidí cambiar de tema.

“Aun así... Un gólem que absorbe a otras. Herramientas mágicas y... Las usa. Es una criatura... verdaderamente temible”.

“La alquimia de la época probablemente hizo posible ensamblar tal gólem, pero de hecho es difícil que algo integre y use tantos objetos a la vez. La habilidad de absorber magia de su entorno no es una habilidad que posean la mayoría de los gólems comunes. Para empeorar las cosas, este sótano está lleno de herramientas mágicas que se infunden con maná de una forma u otra, razón por la cual comenzó a moverse tan rápido... Realmente debería reconsiderar guardar esa cosa en otra instalación”, dijo Laura, asintiendo.

“Volviendo al tema que nos ocupa, Vivie-san. No pareces herido, ¿te gustaría seguir seleccionando una herramienta mágica? Si estás cansado, no me importa verte otro día...”

Como dijo Laura, no me lastimaron ni me golpearon de ninguna manera. De hecho, fue un buen ejercicio. Viendo que aún respiraba y estaba relativamente bien, supuse que debía continuar con el proceso de selección.

“No, yo estoy. Bien. Si estás... Está bien con eso, Laura. Me gustaría continuar”.

Hablando honestamente, parte del sótano parecía estar listo para derrumbarse en cualquier momento, habiendo sufrido daños significativos por la batalla. Pero Laura descartó mis preocupaciones con unos pocos aplausos. De la nada, apareció un pequeño equipo de sirvientes, y pronto comenzaron a limpiar los escombros. Lo que más me sorprendió no fue la llegada inmediata de dichos sirvientes, sino el hecho de que todos estaban usando herramientas mágicas.

“No hay problemas de mi parte, no”. Laura se giró hacia mí, sonriendo. “Bueno, entonces, ¿continuamos...?”

Comenzamos a caminar una vez más, aventurándonos más profundamente en el sótano.



Y así sucedió que pude inspeccionar muchas herramientas mágicas.

La gran variedad de la colección de la familia Latours me impresionó; aparte del modelo de aeronave, estaba el dispositivo de protección que me había atrapado antes, así como una herramienta que me otorgaba flotabilidad. También había herramientas para la anulación de todo tipo de venenos, un arma que cristalizaba el maná en una hoja física, una armadura que luchaba al lado de su amo siempre que fuera alimentada con maná... e incluso una especie de cerbatana que lanzaba bolas de fuego a su desafortunado objetivo. ¡Pensar que tales herramientas podrían existir!

Para mí, dos herramientas me llamaron la atención: la pequeña aeronave y una herramienta mágica que era capaz de alterar la voz de su portador. El dirigible era... agradable; en muchos aspectos. Pero esta última era una herramienta que podía hacerle algunos favores a mi áspera voz. El problema era que algún día superaría esa herramienta.

“¿Has tomado una decisión?” preguntó Laura, con su comportamiento amable a pesar de mi vacilación y pensamientos prolongados.

Estaba agradecido por su hospitalidad, pero realmente estaba tardando demasiado. Por desafortunado que fuera, y por muy arrepentido que estuviera, esta era una elección importante.

No tuve más remedio que aceptar las circunstancias y esperar que la paciencia de Laura siguiera siendo válida. Pero Laura realmente no parecía desconcertada por mi interminable deliberación.

“En verdad... estoy. Bastante preocupado, pensando en... Estas opciones. ¿Hm...?”

Frotándome ociosamente la barbilla con una mano libre, mis ojos se posaron en bastantes... objetos inusuales en el sótano. No me molesté en ocultar mi curiosidad y le planteé la pregunta a Laura casi de inmediato.

“Qué. ¿Es eso?”

“Ahhh... Sí. Bueno, como puede ver, Vivie-san. Ese es un material monstruoso. Si bien no son herramientas mágicas, estoy un poco cautivada por sus complejidades y, como resultado, tengo una pequeña colección de ellas”.

Observé los objetos en cuestión. La cantidad no era de ninguna manera ‘pequeña’, pero tal vez los Latours simplemente tenían un sentido diferente de la escala. Las escamas de un dragón, el cuerno de un unicornio, huesos de gigantes... Los materiales valiosos se apilaban unos encima de otros, o se escondían en pequeños rincones y grietas aquí y allá. Todos valían una buena suma de dinero.

Realmente impresionante.

Continué inspeccionando la pila, solo para detenerme en cierto objeto. Siguiendo mi línea de visión, Laura se me adelantó con una pregunta propia.

“¿Quizás ese de ahí es de tu agrado?”

“Sí, quizás”.

Laura recuperó el artículo mientras yo asentía, sosteniéndolo frente a mí. Era un recipiente largo, delgado y cristalino con un líquido carmesí oscuro sellado dentro de sus confines.

“Este es un frasco de sangre de vampiro”, continuó Laura. “Un material comúnmente utilizado en la elaboración de medicinas mágicas, como catalizador alquímico, o para la elaboración de armas, equipos y similares...”



“Aunque no puedo asegurar que el líquido que contiene sea realmente la sangre de un vampiro, eso me importa poco, ya que estaba más interesado en el recipiente en sí. Es una herramienta mágica que conserva su contenido durante un largo período de tiempo, razón por la cual lo recogí en una subasta”.

“A ti. ¿No te importa el fluido dentro?”

La declaración de Laura era comprensible a la luz de las tendencias de la familia Latours donde las herramientas mágicas eran lo primero y los materiales mágicos lo segundo. Aun así, la sangre de un vampiro no era un artículo mundano.

Recolectar sangre de un Vampiro que acababa de reaparecer en un laberinto era posible, pero en la mayoría de los casos no sucedía. Si se les deja a su suerte, los vampiros tendían a formar grandes y complicadas redes de relaciones, conectando a familiares y esclavos por igual con el poder de su sangre. Si un Vampiro Menor iba a evolucionar más, las posibilidades de que fuera capturado fácilmente se volverían escasas rápidamente. Los vampiros maduros en particular eran difíciles de distinguir de los seres humanos normales, y vivían vidas muy largas. Algunos vampiros incluso ejercían posiciones de inmenso poder social en toda la tierra y eran difíciles de tratar.

En otras palabras, uno no podía extraer la sangre de un vampiro solo porque deseaba hacerlo. Como tal, no pude evitar sorprenderme por la declaración desdeñosa de Laura, pero, por desgracia, teniendo en cuenta su amor e interés por las herramientas mágicas, era de esperarse. Para mí, sin embargo, el vial en sus manos valía su peso en oro—posiblemente un poco más.

A pesar de su falta de interés, Laura pronto proporcionó una explicación más detallada del contenido del vial.

“Bueno, Vivie-san. Se rumorea que la sangre de un vampiro otorga vida eterna si se consume, convirtiendo a la persona en cuestión en otro vampiro, por así decirlo. Los nobles tontos que desean la vida eterna a menudo compran tales artículos—y, por supuesto, se pueden vender a individuos de esa naturaleza por una buena suma”.

“¿Es un rumor?”

Incluso yo había oído tales rumores: si un vampiro mordía a un ser humano y le inyectaba un poco de su sangre, dicho humano se convertiría en un vampiro por derecho propio. Edel era un buen ejemplo, porque había consumido mi sangre y se había convertido en una existencia un poco cercana a la mía. Incluso los familiares eran vampiros, pero supongo que había alguna distinción en las clasificaciones de la que no estaba al tanto.

En todo caso...

“Pero la veracidad de estas afirmaciones es discutible. De hecho, existen registros de personas que han bebido sangre de vampiro, pero dichos registros también mencionan que perdieron la cabeza y, en algunos casos, incluso murieron. En otros casos, simplemente quedaron inválidos por el resto de sus vidas. Incluso si, hipotéticamente, hubo personas que tuvieron éxito, no se dejaron registros que detallaran tales eventos. Después de todo, los vampiros son inmortales; ¿Quién más declararía abiertamente que son vampiros frente al mundo?”

Una situación con la que podría relacionarme muy bien a nivel personal, sin duda, ya que no tenía la costumbre de anunciar mi constitución de no-muerto al público en general. Algunas personas particularmente cercanas a mí estaban al tanto de mi secreto, pero ni siquiera yo dejaría registros que relataran mis perspectivas evolutivas para la posteridad.

“Supongo”.

“Por lo tanto, es simplemente un rumor—ni más, ni menos. Aun así, cuando se enfrentaban a las posibilidades de una vida inmortal o de quedar inválido, la gente parecía dispuesta a correr esos riesgos. Por lo menos, estos individuos parecen existir sin importar la época, razón por la cual este pequeño vial tendría un precio bastante respetable...”

El tono de voz de Laura era visiblemente desdeñoso, no es que pudiera culparla por tal punto de vista. Por una u otra razón, Laura parecía pensar que aquellos que buscaban la vida eterna con tanta temeridad no eran más que tontos; al menos, eso era lo que su comportamiento sugería. ¿Era eso realmente cierto?

Si bien no creía que la vida eterna fuera necesariamente algo malo, mis conocidos mortales eventualmente envejecerían y morirían, dejándome ser testigo de su muerte una y otra vez. ¿Mi corazón eventualmente se pudriría y se rendiría ante la pérdida de todos aquellos a quienes quería? No podía negar tal posibilidad. Incluso si viviera para siempre, aquellos a mi alrededor serían reclamados por la muerte. Supongo que estaría triste, pero el impacto sería pequeño. Pequeño, sí, ¿pero repetido dos veces? ¿Tres veces? ¿Cientos, miles de veces...?

Me sentí un poco desilusionado ante la perspectiva de la vida eterna. Si no pudiera volver a mi ser humano anterior, ¿llegaría ese día? ¿Vería a Lorraine y Sheila envejecer y fallecer, con sus últimos momentos reflejados en estos mismos ojos?

Parecía... solitario y doloroso. Por otro lado, no era algo que pudiera imaginar de manera realista en este momento. ¿Tener la vida eterna era una bendición o una maldición? Hasta que viva el tiempo suficiente, supongo que nunca sería capaz de decirlo.

Cambié mi atención de nuevo al vial de sangre de vampiro que Laura tenía en sus manos. Por alguna razón, estaba lleno de un fuerte... deseo. Este fue el mismo sentimiento que me invadió cuando mordí el hombro de Lorraine... justo antes de mi evolución a esclavo.

Podría atribuir mi reacción a un simple deseo de sangre como sustento, pero no podía descartar la posibilidad en mi mente.

Es decir, la posibilidad de que el frasco en sus manos fuera exactamente lo que necesitaba para mi próxima Evolución Existencial.

En retrospectiva, había derrotado a bastantes monstruos en el Pantano de Tarasca y, para todos los efectos, eran bestias fuertes. Pero a pesar de la gran cantidad de monstruos que había matado y la cantidad de fuerza vital que había absorbido, todavía no era más que un esclavo. Existía la pequeña posibilidad de que simplemente no hubiera matado suficiente, pero tenía la sensación de que no estaba cumpliendo con ciertas condiciones que, de cumplirse, desbloquearían mi siguiente evolución.

Antes de llegar a este lugar, difícilmente podría haber imaginado cuál era este ingrediente faltante. Pero ahora, en sus manos...

Un vial de sangre de vampiro...

Si consumiera eso, seguramente evolucionaría, posiblemente trascendiendo mi estado actual de existencia.

¿Era este mi instinto funcionando...? El instinto que me empujaba hacia este vial era significativamente más débil que cuando estaba poseído para darle un mordisco a Lorraine. Esto quizás se debió a mi elevado sentido de identidad, además de que mis facultades lógicas estaban prácticamente intactas. En todo caso, no estaba dispuesto a ser poseído y arrebatarle el vial de las manos a Laura.

En cualquier caso, ahora estaba seguro de lo que quería.

Yo era una criatura que se sostenía con sangre. Tal vez solo estaba siendo glotón, y ese frasco elegante hizo que su contenido se viera aún más delicioso; no podía pasar por alto esa posibilidad. También era muy posible que no pasara nada incluso si bebía la sangre, pero supongo que así funcionaban las posibilidades.

Si dejaba que esta oportunidad se me escapara de las manos, tendría que capturar un Vampiro por mi propia cuenta, lo cual no era una hazaña fácil. Tenía pocas opciones en el asunto, y por lo tanto tomé una decisión.

“... Me gustaría. Esto”.

“¿El vial de sangre? Nunca deja de sorprenderme con sus interesantes elecciones, Vivie-san...”

Los ojos de Laura se abrieron como platos por la sorpresa. Parecía que Laura había asumido que elegiría otra cosa—la pequeña aeronave, supongo, dado lo mucho que me estaba divirtiendo con ella. También había muchas otras herramientas mágicas que me habrían ayudado de una forma u otra, como armas variadas, herramientas de conveniencia y demás. Incluso si la sangre de vampiro pudiera convertirse en medicinas o elixires, supongo que pocos la pedirían y la consumirían solo para ver qué sucede.

Podría venderla, por supuesto, pero había muchas otras herramientas mágicas en este sótano, algunas de las cuales costarían mucho más dinero. Sin embargo, a la luz de mis circunstancias personales, esta fue sin duda la elección más sensata.

“¿Un interés personal tuyo, tal vez? ¿O hay una razón más profunda para tu elección?”

“... Un socio, mío. Realiza investigaciones sobre la... Biología. Y aspectos de los monstruos. Supongo que ella... apreciaría. Una muestra como ésta”.

Esto era, sin lugar a dudas, una mentira. Me refería a Lorraine, y teniendo en cuenta su trabajo, en realidad había algo de verdad en mi declaración. Pero no había forma de que pudiera decirle a Laura la verdad del asunto, de ahí mi frase deliberadamente ambigua.

Laura pareció entender que había un significado más profundo en mis palabras. Frunciendo el ceño momentáneamente, me miró fijamente durante un rato, antes de finalmente ceder, con una sonrisa iluminando su rostro.

“¿Está bien...? En ese caso, Vivie-san, le concederé este regalo. También recibirás el recipiente con él. Dos pájaros de un tiro, si lo piensas”.



No hace falta decirlo, pero no estaba dispuesto a abrir el recipiente y vaciar su contenido frente a Laura e Isaac.

¡¿Beber sangre de vampiro como si fuera una poción frente a los nobles?! ¡Qué osadía!

Aun así, no podía negar que había considerado hacerlo, pero la medicina en mis manos era algo que podía convertir a un ser humano normal y funcional en un inválido si algo salía mal. Ningún ser humano normal lo bebería con tanta ansiedad, y quizás no de un solo trago. Como mínimo, me gustaría creer que tal ser humano no podría existir. Ya era extraño y algo sospechoso en términos de apariencia, por lo que no tenía ningún deseo de exacerbar ese problema y dejar una extraña impresión en mis anfitriones.

“Bueno, entonces... ¿Volvemos a la superficie? Tenemos lo que vinimos a buscar”.

Asentí en respuesta.

Pronto retrocedimos, subiendo los escalones de piedra en espiral. Mientras sentía punzadas de arrepentimiento por la pequeña aeronave que dejé atrás, ya había hecho mi elección. Por mucho que me doliera, solo podía renunciar a esa herramienta, siguiendo a Laura fuera de la habitación.

Si lo que dijo Laura era cierto, la pequeña aeronave nació de las profundidades de un laberinto, por lo que, con un poco de suerte, también podría encontrarme con un objeto similar en mis viajes. Sería difícil decir que no habría absolutamente ninguna posibilidad de encontrar otro.

Aguanta, Rentt. Sopórtalo con tu corazón y alma...

Arrastré mis pesados pies de mala gana hacia arriba, paso tras paso, mientras Laura me alejaba más y más de la pequeña aeronave que tanto había cautivado mi mente.



Al regresar a la superficie, me guiaron a lo que parecía ser una especie de salón de recepción. Como era de esperar, cada pieza de mobiliario y decoración en esta habitación era de primera clase, siendo estos artículos hechos a mano de forma única por artesanos famosos y talleres en la capital de los que incluso yo había oído hablar.

Incluso recordé haber visto algunos de estos artículos en subastas famosas a las que había asistido antes. Difícilmente eran artículos que alguien como yo podría comprar, pero había sentido que algunos de estos artículos se verían impresionantes en mi repisa de la chimenea. Tal día nunca llegó, y finalmente renuncié a la perspectiva, solo para encontrar estos mismos artículos en una mansión que visité por casualidad. La vida era extraña a su divertida manera.

“Bueno, entonces, supongo que deberíamos pasar al tema en cuestión. Después de todo, no está aquí para jugar, ¿verdad, Vivie-san?” dijo Laura, aparentemente disculpándose por haberme llevado a una persecución inútil alrededor del laberinto de setos de rosas.

Solo estaba aquí porque Isaac preguntó por mí por mí, y no accedí para que me encerraran en un laberinto y observaran mis esfuerzos. Aun así, tales prácticas no eran infrecuentes entre los nobles, a quienes les gustaba poner a prueba a aquellos a quienes invitaban a sus hogares.

Incluso si un asociado cercano afirmaba que cierto aventurero tenía habilidad, supongo que siempre era preferible presenciarlo por uno mismo. En la mayoría de los casos, el cliente solicitaría al aventurero o al trabajador en cuestión que luche contra un campeón de su elección, o que busque algún objeto especial antes de que se le asigne la tarea real. Esto no era de ninguna manera una práctica admirable. Pero la mayoría de estos nobles clientes tenían cantidades ridículas de riqueza e influencia, y las recompensas eran suficientes para hacer que incluso el aventurero más experimentado se quedara quieto y boquiabierto.

Para algunos, había poco que perder al aceptar tal desafío, por lo que tales prácticas se aceptaban en silencio y, a veces, a regañadientes. Incluso recibí un regalo de Laura por mis problemas, aunque muchos nobles probaban a las personas que contrataban sin recompensa, y algunos incluso declaraban con altivez que el hecho de ser probados en sí mismo era un honor. Si bien estos clientes ya no contarían con muchos aventureros para cumplir sus órdenes después, tales casos todavía se escuchaban de vez en cuando.

Un aventurero y su cliente deberían estar en igualdad de condiciones, como era la opinión del gremio en general.

“No me importaría. Si juegas conmigo. De esa manera, otra vez. De hecho... Qué tal. Si le doy a ese laberinto un intento... más. Recibiría... Otro regalo. ¿Por mi esfuerzo?”

“¡Ajá!” Laura rio alegremente ante mi descarada sugerencia. “Nunca deja de divertirme, Vivie-san. ¿Te gusta tanto esa pequeña aeronave? Hay muchas otras herramientas que te servirían más, ¿sabes?”

Ella vio a través de mi tonta farsa casi al instante.

Pero ella no estaba equivocada. Si Laura realmente lo permitiera, con mucho gusto me enfrentaría de nuevo a ese laberinto de setos, incluso si me llevara todo el día y la mañana siguiente. Eso era lo mucho que deseaba la pequeña aeronave.

“No es... Sobre si. Es útil. Yo solo... Lo deseo, mucho. Realmente lo quiero. Eso es todo. Después de todo... ¿No es eso? ¿De qué se trata el coleccionismo...?”

Laura asintió sabiamente ante mi afirmación. “Sí, en verdad. Y pensar que me encontraría con un camarada con intereses similares en estos mismos pasillos... Ah, pero desafortunadamente, Vivie-san, el laberinto suele ser un asunto único para la mayoría, así que...”

Una antigua tradición de la familia Latours, quizás, o quizás solo un capricho de Laura. No sabía las razones exactas detrás de esto, pero solo podía asumir que un individuo que conquistara el laberinto varias veces y reclamara múltiples herramientas como regalos eventualmente vaciaría la bóveda... por así decirlo.

Si ese fuera el caso...

¡No! ¡La pequeña aeronave estaría para siempre fuera de mi alcance!

El impacto en mi psique fue inmenso; incluso rivalizando con el impacto que sentí cuando me di cuenta de que probablemente sería para siempre un aventurero de clase Bronce. Tal fue la magnitud de mi decepción. Sentí una profunda sensación de pérdida...

Era algo en lo que normalmente no pensaba, algo que no se me pasaba por la cabeza. Pero... Ah. El puro impacto de esta realidad en mi alma... Sentí una tristeza profunda y agri dulce dentro de mi corazón.

No, Rentt. Debes poner tu mente en otras cosas y trabajar hacia tus metas. Metas más grandes y a más largo plazo.

O al menos, lo intenté. Pero fracasé enseguida...

Yo estaba, y todavía estoy, en estado de shock absoluto. Supongo que le parecí muy lamentable a Laura, que miraba en mi dirección con una mezcla de compasión y diversión.

“La pequeña aeronave es parte de la colección de la familia Latours... y tengo un vínculo personal con ella. Sin embargo, si tanto la deseas, puede haber ciertas... formas...” dijo Laura, ahora aparentemente perturbada por mi aparente obsesión.

Ante sus palabras, levanté lentamente la cabeza, mirándola directamente mientras dejaba de mover los dedos.

“Volviendo al tema que nos ocupa, Vivie-san”, continuó Laura. “Estás aquí hoy porque se te ha pedido por tu nombre que realices una determinada tarea, que es la recuperación regular de flores de sangre de dragón. ¿Supongo que lo entiendes?”

“Sí. Sin embargo, el cliente...”

“Ah, sí. El cliente sería Isaac. Pero seguramente, ya habrías deducido la verdad del asunto después de conocerme”.

“... Sí. Entiendo el verdadero... Cliente. ¿Eres tú, Laura?”

Si realmente era una solicitud emitida por Isaac, todo lo que tenía que hacer era reunirse conmigo en persona. Podría decirle a Laura que el aventurero estaba aquí, y no habría necesidad real de que su ama hablara conmigo. Isaac podría haber explicado los términos del acuerdo.

Sin embargo, al reunirme con Laura, comprendí de inmediato la naturaleza del asunto. Era solo una suposición, ya que no presumía saber la verdad de ninguna manera, pero parecía que tenía razón en gran medida.

Laura continuó. “Consumo esas flores de sangre de dragón—bueno, su extracto, si se me permite decirlo—a intervalos regulares. Por eso Isaac las había estado recogiendo para mí en el Pantano de Tarasca. Sin embargo, el pobre Isaac parece estar un poco sobrecargado de trabajo últimamente, y como su maestra, supongo que me gustaría darle un tiempo libre”.

Laura tenía razón; mantener una mansión de este tamaño y desafiar regularmente el Pantano de Tarasca no era poca cosa. Solo podía imaginar la carga que exigía a Isaac y a los demás sirvientes de la familia Latours.

Aunque, supongo que eso no era del todo correcto. Isaac era el único que se aventuraba en el pantano, por lo que la carga tal vez recayó únicamente sobre sus hombros.

El mantenimiento de la mansión es una tarea hercúlea por derecho propio... Y además de eso, ¿tenía que desafiar regularmente el pantano?

Si tuviera que hacer algunas conjeturas sobre cómo limpiaban los sirvientes, ni siquiera podría comenzar a imaginar los detalles exactos de tal proceso.

“Si yo... Tomo esta solicitud. ¿Isaac podría... descansar? ¿Sería un poco más fácil?”

“¿Por qué—? Sí. Bueno, el propio Isaac tiene esa opinión. Si bien tiene mucho trabajo que hacer aquí en la mansión, debo hacerle saber que Isaac es uno de mis sirvientes más capaces. Si pudieras ahorrarle la molestia de explorar el pantano con tanta frecuencia, estoy segura de que tendría más tiempo para descansar. Eso es todo lo que hay que decir, realmente”.

Isaac, por su parte, permaneció en silencio, simplemente girándose hacia los dos y asintiendo en los momentos oportunos.

Mmm. Supongo que así está bien...

No había venido hasta aquí queriendo involucrarme profundamente en las circunstancias personales de la familia Latours, ni debería leer demasiado entre ellos. Que Isaac tuviera un poco más de tiempo para sí mismo era algo bueno, pero completamente ajeno a mis intereses.

Lo que era verdaderamente importante para mí, Rentt Faina, era ese pequeño modelo de aeronave.

“Ya veo. Si hago esta... Tarea. Para usted. Luego, la pequeña aeronave...”

Tenía la intención de preguntar cuál era la opinión de Laura sobre el asunto, pero parecía que ya había tomado una decisión.

“Si acepta la tarea, entonces sí, Vivie-san. Usted puede tener la pequeña aeronave. Ah, por supuesto, esto no tiene impacto en la suma original de monedas que hemos acordado en el contrato. Tenga la seguridad de que su recompensa estará intacta, por así decirlo”.



“¿E-En serio?!” No podía creer lo que acababa de escuchar.

“Sí...” dijo Laura. “Bueno, para empezar, el Pantano de Tarasca es todo un desafío incluso para los aventureros más experimentados, ¿no es así? Si eso lo motivara a darlo todo, Vivie-san... entonces algo como eso sería un pequeño precio a pagar”.

¿‘Algo como eso’? Vaya, ‘esa’ aeronave demandaría una pequeña fortuna si se vendiera, ¡tal era su valor! Descartarlo como si fuera poco dinero... ¡Qué audacia, qué atrevimiento!

No podía sentir nada más que un profundo sentimiento de gratitud hacia Laura. Invadiendo mi cuerpo y mi alma. En este momento, yo, Rentt Faina, estaba dispuesto a prometer mi eterna e inquebrantable lealtad a esta joven dama.

Pero claro, eso era innecesario...

“Supongo... Si uno se. Molesta en preguntar... Uno puede encontrar. Buenas ofertas”, dije, intentando ocultar el hecho de que estaba en la luna con este arreglo.

Me pregunto si Laura vio a través de mi farsa... Aunque parecía joven, la pura ferocidad de la lógica que habitaba en sus ojos la pintaba como una adulta sensata. La sabiduría en su mirada casi sugería una sangrienta historia de batallas libradas contra varios jefes de poderosas familias de mercaderes y nobles que poseían continentes enteros. Me preguntaba cuántos desafíos había que superar para llegar a tal punto en la vida y qué experiencias se necesitaban para tal hazaña. Apenas podía imaginarlo.

Tomando todo eso en consideración, no tenía ni una sola duda en mi mente. Laura ya había leído mi mente de principio a fin. Ella era una dama honrada por derecho propio, solo sugirió regalarme la pequeña aeronave después de verme inquieto y quejándome. De hecho, hice un mal trabajo al ocultar mi alegría—ah, ¡pronto podría sostenerla en mis manos una vez más! Aun así, Laura observaba tranquilamente, sin decir una palabra...

Este no era un comportamiento infantil. O no pensé que lo fuera. Los aventureros eran el tipo de individuos que utilizaban todos los medios posibles para conseguir lo que buscaban, incluso si esos medios eran una serie de conductas infantiles destinadas a que su anfitrión se apiadara de ellos y les concediera el objeto de sus deseos.

Realmente eres un individuo patético, Rentt Faina...

Pero no, no podía negarme. Tenía que obtenerlo.

Oh, pequeña aeronave. Eres mía, y solo mía. Yo nunca te entregaría a nadie...

Bueno, bromas aparte... ¿Pero era eso realmente una broma?

Tal vez... Pero en verdad, bromas aparte, me giré hacia Laura, continuando nuestra conversación. Laura parecía un poco preocupada a medida que avanzaba la conversación.

“Aunque cualquier aventurero de clase Plata que se precie no tendría problemas para recuperar las flores, el viaje hasta allí plantea ciertos... problemas, como estoy segura de que sabes. Sin cierta ropa y equipo no sobrevivirían al viaje, además de la siempre presente amenaza de veneno. Dado que algunos venenos son de acción lenta, puede ser difícil predecir y prepararse para tales sucesos. Y luego están los

Tarascas... Sí, generalmente se pueden evitar si uno lleva agua bendita, pero también hay casos en los que los monstruos individuales se vuelven increíblemente agresivos debido a las guerras territoriales entre los de su especie. Teniendo en cuenta todo esto, tenía muchas ganas de contratar a un aventurero de clase Oro, pero, por desgracia, uno tendría que hacer un viaje a la capital para tal cita...”

Todos y cada uno de los puntos de Laura tenían perfecto sentido. Aunque existían aventureros que eran capaces de todo lo anterior, no se encontrarían en un pueblo rural como Maalt, sin importar cuán rico o poderoso fuera el cliente. Yo, a su vez, sería un hallazgo bastante raro para los Latours, porque dio la casualidad de que mis habilidades coincidían con lo que estaban buscando, y contratarme sería mutuamente beneficioso.

Una línea de razonamiento convincente. Pero hubo algo que llamó mi atención.

“... Entiendo. Tus puntos. No estoy en contra de... Aceptar la solicitud. Sin embargo... El hecho de que. Necesitas consumir... Extracto de flor de sangre de dragón. Regularmente... Tal vez, Laura. ¿Sufres de... la enfermedad del miasma acumulativo?”

Laura pareció desconcertada, tal vez sorprendida por mi pregunta.

“¿Conoce el nombre de esta enfermedad, Vivie-san...? Entonces, la razón por la que te aventuraste en el pantano en primer lugar...”

Quería responder a la pregunta de Laura, pero tenía la obligación de mantener en secreto la información privada de mi cliente. Podría decirle que había aceptado una solicitud de naturaleza similar, aunque no podía divulgar más detalles que eso. Y, sin embargo, Laura había llegado a una gran deducción con la poca información que tenía de mí—otra demostración de la influencia de los Latours sobre Maalt. Si alguna vez desean algún tipo de información, seguramente les llegará a través de un canal u otro.

Sea como fuere, aún mantendría mis principios.

“Eso. Es todo... lo que puedo decir”.

Laura pareció entender el significado detrás de mis palabras. “Me disculpo, parece que me he excedido en mis límites. Con esto, sin embargo, estoy segura de que comprende mis circunstancias, Vivie-san. Si bien la enfermedad del miasma acumulativo se puede tratar de forma permanente en sus primeras etapas con el extracto de flores de sangre de dragón, la enfermedad ya no se puede curar una vez que alcanza una etapa terminal. No moriría repentinamente por eso, pero a cambio, necesito flores de sangre de dragón frescas regularmente. De ahí mi petición”.

Asentí ante las palabras de Laura. Si le pidiera que dijera algo más, sería yo quien sobrepasaría los límites.

No sabía mucho sobre la enfermedad del miasma acumulativo—como para pensar que se volvería permanente en una etapa posterior... La hermana Lillian del orfanato tuvo suerte de haber sido curada tan pronto.

Un solo viaje para recoger algunas de las flores era una cosa, pero los viajes regulares para un suministro constante eran otra cosa completamente diferente. Supongo que realmente lo hice esta vez, aceptando una solicitud de tal magnitud.

En cualquier caso, ahora entendía las circunstancias de Laura y tenía una buena comprensión de la solicitud en cuestión, además de las recompensas propuestas. Aceptar esta solicitud no parecía descartado y, sí, las recompensas eran bastante encantadoras.

Me giré hacia Laura, decidido.

“Aceptaré. Esta petición... Pero me gustaría. La documentación a modificar para... Reflexionar. Los términos actualizados que tenemos... Acordados. Justo ahora. Si eso es... Está bien. Contigo, Laura. O tal vez... debería decir. Señorita Cliente”.

Extendí mi mano y Laura rápidamente la tomó entre las suyas, sonriendo.

“Muy agradecida. Nos estarías haciendo un gran favor. Espero trabajar contigo a partir de ahora, Vivie-san. Ah, sí, y puedes seguir llamándome Laura”.

Tenía la intención de tratar a Laura con una capa adicional de formalidad después de que el contrato fuera acordado mutuamente, pero parecía que eso no era necesario.

“Yo... Entiendo, Laura. ¿Está bien?”

Ante mis palabras, la sonrisa de Laura se amplió ligeramente y asintió, aparentemente satisfecha.



“... ¿Fue eso realmente? ¿Todo salió bien?” Le pregunté a Isaac mientras caminaba a mi lado, escoltándome lentamente hacia las puertas de la mansión.

“Sí, a ella no le importa del todo. Es algo que se regalará eventualmente, y no hace mucha diferencia en cuanto a cuándo saldrá de sus manos. Al menos, eso fue lo que dijo Laura-sama”.

Los ojos de Isaac se centraron en lo mismo que los míos, una pequeña aeronave volando por el aire. Debido a que la fuerza de mi maná solo lo mantenía en el aire durante diez minutos más o menos, Laura infundió el cristal mágico dentro de él con algo de magia propia, suficiente para mantenerlo volando durante una hora, y tal vez un poco más. Hablando honestamente, el cristal en sí era todo un premio, y era más que adecuado como recompensa. Sin embargo, para los Latours, tanto la aeronave como el cristal parecían dinero de bolsillo.

En cuanto a la propia Laura, ahora estaba descansando en la mansión.

Isaac fue el único que me acompañó a las puertas. Por supuesto, yo no era un niño, y la juventud dentro de mí quería protestar, o al menos decir que no necesitaba escolta. Por desgracia, el laberinto de setos de rosas se interponía entre Maalt y yo; solo me perdería en él de nuevo. Ahora que conocía los secretos del laberinto, podía usar el método que había descubierto anteriormente, aunque aún me llevaría bastante tiempo. Habría terminado para el próximo amanecer, tal vez...

Pero tenía a Isaac conmigo. A medida que se acercaba, las mismas paredes del laberinto de setos de rosas parecieron cobrar vida, disponiéndose de esta manera para formar un camino claro para nosotros. Era casi como si el laberinto mismo eligiera evitar a Isaac... y por extensión, a mí.

“Qué... Truco. ¿Hay algo en este extraño... mecanismo?”

Como si respondiera a mi pregunta, Isaac extendió su mano, desplegando lentamente sus dedos. Descansando en su palma estaba lo que parecía ser una roca redonda de algún tipo. Tenía una apariencia familiar... Ahora que lo pienso, se parecía un poco al dispositivo remoto que estaba emparejado con mi modelo de aeronave.

Isaac pronto ofreció una explicación.

“Si uno sostiene esto y se enfoca adecuadamente, uno puede remodelar el jardín a su gusto—al menos en un pequeño grado. Sería imposible realizar cualquier... cambio importante”.

“¿Cambios mínimo? ¿Cómo se puede hacer... algo así?”

“Solo Laura-sama sabe cómo se hace. No estoy al tanto de los detalles, por así decirlo”.

Posiblemente no podría saber si Isaac estaba diciendo la verdad, pero, por ahora, eso importaba poco. Era prudente mantenerlo en secreto, no fuera a ser que personas con malas intenciones intentaran usar el laberinto para sus propios fines. No estaba dispuesto a contarles a todos en la taberna los secretos de la familia Latours, ya que los rumores no se propagarían si uno se mantuviera lo suficientemente discreto. La decisión de Isaac era acertada.

“Parece que hemos llegado a nuestro destino”, dijo Isaac cuando nos detuvimos ante las puertas de la mansión.

Después de que la pequeña aeronave aterrizara en el suelo, le di un pequeño golpecito a su costado. Como respondiendo a mi gesto, se minimizó, contrayéndose de tamaño. Con esto, pude sostenerla cómodamente en la palma de mi mano. Esta era una de las muchas funciones de las que Laura me había hablado tan amablemente y, aunque tenía muchas otras funciones ocultas, no estaba seguro de si alguna vez tendría la oportunidad de probarlas todas.

Ser capaz de entrar en una forma más compacta era conveniente, como mínimo. No quería exactamente que la aeronave flotara sobre mí en Maalt, ni quería llevar su forma completamente desplegada mientras hacía mis mandados.

“... El guardia de la puerta, ya no está aquí”.

“Sí. Hace guardia desde el amanecer hasta el anochecer. Por la noche, las puertas están cerradas y el laberinto se vuelve extremadamente complejo para garantizar que nadie ingrese a las instalaciones”, respondió Isaac.

Personalmente, ya era un laberinto difícil, por lo que, si se volvía más complejo de lo que ya era, cualquier persona desafortunada que entrara seguramente quedaría atrapada hasta bien entrado el día siguiente.

Una perspectiva realmente aterradora...

“Tengo una pregunta. ¿Qué debo hacer... en futuras visitas?”

Si es posible, realmente quería alejarme de ese laberinto, especialmente porque no podría elegir un segundo regalo.

Isaac parecía un poco sorprendido, como si tuviera la intención de decírmelo antes, pero aparentemente lo había olvidado durante el curso de nuestra breve conversación.

“Ah, sí. Si el guardia está presente en el momento de su visita, se pondrá en contacto con la mansión, y yo personalmente me dirigiré aquí para escoltarlo. Tenga la seguridad, Vivie-san”.

Una respuesta tranquilizadora. Con eso, le di a Isaac un saludo cortés, caminando por el camino y dejando atrás las puertas de la mansión. La próxima vez que visite estos terrenos, llegaría con flores de sangre de dragón.

Era un sentimiento melancólico tener que volver a entrar en el pantano. En todo caso, ahora estaba equipado con el agua bendita de alta calidad que Isaac me había regalado.

Solo puede ser más fácil de aquí en adelante...



“¿Esto es...?”

“Sí”.

Eso fue todo lo que dijimos cuando nos sentamos, con los brazos cruzados, en la sala de estar de Lorraine. Sobre la mesa había un objeto singular: un vial cristalino que albergaba lo que parecía ser un fluido negro carmesí. Nuestros ojos estaban fijos en él y, por un momento, ninguno de los dos rompió el silencio.

El vial no era otro que la sangre de vampiro que había recibido de Laura el día anterior. Aunque le había dado a Lorraine un resumen de lo que había ocurrido en la mansión Latours ese día, estaba algo cansada y somnolienta, lo que hizo que pospusiéramos la discusión para hoy.

Cuando pregunté por ella preocupada esta misma mañana, Lorraine me informó que se había pasado un poco de la raya con su investigación y sus estudios. Con curiosidad, le pregunté cuáles eran estos temas que la mantenían despierta, solo para descubrir que había estado investigando y escribiendo libros de texto en preparación para las eventuales lecciones de magia de Alize. Fácilmente podría haber comprado una especie de libro de texto comercial, pero Lorraine era conocida por ser demasiado entusiasta cuando se trataba de ciertos asuntos. Aparentemente insistió en hacer sus propios materiales didácticos—y eso era todo.

Aunque pasó bastante tiempo con el texto, parecería que Lorraine había terminado lo que se había propuesto hacer. Uno supondría que crear algo tan especializado como un libro de texto de magia llevaría mucho tiempo, pero resultó que Lorraine solo estaba anotando los conceptos básicos de magia y hechicería, y como tal, no tomó tanto tiempo. De acuerdo con las ambiciones de Lorraine, la serie eventualmente constaría de diez volúmenes, cada uno de los cuales detallaría varias tesis sobre las aplicaciones de la magia.

“*¡Si los lees todos, tú también te convertirías en un erudito mágico, Rentt!*” fue aparentemente la inspiración detrás de la gran extensión de su trabajo.

Uno se pregunta cómo una simple conversación sobre por qué Lorraine había decidido enseñarle a un huérfano local los caminos de la magia se convirtió en esto; pero, por supuesto, yo mismo no tenía respuestas.

Alize había mencionado que quería convertirse en una aventurera... Pero, ¿qué pasaría si siguiera las enseñanzas de Lorraine y se convirtiera en una erudita? Supongo que eso no sería malo, porque si se convirtiera en una buena y reconocida erudita, ella también podría darse el lujo de holgazanear como lo hace Lorraine, aunque solo fuera por la cantidad de dinero que ganaría en un día regular.

Como mínimo, la hipotética erudita Alize estaría mucho más acomodada que yo, un aventurero de clase Bronce. No es una mala elección de carrera en absoluto.

Si Alize eventualmente se mudara a estudiar en una academia o escuela, incluso podría ganar una beca nacional. Incluso si Lorraine fuera solo una estudiante rara que viviera en un pueblo rural en la periferia de las fronteras de Yaaran, una recomendación de Lorraine podría ser de gran ayuda.

Pero Alize quería convertirse en una aventurera. Le recordé a Lorraine ese hecho y cómo ella era mi primera discípula, lo que, como era de esperar, llevó a una tonta discusión entre nosotros. Al final, ambos decidimos que Alize era quien finalmente tomaría la decisión. Pero por alguna razón, sentí que Lorraine la atraería hacia el camino de la sabiduría si alguna vez la dejaba sola.

Decidí impartir a Alize todas las alegrías, esperanzas y sueños de aventuras, todo a su debido tiempo. Incluso si se cometieran errores en el camino, siempre existía la historia posiblemente inspiradora del hombre que había pasado diez años atrapado como un aventurero de clase Bronce para contar...

En cualquier caso... Dirigí mi atención al vial de sangre de vampiro sobre la mesa. Uno podría preguntarse por qué elegí esto, de todas las cosas; pero, por supuesto, fue hecho en aras de mi Evolución Existencial. Por alguna razón, sentí que se produciría un gran cambio en mí si absorbía esto en mí mismo... O al menos, se sentía de esa manera.

“¿Así que me estás diciendo que fue algo así como el instinto, Rentt...?” preguntó Lorraine, mirándome de soslayo.

Pensé un poco antes de dar mi respuesta.

“Yo no... lo sé. Del todo. Por ejemplo... Un niño quiere jugar. Con un objeto interesante... Porque parece interesante. Uno duerme porque uno tiene... Sueño. Fue un sentimiento así”.

No era del todo idéntico, en lo que respecta a sentimientos y corazonadas; para ser precisos, era algo parecido a un impulso. Un impulso que no sentí cuando todavía era humano. Pero no podría expresarlo de otra manera, de ahí mi elección de palabras.

“Bueno... no puedo decir mucho sobre eso, Rentt. Después de todo, no se puede discutir contra el instinto. Sin embargo... has considerado los riesgos, ¿no es así? Como dijo esa socia tuya de Laura Latours, se sabe que la sangre de vampiro es un tratamiento arriesgado para... cualquier cosa, en realidad. He leído muchos registros de aquellos que lo intentaron—todos dichos intentos terminaron en tragedia, eso sí. No es algo que debas llevarte a los labios sin la preparación mental adecuada”.

Lorraine tenía razón; no había llevado a cabo exactamente mucha investigación sobre vampiros. Para empezar, los vampiros tenían un rango bastante alto en lo que respecta a los monstruos y ejercían una fuerza formidable. No me encontré con tales criaturas fácilmente, ni nunca me había parado frente a una. Si bien tenía un conocimiento básico de los vampiros en ese sentido, tener una buena comprensión de lo que les sucedería a las personas que bebían sangre de vampiros era algo que estaba fuera de mi experiencia

general. Lorraine, sin embargo, parecía tener algún conocimiento sobre el tema, como se esperaba de un erudito.

Con Lorraine advirtiéndome sobre los peligros involucrados, sentí que mi determinación flaqueaba muy levemente.

“... Tal vez debería pensar... en eso por ahora y... Solo. Jugar con esto en su lugar...”

Diciendo eso, saqué una roca ornamental en forma de disco de mi bolsa, colocando su dispositivo de control en mis manos. El modelo de aeronave, que había sido colocado cuidadosamente en el centro de la mesa como si fuera un tesoro invaluable, pronto estuvo flotando y zumbando en el aire.

“Realmente te trajiste a casa un montón de artefactos raros, ¿no? Ni siquiera yo he oído hablar de esta familia Latours, Rentt. Sin embargo, con solo mirar las herramientas mágicas que poseen, puedo decir con confianza que de ninguna manera son una familia normal”. Los ojos de Lorraine se clavaron en el pequeño modelo de aeronave.

Cambiando mi conciencia a la aeronave, miré a Lorraine, que tenía una expresión divertida en su rostro. Si tuviera que decirlo, era una mezcla de admiración y exasperación.

Parecería que había movido la aeronave demasiado cerca de Lorraine. Ahora que lo pienso, nunca antes había estado tan cerca de ella físicamente. De hecho... después de una inspección más cercana, Lorraine vestía ropa un poco más holgada hoy.

Este es un mal ángulo, pequeña aeronave. Casi puedo ver ciertas cosas que no debería estar viendo...

Recobré mi conciencia de la pequeña nave voladora, respirando profundamente mientras lo hacía. Todavía no había informado a Lorraine de las funciones de la aeronave, por lo que probablemente no debería haber notado que sucedía nada malo.

Sin embargo...

“¿Hm...?” Lorraine inclinó la cabeza hacia un lado, como si estuviera confundida.

“... ¿Qué ocurre?”

“No, no es nada... Quizás fue solo mi imaginación. No, no, nada en absoluto...” dijo Lorraine, dando una respuesta extrañamente vaga a mi pregunta aparentemente inocente.

Como si cambiara de tema, Lorraine continuó.

“Aun así, ¿has decidido qué harías una vez que hayas dejado de escapar de la realidad, Rentt? Dijiste que era necesario para tu evolución, ¿no? En ese caso, eventualmente terminarías bebiéndola de cualquier manera”.

“... Supongo. Tienes razón, pero no puedo... Dejar de sentirme. Un poco asustado, al... Pensamiento. ¿No... tienes algún pensamiento sobre mí solo... bebiendo esto, Lorraine?”

“Por supuesto, si no tienes la intención de beberlo, eso sería todo”, respondió Lorraine con seriedad, y sin ningún indicio de vacilación. “No me importa si permaneces no-muerto para siempre, Rentt. Podrías seguir quedándote aquí, cumplir con cualquier petición que te llame la atención y seguir viviendo en Maalt—no es exactamente una mala perspectiva”.

“Pero”, continuó Lorraine después de respirar profundamente, “eso no te gusta, Rentt. Eso no es lo que quieres—incluso yo lo sé. Lo sé todo sobre tus sueños. No importa qué, incluso si no tuvieras talento, e incluso si te llevara años y años, seguirías aspirando a convertirte en un aventurero de clase Mithril, ¿no? Incluso si tuvieras que agarrar al metafórico tigre por la cola y realizar algunas acrobacias que desafían a la muerte, recorrerías ese camino sin dudarlo hasta el final. De hecho, ¿esta vacilación que me muestras no es solo un acto de preocupación? Ese es el tipo de hombre que eres, Rentt Faina. ¿Me equivoco? Si es así, te apoyaré en lo que pueda. ¡Ja! Si se trata de eso, recogeré tus huesos, los enterraré en una tumba adecuada, e incluso te visitaré todos los días... Hasta el día de mi muerte, me aseguraré de que tu tonta tumba no sea olvidada. Lloraría tan fuerte como pudiera en tu funeral—pero, por desgracia, eso es todo lo que puedo hacer por ti, Rentt...”

Como era de esperar de Lorraine—realmente me entendía.

Era cierto; aunque pareció vacilar un poco, fue todo menos una actuación. Ya me había decidido hace mucho tiempo. Si beber esto me convertiría en un inválido, o de alguna manera me mataría por segunda vez, entonces eso sería todo. Si no lo bebiera, nunca sería capaz de dar ese paso adelante, y mi vida sería solo una parodia—un muerto caminando, por así decirlo.

El hecho de que yo era literalmente un hombre muerto caminando no escapó a mi atención, pero, por ahora, opté por dejar ese pensamiento. Pero aun así... si ocurriera tal incidente, seguramente sería difícil para Lorraine lidiar con él.

“... Me disculpo. Si bebo esto y... termino haciendo cualquier cosa. Extraña. Deberías conjurar tus... Hechizos. Y quéname hasta convertirme en una patata frita”.

“Rezo para que no lleguemos a eso...” susurró Lorraine, con su respuesta casi sonando como una oración.

Asentí a Lorraine, finalmente tomando el vial de cristal en mis manos. Por un momento, miré a los ojos de Lorraine, que incluso ahora parecían estar llenos de inquietud y tal vez un ligero indicio de miedo.

Abrí la perilla que lo sellaba, y la llevé a mis labios y vertí su contenido en mi garganta.

Capítulo 3 – Una nueva Evolución Existencial.

Un dolor abrasador irradió a través de mi ser en el mismo momento en que una sola gota de sangre tocó mi lengua. Por un momento, pensé que lo mejor sería dejar de beber este líquido, fuera lo que fuera; mis instintos, sin embargo, no se sentían así. Era como si me impulsara una voz extraña e invisible. Aunque probablemente era solo mi imaginación.

Sin embargo, en el caso de la evolución existencial, supongo que no tenía más remedio que confiar en mis instintos. Se podría pedir una explicación o justificación lógica, pero no tenía ninguna.

Incliné la botella hacia arriba, vaciando su contenido.

Clank.

El vial vacío rodó lentamente por encima de la mesa. El vial en cuestión era una valiosa herramienta mágica por derecho propio. Quería ponerlo sobre la mesa correctamente, para que no rodara o terminara agrietado en algún lado. Pero no tenía muchas opciones—

Un profundo carmesí inundó mis ojos. Oleadas de dolor y sufrimiento agónico golpearon todo mi cuerpo.

Esto es malo... fue lo primero que me vino a la mente.

Pero, no sentí que estuviera muriendo. En todo caso, sentí que alguien—algo—estaba cambiando el interior de mi cuerpo como mejor le parecía a la fuerza. Lo sentí, en lo profundo de mi cuerpo, en lugares y rincones que alguna vez habían estado vacíos. Era como si me hubieran robado toda mi fuerza, y cosas extrañas estuvieran siendo empaquetadas una por una en mi ser.

Si tuviera que adivinar, estas cosas extrañas no eran más que órganos vivos, ya que no tenía mucho de eso. Lo que se sentía como una gran cantidad de hormigas arrastrándose por la superficie de mi cuerpo a una velocidad asombrosa probablemente no era otra cosa que la rápida formación de piel.

Todo el proceso fue muy parecido a una resaca, o tal vez como cuando uno estaba terriblemente borracho, excepto que cien veces peor. Mi visión continuó retorciéndose y girando, y los objetos ante mí parecían estar constantemente afectados por un terremoto invisible que solo yo podía sentir. Hice todo lo posible por calmarme, solo para descubrir que era un esfuerzo infructuoso. A mi alrededor y dentro de mí había quejas; la diatriba interminable de advertencias en mi cuerpo de que algo no estaba del todo bien, que algo era diferente. Si bien entendía el proceso, el sentimiento no se detenía.

¿Cuánto tiempo durará esto...? ¿Terminará siquiera?

¡¿Terminará pronto?!

Estos pensamientos inundaron mi mente, y sin sensación de disminuir, el torrente pronto me abrumó.

Ya veo... ¿Todas las personas antes que yo que bebieron sangre de vampiro se sintieron así? Un sabor realmente inquietante, desagradable... Por no hablar de sus efectos. Ahora entendía por qué algunos morían en el proceso, incapaces de soportar la tensión, mientras que otros simplemente se habían vuelto locos.

Yo, sin embargo, parecía ser capaz de mantener mi cordura.

¿Es por mi fuerza...?

No, eso no estaba del todo bien—

Es porque yo era un no-muerto.

Desde que me convertí en no-muerto, noté que mi estado mental se había alejado bastante del momento en que todavía respiraba. Si bien traté de actuar como un humano tanto como pude, y en su mayor parte era visto como humano por la mayoría, algo había cambiado dentro de mí. Mis emociones estaban quietas, en silencio, tal vez incluso débiles en comparación con cuando todavía estaba vivo.

A lo largo de mi tiempo como esqueleto, ghoul y, finalmente, esclavo, de alguna manera siempre me las había arreglado para mantenerme tranquilo y relativamente cuerdo... aunque solo porque realmente me sentía tranquilo. Por alguna razón desconocida, ya no sentía emociones tan intensamente como antes.

Aun así, ciertas cosas aún causaban indicios de emoción en mi corazón. Por ejemplo, mi sueño de convertirme en un aventurero de clase Mithril provocaba una reacción desde lo más profundo. Tal vez eso era un hecho, debido al hecho de que había soñado con eso toda mi vida. Por eso quedé cautivado por ese sueño, y me sentí aún más cautivado que nunca, más que cuando aún respiraba.

Y, sin embargo, mi dedicación hacia este objetivo podría olvidarse fácilmente, como un pensamiento que desaparece después de que uno se despierta de un período de sueño. Tenía que aferrarme a él con fuerza, para no olvidarlo nunca.

Por eso no podía rendirme y dejarlo ir, incluso con este dolor azotando mi cuerpo. Si hubiera experimentado lo mismo cuando aún era humano, lo más probable es que hubiera perdido la cabeza después de unos segundos en el proceso.

“¡Ay! ¡¡¡Ahhh!!!”

Podía escuchar una voz en algún lugar muy, muy lejano. En mi visión retorcida y arremolinada estaba el rostro de Lorraine. Verla me tranquilizó, aunque solo fuera porque ya no sentía deseo por su carne y sangre, a diferencia de cuando me había convertido en un esclavo.

Sin embargo, había otro sentimiento...

Podía sentir que mi conciencia se desvanecía.

¿Qué pasaría si la dejo ir...?

Nada malo, al parecer... Dado cómo me sentía, simplemente me desmayaba, ya que era difícil permanecer consciente en este estado por mucho tiempo. Tal vez se sentiría mucho mejor simplemente sentarse y dejarse llevar.

Si bien estaba preocupado por el progreso general de mi Evolución Existencial, sentí que había superado con seguridad el más difícil de los desafíos, mantener la cordura a pesar del dolor y no morir mentalmente por el sufrimiento aparentemente interminable.

En otros sentidos, ya estaba un poco muerto desde el principio. Así que supongo que no habría ningún problema en absoluto...

Decidí finalmente dejarme ir.

Un velo de oscuridad pronto nubló mi visión. Sentí como si estuviera flotando, cayendo en cámara lenta mientras mi cabeza se acercaba lentamente al suelo. Antes del impacto, podía sentir que algo me acunaba—y finalmente me desmayé.



Todo parece estar en orden, como se esperaba.

Ese fue el primer pensamiento que cruzó por mi mente mientras recuperaba lentamente mis sentidos.

Mi cuerpo se sentía... en conflicto. Parecía crujir en muchos lugares.

¿Cómo describiría esto...? Era similar a la sensación cuando uno tiene una férula puesta después de romperse un hueso. Una extraña sensación de tirantez en las extremidades.

¿Qué era esto...?

Simplemente se sentía extraño, y no era demasiado incómodo. Sin embargo, cuando abrí los ojos, me sorprendió la pesadez de mis párpados.

Ahora que lo pienso, es posible que ni siquiera haya parpadeado durante mi tiempo como esclavo. Recordé sentir como si hubiera cerrado los ojos, pero no recuerdo haber visto párpados de ningún tipo, ni siquiera cuando hice que la máscara se reacomodara para una inspección más cercana.

Este sentimiento que sentí ahora...

Una tenue luz se enfocó ante mis ojos mientras los abría lentamente. Era la llama de una vela, ondeando suavemente en la oscuridad.

Esta casa estaba equipada con herramientas mágicas emisoras de luz, pero supongo que Lorraine atenuó las luces antes de acostarse. Lorraine probablemente había dejado una vela tenue cerca de mí para iluminarme en caso de que me despertara.

Parecía que estaba acostado horizontalmente—en una cama, para ser exactos. Lo primero que vi al abrir completamente los ojos fue... el techo. El techo, y una sombra proyectada sobre él por la luz parpadeante y tenue de las velas.

La sombra de alguien... Alguien que conocía.

Pero por supuesto. Me giré a mi lado lentamente, mirando por encima del borde de la cama. Allí, sentada en silencio con un libro pesado en su regazo, estaba nada menos que Lorraine, pasando suavemente las páginas del libro.

La miré por un rato mientras continuaba leyendo. Sus ojos pronto se dirigieron a la parte superior izquierda de una nueva página, notando a su vez mi mirada.

“Y bien, ¿estás despierto, Rentt?”

Parecía que Lorraine me había estado cuidando todo este tiempo. Supongo que pensó que me levantaría después de un tiempo, pero terminó leyendo un libro después de darse cuenta de que estaría inconsciente por un rato más largo.

Ya estaba oscuro afuera, así que considerando que me había derrumbado en algún momento de la mañana, había dormido la mayor parte del día. Era la primera vez en mucho tiempo que experimentaba un sueño profundo, aunque parecía haber terminado antes de que lo hubiera disfrutado.

“Ah... ¿Qué estás leyendo?”

Ante mi pregunta, Lorraine cerró su libro de un golpe y ofreció una respuesta mientras pasaba los dedos por la portada.

“Un libro que describe la ecología de los vampiros—un poco como una enciclopedia. Las entradas detallan varios tipos de vampiros, pero supongo que incluso tú conoces las diferencias comunes entre ellos. esclavos, vampiros menores, vampiros mayores y vampiros superiores... Detalles sobre todos ellos. Por supuesto, a medida que aumentan en fuerza, algunos tipos de vampiros comienzan a desafiar los intentos de clasificación. Las clasificaciones anteriores no son concluyentes en lo más mínimo—por ejemplo, los vampiros que han vivido durante un tiempo excepcionalmente largo eran conocidos como vampiros antiguos, y tenemos las clásicas princesas vampiro que aparecen en cuentos populares y similares. Como puedes ver, no se está aplicando las clasificaciones anteriores a estos dos ejemplos anteriores”.

“No he oído hablar de nadie que haya conocido a ninguno de esos vampiros. Tal vez no sean más que cuentos populares. Incluso si tuviéramos en cuenta las capacidades de un vampiro superior, sus familiares y miembros de su familia de sangre solo formarían una aldea, como máximo. Plantearía problemas si de alguna manera se hubieran infiltrado en una ciudad y establecido su propia sociedad de vampiros dentro de ella, por supuesto. Así mismo, esto es solo un rumor que escuché, pero... una leyenda en cierto país lejano habla de un vampiro crepuscular, que de alguna manera se las arregló para usurpar todo el reino por sí mismo. Eso, diría yo, es una verdadera leyenda, y nada más”.

“Ten en cuenta que las leyendas aún pueden tener una pizca de verdad. Después de todo, Rentt, ¿no conociste a un dragón legendario que luego te comió entero? Tal vez los vampiros crepusculares existen—e incluso podría decir lo mismo del ser que adora la Iglesia del Cielo del Este. ¿Me equivoco?”

Lorraine había señalado un defecto fatal en mi argumento. Después de todo, personalmente había experimentado un encuentro con una leyenda en persona. Debería, al menos, ser la última persona en decir que las leyendas no eran más que cuentos populares.

Si me sentaba a pensarlo, ya había experimentado algo que superaba las típicas leyendas de las que había oído hablar, la de ser comido por un dragón y convertido en un monstruo. Aunque uno también podía

convertirse en un monstruo a través de algunos rituales extraños o bebiendo sangre de vampiro, aunque las posibilidades de éxito eran relativamente pequeñas.

No tuve más remedio que asentir.

“Bueno... supongo que sí. Entonces... ¿por qué estás leyendo ese libro, otra vez?”

“Vaya, es muy simple, Rentt”. Lorraine me señaló con el dedo en respuesta a mi pregunta. “Lo que quiero decir es...”

“¿Es...?”

“Ah... Para felicitarte por mi Evolución Existencial, supongo”.

Una leve sonrisa se posó en sus labios mientras pronunciaba esas palabras.



¿Evolución existencial? ¿Por qué mencionaría eso...?

Realmente no me gustaba hacerme el tonto, simplemente no lo había notado hasta que Lorraine lo mencionó—y me pregunté si incluso mi cerebro se había podrido durante mi tiempo como no-muerto. No pude encontrar una buena réplica a cambio, porque Lorraine tenía razón.

Sin embargo, hablando honestamente, sentí un cambio bastante significativo en todo mi cuerpo. Como todavía estaba muy aturdido por mi reciente despertar, no podía comprender la realidad de la situación. Pero... realmente había pasado un tiempo, para sentirme atontado, o poder dormir.

Hasta esta mañana, tales impulsos habían sido empujados profundamente en los recovecos de mi mente.

Poseía una especie de calma mortal durante mi tiempo como esclavo. Era casi como si mis emociones se mantuvieran consistentemente planas, excepto cuando había pasado por mi reciente evolución. Me obligaría a reír si todos los que me rodeaban se reían, una señal social para recordarme que el espectáculo que tenía ante mí era divertidísimo. Por alguna razón, todas mis experiencias pasadas ahora se sentían así.

Dolorosamente hueco, sí... pero supongo que no podía evitarse.

En cualquier caso, en comparación con cómo era antes, ahora sentía la emoción de una manera considerablemente más fuerte. Todavía estaba muy lejos de cómo solía ser cuando vivía, pero me sentía menos... vacío de lo que solía estar, al menos. El vacío y la calma que sentí no eran tanto un atributo de no-muerto como, por ejemplo, el vacío literal en las cavidades de mi cuerpo. Mi corazón también se sentía figurativamente vacío.

Sin embargo, ahora podía sentir mis entrañas. Mi cuerpo previamente vacío ahora estaba adecuadamente relleno. Supuse que podía desgarrarme el estómago y mirar... aunque eso no sonaba como una muy buena idea en absoluto.

En cualquier caso, aún no tenía idea de cómo me veía; si tan solo tuviera un espejo a mano...

Como si leyera mi mente, Lorraine llevó un espejo algo grande hacia donde yo estaba. Al parecer, el espejo había estado apoyado contra la pared todo este tiempo—Lorraine probablemente lo había preparado con anticipación. Ella no tenía un espejo grande antes, así que tal vez esta era una compra reciente.

A fin de cuentas, era un espejo bastante grande, y me sentí un poco apenado por tener a Lorraine cargando una cosa así.

“Yo... realmente no veo la diferencia”, dije, mirándome en el espejo, solo para ser reprendido por una exasperada Lorraine.

“¡Quítate la túnica y la máscara, tonto! Por supuesto que te verías igual si permanecieras vestido de esa manera, Rentt. ¿Eres realmente tan estúpido?”

Obedientemente seguí sus instrucciones, pero... ¿cómo supo Lorraine que había evolucionado, entonces...?

Lorraine, siempre atenta, ofreció una explicación antes de que yo pudiera pedirla.

“Simplemente quité uno de tus guantes, Rentt. Seguramente incluso tú te darías cuenta solo con eso”.

Ya veo... Como era de esperar de Lorraine. Mirando hacia arriba, vi mis guantes cuidadosamente colocados en una pequeña mesa en la habitación.

Mirándome las manos, me sorprendí, por decir lo menos. Mis manos ahora eran suaves y algo normales, un marcado contraste con su apariencia en la mañana. Cualquiera que las hubiera mirado antes se preguntaría si estaban hechas de palos de madera, con carne humana seca torpemente adherida a ellos. Ah, sí, mis manos eran grotescas.

Aunque mis manos ahora eran suaves y algo humanas, estaban muy pálidas, como si poca o ninguna sangre corriera por ellas. Pero al menos, ya no parecían muertas ni monstruosas, y nadie corría hacia mí para decirme: *“Ah, un no-muerto, ¿sí? ¿Puedo por favor tener su autógrafo?”* Pero, por supuesto, no me pidieron un autógrafo en ningún momento, independientemente de si era un Esqueleto, un Ghoul o un Esclavo... simplemente porque no me habían descubierto. Incluso si me descubrieran, los escenarios terribles ya no ocurrirían.

Hmm... Un ejemplo de un escenario terrible sería, digamos, un grupo de viejos musculosos con espadas acercándose a mí, diciendo algo como: *“Oye, eres un no-muerto, ¿verdad? Esa solicitud que tiene el gremio paga bien, mira... ¿Te importa si te quitamos la cabeza?”* Puaj...

No quería pensar más en esto. Pero dicho esto...

“¿Soy un poco más humano ahora?” murmuré.

“Se han logrado algunos avances, diría yo. Para empezar, existen dudas sobre si alguna vez podrás volver a ser completamente humano en primer lugar. Por ahora, es difícil de decir. De un vistazo pareces humano, seguro. En cualquier caso, Rentt, quítate la máscara y la túnica—no puedo hacer un juicio completo sin verlo por mí misma”.

La respuesta de Lorraine parecía un poco preocupada en el mejor de los casos, pero tenía razón. Como siempre, era una tontería esperar que las esperanzas de uno se hicieran realidad; ser capaz de distinguir entre los dos era importante en momentos como estos.

Era como dijo Lorraine: nadie sabía si alguna vez sería capaz de volver a ser humano. Pero el impacto de esta revelación no pareció impactarme tan severamente como pensé que lo haría. Tal vez se debió a la declaración de Lorraine de que no le importaba si permanecía eternamente no-muerto. Por lo menos, no tendría que pasar toda mi vida solo, viviendo como una especie de monstruo marginado.

“Está bien, está bien...” dije, quitándome la túnica.

Tenía algo de ropa debajo de mi túnica, pero eran prendas baratas en el mejor de los casos. Más exactamente, solo vestía camisetas y pantalones. Hice esto a propósito, principalmente debido a que mi cuerpo estaba lleno de agujeros en varios puntos. Si me hubiera puesto poca ropa, temía que mi carne se cayera a pedazos por los espacios.

Hablando de manera realista, podría arreglar fácilmente cualquier área afectada con magia curativa o divinidad. Si algo se cayera, no representaría un gran problema. Era una cuestión de preferencia personal, en realidad. Incluso si hacía poca diferencia visual, era diligente con el mantenimiento de mi cuerpo, al igual que ciertas jóvenes eran terriblemente apasionadas por hidratar su piel. Como resultado de esta obsesión, el fluido de Slime ahora tenía un alto precio—pero, ¿quién soy yo para decirles a las jóvenes apasionadas que dejen de hacer lo que están haciendo? Si realmente dijera algo así en público, no sabría decir cuándo o cómo me asaltarían en un callejón oscuro. En muchos casos, era mejor callarse—tal era el estado de las cosas en el mundo.

“Hmm...” Lorraine asintió lentamente mientras miraba mi cuerpo ahora expuesto.

“¿Ves alguna diferencia visible...?”

“Bueno... no, no realmente, al menos no de frente. Sin embargo, ha pasado un tiempo desde que pude ver bien... Estás fornido, como se esperaba. Pero claro, con todo el entrenamiento que has estado haciendo, eso era de esperar... No veo muchos cambios. ¿Por qué no lo ves por ti mismo y me dices si te sientes diferente?” dijo Lorraine, después de echarme un vistazo.

Hmm... ¿Hay alguna diferencia?

Observé mi reflejo en el espejo. Desafortunadamente, no hubo cambios marcados en absoluto. Hasta ahora, mi cuerpo había estado relativamente seco y tristemente lleno de agujeros. Apenas podía recordar mucho de cómo me había visto en vida, pero tal vez esto estaba cerca de eso.

La principal diferencia era que yo estaba extremadamente pálido. Incluso estaba levemente azul en algunas partes, probablemente por falta de sangre. Pero un extraño que viera mi cuerpo tal como era ahora no llegaría inmediatamente a la conclusión de que yo era un no-muerto. Personalmente, eso me parecía suficientemente bueno.

Ahora tenía piel, y ya no tenía agujeros en mi cuerpo... Eso era realmente algo magnífico.

Los sentimientos que experimenté cuando desperté probablemente fueron la tirantez de mi piel recién formada. Apenas tenía arrugas, un marcado contraste con cómo había sido antes. Era como si acabara de nacer.

“Frío...”

Un escalofrío en mi espalda—un poco alarmante, sin duda, pero era solo la mano de Lorraine, acariciando suavemente la piel de mi espalda.

“... Piel que la mayoría de las jóvenes envidiarían, sí”. Ella asintió, aparentemente satisfecha. “Esto ya no es regeneración... es más un nuevo nacimiento, creación de nueva piel—de ahí la suavidad. Eres un hombre, por supuesto, y sobre todo un aventurero que ha llevado una vida bastante difícil, sondeando laberintos y todo eso. Tu piel era áspera antes, pero ahora...”

En el pasado, Lorraine me cuidó cuando me lastimé y miró claramente la parte superior de mi cuerpo desnudo, además de tocarla para tratar mis heridas. Supongo que mi piel era mucho más suave ahora de lo que ella recordaba.

“Ni una sola herida o cicatriz, tampoco...” continuó Lorraine. “Tenías una vieja herida aquí antes, ¿no? Ese gran corte en tu espalda... Dejó una gran marca. Sin embargo, todo se ha ido ahora”.

Como dijo Lorraine, todas las cicatrices que tenía de mi vida anterior ahora habían desaparecido por completo. Supongo que mi cuerpo literalmente se reconstruyó después de convertirme en un no-muerto, lo que explica su desaparición. De cualquier manera, no podía estar absolutamente seguro, pero no era como si realmente me preocuparan mis cicatrices.

Lorraine me interrumpió antes de que pudiera expresar mi opinión sobre el asunto.

“No queda ninguna de tus viejas cicatrices... ni siquiera ésta aquí. A los aventureros les gusta tener cicatrices de esta naturaleza, ¿no...? Bueno, no se puede hacer nada ahora que se han ido...” dijo, como si estuviera de luto por la pérdida de un gran artefacto.

Parecía más deprimida por la revelación de lo que yo podría estar. Tal vez era como lo que sentían los niños cuando su querido juguete de peluche perdía una parte o se desgarraba.

“Bueno, no hay demasiados cambios aquí y allá, en realidad, aparte de estas pequeñas alas en tu espalda...” continuó Lorraine, de la manera más casual. “Nada importante, no”.

Ella entregó la revelación supuestamente sorprendente con un tono de voz inexpresivo.



“¿Alas?”

Incliné la cabeza hacia un lado, algo teatralmente por la sorpresa. Lorraine hizo lo mismo en respuesta.

“¿De verdad no te diste cuenta, Rentt?” preguntó claramente ella.

Probablemente no era la intención de Lorraine guardar silencio sobre el asunto. Si tuviera que adivinar, ella simplemente había asumido que sabía sobre las alas en mi espalda. Aun así...

“¿Por qué me daría la vuelta y me miraría la espalda? Realmente no se puede esperar que me dé cuenta, ¿no?” Le dije a Lorraine, sintiéndome un poco incrédulo por toda la situación.

“Bueno, las estaban agitando—o, moviéndolas—muy levemente antes, Rentt. Supuse que lo estabas haciendo conscientemente. Mis disculpas. Entonces, ¿se mueven inconscientemente, por su propia voluntad? ¿Como los párpados, tal vez...? Ah, sí. Otro espejo. Debería ir a buscar uno... Probablemente sea difícil dar la vuelta y mirarte la espalda. Tengo justo lo que necesitas... Espera”.

Diciendo eso, Lorraine buscó en algunos de los estantes de su habitación antes de detenerse y sacar un espejo.

Aunque viviera temporalmente aquí, esta era la casa de Lorraine. Además, apenas tenía muchas posesiones mundanas propias, y la mayor parte de lo que quedaba en los estantes y baúles de almacenamiento de esta habitación eran posesiones de Lorraine.

Sosteniendo el espejo que había encontrado, Lorraine se paró detrás de mí, reflejando una imagen de mi espalda en el espejo que estaba frente a mí. Con esto, pude ver mi espalda, y reflejadas en el espejo estaban nada menos que...

“Pequeñas alas, supongo...”

“Sí, Rentt. Alas. Membranas de vuelo también es un término aceptable para usar—como quieras llamarlas, en realidad. Fue lo que te dije, ¿no?”

Alas... Las protuberancias en mi espalda eran inconfundibles. Brotando en algún lugar de mis omóplatos desde el centro de mi espalda había dos alas simétricas, una a la derecha y la otra a la izquierda. No tenían plumas, no como las de un ave. Se parecían más a las delgadas alas coriáceas² de un murciélago, con membranas y todo. Aunque estaban plegadas en una forma algo compacta, descubrí que podía moverlas un poco si me lo proponía.

² Que tiene el aspecto y el tacto semejantes a los del cuero.



Al presenciar esto, Lorraine pareció satisfecha con el espectáculo.

“Ah, entonces puedes moverlas por tu cuenta. Entonces, ¿de qué se trataba todo eso ahora...?”

Lorraine colocó sus manos sobre mis apéndices recién brotados, aparentemente inspeccionando sus membranas y estirándolas suavemente. Era delicado, pero Lorraine lo sabía mejor; ella era una erudita respetable en el campo de la investigación de monstruos, después de todo.

Permitir que Lorraine inspeccionara minuciosamente mi cuerpo contribuía a mi propio conocimiento de mis capacidades. No tuve más remedio que aceptar sus comportamientos inquisitivos por el momento...

“Oye, Rentt. Realmente no deberías estar tratando de escapar...” dijo Lorraine, algo rotundamente.

“¿Escapar? No recuerdo haber hecho ningún intento de hacerlo”.

“Ah, pero estás haciendo exactamente eso, Rentt. No tu cuerpo, tal vez, pero tus alas ciertamente lo hacen. ¿O debería llamarlas membranas de vuelo? De cualquier manera, no tengo fuertes convicciones sobre qué términos debería usar, así que supongo que cualquier término está bien. Dicho esto, mantén tus alas quietas. Se escapan de mis manos, revoloteando de un lado a otro”.

Obligándome a mantenerlas quietas, me quedé en relativo silencio.

“Bueno. Ya veo que no estás inquieto”, dijo Lorraine en un tono de voz satisfactorio.

Sin embargo, Lorraine aún parecía desconcertada por lo que había visto hace un rato. Volteando la cabeza, murmuró, en gran parte para sí misma.

“¿Por qué... justo ahora? Mmm. Ya veo. Tal vez sea...”

Lorraine comenzó a tocar mis alas de una manera cuestionable, casi como si tuviera la intención de hacerme cosquillas. Mirando hacia el espejo, pude ver la expresión de Lorraine—por supuesto que tenía una leve sonrisa en su rostro.

Parecía que Lorraine me estaba haciendo cosquillas en mis alas a propósito.

Sea como fuere, no era de los que se dan por vencidos. Armándome de valor, deseé que mis alas no se movieran y, por un momento, eso fue todo en lo que pensé. Incluso si era cosquilloso, podía tolerar esto. Si había un pensamiento, había una manera.

Sí, horas... horas... sin fin. No... No hay problema... ¡Uf! ¡Es demasiado!

Con eso, terminó mi lucha por la independencia de las contracciones involuntarias de las alas. Y en ese mismo momento...

“¡Vaya! Ahí está. ¿Moviste tus alas conscientemente hace un momento, Rentt?”

“No. Son delicadas, pero aguanté todo lo que pude... Bueno, eso era lo que quería hacer”.

Ya no podía tolerar los movimientos diabólicos de la mano de Lorraine, pero era cierto que no había movido mis alas conscientemente en ningún momento.

“Es como esperaba, entonces”. Lorraine asintió al escuchar mi respuesta. “Puedes moverlas por tu propia voluntad... Pero también se mueven involuntariamente de vez en cuando. Tus alas seguían

revoloteando aquí y allá mientras intentaba hacerles cosquillas, como si tuvieran voluntad propia... A veces, casi parecía que dos entidades separadas luchaban por el control de estas alas. Te rendiste al final, ¿cierto?”

“Sí. Fue un poco demasiado de manejar para mí”.

“En ese momento, la mente subconsciente te arrebató el control de tus alas a tu yo consciente. Por eso tus alas revoloteaban alejándose de mí por voluntad propia... como la cola de un animal, por así decirlo”.

Parecía que Lorraine había llegado a una conclusión bastante extraña. ¿Quiso decir que podía leer mi estado mental y mis emociones actuales con solo mirar los movimientos de estas alas? Incluso si las observaciones de Lorraine no llegaban tan lejos, el hecho de que mis alas se movieran por sí solas a veces presentaba varios problemas propios, uno de los cuales era que ya no podía ocultar muy bien mis pensamientos. En otro asunto, sería imposible caminar por las calles de Maalt con un par de alas saliendo de mi espalda.

¿Mmm...?

Sí, había algo más en esto... Otro problema, tal vez.

“¿No sería algo aterrador que mis alas sobresalieran de mi espalda o se movieran solas debajo de mi ropa?”

“Averigüémoslo”.

Lorraine fue a buscar lo que parecía ser ropa barata, aparentemente hecha de lino. Poniéndome la ropa, me giré, permitiendo que Lorraine inspeccionara mi espalda.

“¿Y bien?”

“Hmm... Bueno, sí, esto es bastante aterrador. Parece que algo en tu espalda sobresale y se mueve. Lo que es incómodo de ver”.

Yo mismo no podía verlo, pero podía imaginar el horror que infundiría en el aldeano promedio. Después de todo, había algunos monstruos que tenían la desagradable costumbre de poner sus huevos dentro de los humanos, y yo mismo había visto espectáculos tan espantosos en mi larga carrera como aventurero. La superficie de su piel se movería y ondularía, como si un millar de lombrices estuvieran excavando túneles a través de ellos. Un espectáculo realmente repugnante y horrible. Por último... atravesarían la piel, atravesando el anfitrión en un espectáculo lamentablemente explosivo.

Uno de los recuerdos más grotescos que pude recordar de mi vida anterior. De hecho, probablemente era uno de los tres primeros.

Los otros dos recuerdos grotescos eran los pedazos podridos de mi cuerpo que había visto durante mi tiempo como Ghoul y Esclavo. Ser capaz de ver los órganos de uno—los órganos secos de uno, eso—era espantoso. Simplemente no había manera de evitar eso.

Últimamente, para bien o para mal, me había acostumbrado a verlos... Pero ahora, ¿una cosa igualmente grotesca estaba en mi espalda? No. Esto no funcionaría en absoluto...

No. ¡Esto es terrible!

Lorraine, que me había estado observando todo el tiempo, finalmente ofreció una sugerencia.

“Ahora que lo pienso, Rentt... ¿No podrías simplemente doblar esas alas? La mayoría de los monstruos pueden hacerlo, retrayendo sus alas hacia sus cuerpos o lo que sea.

“Supongo que tienes razón. Algunos monstruos son capaces de ello... Pero, ¿cómo podría hacerlo?”

“¡Como si yo pudiera saber la respuesta! Comienza imaginándolo en tu mente, Rentt. ¿Quizás se moverán con un pensamiento fuerte...?”

Por un breve momento, nuestros ojos se encontraron, y pude discernir por la mirada de Lorraine que ambos teníamos la misma opinión. Sí, esta era una conversación tonta, pero lamentablemente teníamos que tenerla. Hablando de manera realista, no había forma real de evitar esto, dado que yo era el único en la vecindad que se encontraba en circunstancias tan extrañas. No era como si pudiera simplemente mirar a otra persona en busca de inspiración sobre qué hacer.

En cualquier caso, sería prudente seguir las instrucciones de Lorraine por ahora.

Cerré los ojos y pensé en plegar mis alas de nuevo en mi cuerpo—y con una fuerza repentina, sentí que algo me empujaba ligeramente en la espalda.

“¡Oooh!” Lorraine, que había estado observando todo este tiempo, dejó escapar un pequeño grito de alegría. Parecía considerablemente impresionada mientras me palmeaba la espalda. “¡Lo lograste, Rentt! Ahora están bien dobladas”.

Enrollando la camisa de lino que llevaba puesta, Lorraine miró fijamente mi espalda, aparentemente aún sin terminar con su inspección.

“Mm... Sí. Ya no puedo verlas, Rentt. Hmm... Yo también estaba empezando a divertirme un poco con ellas. Supongo que estos comportamientos están dentro de los parámetros aceptables...” Lorraine asintió, principalmente para sí misma. “¿Te duele en alguna parte, Rentt?”

“Hay una sensación de presión”, respondí sinceramente, “como si mis órganos estuvieran siendo presionados contra mí. Aun así, supongo que mis alas no estallarán—”

“¡¡¡BOOO!!!” Lorraine gritó, de repente y en voz alta.

Yo estaba, por supuesto, sorprendido. ¡No me lo esperaba de ella! Quería exigir una respuesta de Lorraine; sin embargo, fui recibido por una mirada exasperada cuando me di la vuelta. Lorraine no parecía muy feliz.

Y todo lo que quería era asegurarle a Lorraine que mis alas no volarían solas...

“No eres bueno con la sorpresas, ya veo...”

Lorraine levantó el espejo que sostenía y en su interior se reflejaron mis alas desplegadas y extendidas. Para empeorar las cosas, no estaban relajadas y algo dobladas, como antes, sino que estaban abiertas de par en par. Solo podía imaginar lo que sucedería si algo me asustara en la calle. ¿Saldrían repentinamente de mi espalda, seguidas de gritos agudos de la gente del pueblo sobre el diablo, o algo similar?

Fue algo bueno que lo descubrimos pronto... Sí, eso es algo bueno...



“Bien. Supongo que no había nada que pudiéramos hacer al respecto... Haz tu mejor esfuerzo para no sorprenderte a menudo, Rentt”, dijo Lorraine, en un tono de voz un tanto casual.

Qué terrible.

Aunque traté de encontrar una solución con Lorraine, el problema en cuestión parecía intrínsecamente irresoluble; esa fue la impresión que obtuve de nuestra conversación. Pero dicho esto, ser mentalmente resistente a las sorpresas no era una habilidad que pudiera adquirir de la noche a la mañana... Lo más que podía hacer era doblar mis alas inmediatamente después de que me sorprendiera, y tal vez ser consciente de mantener mis alas dobladas todo el tiempo. Estas parecían ser las dos soluciones más realistas al problema.

“Sería mejor si pudiera hacer algo al respecto solo con pura fuerza de voluntad...”

“Bueno, Rentt, tendrías que prestar más atención en Maalt, como mínimo. Sería un poco más fácil en las mazmorras mientras exploras solo, sin otros aventureros que te miren la espalda. Ahora, incluso si alguien lo viera, simplemente podrías afirmar que fue un truco de magia original tuyo, o alguna otra excusa creativa”.

No es una gran explicación o excusa, en realidad, pero supongo que no tendría muchas opciones en una situación así.

Pensándolo con calma, incluso si mis alas perforaran la ropa que llevaba puesta, lo más probable es que no rompieran mi túnica. Después de todo, mi túnica era lo suficientemente fuerte como para defenderme incluso de los ataques de los monstruos. No importa cuán entusiastas o violentas decidieran ponerse mis alas, un simple despliegue no estaría a la altura de un golpe intencional. Teniendo eso en cuenta, mi túnica probablemente permanecería intacta.

“Rentt. Esas alas tuyas... ¿Crees que ahora eres capaz de volar?” preguntó Lorraine mientras seguía mirando mi espalda.

Si bien había estado preocupado por los extraños apéndices que brotaron repentinamente de mi espalda, era muy posible que tuvieran funciones beneficiosas propias. Hablando honestamente, incluso yo tenía curiosidad sobre lo que podían hacer estas alas.

Para empezar, las alas eran para volar, y la mayor parte de lo que había visto en mi vida lo sugería. Por supuesto, había algunas aves no voladoras en estas tierras. Si bien tenían alas propias, eran ignorados en cierta medida, de ahí la falta de vuelo de estas criaturas.

“Supongo que debería probar...”

Me quité la camisa y extendí mis alas. No eran grandes de ninguna manera, ni siquiera cuando se extendían; una simple mirada era suficiente para informarme que estas alas eran físicamente incapaces de volar.

Pero poder volar por el aire era una especie de fantasía en sí misma. Como no podía usar magia de vuelo de ningún tipo, una aeronave o estas alas eran las únicas formas posibles en las que podía volar por los cielos. Así que batí mis alas tan fuerte como pude, ansioso por ver si podía cumplir mis sueños de volar.

Y entonces...

“Ya veo. Tal vez deberíamos verificar algunos otros aspectos de tus nuevos apéndices”, dijo Lorraine, sin el menor indicio de piedad mientras observaba mi inútil aleteo.

Era evidente lo que quería decir: yo era físicamente incapaz de volar. Por más que lo intentara, mis pies apenas se levantaron del suelo. Todo lo que pude hacer fue lanzar una ligera ráfaga, enviando ondas de aire a través de la habitación.

“No, aún no. ¡Solo tengo que ponerle más potencia! ¡Tiene que haber algunos poderes ocultos en estas alas!”

Intensifiqué mis movimientos, negándome a rendirme.

Lorraine asintió sabiamente. “Útil en el verano, sin duda. Es una buena brisa, ya ves”.

Una declaración fría.

¡Ughhh!

¿Era esto todo lo que podía hacer? ¿Era eso todo lo que estas alas eran capaces de hacer?

No. ¡Eso no puede ser cierto! Debería ser capaz de volar. ¡Debería ser capaz de volar a través de los cielos infinitos!

¿Había algo que faltaba? ¿Era por eso que no podía volar en este momento? ¿Qué era este misterioso... algo?

Mmm. Recordé que algunos dragones no eran capaces de volar solo porque tenían alas... Las alas por sí solas no podían esperar levantar un cuerpo tan pesado... ¿o algo por el estilo? Si es así, ¿no estaría yo en una situación similar?

Me giré hacia Lorraine en busca de respuestas.

“Bueno... Bromas aparte, a menudo se dice que los monstruos con grandes masas corporales a menudo toman vuelo con la ayuda de maná o reservas espirituales. No conozco los detalles específicos y exactos, por supuesto, pero valdría la pena intentarlo, al menos”.

Lorraine había estado jugando antes, así que ahora tenía una sugerencia legítima para mí.

Supongo que eso era de esperar, ya que Lorraine era del tipo que piensa en todas las posibles soluciones a un problema. Dado su carácter, no sería extraño que ya hubiera llegado a esta conclusión antes de que yo lo pensara.

Asintiendo a Lorraine, comencé a infundir maná en mis alas.

“Ah... Como esperaba...” dijo Lorraine, con un toque de asombro en su voz mientras continuaba mirando en mi dirección general.

Como era evidente por su reacción, me había levantado del suelo y ahora estaba flotando en el aire. Parecía que el experimento fue un éxito, e infundir maná en mis alas fue el enfoque correcto.

Sin embargo...

“¿No puedes ir más alto, Rentt?”

De acuerdo con la pregunta de Lorraine, la altura a la que estaba volando era un poco baja—como máximo, uno podía colocar dos libros gruesos entre mis pies y el suelo. Tal vez sería más apropiado decir que estaba flotando, en lugar de volar.

No era difícil entender por qué Lorraine dijo lo que dijo, incluso yo sentía lo mismo. Para mí, el vuelo se trataba de volar libremente a través de los cielos abiertos y tal vez incluso hacer algunos giros dramáticos. No había forma de que pudiera estar satisfecho con este escaso grado de elevación.

Intenté muchas cosas para aumentar mi elevación, desde fortalecer mi flujo de maná hasta apretar y flexionar varias partes de mi cuerpo. Por desgracia, nada de lo que hice pareció afectar la altura a la que podía volar.

“Creo que eso es todo...”

Lorraine me dio unas cuantas palmadas en la espalda mientras yo encorbaba los hombros con decepción.

“Ya, ya. Como mínimo, puedes evitar las trampas en el suelo con esto. No está mal, ¿no? Después de todo, esas trampas son el rey de las trampas—las más simples, pero las más letales, cuando se trata de quitarle la vida a los aventureros”.

Lorraine obviamente me estaba consolando. Aun así, ella tenía un punto. Si bien las mazmorras a menudo estaban repletas de trampas, la más letal de todas no era otra que la trampa simple. A menudo aparecían en grandes cantidades y su construcción simple las hacía difíciles de detectar.

Las trampas que se activaban cuando se pisaban eran demasiado comunes; tal vez una lanza saldría volando de un agujero en el suelo, o una flecha de las grietas de una pared. Tal vez un mecanismo más ingenioso estaba en su lugar, y algún peligro invisible atacaría al aventurero si levantaba el pie. A pesar de esto, uno podría acostumbrarse a este tipo de trampas y eventualmente ver a través de su malicia.

Sin embargo, una trampa... Podría existir en cualquier lugar, y era difícil de detectar. Incluso yo casi había caído presa de ellas en numerosas ocasiones... y algunas veces, en realidad había caído en dichos pozos. Afortunadamente, pude recuperarme un poco antes de caer por completo, como balancear un gancho de agarre en una cuerda que por suerte había traído conmigo. Por supuesto, un solo error en tal situación sin duda conduciría a la muerte. No es exactamente lo más alegre de recordar, pero, ahora que tenía estas alas, al menos podía evitar estas trampas mortales terriblemente simples.

“Sea como fuere... si es posible, todavía me gustaría volar a mayores alturas... surcar los cielos...”

En mi decepción, alcancé el control remoto de la pequeña aeronave. Como era de esperar, despegó rápida y elegantemente—estaba muy lejos de sus refinados movimientos de vuelo.

La pequeña aeronave voló libremente por el aire.

Ah, sí. Esto es lo que quiero lograr...

Incliné ligeramente la cabeza, repentinamente abrumado por una profunda sensación de pérdida. Lorraine rápidamente me tranquilizó, con un toque de preocupación en su voz.

“Espera, espera. Tiene que haber algo más, Rentt. ¡Aún no has probado algunas cosas! ¿Qué tal espíritu o divinidad, y no magia, la próxima vez?”

Lorraine tenía razón: valía la pena intentarlo.

Aún había esperanza. El cielo aun no estaba completamente fuera de mi alcance.

Solemnemente, hice aterrizar la pequeña aeronave antes de guardar el control remoto. Volviendo al centro de la habitación, desplegué mis alas una vez más. Con el asentimiento de Lorraine, infundí todo mi espíritu en mis alas.

Sí. ¡Esto tiene que ser!

Un sonido extraño llenó mis oídos; ¿Un gemido? Antes de que pudiera identificar correctamente este sonido, me di cuenta de que mi cabeza había sido empujada violentamente contra la pared.

“¡R-Rentt! ¡¿Estás bien?! ¡Rentt!”

La voz alarmada de Lorraine resonó en mis oídos mientras mi cabeza permanecía medio enterrada en la pared de su casa.



No hubo daño... en mi cabeza.

De nuevo: ningún daño en absoluto.

“¿Qué fue eso...?” Dije mientras lentamente sacaba mi cabeza de la pared.

La estructura se derrumbó ligeramente en respuesta, con pedazos de pared derrumbándose y cayendo sobre mi cara. Tal vez debido a la gran velocidad a la que volé hacia ella, pero los pedazos de la pared se habían reducido a polvo, cubriendo mi máscara con una película delgada y blanca.

“Es lo que yo quisiera saber, Rentt... ¿Estás realmente bien? Chocaste de cabeza contra la pared a bastante velocidad”.

Lorraine tenía una expresión entre sorpresa y asombro en su rostro. Si yo fuera ella, también habría usado una expresión similar. Después de todo, estábamos en medio de un experimento de vuelo inofensivo; uno no se precipita a través de espacios cerrados más rápido de lo que el ojo puede ver a diario. Para empeorar las cosas, había medio enterrado mi cabeza en la pared de su casa.

“Hmm... Sí, en realidad. Tal vez sea por la Evolución Existencial, pero realmente no siento ningún dolor en absoluto. Parezco en gran parte ileso”, dije, inspeccionando mi cuerpo mientras respondía a la pregunta preocupada de Lorraine.

“Puedo ver eso, Rentt. De hecho, estás ileso—sin embargo, no es que pueda decir lo mismo de mi casa. Debería empezar a arreglar eso ahora...”

Lorraine se quedó en su lugar, tejiendo un hechizo en voz baja. En unos segundos, la pared dañada cubrió lentamente su herida abierta, y en poco tiempo estaba completa una vez más.

Era una pared simple, hecha de ladrillos y similares, por lo que no requería reparaciones mágicas complicadas. Pero los hechizos utilizados para reparar agujeros y otros daños no eran tan simples como la magia de ataque. Eran hechizos muy complicados y técnicos, que requerían una buena cantidad de conocimiento por parte del lanzador. Lorraine parecía especializarse en hechizos de esta naturaleza y pudo reparar el daño sin siquiera mover un dedo.

La mayoría de los individuos versados en hechizos de esta naturaleza eran magos pertenecientes a un gremio arquitectónico u otro, y a menudo vendían sus servicios a nobles y otros clientes ricos de la capital. No hace falta decir que tales magos eran relativamente raros.

De ninguna manera era fácil aprender los hechizos en cuestión, e incluso si uno comprendía los conceptos básicos, la aplicación real de tales magias era, en el mejor de los casos, difícil.

Pero Lorraine, por otro lado... No parecía tener demasiados problemas de su parte. Incluso si algún día dejaba de ser una erudita, no había duda de que podría ganarse la vida fácilmente en otros campos.

Mi futuro, en comparación, era un poco más aburrido. ¿Qué haría si alguna vez dejara de aventurarme? ¿Convertirme en un miembro del staff del gremio de aventureros, tal vez? Si la memoria no me falla, Sheila había dicho algo por el estilo. Pero no tenía ninguna intención de hacerlo, por supuesto.

“Y eso es todo, en lo que respecta al muro. Ahora, si tuviera que adivinar... eras tú infundiendo espíritu en tus alas, ¿no?”

Lorraine se giró hacia mí mientras terminaba las últimas partes de sus reparaciones. Asentí en respuesta.

“Así es. Infundí una gran cantidad de maná en mis alas, pero solo podía flotar a baja altura. Supuse que también sería seguro infundir una cantidad igualmente grande de espíritu a la vez...”

“A veces, no estoy muy segura si piensas demasiado, o si no piensas nada, Rentt... Experimentar lentamente no te mataría. ¿Por qué la prisa?”

Lorraine me estaba regañando con esa expresión exasperada suya, con la que me había familiarizado a lo largo de los años.

Pero fue como ella dijo: debería haber infundido una pequeña cantidad en mis alas como precaución. Estaba consumido por mi ansia de volar, y mi prisa finalmente provocó un accidente menor. No pude refutar los puntos de Lorraine.

“Tendré más cuidado la próxima vez”.

“¿Lo harás ahora, Rentt? Espero que lo recuerdes. ¿Qué tal si infundes espíritu lentamente en tus alas esta vez?”

Asentí obedientemente a la sugerencia de Lorraine. Sería un problema si volaba al azar en alguna dirección extraña de nuevo.

Me coloqué en el centro de la habitación. Tal vez hubiera sido prudente dar la espalda a la desafortunada pared, porque no tenía forma de saber hacia dónde volaría a continuación. De cualquier manera, era seguro asumir que no crearía más agujeros en la casa de Lorraine mientras no infundiera una cantidad irrazonable de espíritu en mis alas de una sola vez.

Sorprendentemente, una pequeña cantidad fue suficiente para generar una cantidad notable de empuje hacia adelante con mis alas—como dijo Lorraine, lo había exagerado drásticamente anteriormente.

Mi velocidad de empuje aumentó con la intensidad de mi infusión de espíritu—algo sencillo. Sin embargo, pronto llegué a un umbral de seguridad. Un poco más y estaría causando renovaciones no autorizadas.

Parecía difícil realizar más pruebas en interiores. Lorraine, que estaba observando mis movimientos, tenía otra sugerencia que dar.

“Mmm. Entonces, el espíritu genera empuje y el maná te permite flotar libremente... ¿No podrías moverte solo con una infusión de maná? ¿O eso no es posible?”

“Yo no diría eso... Tal vez un poco”.

Para demostrarlo, dejé que el espíritu de mis alas se desvaneciera y luego las infundí con maná una vez más. Floté un poco hacia la izquierda y hacia la derecha, aunque eran movimientos considerablemente lentos. Pero me estaba moviendo. Si tuviera que decirlo, estaba flotando de un lado a otro a paso ligero.

“¿No serías capaz de volar si flotaras con maná y luego te impulsaras con espíritu, Rentt?”

“No he probado eso. Supongo que debería... aquí”.

Utilizar ambas fuerzas sería un poco difícil desde una perspectiva técnica, pero pude hacer algo similar con mis Artes de Fusión de maná-espíritu. Por supuesto, alguien que hubiera entrenado sus habilidades de una manera más ortodoxa probablemente consideraría extrañas mis metodologías. Personalmente, sin embargo, estaba acostumbrado a mis aplicaciones aleatorias, por lo que era completamente posible para mí infundir mis alas con espíritu y maná al mismo tiempo.

Tenía mis preocupaciones, como volar de repente en una dirección aleatoria otra vez. Los efectos de las artes de fusión de maná-espíritu también eran preocupantes, por decir lo menos, especialmente dado que tal ataque con mi espada hacía que los órganos internos de mi objetivo implosionaran violentamente... En ese sentido, preferiría que mis alas no hicieran lo mismo.

Debo tener mucho cuidado...

Y así sucedió que comencé a infundir pequeñas cantidades de espíritu y maná en mis alas, de una manera un tanto temerosa y aprensiva. Sorprendentemente, no exploté, ni ninguna parte de mí implosionó. De hecho, había avanzado una distancia considerable y ahora podía alterar mi velocidad cambiando la cantidad de espíritu en mis alas. Esto era bastante bueno.

¡No, muy bien! ¡Estoy volando!

Al menos, sentí que estaba volando. En realidad, todavía estaba flotando a una corta distancia del suelo. No obstante, la emoción que sentí era genuina.

Con un fuerte estallido de espíritu, podía volar a alturas significativas y luego deslizarme lentamente hacia abajo desde tales altitudes. Estrictamente hablando, era más planear que volar. Entonces, un repentino entendimiento se apoderó de mí.

¡He evolucionado! ¡La evolución existencial me ha hecho evolucionar a una ardilla voladora!

Espera...

Eso no era exactamente lo que quería decir. Ni siquiera cerca.

¿Por qué evolucioné de esclavo a ardilla voladora? Eso no tiene sentido. ¿Y por qué no había implosionado todavía...? Me concentré y pronto descubrí la respuesta en el flujo de energías que corría a través de mis alas.

Para ser precisos, eran corrientes de energía separadas a diferencia de la mezcla volátil que había usado en mis artes de fusión de maná-espíritu. Mis alas de murciélago estaban compuestas de suaves membranas de vuelo y una estructura de soporte más rígida. Según las observaciones científicas de Lorraine, las membranas eran membranas de vuelo y las partes rígidas eran huesos de falange. Independientemente, el maná atravesaba estas membranas y el espíritu atravesaba de mis huesos—en corrientes separadas, por supuesto.

Curioso, intenté infundir espíritu en las membranas y viceversa, pero no parecía físicamente posible. Supongo que los dos no deberían mezclarse, principalmente porque de lo contrario explotarían. ¿Mis alas se diseñaron con estas consideraciones en mente? No es que supiera mucho de la fisiología de los monstruos.

Le expliqué mis pensamientos a Lorraine.

“Hoh, muy interesante, Rentt... Pero sí, por supuesto, considerando las implicaciones de las artes de fusión en tu fisiología... Lógicamente, sí. No puedo ofrecer declaraciones concretas hasta después de haber realizado un examen exhaustivo. Pero con esto, parece que puedes volar con esas alas tuyas. ¿Ves, Rentt? No eran tan inútiles después de todo. Bien está lo que bien acaba”.

Una suave sonrisa iluminó sus rasgos. Ella continuó.

“El último experimento sería la divinidad...”

Habiendo infundido mis alas con maná y espíritu, supongo que esto era lo lógico para marcar la lista como terminada.

La divinidad era, en muchos sentidos, una habilidad especial. Era potente, pero la naturaleza de la divinidad de uno también variaba, dependiendo de la entidad que había conferido la bendición para empezar. En mi caso, fui bendecido por algunos espíritus que habitaban un santuario destruido que me vi en la necesidad de reparar. Por lo que había visto, eran espíritus de plantas de algún tipo—bueno, si las observaciones de Clope fueran ciertas. Sin embargo, para canalizar tal divinidad a través de mis monstruosas alas... Había demasiadas variables en su lugar para pensar en cualquier precedente plausible o posibilidades de lo que podría suceder.

De todos modos, tenía que probarlo. Sería crucial tener tal conocimiento, especialmente en situaciones de vida o muerte. Conocer las herramientas de uno era tan importante como saber cuándo y dónde usarlas—uno de los muchos principios básicos de las aventuras, y uno con el que la mayoría de los aventureros veteranos estaban familiarizados.

Con una respiración profunda, calmé mi mente, preparándome mentalmente para lo que pueda pasar. Lento pero seguro, sentí la divinidad fluir en mis alas. Y entonces...

“Hermoso... Verdaderamente...”

Palabras extrañas, especialmente viniendo de los labios de Lorraine.

“¿Eh?”

“Bueno... verás, Rentt. Tus alas están... brillando”.

No hace falta decir que incluso yo estaba sorprendido por esas palabras.



¿Qué significa eso Lorraine? ¿Mis alas están brillando literalmente?

Eso fue lo primero que se me pasó por la cabeza mientras procesaba las palabras de Lorraine. Me di la vuelta a pesar de todo, aunque solo fuera para afirmar lo que dijo, y luego miré mi reflejo en el espejo.

Era exactamente como ella dijo: a diferencia de cómo eran hace unos momentos, las alas en mi espalda brillaban, envueltas en una luz blanca y brillante. No era una luz excesiva; ciertamente no el resplandor de la magia de ataque o uno que transmitiera hostilidad. En todo caso, era gentil y suave, con motas de luz cayendo de ellas como copos de nieve silenciosa.

Pude ver por qué Lorraine dijo lo que dijo. La luz que envolvía mis alas era fantástica, casi increíble en su naturaleza.

Ahora, aunque todo eso estaba muy bien, tuve un reparo con mis alas recién brillando.

“Hermoso... tal vez. Pero, ¿qué significa exactamente esto...?” Reflexioné, inclinando la cabeza mientras seguía pensando.

La infusión de maná y espíritu generaban elevación y empuje respectivamente. Era un fenómeno fácilmente observable, pero esto era algo completamente diferente.

La divinidad era una fuerza poderosa, mucho más potente que el maná y el espíritu. Si bien esperaba un efecto más marcado y dramático, parecía que infundir mis alas con divinidad las hacía brillar. Sentí una gran sensación de decepción.

¿Qué iba a hacer con el hecho de que ahora podía convertirme en una antorcha humana a voluntad? Si tuviera que comparar una antorcha humana con una ardilla voladora o cualquiera de sus contrapartes evolutivas, esta última seguramente sería más útil. Prefería mucho volar a una fuente de luz extraña.

“Bueno, Rentt, ciertamente te haría más fácil detectarte en la oscuridad... ¿Hm? Esto—” Como si notara algo, Lorraine se giró, dejando su broma sin terminar colgando en el aire.

Siguiendo su mirada, me di cuenta de que estaba mirando nada menos que una maceta de hierbas que había dejado en un rincón. La había puesto en el lugar más soleado de mi habitación prestada, y a menudo usaba las plantas con fines culinarios, en ocasiones incluso conservando alimentos con sus hojas. ¿Qué tenía de extraordinario una planta en maceta que cultivaba en mi tiempo libre?

Lorraine permaneció en silencio, observando la planta intensamente.

“Rentt... creo que tu planta está... creciendo”.

Parecía un poco más grande de lo que era hace un momento, pero podría argumentar que no era más que una especie de ilusión óptica.

Lorraine, como si leyera mi mente, rápidamente se acercó a la maceta, la recogió y la expuso a la luz de mis alas. Casi de inmediato, las hierbas en la maceta comenzaron a crecer a un ritmo rápido, estirándose y arrastrándose de un lado a otro.

“Esto...”

“Entonces, si infundes divinidad en tus alas, Rentt, ¡las plantas a tu alrededor crecerán a un ritmo más rápido! Pero... no estoy muy segura de cómo interpretar esta observación...”

Lorraine parecía complacida por el hecho de que su hipótesis resultó ser correcta, pero pronto se encontró en medio de su propia celebración y una vez más se sumergió profundamente en sus pensamientos.

Me hice eco de los sentimientos de Lorraine: ¿tenía algún significado que mis alas se comportaran de esa manera? Por desgracia, incluso yo no tenía respuestas.

“¿Tal vez podría volar por los cielos, deteniéndome ocasionalmente para bendecir a las personas con una cosecha abundante?”

“Ya veo. Qué noble de tu parte, Rentt. ¿Estás diciendo que dejarías de aventurarte y en su lugar explorarías las posibilidades de convertirte en un comerciante volador de fertilizantes?”

No. Realmente no parecía una profesión muy atractiva.

Pero no podía negar que era capaz de eso.

Incluso yo había escuchado rumores de aquellos que habían sido bendecidos por espíritus o dioses de la tierra, y cómo eran capaces de hazañas similares a las que yo acababa de hacer. A aquellos bendecidos por la tierra se les promete una cosecha abundante eventualmente, pero sus campos aún tendrían que ser cultivados y cosechados naturalmente después de un período de tiempo. En mi caso, parecía capaz de acelerar el crecimiento de una planta, saltándome ese período de espera por completo. Sin duda, era una habilidad útil.

Si entrara en una iglesia u organización religiosa en algún lugar de estas tierras, seguramente sería adorado como un santo de la cosecha, o algo por el estilo. Aquellos que no me tenían en muy buena opinión, por otro lado, probablemente pensarían en mí como una especie de servicio de fertilización a domicilio.

No hace falta decir, sin embargo, que no tenía ningún interés en los oficios agrícolas. Como me gustaba recordarme a mí mismo, mi objetivo era finalmente convertirme en un aventurero de clase Mithril.

Como era de esperar, me giré hacia Lorraine y le informé como tal: “No tengo intenciones de renunciar. Pero... supongo que debe haber algunos usos más en los que aún no he pensado...”

“Bueno, incluso yo podría suponer tanto. Tal vez... Hm. Si por qué no...”

Tal vez Lorraine sintió que debería asumir la responsabilidad de sugerir que me convirtiera en un granjero mágico.

Como si se le ocurriera una idea, Lorraine metió la mano en su túnica y sostenía algo en la palma de su mano.

Ahora, ¿qué podría ser eso...?

“¿Qué planeas hacer con ese cuchillo, Lorraine...?”

“Ah, no mucho, ya ves. Solo esto”. Lorraine respondió casualmente mientras se cortaba la parte superior del pulgar con la hoja del instrumento.

Era un movimiento familiar para Lorraine, visible en la forma en que manejaba el cuchillo. Probablemente esto era de esperar, dado que los contratos mágicos y ciertas técnicas alquímicas a menudo requerían una gota o dos de sangre. Lorraine, por su parte, apenas pareció molestarse por el pequeño corte en su pulgar. Además, Lorraine me había estado proporcionando viales de sangre últimamente, así que supongo que ahora estaría más acostumbrada que nunca.

Lo que no entendía era por qué Lorraine se había cortado el pulgar. Como si respondiera a mi mirada curiosa, Lorraine simplemente levantó su dedo herido hacia mis alas brillantes.

“Se fue, como se esperaba”.

Lorraine me mostró su pulgar.

“Ya veo. Tu pulgar está completamente curado... así que supongo que la luz tiene capacidades curativas”.

“Es una forma de decirlo, sí. ¿No vale la pena celebrar esto, Rentt? ¡No solo puedes fertilizar sus campos, sino que también puedes curar las heridas y dolencias de los trabajadores agrícolas!”

Otro de sus chistes, espero; aun así, Lorraine tenía razón. Acabábamos de descubrir otro uso potencial para estas alas brillantes.

Era razonable suponer que volar sobre un área determinada mientras la divinidad se infundía en estas alas curaría a las personas que habitaban dentro. Mientras que un sacerdote o una santa sacerdotisa bendecidos con poderes curativos fácilmente realizarían tales hazañas, solo podían curar a una persona a la vez. Una pequeña mejora por mi parte, pero una mejora, al fin y al cabo.

“Un efecto simple... pero es mucho mejor que no tener ninguno”.

“Bastante. ¡Piensa en las posibilidades, Rentt! ¡Incluso podrían adorarte si te retratas bien! Brillas, después de todo. Solo afirma que eres un mensajero de los dioses, o algo por el estilo”.

Otro de los chistes de Lorraine, supongo... pero su declaración tenía un toque de verdad. Sin embargo, la mera idea de ser adorado y hacer tales afirmaciones me aterrorizaba. No deseaba un tipo de atención tan extraña, por lo menos. Tendría que elegir cuándo usar esta habilidad con algo de cuidado.

“Pero, de nuevo, soy un aventurero solitario... No parece haber muchas oportunidades para que use esto, Lorraine”.

Una declaración solitaria, pero que era cierta: la mayoría de las veces, me aventuraba solo. ¿Qué haría un aventurero solitario como yo con una habilidad de curación de área de efecto como esta?

Lorraine no parecía estar de acuerdo.

“No necesariamente diría eso, Rentt. ¿No recuerdas los tiempos en que los monstruos se multiplican de forma antinatural? Los aventureros salen en masa en respuesta, ¿no? Aquellos capaces de habilidades de curación de área amplia son atesorados, ¿no? Pero, por supuesto, tales eventos siempre eran respondidos con una Solicitud Obligatoria por parte del gremio...”

Lorraine se refería a la multiplicación ocasional de monstruos en los pueblos. Para eliminar inmediatamente la amenaza, los gremios de aventureros a menudo movilizaban a todos sus miembros para reducir el número. Tales encuentros a menudo se asemejan a guerras en miniatura debido a la gran cantidad de personas involucradas, y los aventureros expertos en técnicas de curación a menudo eran muy valorados por el gremio. Estos aventureros capaces de curar con magia o divinidad eran raros, y la mayoría solo podía atender a una persona a la vez. Como tal, cualquier aventurero que tuviera la capacidad de curar a las personas en un área determinada era tratado como un tesoro por derecho propio.

En circunstancias normales, los aventureros podrían retirarse de las Solicitudes Obligatorias si tuvieran una buena razón para ello, o si no fueran cruciales para el esfuerzo. Sin embargo, lo más probable es que un sanador de área de efecto sea arrastrado al campo de batalla independientemente de sus opiniones personales.

Supongo que esta habilidad mía tendría que permanecer escondida...

Pero... eso iría en contra de mi conciencia como aventurero. Incluso si no fuera humano, aún respondería a la llamada del gremio si tal evento llegara a suceder. Si lo ignoraba, podría haber una posibilidad de que los monstruos llegaran a Maalt, por lo que arrepentirme de mi elección sería demasiado tarde. De hecho, ahora me veía más humano que nunca, por lo que no me perseguirían de inmediato solo por mi apariencia.

Supongo que todavía me encontraría con problemas si hubiera un aventurero entre ellos con buen ojo. Lo máximo que podría hacer era no destacar mucho—o al menos, eso fue lo que pensé.

“Me daría por vencido y estaría de acuerdo con el gremio si eso alguna vez sucede... Pero preferiría mucho si pudiéramos hacer algo con este resplandor...”

Incluso si tuviera que utilizar mis nuevas habilidades curativas, tener un par de alas brillantes en mi espalda era demasiado.

Por un momento, sostuve mi cabeza con exasperación, buscando algún tipo de solución. Dado cómo estaba ahora, ser tratado como una especie de ángel divino era lo último que quería.



“Con esto, hemos realizado todas las pruebas aplicables con respecto a tus alas”, anunció Lorraine, con una expresión de gran satisfacción en su rostro.

Siguiendo las instrucciones de Lorraine, intenté volar mientras infundía mis alas con divinidad. Según mis experimentos anteriores, parecía que la divinidad y el maná fluían cada uno a través de diferentes estructuras dentro de mis alas y, afortunadamente, no ocurrieron explosiones relacionadas con percances de artes de fusión. Supongo que había suficiente separación dentro de mis alas para evitar tal accidente.

Mis alas fueron desarrolladas recientemente con mi última evolución. Pero estaba profundamente agradecido de que hubieran sido diseñadas para no implosionar violentamente, explotar o cualquier combinación de ellos. A cambio, los estallidos repentinos de poder destructivo observados durante mi utilización de artes de fusión basados en cuchillas no pudieron replicarse en mis alas. Sin embargo, en lo

que a mí respecta, ser capaz de volar era más que suficiente. Esperar más sería pedir demasiado de mis alas recién desarrolladas.

“Ah, sí. Había una cosa... ¿Qué es, exactamente, en lo que me he convertido...?” Pregunté, consciente de repente del hecho de que Lorraine no me había clasificado como un tipo de monstruo como lo hacía normalmente en tales ocasiones.

Sentí que Lorraine tenía una idea general de en lo que me había convertido, pero aún tenía que presionarla para que me diera los detalles. Lorraine, mientras tanto, negó con la cabeza ante mi pregunta.

“Honestamente, Rentt, no tengo idea”, dijo, sacudiendo la cabeza.

“Vamos Lorraine. Parece que tienes una idea general. Estabas leyendo ese tomo sobre vampiros cuando me desperté. Seguramente lo hiciste porque tenías alguna idea de lo que podría ser, ¿no?”

Por supuesto, Lorraine simplemente podría haber estado hojeando el libro presa del pánico, buscando algo parecido a la criatura en la que me había convertido. Pero Lorraine no parecía tener mucha prisa mientras leía. Parecía más bien que Lorraine ya tenía una idea general de en qué me había convertido y solo estaba revisando el tomo para verificar sus suposiciones e informarme cuando me despertara.

Quizá me equivoqué en mi razonamiento; de cualquier manera, Lorraine continuó con su explicación.

“Bueno, supongo que podrías decir eso... Pero verás, Rentt... Ya no puedo estar segura después de ver esas alas tuyas. Los vampiros no son monstruos con alas en primer lugar. En su mayoría son indistinguibles de los humanos—tienen colmillos para chupar sangre, por supuesto, pero... ¡Ah! Sí, eso. ¿Qué hay de tu cara? Ajusta tu máscara para que pueda ver”.

Asentí, cambiando mi máscara para darle a Lorraine una mejor mirada. Mentalmente deseé que la máscara cambiara su forma, y pronto expuse la mitad inferior de mi cara. Aunque quería darle a Lorraine una vista más completa, esta era una forma estable que podía mantenerse durante mucho tiempo, y finalmente fue la que adopté.

Antes, mis muelas y mandíbula eran visibles, con trozos de carne seca y músculo adheridos a mi piel aquí y allá, Lorraine dejó escapar un pequeño grito ahogado mientras realizaba su inspección.

“¡Vaya! Tienes carne real allí ahora. Esa misma piel suave y resbaladiza que el resto de tu cuerpo... Qué detestable. Pero sí, tu piel es indudablemente pálida. Si tengo que decirlo, difícilmente te ves como un individuo saludable”.

Aunque Lorraine hizo tal afirmación, personalmente encontré su capacidad para mantener una tez relativamente suave mientras vivía un estilo de vida tan desordenado y poco saludable como una hazaña más impresionante.

Ahora que lo pienso, Sheila había hecho tal queja recientemente. Aunque su piel era algo suave y hermosa por sí misma, gastaba una buena cantidad de tiempo y dinero en su mantenimiento, por lo que era de esperar.

Lorraine misma no era ajena a tales prácticas, fabricando sus propios productos para el cuidado de la piel de alta calidad y otros cosméticos con sus habilidades alquímicas. Sin embargo, sus hábitos diarios y sus elecciones de alimentos dejaban mucho que desear, por lo que no era sorprendente que sus acciones pusieran de los nervios a las mujeres más mundanas de Maalt.

“Realmente no puedo entender el concepto de un no-muerto saludable, Lorraine...”

“Mmm. Supongo que es un punto justo, Rentt. Por un lado, estás muerto, pero por el otro, no-muerto. ¿Estar vivo en la muerte no es el mejor estado de salud...? Pero basta de semántica. Tienes colmillos. Inequívocamente los de un vampiro—yo creo que sí, al menos...”

Lorraine llevó sus manos a mis mejillas y pronto comenzó a manipularlas bruscamente—empujando, tirando, presionando—aparentemente tratando de ver mejor.

“No es tan obvio como pensé que sería, ¿no? Bueno... uno no tiene exactamente la oportunidad de observar los dientes de vampiro a diario, sí... Muy interesante. Sin embargo, todavía no puedo decir con confianza que eres un vampiro... Podría ser solo una dentadura particularmente afilada... Hmm...”

Finalmente liberando mis mejillas, Lorraine caminó hacia la mesa, recogiendo un vial de sangre antes de regresar.

“Abre grande, Rentt”.

Obedientemente abrí la boca. Lorraine abrió rápidamente la botella, sumergió un pequeño palito de madera en el vial y colocó el instrumento manchado de sangre en mi boca.

“Vaya. Mmm. Parece que tus colmillos se extienden cuando piensas en chupar sangre. Entonces, ¿no sería fácil identificar a los vampiros? Pero uno simplemente no hace que toda la gente del pueblo se alinee y abra la boca para una prueba... Supongo que era un pensamiento tonto”.

Parecía que Lorraine me estaba usando como modelo para idear una prueba de detección de vampiros para usar con la gente del pueblo de Maalt. Pero como había supuesto, tal método sería extraño en el mejor de los casos, ya que era imposible que participara toda la gente del pueblo. Además de eso, los vampiros comúnmente vivían en grupos muy unidos de múltiples individuos. Incluso si se encontrara uno, seguramente informaría al resto. La mayoría de las veces, simplemente era más eficiente convocar a un sacerdote o sacerdotisa hábil en la identificación de monstruos, que luego pasaría algún tiempo localizando y erradicando a los monstruos en cuestión. La técnica de Lorraine probablemente era útil como método complementario de identificación.

“Bueno, entonces, Rentt. Muéstrame la mitad superior de tu cara a continuación... Después de todo, los vampiros tienen los ojos rojos”.

Asintiendo, alteré la forma de mi máscara una vez más, esta vez exponiendo la mitad superior de mi cara aparentemente llena de carne.

“Ah, sí. Qué nostalgia... Esa cara tuya, digo. Muy lejos de cómo solía ser, con esos agujeros vacíos y hebras de músculo y carne expuestos. Estabas bastante alejado de tus rasgos humanos...”

Lorraine alargó la mano para tocarme la cara. Sus manos eran suaves, no con forma brusca a la que había expuesto mis mejillas hace unos momentos.

“Mirándote ahora, siento que debería decirte algo a la cara...”

Incliné la cabeza hacia Lorraine. “¿Qué es?”

“¿Qué más podría ser?”

Bienvenido de nuevo, Rentt Faina.

Fueron las palabras que dijo Lorraine.

Sentí que algo realmente había regresado a mí; ¿Quizás un renovado sentido de humanidad? O tal vez... solo estaba imaginando cosas.



“Bueno, entonces... con respecto a los detalles de tu clasificación como vampiro...”

Era propio de Lorraine saltar repentinamente de una conversación algo emotiva a un frío diálogo científico. Aunque supongo que lo que estaba a punto de decir era igualmente importante.

“Entonces... ¿qué piensas, en última instancia?”

“Bueno... si tuviera que adivinar, te has convertido en un vampiro menor de algún tipo. Una variante, quizás. Definitivamente un paso por encima de un esclavo, y algo en las líneas de un vampiro. Sin embargo, al final no puedo encontrar una clasificación firme. Tus ojos son rojos, tienes colmillos que reaccionan a la presencia de sangre... Considerándolo todo, eres un vampiro, pero no puedo estar segura de mucho más”.

Una declaración inusualmente vaga, dada su disposición habitual.

Tal vez mi descontento era evidente en mi rostro, ya que Lorraine frunció el ceño en respuesta, continuando con su breve explicación.

“¿Qué más quieres que haga, Rentt? Nunca he oído hablar de ningún tipo de vampiro con alas. Esperas demasiado de una erudita de un pueblo fronterizo como yo. Además... estás demasiado alejado de la mayoría de los monstruos. Tu cuerpo es especial, y tú eres... diferente. Debido a tu naturaleza única, no encajarías en ninguna clasificación preexistente o variantes o subespecies señaladas. Esa sería la observación más precisa. A lo sumo, podría decir que eres una existencia cercana a cierto tipo de vampiro menor, pero de nuevo, eso es todo lo que puedo decir objetivamente”.

“Entonces, ¿la discusión no termina ahí si lo expresas de esa manera, Lorraine?”

“Exactamente. Por eso originalmente tenía la intención de no decir nada, Rentt”.

Lorraine estaba un poco molesta; tal vez ella esperaba que no dijera nada si yo mismo ya había llegado a una conclusión similar. Supongo que estaba siendo un poco torpe...

“Me disculpo”.

“Está bien si lo entiendes. Bromas aparte, has evolucionado sin problemas, ¿no es así? Por lo menos, no hay motivo para dudar de que estás evolucionando y mejorando constantemente. Sin embargo, me pregunto... ¿En qué te convertirías al final, Rentt? No es algo que jamás podría imaginar, supongo. Tener unas extrañas alas que desafían la clasificación cuando eres simplemente una variante de vampiro menor... ¿Vas a tener cuernos, veinte brazos y tal vez cincuenta globos oculares a continuación? Incluso si lo hicieras, difícilmente me sorprendería”.

“Rezo para no convertirme en algo así...”

Sus palabras provocaron una imagen retorcida de un monstruo enloquecido que encajaba con su descripción en mi mente.

Sin embargo, el punto de Lorraine era válido, ya que no había precedentes para asumir que no me convertiría en un ser extraño e inhumano. Si es posible, simplemente quería permanecer así—y por el resto del día, mis pensamientos estaban obsesionados con ese mismo tema.





“¿Realmente necesitabas traer eso contigo?” preguntó Lorraine mientras ambos caminábamos por las calles de Maalt.

Asentí profundamente ante su pregunta. “No es una cuestión de necesidad, Lorraine. Lo traje conmigo porque quería traerlo conmigo”.

Sostenía en mis manos nada menos que el mecanismo de control remoto de la pequeña aeronave. Estaba infundiendo maná casualmente mientras caminaba. Hice lo mismo después de que Lorraine y yo termináramos nuestra conversación sobre vampiros el día anterior, pero desafortunadamente no pude llenar el cristal por completo. Estaba haciendo lo mismo hoy, infundiendo lentamente el cristal a la luz de mis deficiencias mágicas.

Sin embargo, como resultado de mi arduo y constante trabajo, el cristal parecía estar lleno en su mayoría—alrededor del 70 %, si tuviera que adivinar. Sin embargo, todavía me quedaba bastante maná, y con eso, la pequeña aeronave probablemente podría volar durante unas dos horas. Logísticamente contabilizadas.

El lugar al que nos dirigíamos en este momento no era otro que...

“Mmm. Este es el lugar, ¿sí? Ah, una aldaba...”

Al llegar a nuestro destino, miré en silencio mientras Lorraine asentía para sí misma, levantando una mano hacia la aldaba de aspecto familiar. Mantuve mi silencio, observando a Lorraine con mi respiración contenida.

Lorraine agarró la aldaba con cierta fuerza, con la intención de utilizarla como lo haría cualquiera y—
Crack.

Con un sonido igualmente familiar, la aldaba, con base y todo, se desprendió de la puerta.

“No es mi culpa... Soy inocente. Estaba rota desde el principio”. Lorraine giró lentamente la cabeza, mirándome directamente a los ojos mientras declaraba su inocencia con voz de pánico.

Si bien puede parecer algo serena para el espectador promedio, conocía a Lorraine desde hacía un tiempo considerable, por lo que el desafortunado destino de la aldaba realmente la había afectado.

Pero, por supuesto, cualquiera se sorprendería de que un llamador de puerta se suelte sin ton ni son, especialmente si uno ni siquiera estaba siendo brusco con él. A mí también me había sorprendido este mecanismo dos veces en el pasado.

Las observaciones de Lorraine eran correctas: fui yo quien había roto la aldaba en primer lugar... Pero no tenía por qué decirlo. Lorraine no tenía por qué saber—y una Lorraine en pánico era algo raro.

Predije que tal cosa sucedería, y preparé un adhesivo extra fuerte, refinado a partir de fluido de slime, para este mismo propósito. Colocando silenciosamente un poco de adhesivo sobre la puerta, tomé la aldaba de manos de Lorraine, manteniéndola en su lugar sin decir una palabra. En solo unos minutos, la aldaba parecía impecable, como si nunca se hubiera desprendido en primer lugar.

Aun manteniendo mi silencio, llamé tranquilamente a la puerta con un nudillo—después de todo, uno no intenta usar cualquier aldaba que encuentre.

“¿Sí? Quién es... ¡Ay! ¡AH! ¡Rentt!”

Alize asomó la cabeza por detrás de la puerta del segundo orfanato de Maalt.

Sí, el lugar al que Lorraine y yo habíamos viajado no era otro que este. Nuestro objetivo era tomar a Alize como nuestra discípula colectiva y también que Lorraine conociera a la niña en persona. Sin embargo, primero teníamos que hablar con la hermana Lillian, ya que era la administradora del orfanato. Por eso habíamos hecho el viaje hasta aquí, con adhesivo y todo.

Alize parecía intensamente emocionada de vernos. Abrió la puerta de par en par, conduciéndonos alegremente a los pasillos del orfanato.

“¡Llegaste en un momento impecable, Rentt! ¡Acabamos de recibir noticias hoy de que la medicina está lista! ¡Podemos curar la enfermedad de la hermana Lillian de una vez por todas!”



Mi pedido original era entregar una sola flor de sangre de dragón al orfanato—lo que sucedió después era una incógnita. Yo, sin embargo, me había interesado un poco en el destino de la hermana Lillian y quería saber cómo estaba. La solicitud se emitió con el propósito de curarla en primer lugar, por lo que alejarse porque la solicitud había terminado era algo pobre. Yo había jugado un papel justo en el proceso, después de todo.

Pero hubo un buen número de aventureros que hicieron precisamente eso. Entregarían lo que fueron contratados para entregar, y luego nunca volverían a ver al cliente. Si bien algunos de mis colegas se mostraban algo distantes en ese sentido, personalmente estaba más interesado en el resultado final de la situación.

En ese sentido, la alegre noticia de Alize llegó exactamente en el momento adecuado.

“Oh... Cierto, Rentt. ¿Quién es la mujer de allí?”

Los tres estábamos sentados en una sala de recepción familiar. Alize se refería a Lorraine, volteándose para mirarla mientras me pedía una respuesta. Dado que siempre había visitado solo, supongo que era correcto que Alize tratara a mi acompañante con cierto grado de curiosidad.

No siempre viajé o trabajé solo—¡Rentt Faina también tenía amigos!

Hablando de manera realista... no podía llamar a nadie más que a Lorraine y Sheila ‘amigas’ en este momento. Un pensamiento lamentable, pero, independientemente, asentí, ofreciéndole a Alize una respuesta.

“Ah, todavía no me he presentado, ¿verdad? Un placer conocerte, Alize. Soy Lorraine Vivie, erudita, maga y aventurera ocasional de clase Plata. Estoy aquí hoy en calidad de tutora mágica, Alize, es decir, para educarte en los caminos de la magia”.

Algo pareció finalmente hacer *clic* en la mente de Alize.

“¡Una maga! ¡¿Y una de clase Plata?! Yo... yo soy Alize. Es... ¿Esto realmente está bien? Tengo pocas monedas, y también soy huérfana...”

Alize había optado por su forma de hablar más formal una vez más, tal vez porque nunca antes había conocido a Lorraine.

Recordé mi encuentro inicial con la niña. A juzgar por su elección general de palabras, Alize estaba sugiriendo que no valía la pena el tiempo de Lorraine; aunque mencioné que le traería un tutor mágico, tal vez omití el hecho de que Lorraine era una aventurera de clase Plata. Los magos eran una raza rara en estas tierras, por lo que un mago de la clase Plata parecería tener dominio sobre magias incomprensibles y hechizos arcanos. Así era como una persona relativamente normal los vería.

También se verían como peligrosos—infinitamente más peligrosos que las pandillas comunes de matones callejeros. Si uno se hubiera cruzado con algunos matones, a lo sumo serían brutalizados con una ráfaga de puñetazos y patadas. Sin embargo, si uno hubiera hecho lo mismo con un mago de clase Plata, es muy posible que te reduzca a cenizas en un abrir y cerrar de ojos, para nunca más ver la luz del día.

Qué miedo, Lorraine...

Como si sondeara telepáticamente mis pensamientos, Lorraine me lanzó una mirada de muerte antes de girarse casi al instante. Alize parecía ajena a esto, y hablaba con una sonrisa algo más pronunciada.

“Escuché sobre tu acuerdo con Rentt. ¿No se contabilizó de esa manera? También disfruto el hecho de que ahora está en deuda conmigo, así que no hay problemas ahí. Con respecto a que seas huérfana, bueno, no podría importarme menos. Ah, no lo digo de forma despectiva. Simplemente quiero decir que ofrecería mis servicios a personas de cualquier posición social, siempre que estuvieran dispuestas a aprender. Soy una maga, pero también una erudita, después de todo. El camino hacia el conocimiento no está pavimentado por el oro o la posición de uno en la sociedad, sino por la pasión. Por eso me gustaría preguntarte: ¿Tienes suficiente pasión? Eso es todo lo que necesito saber”.

Un discurso bastante largo... es lo que habría pensado. Sin embargo, algo más que su longitud me llamó la atención. ¿Por qué el camino al conocimiento? La última vez que lo comprobé, Alize quería ser una aventurera, no una erudita.

Quería señalarle esto a Lorraine de inmediato. Pero como de costumbre, la atmósfera actual difícilmente me permitiría hacer tal cosa.

Alize tragó saliva y cerró los ojos, aparentemente perdida en sus pensamientos. Poco después, tuvo una respuesta para Lorraine.

“No tengo muchas monedas, sí... Pero tengo pasión. Quería convertirme en una aventurera para ayudar a la hermana Lillian, pero ahora... Ahora, quiero convertirme en una aventurera—una aventurera como Rentt. Quiero convertirme en una aventurera que ayuda a otras personas. He escuchado muchas cosas de Rentt y sé muy bien que no es una tarea sencilla. Aun así... quiero ayudar. Quiero intentar... hacer un buen trabajo. Si se requieren estudios y trabajo duro, y debo darlo todo, entonces lo haré. Le daré todo lo que tengo. Así que...”

Alize parecía tener problemas para encontrar las palabras adecuadas. Pronunció sus líneas un tanto tartamudeando, como si su línea de pensamiento se interrumpiera constantemente. Pero estaba claro que

Alize había pensado bastante en la pregunta que se le había planteado. Hizo todo lo posible para comunicar lo que sentía en esas pocas y tartamudeadas líneas; eso se entendió.

Probablemente por eso Lorraine asintió profundamente ante las palabras de Alize.

“Muy bien. Con esto, el contrato está sellado. Desde este día, Alize, eres mi discípula—la primera discípula de la erudita-maga Lorraine Vivie. ¡Caminemos juntas por el camino de la hechicería y el conocimiento!”

Alize respondió con entusiasmo a las palabras de Lorraine, con una amplia sonrisa plasmada en su rostro. Fue un momento hermoso, conmovedor, el instante en que se formó el vínculo entre un maestro y su discípulo.

Pero... ¿el camino de la magia y el conocimiento?

Conocimiento... ¿Eh...? Espera. Espera. ¡Pero Alize no es una erudita! ¡Ella acaba de decir que quería convertirse en una aventurera!

Quería emitir un grito que resonara desde el fondo de mi corazón. Pero por desgracia, era imposible hacerlo—de nuevo, no en la atmósfera actual. Eventualmente, a medida que las realidades de la situación continuaban acumulándose una encima de la otra, me vi obligado a darme cuenta de que Alize ahora se convertiría en un individuo como Lorraine—una erudita-maga, aparentemente. O algo así.

Pero... Alize también es mi discípula...

Aunque muchos pensamientos cruzaron por mi mente, me mordí la lengua.



“Bien entonces. Ahora que Alize ha aceptado el arreglo, todo lo que queda es buscar la aprobación de la administradora del orfanato. Esta... la hermana Lillian, ¿verdad? ¿Sería correcto asumir que ella es la administradora?” preguntó Lorraine.

Alize, siendo una de las niñas del orfanato, estaba técnicamente obligada por sus reglas, y las opiniones de la hermana Lillian sobre el asunto tenían que determinarse. Aunque tenía cierto grado de autonomía en su vida cotidiana, las discusiones sobre su futuro probablemente se llevaran a cabo mejor con todas las partes presentes. Podríamos simplemente sacar a Alize del orfanato y proceder sin autoridad verbal, pero no sería algo educado.

No habría problemas con la compra de artículos o la aceptación de solicitudes del gremio, pero...

Lorraine ya había tomado todo esto en cuenta, de ahí su pregunta. Alize asintió, ofreciendo una respuesta rápida.

“Sí, la hermana Lillian es la administradora de este orfanato y es monja de la Iglesia del Cielo del Este. Actualmente está postrada en cama, pero el medicamento que ordenamos debería estar en camino pronto...”

“Ah, la solicitud que Rentt tomó hace un tiempo, ¿sí? En ese caso... ¿sería un mal momento para visitarla? Si no se encuentra bien, siempre podemos volver otro día”, dijo Lorraine, de una manera inusualmente flexible y madura.

Alize, sin embargo, negó con la cabeza. “No, así está muy bien. Ya le había informado a la hermana Lillian que los invitados estarían de visita hoy... Por favor, por aquí”.

Alize se puso de pie y nos llevó fuera de la habitación.

Lo más probable es que la hermana Lillian estuviera en la habitación en la que la había visto por última vez. Parecía que todavía tenía problemas para moverse. Personalmente, sentí que podríamos haberla visitado después de que se recuperara, pero si la hermana misma sentía que estaba lo suficientemente bien como para vernos, entonces sería descortés de nuestra parte negarnos.

Dando a Lorraine una rápida mirada de reojo, ambos nos pusimos de pie, siguiendo a Alize fuera de la pequeña sala de recepción.



“Disculpe, hermana Lillian”, dijo Alize, llamando suavemente a la puerta.

Una voz suave pronto nos indicó que entráramos. No era una voz saludable, pero la buena hermana parecía un poco más animada que de costumbre. Tal vez ella estaba de mejor humor hoy.

No sabía si Alize le mencionó algo de la medicina a la hermana Lillian, pero sabía que eventualmente se recuperaría, dados los acontecimientos recientes. Tal vez por eso sentí que ella parecía más... saludable.

Más allá de la puerta y yaciendo boca abajo en una cama había una mujer de mediana edad—no había cambiado mucho desde mi visita anterior.

“Ah... Eres el aventurero de hace un tiempo. Rentt-san. He oído hablar de tus obras. Parece que has derrotado a los monstruos en el almacén del sótano...”

Tuvo que haber sido mi cara, mi túnica o mi atuendo extraño en general, pero mi apariencia definitivamente hizo que un recuerdo apareciera en la mente de la buena hermana, y se dirigió a mí casi de inmediato.

Como ella dijo, al menos en papel, yo estaba aquí para limpiar el sótano infestado de monstruos... y en verdad, había hecho precisamente eso. Pero ‘derrota’ no era la elección correcta de las palabras. Por otra parte, la hermana dijo poco sobre convertir a esos monstruos en mis familiares.

Hablando de ello, Edel había considerado oportuno visitar el orfanato antes que nosotros, y actualmente estaba jugando con sus subordinados. El ratón generalmente se mantenía ocupado, al menos cuando no estábamos sondeando las profundidades de una mazmorra. Sin embargo, apenas le había dado permiso para hacerlo. A Edel simplemente le encantaba huir solo.

Estrictamente hablando, me las arreglaba bien sin Edel la mayor parte del tiempo, y él era más útil durante los encuentros de combate, así que supongo que estaba bien. Sin embargo, como familiar, hubiera preferido un sentido más fuerte de lealtad—pero ese era un tema para otro momento.

Volví a centrar mi atención en la conversación en cuestión.

“No fue gran cosa. Estoy más complacido de saber que el orfanato ahora puede regresar a días más pacíficos”, le dije a la hermana Lillian.

“No, no, Rentt-san. Nos has hecho un gran servicio. No importa cuán pequeño sea el monstruo, seguramente crecería si lo dejaran solo. Escuché que los monstruos en el sótano eran Puchi Suri, y si crecieran en número, habría sido bastante problemático...”

La hermana Lillian tenía razón. Aunque los Puchi Suri eran pequeños monstruos parecidos a ratones que no parecían representar una gran amenaza, el verdadero peligro era su capacidad para colonizar pueblos y ciudades al multiplicarse y crear grandes poblaciones. Muy raramente, un espécimen fuerte podría aparecer entre ellos, y este gran Puchi Suri pasaría años—décadas, incluso—acumulando silenciosamente su poder en las calles de una ciudad, o tal vez en las alcantarillas. Gobernaría a sus hermanos y construiría un gran nido, eventualmente acumulando un ejército imposiblemente grande de Puchi Suri...

Eso era lo que había escuchado, de todos modos. No obstante, ya no podía recordar de dónde lo escuché exactamente, así que decidí olvidarme de esta pequeña advertencia casi al instante. No quería pensar en un escenario en el que Edel se convirtiera en una especie de jefe clandestino de la mafia de ratones. Para empezar, tal cosa le llevaría mucho tiempo y, si tal evento llegara a suceder, Edel seguiría siendo mi familiar.

“No había muchos de ellos. Además, Alize logró derribar uno ella misma”.

No esperaba que la hermana Lillian estuviera tan sorprendida por lo que acabo de decir.

“¿Alize lo hizo? ¿Ella sola?” Nos lanzó miradas a Alize ya mí.

La cara de Alize se agrió un poco, y lentamente dio una respuesta.

“Sí, hermana Lillian...”

¿Había dicho algo malo? Rápidamente agregué a mi explicación.

“Quería que ganara algo de experiencia, en caso de que sucediera algo adverso en el futuro. ¿Fue eso innecesario?”

“No... Nada de eso. Pero... Alize, deberías haberme informado que tal cosa había sucedido”.

Una advertencia justa, pero la buena hermana no parecía molesta.

“Mis disculpas, hermana Lillian... No quería preocuparla”.

“Pero estoy bien, Alize... No deberías preocuparte tanto por mí”.

Los dos parecían preocuparse mucho la una por la otra. Yo, por otro lado, estaba simplemente aliviado de que no hubiera tensiones incómodas en la atmósfera.

“Ah, sí. Ahora, ¿quién sería esa de allí?” preguntó la hermana Lillian, girándose hacia Lorraine.

“Soy Lorraine Vivie, erudita-maga. Una vieja amiga de Rentt—de bastantes años, además. Es un placer conocerla, hermana Lillian”.

“Ya veo... Soy la administradora de este orfanato, la hermana Lillian de la Iglesia del Cielo del Este. Por favor, el placer es mío. ¿Qué los trae a ustedes dos aquí hoy...?”

Justo cuando estábamos a punto de responder, más golpes fuertes llegaron desde más allá de la puerta, seguidos de algunas voces más fuertes...

“¡Alize-neesama! ¡Los señores Unbert y Norman están aquí!”

Los niños más pequeños del orfanato, a juzgar por sus voces.

Alize siempre había abierto la puerta cuando había invitados, ya que parecía que los otros niños eran demasiado pequeños para hacerlo apropiadamente.

Si la memoria no me falla, esos dos eran el sanador y el herbolario con el que había hablado cuando entregué las flores de sangre de dragón. La última vez que revisé, se fueron a hacer medicina con ellos.

“Ah...” Alize se inquietó al escuchar esos nombres. “¿Estaría bien si abro la puerta, hermana Lillian? No hay nadie más...”

Los otros niños probablemente podrían haber abierto la puerta, pero habiendo atravesado el orfanato una vez, era justo asumir que los niños mayores se habían movido en algún momento. Aun así, era natural que Alize estuviera ansiosa por abrir la puerta. La hermana Lillian, por su parte, parecía entender la situación y sonrió algo incómoda.

“No me importa, pero ¿qué hay de tus invitados, Alize...? ¿No sería grosero simplemente dejarlos aquí?”

Lorraine y yo no estábamos realmente molestos por estos desarrollos, así que ambos dimos nuestras respuestas.

“Estaremos bien, Alize”.

“Sí. También debemos hablar con la hermana Lillian sobre otros asuntos. Deberías irte, Alize”.

La hermana Lillian inclinó levemente la cabeza ante nuestra elección de palabras, pero no ofreció ninguna otra palabra de protesta.

“Le agradecemos su hospitalidad. Ve entonces, Alize. Y regresa lo más rápido posible”, el tono de la hermana Lillian era algo más estricto ahora.

“Sí. Me disculpo, Rentt, Lorraine. Regresaré pronto...” dijo Alize, inclinando la cabeza mientras salía de la habitación.

La hermana Lillian suspiró cuando la puerta se cerró detrás de ella. “Ella siempre fue una niña nerviosa. Me disculpo. Mis esfuerzos por inculcarle los modales apropiados fueron deficientes, al parecer...”

Personalmente, sentí que la hermana Lillian casi no tenía nada por lo que disculparse. Pero Lorraine fue la primera en responder en consecuencia.

“No, nada de eso, hermana Lillian. Alize es más que capaz para su edad. Es una niña educada y agradable. Además, también tiene... bastante talento”, dijo Lorraine con determinación.

Como era de esperar, sus últimas palabras llamaron la atención de la buena hermana.

“¿Talento, dices...?”



“Sí. Lo había afirmado con estos mismos ojos antes. Alize es una niña talentosa. Para ser precisos, tiene un buen talento para... la magia”, declaró Lorraine, en respuesta a la pregunta de la hermana.

En circunstancias normales, era imposible para alguien medir la capacidad mágica de otra persona, especialmente si la persona en cuestión estaba sentada sin hacer nada. Sin embargo, un mago veterano era capaz de tal hazaña. Había una cierta técnica en eso—determinar la capacidad mágica de otra persona con solo mirarlos. Lorraine, en particular, tenía buenos ojos para ello; sus propios ojos mágicos, tal vez. Como tal, no había nadie más calificado que Lorraine cuando se trataba de discernir la capacidad mágica y las capacidades innatas de un individuo. Esta era parte de la razón por la que Lorraine había venido al orfanato, aunque conocer a Alize en persona también era un factor.

No hace falta decir que yo no era capaz de tales hazañas. Aunque tenía suficiente maná en mí para calificar como un mago de algún tipo, la magia era algo gobernado por la lógica y la teoría. Ese era el conocimiento que aún tenía que aprender.

En vida, aprendí trucos y hechizos simples. Tan simples eran que solo se requería una pequeña cantidad de maná para su ejecución. Para que conste, había estado usando esos mismos hechizos todo este tiempo. Sin embargo, si tuviera que utilizar niveles más altos de magia, probablemente necesitaría un estudio y una comprensión más detallados.

“¿Magia...? Ella tiene algo de maná en ella, sí, pero ¿qué pasa con su capacidad...?”

Supongo que la hermana Lillian nunca envió a Alize a un examen detallado. Si bien muchas personas nacían con maná en ellos, no todos tenían suficiente para convertirse en magos en cualquier capacidad. Para verificar esto, uno tenía que ser examinado por un mago veterano, preferiblemente con la ayuda de herramientas mágicas finamente calibradas. Por supuesto, este proceso costaría una buena cantidad de monedas, independientemente del resultado. Difícilmente una suma que un orfanato podría permitirse, especialmente uno con un presupuesto ya reducido.

Originalmente, a Lorraine se le pagaría por sus servicios. Sin embargo, también estaba buscando casualmente un estudiante al que transmitirle sus habilidades, y había decidido enseñarle a Alize de forma gratuita. Se mantuvo relativamente callada sobre sus intenciones, pero lo deduje de mis conversaciones anteriores con ella el día anterior.

Alize insistió en pagarle a Lorraine una cantidad justa y se le permitió hacerlo. Después de todo, le estaba prestando la cantidad apropiada de dinero.

“Tal vez excedí mis límites, buena hermana, pero ya había evaluado las habilidades de Alize cuando estábamos sentados en la sala de recepción. Necesitaría instrumentos más precisos para obtener una lectura exacta, sí, pero por lo que puedo ver, Alize podría trabajar fácilmente para convertirse en una maga de la corte si lo intentara”, dijo Lorraine, una vez más dando declaraciones impactantes con una expresión indiferente.

Que Alize tuviera talento era una cosa, pero tener lo suficiente para algún día convertirse en Maga de la Corte era otra cosa. Los Magos de la Corte eran magos al servicio de la Corte Real, el pináculo de los practicantes de hechicería en el reino de Yaaran. Respondían directamente al propio rey, y todos eran magos de tremenda fuerza mágica. Los magos de la corte del rey, a su vez, poseían grandes reservas de maná y el conocimiento para convertirlo en hechizos adecuados. Uno tenía que tener un amplio conocimiento de la teoría mágica para lograr tal hazaña. Naturalmente, la mayoría de los magos los admiraban, con la esperanza de algún día ser uno entre ellos.

Pero, por supuesto, pocos lograban hacerse con el título.

“¿Es eso realmente cierto, Lorraine-san? Incluso si ella tiene talento...”

La hermana Lillian estaba adecuadamente sorprendida, con una mano sobre su boca abierta mientras miraba a Lorraine con incredulidad. Pero Lorraine simplemente negó con la cabeza lentamente.

“Entiendo su sorpresa, buena hermana. Incluso yo estaba sorprendida, sí. Sin embargo, no estoy bromeando en lo más mínimo. Con la educación y el entrenamiento adecuados, Alize seguramente se convertirá en una maga extraordinaria. Aun así, muy fácilmente podría terminar como una plebeya sin nada a su nombre si fuera perezosa. Todo depende de los deseos de la niña... y tal vez de su deseo de triunfar. Eso sería la esencia de esto, sí”.

Lorraine tenía razón, ya que algunas personas terminaban sus vidas como magos comunes y corrientes, incluso si fueron bendecidos con grandes reservas de maná.

Si bien la capacidad de maná era importante, uno no podía esperar convertirse en un mago de primer nivel solo con eso. El conocimiento mágico también era importante; una comprensión de la base y las teorías de la magia iba de la mano con la capacidad de maná. Solo teniendo ambos podría un individuo emprender el camino de la grandeza mágica.

Por ejemplo, sabía poco sobre teoría mágica y hechicería. No importaba la cantidad de maná que tuviera, no tenía una forma confiable de usarlo. Pero ahora que tenía una mayor capacidad de maná, podía comenzar a estudiar teorías mágicas básicas. Sin embargo, mi mente estaba obsesionada con la Evolución Existencial y, si es posible, me gustaría volver a evolucionar tan pronto como pueda. Estos pensamientos, a su vez, sacaron de mi cabeza las nociones de estudiar hechicería.

Dado que, para empezar, era un espadachín en vida, todo lo que sabía eran hechizos simples para fortalecer mi cuerpo o equipo. Eran simples pero efectivos, y había memorizado esos hechizos hace mucho tiempo. Supongo que iría tan lejos como pudiera con mi arsenal actual, y si alguna vez llegara a algún tipo de obstáculo, entonces podría cambiar de dirección.

Mi reciente viaje al Pantano de Tarasca resultó bastante bien, pero sentí que ciertos hechizos mágicos podrían haber hecho que mi viaje fuera mucho más suave. Por ejemplo, un poco de magia de ataque de largo alcance habría hecho un trabajo rápido con esos Goblins, y un rayo bien colocado o un hechizo de congelación se habrían deshecho de todo ese enjambre de bestias-pep. Cuando el puente se derrumbó, podría haberlo fortalecido con magia de la tierra en ese mismo momento y tal vez no se habría roto de una manera tan espectacular. Como mínimo, podía imaginarme a Lorraine haciendo todas estas cosas y más, porque habría abordado el problema desde un ángulo mucho más estratégico.

“Ya veo... Pero entonces, ¿qué pasa con Alize? ¿Qué ha dicho sobre convertirse en maga?” preguntó la hermana Lillian, la preocupación era evidente en sus rasgos.

Era de conocimiento común que el camino de un mago era difícil; los desafíos comenzaban temprano y en realidad nunca terminaban. Incluso el entrenamiento básico en hechicería era particularmente agotador. Uno tenía que darlo todo—un intento a medias no era suficiente cuando se trataba de aprender hechicería. Uno tenía que memorizar y comprender completamente las teorías mágicas antes de finalmente ponerlas en práctica. Incluso entonces, el futuro mago tenía que estar mentalmente preparado para el inevitable latigazo de retroalimentación en caso de que alguno de sus hechizos fallara o saliera mal.

Además, la mayoría de la gente asociaba a los magos con batallas y combates, o al menos, con profesiones que involucraban tales sucesos. Existían otras carreras, donde uno podía terminar convirtiéndose en un investigador y artesano de herramientas mágicas, o servir al rey o líder de un reino u otro. Algunos se convertirían en aventureros, pasando sus días matando monstruos y otras bestias a través de las tierras. Las situaciones de combate eran la oportunidad perfecta para que un mago utilizara sus habilidades mágicas, y se les pagaba generosamente por sus servicios.

Aun así, muchas personas con la capacidad de maná necesaria para convertirse en mago a menudo no deseaban hacerlo, aunque solo fuera porque valoraban sus vidas más que una carrera lucrativa.

La buena hermana probablemente se preguntaba si Alize entendía todo esto. Tal vez debería haberle contado lo que dijo la niña desde el principio...

“Sobre eso... Alize en realidad había discutido su sueño de convertirse en una aventurera conmigo durante mi visita anterior”.

“¿Eh...?”

“Recuerdo haber mencionado que acaba de derrotar a Puchi Suri, hermana Lillian. Eso fue una prueba, para ver si tenía el temple para convertirse en una aventurera... Sentí que debería experimentarlo con sus propias manos. Si hubiera reaccionado a esa situación con miedo, nunca habría sido una buena aventurera. Pero Alize derrotó al monstruo limpiamente. Siento que ella entiende los riesgos involucrados”.

Pero yo era solo un tercero, por lo que nunca podría saber cómo se sentía Alize en esa situación, por lo que no podía simplemente declarar que mis conclusiones eran absolutamente correctas. Sin embargo, la hermana Lillian no sabía nada de esto antes de nuestra conversación y sentí que debía contarle lo que sabía sobre las esperanzas y los sueños de Alize. Todo como referencia, por supuesto.

Tal vez debería haber buscado el permiso de Alize antes de hablar de sus sueños, pero aun así era cierto que tenía tales aspiraciones. Supuse que no me estaba pasando de la raya.

La hermana Lillian tampoco parecía ser el tipo de persona que pisoteara los sueños de otra persona. Incluso si Alize no tenía aspiraciones concretas, estaba en la edad en que la mayoría de los niños todavía tenían esperanzas y sueños. Para bien o para mal, pocos seguían sus sueños de infancia, pero incluso yo había decidido convertirme en un aventurero de clase Mithril desde muy joven.

La hermana Lillian parecía perdida en sus pensamientos, contemplando mis palabras. Después de un breve silencio, ella asintió lentamente.

“Si ese es el caso... Si Alize realmente lo desea, entonces no la detendría. Sin embargo... ¿por qué una aventurera, de todas las cosas?”

En ese preciso momento, unos golpes resonaron desde afuera de la puerta. Alize había elegido un buen momento para regresar.



La voz de Alize resonó desde detrás de la desvencijada puerta de madera. “Hermana Lillian, he traído a Unbert-san, el sanador, y a Norman-san, el herbolario. Quieren verte. ¿Podemos entrar?”

“Pero...” La hermana Lillian se giró hacia Lorraine.

Lorraine y yo negamos con la cabeza al unísono.

“No me importa, hermana. Los he conocido antes”.

“A mí tampoco me importa. Si estorbamos, buena hermana, nos despediremos”, añadió Lorraine.

Lorraine y yo éramos individuos relativamente ajenos, pero ambos éramos capaces de leer la atmósfera cuando realmente contaba. Simplemente habíamos decidido no hacerlo en nuestra vida diaria, por una razón u otra.

Supongo que esa era la forma más sencilla de decirlo...

“¿Está bien...? Participaremos de su hospitalidad, entonces. Probablemente estén aquí para discutir el tema de mi enfermedad, una que me ha estado atormentando durante bastante tiempo...”

Unbert era el sanador responsable de controlar a la hermana, y aparentemente Norman era su socio. Era fácil entender por qué habían venido.

“Bien entonces. Pueden entrar”.

Alize escoltó a los hombres a la habitación en respuesta. Era una vista familiar—un hombre delgado, de mediana edad, y un joven ligeramente regordete. Si bien parecían un poco sorprendidos de vernos a Lorraine y a mí junto a la cama de la hermana, pronto me reconocieron y nos saludaron a ambos con educadas sonrisas.

En total, había cinco personas en la habitación, excluida la hermana Lillian. Toda una reunión para una habitación pequeña y estrecha. Lorraine y yo hicimos señas para que cediéramos nuestros asientos ya que solo había tres en la sala. Alize se dio cuenta rápidamente de esto, una vez más salió corriendo de la habitación presa del pánico.

“¡T-Traeré algunas sillas más!” dijo, desapareciendo por la puerta una vez más.

Norman y Unbert nos indicaron que nos sentáramos y, ante su insistencia, hicimos lo que nos dijeron.

Era una atmósfera incómoda y la hermana Lillian fue la primera en romper el silencio.

“Haah~ Ella siempre ha sido una niña nerviosa... Me disculpo en su nombre, damas y caballeros. Tal vez mis esfuerzos por inculcarle modales han sido deficientes...”

La hermana Lillian parecía un poco exasperada, pero sonreía con resignación y no parecía enojada ni molesta en lo más mínimo.

Pero Alize era simplemente una niña de 12 años. El hecho de que ella fuera capaz de hacer tanto era digno de respeto. De hecho, en comparación con cómo era cuando tenía esa edad... No. No había absolutamente ninguna razón para que alguien estuviera descontento con Alize. Lorraine también parecía

tener recuerdos similares, a juzgar por sus expresiones. Incluso Unbert y Norman parecían tener pensamientos similares.

A menos que Alize hubiera sido criada de manera innecesariamente estricta, era casi imposible que una niña de 12 años en un orfanato tuviera modales perfectos. El hecho de que hubiera notado la falta de sillas y se hubiera apresurado a buscar más era, de hecho, un buen indicador de carácter.

“No, no importa en absoluto. Después de todo, se porta mucho mejor que nosotros cuando éramos niños”, dijo Unbert, el sanador, con un tono amable.

Unbert parecía poseer una disposición gentil, pero la barba incipiente en su rostro y su comportamiento general lo hacían parecer más un aventurero. Dado que había establecido un dispensario en Maalt y había ofrecido curación a sus ciudadanos, no sería extraño que fuera un aventurero en algún momento de su vida.

“Estoy muy contento de que te sientas así, Unbert. Pero, ¿qué pasa con los demás...?” dijo la hermana Lillian, apartando la mirada de él y mirando a los otros tres adultos en la habitación.

Por lo que pude ver, todos teníamos una sonrisa vaga similar. Supongo que todos teníamos nuestros recuerdos de la infancia.

“Bueno... supongo que todos fuimos niños alguna vez. Incluso yo tuve un momento así... Bueno, entonces. Unbert, Norman, ¿querían hablar conmigo? Me disculpo por conversar con todos ustedes a la vez de esta manera. Ya había buscado el permiso del Rentt-san y Lorraine-san aquí, ya ves. ¿Se trata quizás de mi cuerpo—mi condición?”

La hermana Lillian procedió a explicar la situación a Unbert y Norman, quienes asintieron después de escuchar atentamente.

“Ah, ya veo. Realmente no me importa si están aquí, pero existe la posibilidad de que la discusión dure algún tiempo. ¿Les vendría mejor a ustedes dos si terminaran su conversación primero...?” dijo Unbert, mirando en nuestra dirección general.

Si esto continuaba, los adultos en la habitación se verían atrapados en un círculo interminable de cortesías sociales. Lorraine rápidamente puso fin a eso.

“No, nuestra discusión también tomaría algún tiempo. Si lo que tiene que decirle a la hermana Lillian se refiere a su salud, también nos concierne a nosotros. Tal vez todos deberíamos sentarnos y hablar del asunto en cuestión, ¿no?”

En verdad, Alize solo quería convertirse en una aventurera para encontrar una cura para la enfermedad de la hermana Lillian. Tener a Unbert y Norman hablando abiertamente sobre su enfermedad nos permitiría explicar las aspiraciones de Alize más adelante en la conversación.

También estaba el asunto de la medicina, relacionado con la mezcla que Unbert y Norman habían preparado para la buena hermana. Todo lo que la hermana Lillian tenía que hacer era beberlo y comenzar el proceso de curación, por lo que explicar las intenciones de Alize a partir de ese momento sin duda sería más fácil.

La hermana misma parecía confundida por las palabras de Lorraine, pero Unbert y Norman parecían haber inferido nuestras circunstancias.

“Si está bien con su presencia, hermana Lillian, entonces no hay problemas. Sin embargo, se enterarían de las razones de su reciente enfermedad. ¿Está bien, hermana Lillian?”

Ella asintió lentamente. La hermana Lillian no parecía tener ningún problema con la propuesta.

“Realmente no entiendo la situación... pero si es necesario que estén presentes, entonces no me importa. Por favor, comencemos la discusión”.



“Entonces... con su permiso, hermana Lillian. Sobre la enfermedad que te ha aquejado... Espero que no te alarme, pero sufres de lo que se llama ‘Enfermedad del Miasma Acumulativo’”, dijo Unbert, directo al grano.

Tal vez no era del tipo que andaba dando vueltas, o tal vez sintió que hacerlo le causaría a la buena hermana un impacto aún mayor... Cualquiera sea el caso, Unbert entregó su diagnóstico claramente.

Sabía de esta enfermedad antes de que Alize me hubiera dicho algo al respecto, así que solo podía asumir que era un término común entre aquellos que eran capaces de utilizar divinidad.

Todo el color desapareció del rostro de la hermana Lillian tan pronto como las palabras salieron de los labios de Unbert. Supongo que tal era la gravedad de la enfermedad...

Los afectados no morirían de la enfermedad de inmediato, pero la perspectiva de morir en los próximos cinco a diez años aterrorizaría a cualquiera, supongo. Unbert probablemente había predicho su reacción, de ahí su advertencia inicial.

Tal vez debería haberle dicho que había una cura... Por otro lado, incluso si la cura fuera conocida, el ingrediente involucrado—la flor de sangre de dragón que había traído del pantano hace un tiempo—era increíblemente costosa. La hermana Lillian, de todas las personas, sabría de las dificultades para adquirir tal artículo, junto con los costos involucrados.

“Pero entonces... ¿cuánto tiempo tengo... para obtener algo tan costoso como una flor de sangre de dragón... qué será de este orfanato...?” dijo la hermana Lillian, entrecortadamente.

Sin embargo, su evaluación fue correcta y, después de un tiempo, la buena hermana se detuvo, aparentemente más serena. Lentamente, ella negó con la cabeza.

“Me disculpo. Mis pensamientos sacaron lo mejor de mí. Entonces, ¿cuánto tiempo tengo? Me pondré en contacto con la sede de la Iglesia del Cielo del Este... Llevaría algún tiempo encontrar un sucesor, alguien que pudiera dirigir bien el orfanato. ¿Debería comenzar los preparativos...?”

Su rostro aún estaba pálido, pero la buena hermana puso una cara fuerte y habló con voz firme. Su determinación era formidable.

Sin embargo, no había motivo de preocupación y Unbert negó con la cabeza mientras continuaba.

“Como dije, hermana Lillian. Por favor no se alarme. Aún no había terminado. Ya ves, tu enfermedad será curada. No hay nada de lo que debas preocuparte”.

Los ojos de la hermana Lillian se abrieron de par en par.



“¿Curada...? ¿D-De esta enfermedad que me está atormentando?”

Era una voz casi ronca de incredulidad, tal vez, haciendo eco desde lo profundo de la garganta de la hermana. Por su reacción, era evidente que la hermana Lillian conocía los detalles de la enfermedad y que no era algo de lo que uno se recuperara fácilmente.

Unbert se repitió en respuesta a la reacción de la hermana, como para reforzar su punto. Habló una vez más, lenta y decididamente.

“Sí. A juzgar por cómo respondió hace un momento, hermana Lillian, debe saber que la única cura para la enfermedad es la medicina hecha de una flor de sangre de dragón. Sin embargo... ya teníamos algunos especímenes a mano. Y ya hemos terminado de sintetizar la medicina en cuestión... Todo lo que debe hacer ahora, hermana Lillian, es beber una cierta cantidad a intervalos regulares”.

Parecía que se necesitaba un tratamiento regular, ya que presumiblemente uno no se curaba de un solo trago. Supongo que eso era aceptable, ya que uno solo necesitaba beber la medicina para una cura completa.

La hermana Lillian pareció entenderlo, pero su expresión permaneció algo adolorida.

“No, bueno... Pero... no tengo las monedas para comprar tal medicamento...”

Ella sacudió la cabeza con aparente resignación. Unbert la detuvo.

“No requerimos ningún pago. ¿No es así, Norman?” dijo Unbert, girándose hacia su rollizo amigo.

“Exactamente”. Norman, el herbolario, asintió profundamente. “Después de todo, no tuvimos que gastar ninguna moneda para conseguir el ingrediente más caro de esta mezcla... Sin mencionar que los otros ingredientes eran algo baratos. En cualquier caso, hemos sido más que adecuadamente compensados por nuestros esfuerzos...”

Norman se refirió a las flores de sangre de dragón adicionales que le había dado, supongo. Seguramente podría vender esos medicamentos en otro lugar, a otras personas que no sean la buena hermana. Mencionó que hacía medicinas para los pobres, pero le había dado ingredientes más que suficientes para obtener algún beneficio adicional. Después de todo, sería difícil seguir haciendo lo que hizo si no tenía ningún beneficio. Supongo que Norman entendía bastante bien la naturaleza de su negocio. Si Norman no fuera el hombre que yo pensaba que era y, en cambio, se dedicara a negocios turbios, le exigiría que me devolviera mis flores; aun así, no parecía de ese tipo. Por lo que valía, confiaba en él.

Entendí su frugalidad por la ropa que usaba y cómo se comportaba. Era difícil imaginar que Norman tuviera un negocio inmoral de contrabando de medicamentos bajo del mostrador. Uno podría argumentar que se estaba poniendo una fachada y se cambió a ropa más maltratada, pero las dudas nunca terminarían si entretenía esos pensamientos.

“¿No gastaste ninguna moneda...? Pero, ¿no acabas de decir que se requería una flor de sangre de dragón para curar esta enfermedad? Sé cuánto costaría ese ingrediente, Norman. Incluso si ustedes dos lo consiguieron de alguna manera... Sé que Unbert solía ser un aventurero... pero no uno que tuviera la habilidad suficiente para enfrentarse al Pantano de Tarasca. Me disculpo por mi franqueza, Unbert...”

La buena hermana miró a los dos hombres con recelo.

Era como pensaba—Unbert era uno de mis colegas, aunque hace mucho tiempo. Parecía que tenía bastante habilidad; ¿Quizás un aventurero de clase Plata inferior? Debido al hecho de que él era un sanador... tal vez de clase alta de plata. Pero incluso entonces, Unbert estaría mal equipado para enfrentarse al pantano por su cuenta.

Unbert no pareció ofendido por las palabras de la hermana y, en cambio, asintió con calma.

“Por supuesto. Me hubiera sido imposible. Dio la casualidad de que tuvimos... suerte, tal vez. Nos cruzamos con un aventurero de buen corazón que acababa de regresar del pantano, y nos permitió tener algunas flores de sangre de dragón... y a muy buen precio”, dijo Unbert, mirando en mi dirección.

La conmoción en el rostro de la hermana Lillian era evidente. Como si recordara mi razón inicial para venir al orfanato, la hermana Lillian se giró hacia mí.

“¿Hiciste eso... por mí, Rentt-san? Pero... ¿no te contrataron para limpiar de monstruos la instalación de almacenamiento del sótano...?”

De hecho, eso era lo que le había dicho a la hermana Lillian, pero solo porque Alize quería que le explicara la situación como tal. Ahora entendí el razonamiento de Alize para hacerlo, ya que ella no confiaba completamente en mí en ese entonces, y tenía dudas sobre si realmente le traería una flor en primer lugar. Alize no se equivocó en su juicio ya que no era un ingrediente que pudiera obtenerse tan fácilmente. Incluso yo me había encontrado con algunos problemas en el camino.

Ofrecí una explicación propia.

“Simplemente un medio para un fin, hermana Lillian. Para empezar, no sabía si podría atravesar intacto el Pantano de Tarasca. Pensamos que era mejor no hacerse ilusiones antes de que yo hubiera regresado con éxito y luego sintetizar la medicina. Alize no quería preocuparte”.

Más del razonamiento de Alize que el mío, en todo caso. Sentí que no era necesario hablar de lo que sucedió antes de aceptar la solicitud. Emitir una solicitud en el gremio estaba muy bien, pero existía la posibilidad de que nadie hubiera ofrecido su ayuda, y la posibilidad siempre presente de fallar incluso si un aventurero hubiera respondido a la llamada. Alize había decidido que sería relativamente inútil aumentar las esperanzas de la buena hermana antes de que se encontrara una solución concreta, y esa misma solución era yo. Acepté su pedido y lo vi hasta el final.

Eso fue eso—nada más, nada menos. Alize simplemente había tomado la mejor decisión en una situación desfavorable y luego se dispuso a resolver el problema lo mejor que pudo.

Pensando en ello, sentí que debería tomarme un momento para admirar la determinación y el espíritu de Alize. Sin embargo, supongo que Alize realmente no entendió la logística de tal operación, ya que el Pantano de Tarasca era un lugar donde incluso los aventureros veteranos preferían no pisar.

Incluso si las aspiraciones de Alize eran algo imprudentes, el hecho de que se hubiera decidido a hacer tal cosa era admirable en sí mismo. Alize realmente debe haber admirado a la hermana Lillian, de una forma u otra.

“Yo... ya veo. Pero entonces... ¿por qué iría tan lejos como para recoger flores de sangre de dragón, Rentt-san...?”

“Fue una petición, por supuesto”.

Fue exactamente eso. Supongo que ahora era un buen momento para explicar toda la situación.

“Pero... ¿de quién?”

“Supongo que ya tienes tus sospechas, buena hermana. El cliente tenía... ‘Los huérfanos del segundo orfanato de Maalt’, claramente escrito en el formulario”.

“¿Los niños...?”

Si bien parecía sorprendida, la propia Lillian rápidamente aceptó este desarrollo. Estaba claro que cualquiera podía entender quién había presentado la solicitud, incluso si no hubiera dicho nada.

“Especialmente Alize...” Continué mi explicación. “Estábamos discutiendo las dificultades de recoger una flor así, ¿sí? Si nadie respondía a la llamada, Alize tenía la intención de convertirse en una aventurera y algún día se aventuraría en el pantano... Eso es lo mucho que te respeta, hermana Lillian”.

“Alize haría eso... ¿por mí? Ya... ya veo... de ahí que se hable de convertirse en aventurera...” La hermana Lillian dijo que lentamente comenzó a conectar los puntos.

Ella asintió, lenta y repetidamente. Unbert aprovechó esta oportunidad para intervenir.

“Tal vez podamos dejar esa discusión para más adelante. En cualquier caso, hermana Lillian, se curará. Norman tiene la medicina con él. Por favor acéptala”.

Unbert dio un paso atrás, permitiendo que Norman se acercara al lado de la cama de la hermana. El herbolario sacó una pequeña caja de madera de su bolso y le entregó el medicamento a la hermana Lillian. Con las manos temblorosas, aceptó el regalo, abriendo la tapa de la caja lentamente. Dentro había una cantidad considerable de pastillas grandes, del tamaño de la punta de un dedo.

“Toma uno cada día, durante aproximadamente un mes. Estas píldoras expulsarán el miasma acumulado en su cuerpo y, con eso, se librará de la enfermedad del miasma acumulativo que la ha atormentado tanto. Sin embargo, el proceso de curación varía según la persona. Si necesita más, tenemos repuestos almacenados. No se preocupe, le proporcionaremos lo que necesite de forma gratuita si llega el caso. Debería poder sentir que se recupera con cada aplicación. Recuerde tomar una sola pastilla con agua todos los días”.

Tomando una pastilla, la hermana Lillian la sostuvo frente a sus ojos, su mano temblaba levemente mientras lo hacía.

“Yo... ¿realmente me curaré? Yo no... sé qué decir. Gracias a todos... Nunca olvidaré este regalo, mientras viva...”

La buena hermana inclinó la cabeza. Grandes gotas de lágrimas cayeron sobre sus sábanas blancas. Al mismo tiempo, un sonido de golpe familiar resonó desde la dirección de la puerta.

“He traído las sillas—¿eh...?”

Alize, que había abierto la puerta con sillas a cuestas, casi las dejó caer mientras miraba boquiabierto lo que veía.



“¿Qué...? ¿Qué sucedió? ¡¿Qué está pasando?!” exclamó Alize, al ver a la hermana Lillian llorando.

Alize entró corriendo a la habitación presa del pánico antes de darse cuenta de que algo tremendo había sucedido en la habitación durante su ausencia. Las sillas, por supuesto, se quedaron en el pasillo; Supongo que eso era de esperarse para esta situación.

La hermana Lillian, reprimiendo sus sollozos, respondió lentamente a Alize. “Alize... ¡Oh! ¡Debería estar sermoneándote! ¿Qué has estado haciendo, ocultándome todo esto...?”

Ante esas palabras, Alize se dio la vuelta y nos miró a todos antes de girarse rápidamente hacia la hermana Lillian. Parecía que la habían puesto al día adecuadamente.

Alize respondió algo disculpándose.

“Ah... Me han descubierto, eh... Me disculpo. Um. Pero... nosotros... Realmente queríamos que mejorara, hermana Lillian...”

Y así sucedió que Alize le contó todo a la hermana Lillian, sin dejar de lado un solo detalle. Si bien asumí que la hermana Lillian estaría molesta por las acciones de Alize, en cambio, sonrió suavemente, sin una pizca de ira en su voz.

“Entiendo. No tengo intención de culparte o reprenderte, Alize... No. En cambio, me siento muy bendecida... En circunstancias normales, la enfermedad del miasma acumulativo seguiría siendo intratable—tal es la dificultad de obtener una flor de sangre de dragón. Entre los fieles y los bendecidos con divinidad, es una enfermedad muy temible... Aun así...”

“Es un milagro de los Grandes Ángeles... tiene que serlo. Un... Un milagro, en reconocimiento a todo el trabajo que ha hecho por nosotros, por el orfanato, hermana Lillian... Un m-milagro...”

Alize bajó la cabeza. Las emotivas palabras de la buena hermana probablemente la habían conmovido al borde de las lágrimas.

La hermana Lillian continuó sonriendo, sacudiendo la cabeza lentamente.

“Solo he hecho lo que se debe hacer. Tal vez esta sea de hecho la guía de los Grandes Ángeles, pero, más que nada, fuiste tú, Alize. Trabajaste duro con tu sincero deseo de ayudarme. Rentt-san desafió el pantano y encontró las flores... mientras Unbert y Norman sintetizaban la medicina. Estoy profundamente agradecida... por toda su ayuda. En serio. Gracias a todos...”

Algo pareció brotar desde lo más profundo de su corazón, ya que las lágrimas pronto brotaron de los ojos de la buena hermana una vez más.



“¡Rentt! ¡Rentt! ¿Puedo ir yo a continuación? ¡¿Puedo ir después?!”

“¡Oye! ¡Soy el siguiente!”

“¡¿Eh?! ¡Pero yo era el primero en la fila!”

Una pequeña multitud me rodeó en la pequeña capilla del orfanato, con sus ojos fijos en una pequeña aeronave de aspecto familiar, zumbando de un lado a otro en el aire. La multitud no era otra que Lorraine, yo y todos los huérfanos del Segundo Orfanato de Maalt.

La aeronave voló de manera un tanto precaria y parecía inestable a veces, pero permaneció firmemente en el aire. Como si obedeciera a la voluntad del individuo que lo controlaba, se mantuvo alejado del techo y las paredes. El que sostenía el control remoto era uno de los huérfanos de la multitud, un niño de unos cinco años, supongo. Había comenzado a jugar con la aeronave sin hacer nada hace unos momentos; el niño miraba con envidia, así que pensé que era justo dejarlo intentarlo. El chico no tenía maná propio, pero había recargado adecuadamente el cristal de la aeronave, por lo que solo tenía que sostener el control remoto para que se elevara a los cielos.

Tal vez uno se preguntaría cómo terminé en tal situación. La explicación era simple: Unbert y Norman habían regresado después de dar instrucciones a la buena hermana sobre cómo se debía tomar la medicina. La hermana Lillian, sin embargo, había querido hablar con Alize en privado. A Lorraine y a mí nos habían pedido que esperáramos afuera.

La conversación fue, sin duda, sobre nuestro plan para convertir a Alize en una aventurera-maga-erudita de algún tipo. Era todo un compromiso, así que no esperaba una respuesta inmediata; unos días, o tal vez incluso un poco más, tal vez.

Por extraño que parezca, nos dijeron que la conversación no tomaría mucho tiempo. Curioso, pedí una razón, y me la dieron como tal. Aunque a la hermana Lillian le parecíamos un poco extraños, no nos consideraba personas con malas intenciones y sentía que se podía confiar en nosotros. Simplemente deseaba preguntarle a Alize sobre la determinación y los sueños de Alize para el futuro.

Pero...

¿Un poco extraño, huh?

Sentí que debería haber dicho algo sobre nuestra extrañeza, pero finalmente decidí no hacerlo. Lorraine, al darse cuenta de mi descontento, rápidamente me arrastró fuera de la habitación, anunciando que estaríamos esperando en la capilla del orfanato.

Quizá debería haber sido más decidido. ¿Extraños? ¿Nosotros? ¿Por qué? ¿En qué sentido...?

Pero supongo que eso ya estaba todo dicho y hecho. Los dos realmente necesitaban hablar.

“Bueno, Rentt. ¿Está realmente bien? ¿Eso no significa mucho para ti?” dijo Lorraine, mirando la pequeña aeronave que volaba sobre nuestras cabezas.

Lorraine tenía razón—la aeronave significaba mucho para mí, pero sentí que no debía prohibir que todos los demás la tocaran. La alegría de controlar una herramienta mágica tan maravillosa debe ser compartida entre tantas personas como sea posible... Al menos, eso fue lo que pensé.

Para que eso sucediera, se requerían participantes, pero me preocupaba más la posibilidad de robo. Afortunadamente, no había necesidad de tanta preocupación en esta situación en particular, y me encontré disfrutando el ambiente en la habitación más de lo que debería.

“Está bien. Todos parecen estar divirtiéndose”, dije, dirigiendo mi mirada hacia los niños que se pasaban el control remoto entre ellos.

“Supongo”. Lorraine asintió, cambiando también su mirada. “Pero, Rentt... ¿qué piensas de eso? ¿Ella lo aprobará?”

Un cambio de tema, sin duda, ya que el tema en cuestión no es otro que el de Alize convirtiéndose en una aventurera.

“Debería estar bien, creo. Consideremos el hecho de que las opciones de profesión de un huérfano son algo limitadas. Si fueran lo suficientemente trabajadores e inteligentes, terminarían como monjes o hermanas en un santuario en algún lugar. La mayoría de los niños aquí, sin embargo, tendrían que encontrar un trabajo por su propia cuenta. Alize todavía es joven, pero alcanzará la mayoría de edad en dos, tal vez tres años, entonces ella también estará en el mismo barco. Simplemente estamos acelerando el proceso”.

Lorraine tenía una expresión algo afligida en su rostro, lo cual era de esperar, dada la cruel realidad que les esperaba a la mayoría de los huérfanos antes que nosotros.

“Sí. Sí. Supongo que tienes razón”. Lorraine negó rápidamente con la cabeza. Su voz sonó un poco más suave de lo habitual.

En ese momento, un sonido familiar resonó detrás de nosotros; las puertas de la capilla se estaban abriendo.

“Parece que están aquí, Rentt”.

De pie en la entrada estaban la hermana Lillian y Alize. Me resultó extraño que la hermana se levantara tan rápido, pero cuando se acercó, pude distinguir una sonrisa en su rostro.

“Ha pasado poco tiempo desde mi primera dosis de medicación, pero mi cuerpo ya se siente más ligero. Parte de mi divinidad también ha regresado. Con esto, seguramente podré volver a mis funciones”.

Fue algo bueno de hecho. La hermana Lillian ya parecía mucho mejor. Alize, sin embargo, le susurró en voz baja pero urgente.

“¡Hermana Lillian! ¡Aún no estás bien! Deberías estar descansando tu cuerpo. Manejaré los asuntos del día a día del orfanato por un tiempo más...”

Mirando a la pareja, no pude distinguir quién era el administrador del orfanato. Lillian se giró hacia Alize, con esa misma sonrisa amable todavía en su rostro.

“Jaja... Bueno, entonces, Alize. Supongo que lo haré por un poco más de tiempo. Aun así, hijo mío... ¿no ibas a ir con esta amable gente aquí para aprender sobre aventuras, hechicería y actividades académicas? A partir de ahora, ya no deberías intentar hacer todo tú misma. Aprende a confiar más en los demás, Alize”.

Ante esas palabras, Lorraine y yo sentimos una sensación de alivio. Parecía que la buena hermana nos había dado su bendición al final.

Alize rápidamente se giró hacia nosotros.

“Bueno... así son las cosas, Rentt-san, Lorraine-san. Estaré a su cuidado de ahora en adelante. ¡Yo... trabajaré duro!” dijo Alize, inclinando la cabeza profundamente.

“Sí, trabajaremos juntos a partir de ahora, tú y yo. Abramos un camino glorioso hacia la mejora de la hechicería y el conocimiento”, dijo Lorraine, algo teatral.

Continué cerca de ella.

“También me alegra trabajar contigo... Quieres convertirte en aventurera, ¿verdad? ¿Verdad...?”

Por alguna razón, sentí que tenía que tener una confirmación adecuada de Alize para tranquilizarme.

Capítulo 4 – Hechicería.

“Bueno, entonces, mis estudiantes. Una pregunta muy básica, una de las bases de la magia... ¿Saben lo que se requiere para tejer hechizos?” preguntó Lorraine, sosteniendo una especie de puntero de madera y golpeándolo ocasionalmente contra una tabla grande y plana montada detrás de ella.

Estábamos, por supuesto, ahora en la sala de estar de Lorraine. Y por estudiantes, Lorraine se refirió nada menos que a mí, Rentt Faina y Alize, que estaba sentada a mi lado.

Alize había decidido formalmente seguir el camino de un mago—o aventurero—el día anterior, y esta era la primera lección que teníamos que tomar, en el primer día de nuestro nuevo plan de estudios.

Quizás uno se pregunte por qué yo, Rentt Faina, estaría sentado junto a Alize. La razón fue porque Lorraine nos estaba educando actualmente sobre los conceptos básicos de la magia. Alize tenía una gran reserva de maná y, como tal, debería ser entrenada legítimamente en los caminos de la hechicería. Pero Alize no era la única con dicho talento, yo era igual.

Por supuesto, este era un desarrollo relativamente reciente. Antes, todo lo que podía hacer era lanzar algunos hechizos de ataque de bajo nivel, o tal vez hacer que un hilo de agua saliera de mis palmas. Nadie habría afirmado que tenía talento mágico de ningún tipo en el pasado, pero mis circunstancias ahora eran ligeramente diferentes... Después de todo, mi capacidad de maná y aptitud para la magia habían aumentado mucho desde mi Evolución Existencial más reciente—algo increíble, incluso.

Ahora era capaz de utilizar magia, probablemente al nivel de un mago adecuado. Si bien era técnicamente capaz de hacer esto, todavía lo encontraba muy difícil, principalmente debido al hecho de que mi conocimiento teórico sobre hechicería era muy deficiente. Se requería algo de estudio de mi parte, luego el resto debería venir naturalmente. También le había pedido a Lorraine que me enseñara sobre el tema y, antes de darme cuenta, estaba tomando lecciones junto a Alize.

Por su parte, Lorraine me aceptó rápidamente como su estudiante, aunque dijo que tenía que pagar el doble de la matrícula.

¡El doble! ¡Y ella dijo eso sin dudarlo!

Lorraine solo quería decir que tenía que pagar el precio normal, no que tenía que pagar el doble de la tarifa actual. Dado que ella nos estaba enseñando a Alize y a mí, esto no era demasiado irrazonable. Me preguntaba si merecía un poco de descuento, dado que me había encargado de todas las tareas domésticas en esta casa desde que tenía memoria.

No es algo que un mantenido como yo debería estar diciendo, supongo...

Para empezar, solo había dos opciones realistas cuando se trataba de aprender hechicería: uno tenía que convertirse en discípulo de un mago famoso o asistir a una academia de magia. Ambas elecciones involucraban decenas de monedas de oro—no una suma pequeña, de ninguna manera. Los honorarios de Lorraine eran caritativamente bajos en comparación—quizás un poco demasiado bajos.

De cualquier manera, podía decir con confianza que Lorraine ya nos había dado una especie de descuento... Y así, sucedió que Alize y yo estábamos sentados frente a Lorraine, escuchando su primera

lección. Por cierto, el plan de estudios tenía un nombre: “¡Primera lección ~ Qué es la hechicería! Incluso un goblin lo entendería~”. Lorraine había inventado el título ella misma.

Lorraine ya tenía una pregunta para nosotros. Hice un gesto para contestar, solo para ser interrumpido por una voz alegre.

“¡Sí! ¡Lo sé!”

Era Alize, levantando ansiosamente la mano.

Lorraine, ansiosa por interpretar el papel de maestra, apuntó su varita de madera a su alumna igualmente ansiosa.

“Bueno, entonces, Alize. Adelante”.

Alize saltó hacia arriba de su silla, dando su respuesta con confianza.

“¡Sí! ¡Para que uno pueda utilizar cualquier forma de hechicería, se requiere maná!”

“Bien hecho. Puedes sentarte, Alize”.

Me han superado...

No era como si no supiera la respuesta. Solo fui... lento en levantar la mano.

Sí. Eso era todo lo que había al respecto.

“Es como ha dicho Alize. Se requiere maná para todos y cada uno de los tipos de hechicería. También vale la pena señalar que tener grandes reservas de maná no significa que un individuo se convierta automáticamente en un gran mago. Sin embargo, todos los grandes magos se esfuerzan por tener una capacidad de maná más grande y capaz. La razón de esto es simple...”

“¡Sí! ¡A mí! ¡Lo sé!”

Corté a Lorraine a mitad de la oración, agitando desesperadamente mi mano en el aire. Alize, que estaba sentada tranquilamente a mi lado, me dio una rápida mirada de soslayo, murmurando algo sobre lo inmaduro que era. Yo, sin embargo, no le presté mucha atención.

Rentt Faina odiaba perder. Una derrota estaba bien, pero definitivamente saldría ganando la próxima vez.

La mirada de Lorraine pasó de mi mano levantada a la expresión exasperada de Alize. Suspiró, apuntándome con su varita de madera de mala gana.

“Sí, adelante, Rentt...”

Un tono de voz igualmente exasperado, también.

“Con una pequeña capacidad de maná”, respondí rápidamente a la pregunta, “los tipos de hechizos que un individuo puede utilizar son limitados. Por ejemplo, se limitarían a trucos y otros hechizos débiles, a veces denominados magia de sustento. Tampoco podrían utilizar ningún tipo de magia de ataque—tales circunstancias eran comunes. De hecho, yo era igual, hace mucho tiempo”.

“Sí, bien hecho. ¿No te alegras, Rentt?” Lorraine dijo, evidentemente poco impresionada.

Sin embargo, los últimos fragmentos de mi respuesta parecían haber llamado la atención de Alize.

“¿Eh? ¿En serio? ¿No podías hacer mucho en el pasado, Rentt?” cuestionó, sin molestarse en ocultar su sorpresa.

¿Qué, Alize piensa en mí como una especie de ser sobrehumano omnipotente?

Recurrió a su forma de hablar más informal después de que le dijera que estaba muy bien ser ella misma. Incluso Lorraine estaba de acuerdo con la idea—al menos, fuera de las horas de clase. Cuando Alize estaba estudiando las formas de la hechicería, se dirigía a Lorraine como ‘sensei’ una especie de broma social... un extraño conjunto de reglas por las que incluso yo estaba obligado a hacerlo.

Según Lorraine, tales prácticas eran comunes en el sistema escolar del que había formado parte en su juventud.

Me pregunto cómo son las escuelas en el Reino de Yaaran.

Nunca antes había entrado en un lugar de aprendizaje, así que no sabía la respuesta. Las lecciones dadas por el gremio de aventureros también eran relativamente casuales, y todos eran tratados por igual sin importar la edad o la experiencia. En comparación, la insistencia de Lorraine en estos métodos de tratamiento era extrañamente refrescante.

“De ninguna manera soy omnipotente, Alize. De hecho, hay muchas cosas que no puedo hacer, incluso ahora”.

Alize no parecía muy convencida. Lorraine intervino, asintiendo mientras hablaba.

“Verás, mi querida Alize... Rentt es el tipo de persona que hace lo que puede hacer. Si no puede hacer algo, es absolutamente incapaz de hacerlo. Él es, por supuesto, razonablemente capaz y habilidoso en muchas áreas ahora... Pero, aun así, tiene sus defectos. ¿Entiendes, Alize? Por supuesto, los aventureros suelen ocultar sus deficiencias cuando se hacen su trabajo... Así es la naturaleza de las cosas”.

Alize asintió lentamente, aparentemente todavía con cierta incredulidad. Girándose hacia Lorraine, Alize continuó.

“¿Así que Rentt no podía usar ninguna magia a excepción de... la magia de sustento, en el pasado...?”

“Así es, sí. Rentt no ha podido utilizar ningún hechizo complicado, al menos hasta hace poco. Para la mayoría de las personas, sus reservas de maná permanecen estancadas después de la pubertad, sin aumentar ni disminuir. Sin embargo, existen excepciones. Un individuo podría tener su capacidad de maná repentinamente aumentada debido a circunstancias especiales o similares”.

Supongo que era una buena manera de ocultar la verdad; Lorraine ya había dado una justificación de por qué estaba asistiendo a sus lecciones. Según Lorraine, lo mejor era mencionar ese motivo en presencia de Alize lo antes posible.

“¿Qué tipo de circunstancias serían esas?”

Como era de esperar, Alize se sintió atraída por las circunstancias supuestamente especiales responsables del aumento repentino en mi capacidad de maná. Lorraine parecía más que preparada para su pregunta.

“Una lista exhaustiva es imposible, sí. Sin embargo, puedo pensar en algunos ejemplos comunes, como... el consumo de un elixir especial, tal vez, o tal vez la matanza de un monstruo particularmente fuerte. Algunos individuos también pueden recibir bendiciones divinas de algún tipo, mientras que, por otro lado, posiblemente hagan un pacto con un demonio, intercambiando una parte de ellos mismos por poder... Y así sucesivamente”.

Si bien la capacidad de maná de la mayoría de las personas se mantenía relativamente estancada, era completamente posible aumentarla con medios especiales. Sin embargo, todos esos métodos eran arriesgados y, a menudo, tenían un gran costo. Además, estaba la cuestión de la suerte; algo podría, contra todo pronóstico, salir muy mal.

Por ejemplo, sería difícil conseguir un elixir de maná y, aunque lo hubiera hecho, se vendería a precios astronómicos en una subasta. Uno tendría que matar a una bestia de proporciones legendarias para obtener tales poderes—una hazaña cuestionable, al menos. En cuanto a la bendición de las hadas y lo divino... es una cuestión de suerte. Pero, de nuevo, las personas afortunadas no caían del cielo. Por último, los contratos con entidades demoníacas eran peligrosos en todos los sentidos de la palabra y, a menudo, no importaba cuántas vidas hipotéticamente podría tener un individuo. Incluso yo habría aumentado mi capacidad de maná en vida si fuera tan simple.

Continué matando monstruos y absorbiendo sus poderes, pero el aumento era minúsculo en el mejor de los casos. Había matado goblins y otras criaturas durante una década, pero no me sentía diferente, en cuanto al maná.

Aun así, matar monstruos era probablemente la ruta más sencilla, pero terminé siendo comido y asesinado en un punto, así que eso fue todo.

“No hice nada especial, en mi caso. Tal vez solo fue cuestión de suerte que de repente aumentara”, le dije a Alize.

Como dijo Lorraine, las excepciones eran posibles en casos muy raros. Era imposible decir que tales sucesos no podían suceder en absoluto, y eso se alineaba perfectamente con las explicaciones de Lorraine. Después de todo, el conocimiento de Alize sobre magia aún era algo limitado.

“Oh... ¿es así? Así que es por eso que estás tomando lecciones conmigo ahora, Rentt...” dijo, aparentemente convencida.

Supongo que llegaría el día en que Alize finalmente se daría cuenta de que yo era extraño o diferente de alguna manera, pero esa es una explicación para otro momento...



“Y ahí lo tenemos. Para que un mago utilice magia, primero debe ser capaz de sentir la presencia de maná en sus cuerpos y luego aprovechar esa reserva por su propia voluntad. Incluso si uno tiene reservas de maná dentro, la incapacidad de sentirlo y controlarlo evitaría que uno se convierta en mago. Un escenario más común de lo que piensas, sí. Entonces, Alize, ¿sientes el maná dentro de ti mientras hablamos?” preguntó Lorraine, mirando a su estudiante.

“No...” Alize negó con la cabeza lentamente. “No puedo sentir nada. Mmm... Lorraine-sensei. ¿No estoy hecha para ser una maga...?”

Los rasgos de Alize estaban llenos de inquietud, como si una puerta que se le había abierto antes ahora se cerrara violentamente en su rostro. La interpretación más directa de las palabras de Lorraine entristecería a Alize, porque si no pudiera sentir el maná dentro de ella, entonces no se convertiría en maga. Era fácil empatizar con los miedos de Alize.

Pero Lorraine negó con la cabeza lentamente mientras sonreía tranquilizadamente a su nuevo estudiante.

“No hay necesidad de precipitarse. No es exactamente, así como funciona, Alize. Si bien no puedo prometer nada ahora, es demasiado temprano en el proceso para que te preocupes. De hecho, los ejemplos que acabo de dar ahora, digamos, de individuos que no pueden sentir el maná en su interior, más de la mitad de ellos serían autodidactas... o al menos habrían intentado aprender magia por su propia cuenta. Por supuesto, tomar conciencia de las propias reservas de maná es una hazaña difícil. Existe esa leyenda, sí, la del ‘Mago de los comienzos’... Si bien descubrió y utilizó el maná dentro de sí mismo sin ninguna ayuda, pocas personas buscarían imitar sus acciones. Supongo que podría haber algunas personas aquí y allá que tengan éxito... sí tienen el talento innato para ello, claro. Podríamos decirlo de esa manera”.

Alize levantó la mano. “Lorraine-sensei, ¿y usted? ¿Cómo lo aprendió?”

“Ah, sí. ¿Eso? Pude sentir y tejer el maná dentro de mí en hechizos fácilmente. ¿No estás impresionada?” dijo Lorraine, sin el menor asomo de vergüenza.

A pesar de que me giré y la miré fijamente mientras hacía sus afirmaciones, no parecía haber ni una pizca de humildad en Lorraine.

“¿Qué pasa con Rentt...?”

Supongo que esa sería la continuación lógica de la pregunta de Alize...

“Por supuesto que no, Alize. No soy más que un individuo mundano”.

Cierto, hasta cierto punto. Si bien tenía reservas de maná dentro de mí, no tenía los medios para utilizarlas. Seguramente Alize me preguntaría cómo pude usar el maná para otros fines a continuación y, como era de esperar, lo hizo.

“¿Qué haría uno si no pudiera sacar su propio maná?”

“Hay algunas maneras, sí. El método más fácil sería obtener la cooperación de una persona que ya fuera hábil en el uso de su propio maná, quien luego canalizaría su maná a través del cuerpo del receptor. Esto les da una idea de cómo es el maná, por así decirlo. Suponiendo que el individuo en cuestión no sea particularmente torpe, podría sentir su propio maná a su debido tiempo. El período varía de un individuo a otro, por supuesto, y algunos incluso dicen que aquellos con grandes reservas tienden a darse cuenta de ello con relativa rapidez”.

“Entonces, ¿hay alguna otra forma de volverse consciente de sí mismo, Lorraine-sensei?”

“Mmm. Si bien no lo recomiendo, uno podría luchar contra monstruos y cosas por el estilo. Como sabrás, aquellos que derrotan a los monstruos a menudo absorben su fuerza en el proceso, y ese poder a menudo se compone de varios tipos diferentes de energías. El maná es una de estas energías. Si uno absorbe

dicho poder, sentiría una sensación similar al método anterior, donde un poco de maná correrá por sus cuerpos. Sin embargo, es un pequeño fragmento de energía, por lo que tomaría bastante tiempo para que un individuo sea capaz de utilizar sus reservas si toma este camino”.

“Hmm... ¿No hay un método rápido que cualquiera pueda probar?”

Quizás Alize pensó que era problemático ya que los dos métodos que Lorraine describió tenían sus propias deficiencias, de ahí su pregunta. En circunstancias normales, uno asumiría que es imposible que un individuo obtenga repentinamente poderes o habilidades sin mover un dedo. La mayor parte del tiempo, esto era cierto y, desde una perspectiva educativa, tal vez debería reforzarse. Lorraine, sin embargo, no negó con la cabeza.

“Hay una manera, sí. Tomar el impacto de un hechizo con el cuerpo. Directamente, ¿no?”

“¿Eh?”

“Sabes que hay monstruos que son capaces de lanzar hechizos, ¿sí? Desde hechizos primitivos hasta complejos... Bueno, la complejidad de la magia en cuestión dependería en gran medida de la especie del monstruo. Por ejemplo, toma un mago goblin típico—sus habilidades son primitivas, ¿no? Pero saben de hechicería... hasta cierto punto”.

“S-Sí, pero... ¿recibir el impacto...?”

“Así es, Alize. Foteia Borivaas, o tal vez un Gie Vieros... cualquier cosa está bien. Solo tienes que ser golpeado por ello”.

Era lo suficientemente aterrador escuchar tal idea, y mucho menos intentar seriamente hacer tal cosa. Tal vez no estaba destinado a ser tomado en serio.

“Pero Lorraine-sensei, incluso si fuera un hechizo débil, una persona que hiciera eso... moriría”. Alize parecía aturdida, su voz se apagó cuando terminó la oración.

Lorraine asintió sabiamente en respuesta.

“Bueno, sí, eso podría pasar. Si uno tiene mala suerte, moriría. Por el contrario, si uno es relativamente afortunado, viviría. No es un método normal de ninguna manera, pero definitivamente funciona. Si el individuo sobrevive, seguramente será capaz de sentir el maná dentro de él. Ahora, quizás te preguntes por qué. La razón de esto es simple: el maná dentro del cuerpo de un humano normal suele estar estancado. Esto hace que sea algo difícil de detectar. Si uno es incapaz de utilizar dichas reservas internas de maná, entonces la alternativa sería tomar energía mágica de fuentes externas. Si un individuo fuera golpeado por un hechizo, enviaría una ola, o tal vez una onda, de energía mágica resonando a través de ellos. Si alguna vez despertaran de su terrible experiencia, seguramente podrían sentir las energías mágicas agitándose en su interior”.

Lorraine describió una buena cantidad de beneficios de este método, pero Alize se mantuvo firmemente en contra y no era difícil ver por qué.

“Pero Lorraine-sensei... seguramente no puede haber nadie vivo que intente algo tan peligroso como eso, ¿o sí...?”

Lorraine levantó bruscamente su varita.

“¡Oh, pero por supuesto que lo hay! Vaya, hay uno, y está sentado a tu lado”.

La varita levantada ahora apuntaba clara y resueltamente en mi dirección. Alize abrió mucho los ojos. Su sorpresa, o asombro, fue inmensa. Era como si hubiera visto un dragón o alguna otra bestia mítica en las calles de Maalt.

Aunque estaba demasiado aturdida para decir una palabra, los ojos de Alize claramente cuestionaban mi cordura. Pero yo estaba, de hecho, relativamente cuerdo. Simplemente tenía ganas de beber sangre fresca de vez en cuando. Incluso yo sabía que era una excusa, pero tenía que decir algo.

“Bueno, incluso yo había intentado otros métodos más comunes. El pueblo en el que nací era relativamente pequeño, por lo que había pocas personas que pudieran usar magia, y mucho menos hechicería complicada. Incluso si hubiera pedido que me enseñaran, no había tales recursos disponibles... Tuve que hacer algo con mi propia situación, ¿sabes?”

Sin embargo, cuando me convertí en un aventurero, ya podía tejer maná en el agua y disparar una o dos chispas ocasionales. No era como si no supiera de los riesgos involucrados, pero, de cualquier manera, había investigado un poco sobre las posibles formas de activar las reservas de maná de uno, luego actué según mis propias elecciones.

En pocas palabras, busqué a un mago goblin que vivía en el área alrededor de mi aldea y luego me comí uno de sus hechizos. Si bien terminé siendo capaz de sentir el maná dentro de mí, fue algo bastante imprudente. Incluso yo estoy asombrado por el hecho de que todavía respiro hasta el día de hoy.

Pero no era algo que había hecho sin cuidado. Había oído hablar de un mago goblin que había envejecido viviendo en el bosque. Escuché que la magia del goblin se debilitó debido a su edad, y me acerqué con cuidado. El hechizo con el que fui golpeado no era más que un pequeño Gie Vieros. Además, fui golpeado en un lugar algo favorable, ya que no hizo mucho más que dejar una pequeña cicatriz en mi estómago. Con eso, pude escapar con relativa facilidad.

Después del incidente, aparentemente me había desmayado, y durante unos días luché con fiebre y desmayos, o eso me dijeron. Algunos incluso dijeron que estuve en coma febril.

Ahora que lo pienso, no había escuchado nada acerca de que el mago goblin fuera perseguido todos estos años; tal vez aún estaba vivo. Si ese fuera realmente el caso, debería visitarlo y darle las gracias.

Esa fue la historia que le conté a Alize. Pero Alize no pareció impresionada, sino que se giró hacia Lorraine con una mezcla de exasperación y sorpresa en el rostro.

“Yo... no quiero aprender magia de esa manera”.

Tal fue su rotundo rechazo a mis métodos. Qué terrible.

¿O tal vez yo era el terrible...?

Pensando en mis acciones, fui realmente imprudente: *Rentt Faina*, ¿qué estabas pensando?

Era, por supuesto, ahora un no-muerto, pero aún no tenía idea de lo que estaba haciendo.

“Pero por supuesto que te sentirías de esa manera. Ten la seguridad de que ningún mago en su sano juicio recomendaría tal método a sus alumnos. Un método más normal te queda mejor, Alize. En otras

palabras, todo lo que tienes que hacer es tener un canal de maná ya establecido a través de ti. Es un método simple, y podemos comenzar de inmediato. ¿Estás lista?”



“¿Duele?” Dijo Alize, con la misma expresión en su rostro mientras se giraba para mirar a Lorraine.

“No, en absoluto. Tener el flujo de maná de otra persona en tu cuerpo podría sentirse como... una fuerza presionando tu estómago, tal vez. Aun así, no es lo suficientemente fuerte como para causar dolor. Cómo lo describiría... Ah, sí, una falta de aliento momentánea, o algo por el estilo. En cualquier caso, no hay nada de qué preocuparse, Alize”.

“En ese caso... por favor, Lorraine-sensei. Haz lo que quieras”.

Alize, aparentemente aliviada por la explicación de Lorraine, inclinó la cabeza profundamente. Lorraine asintió.

“Bien entonces. Preséntame tus manos”.

“Sí”.

Alize hizo lo que le dijeron y Lorraine rápidamente tomó las manos de la niña entre las suyas.

“Está bien, ahora haré que parte de mi maná fluya a través de tu cuerpo. ¿Te has armado de valor?”

“Sí... Um, tenía una pregunta. Si todo lo que necesito es ser golpeada por un hechizo, ¿un hechizo de encantamiento o algo similar no funcionaría de la misma manera?”

“Funcionaría, sí”. La respuesta de Lorraine fue rápida. “Sin embargo, no hay ningún beneficio para que un mago le haga tal cosa a su estudiante. El proceso que acabo de describir es para personas que no tienen acceso a un maestro de ningún tipo, o un mago capaz de impartir las formas de magia a otros”.

“No entiendo, Lorraine-sensei... ¿Qué significa eso?”

“Si eliges ser ‘golpeada’ por un hechizo, Alize, eso hará que el maná de tu cuerpo se agite y se arremoline, como las olas en una tormenta. Si no sabes cómo utilizar el maná dentro de ti, pero un mago te lanzó un hechizo, sucedería lo mismo. En tal caso, tu cuerpo sería atormentado por el dolor y sentirías náuseas durante días y días. También te sentirías mareada, por supuesto, durante bastante tiempo... Rentt lo ha experimentado de primera mano. ¿No es así, Rentt?”

Asentí ante las palabras de Lorraine. “Hablando honestamente, hubo momentos en los que pensé: ‘Estaría mejor muerto’. No me gustaría experimentarlo por segunda vez”.

Esos fueron mis pensamientos honestos. Fue una experiencia terrible—la conciencia vacilante, el frágil sentido del tiempo que se desvanece, la sensación de que esta sensación de ambigüedad y dolor continuaría por una eternidad... Nadie desearía experimentar tal cosa.

Un masoquista, por otro lado, puede encontrar una segunda experiencia... atractiva. No era masoquista de ninguna manera, por supuesto.

“Si estás de acuerdo con dichas consecuencias, Alize, podría encantarte con un hechizo simple. ¿Sería eso aceptable?”

Alize sacudió violentamente la cabeza de un lado a otro ante la pregunta de Lorraine.

“¡N-No! ¡Un método n-normal está muy bien, Lorraine-sensei!” dijo Alize, casi gritando mientras lo hacía.

Una reacción razonable. Como mencioné antes, pocos elegirían voluntariamente experimentar tal cosa. ¡Incluso yo no fui golpeado por un hechizo solo por diversión! Simplemente no había otras formas en que yo pudiera darme cuenta de mi maná.

Un mago típico difícilmente dudaría en exigir increíbles sumas de dinero a un simple aldeano. Tal vez estaba en su derecho hacerlo, dado que tenían suficiente maná dentro de ellos para ser llamados magos en primer lugar. Un servicio caro, sin embargo.

Apenas había tenido esa moneda y había querido despertar las energías dentro de mí, así que realmente no había otra manera.

“Mmm. Ahí lo tienes, Alize. Bueno, entonces... Esta vez, canalizaré maná a través de ti. Concéntrate, Alize. Siente la extraña sensación a punto de extenderse por todo tu ser”.

“¿SsssSSS?!”

Alize asintió y, en ese momento, Lorraine apretó las manos de la niña con fuerza. Los ojos de Alize se abrieron como nunca antes. Solo con eso, entendí—que así se sentían aquellos que fueron bendecidos con talento.

Sentí... envidia...

“¿Bien entonces? ¿Entiendes ahora?” preguntó Lorraine, aun sosteniendo las manos de Alize mientras ella planteaba la pregunta.

“Sí...” Alize asintió lentamente. “Creo. Creo entender. Algo como... algo pegajoso, rezumando, como barro, fluyendo a través de... mi cuerpo...”

Fue el turno de Lorraine de abrir mucho los ojos, pero su reacción fue más dócil que la de Alize.

“Para empezar, tienes más maná que la mayoría, pero pensar que eres consciente de esto... Impresionante. Sí, eso es maná, Alize. Lo hice fluir con mis propias energías hace un momento. ¿Pero puedes moverlo por tu propia voluntad?”

“Es... un poco difícil...”

Gotas de sudor comenzaron a formarse en la frente de Alize. Parecía que canalizar y mover el maná por el cuerpo no era una tarea sencilla.

Impulsado por las luchas de Alize, intenté mover el maná dentro de mí—desde mi estómago, lo hice fluir hacia mis brazos e incluso envolverse alrededor de mi cuerpo. Fue... sencillo, al menos para mí. Pero eso era quizás... de esperarse, ya que tenía más experiencia. Después de todo, había estado usando maná durante una década más o menos, y lo único que me detenía era mi pequeña capacidad de maná.

El maná era una cosa peculiar; tener mucho de eso dentro de uno mismo hacía que sentirlo fuera fácil. Sin embargo, el control y el movimiento apropiados del maná se hacían más difíciles cuanto más maná se tenía. Tal vez como mover muchos objetos en una habitación estrecha.

Tomemos, por ejemplo, una bolsa bien llena—incluso si uno la sacudiera, los objetos dentro no se moverían mucho. Sin embargo, el contenido de una bolsa un poco más vacía vibraría si se sacudiera. Por eso pude controlar fácilmente mi maná después de darme cuenta. Además, había practicado su uso durante un largo período de tiempo, de ahí la relativa facilidad.

Pero esto por sí solo no me convertía en un mago hábil de ningún tipo. Si bien me había vuelto capaz de cambiar el maná en mi cuerpo a voluntad, además de ajustar su intensidad y ser capaz de tejer hechizos rápidamente, eso era todo lo que podía hacer. Para lanzar hechizos fuertes y poderosos, se requería una mayor capacidad de maná. Algunos incluso decían que tener un buen control del maná de uno era particularmente valioso para las mujeres, aunque solo fuera porque el individuo en cuestión podría canalizar el maná a cualquier parte de su cuerpo. La creación de agua, a su vez, era un hechizo simple que la mayoría de los principiantes aprendían primero, por lo que era fácil para una mujer llorar lágrimas de cocodrilo con la ayuda de su maná. Como tal, las magas terminaban dominando esta técnica relativamente rápido...

Pensando en ello, era algo realmente temible.

“Bueno, entonces, ¿tomamos un breve descanso?”

Lorraine miró a Alize con cierta preocupación. Lorraine soltó las manos de Alize, interrumpiendo el flujo de maná. La respiración de Alize se volvió irregular de inmediato y pronto cayó de rodillas.

No es exactamente una sensación de dolor, pero definitivamente no es algo precisamente bueno. Tener el maná de otra persona fluyendo a través del cuerpo de uno no era fatal, pero tampoco era exactamente algo bueno. La exposición prolongada podría dañar el cuerpo.

Originalmente, el proceso tomaba días, para repetirse una y otra vez después de que el estudiante tuviera suficiente descanso. Alize, sin embargo, pudo sentir el maná en su cuerpo casi al instante. Como dijo Lorraine, realmente tenía bastante talento.

“¿Estás bien? Tal vez deberíamos detenernos aquí por hoy”.

La respiración de Alize era más estable ahora, pero no parecía estar bien con su cara cubierta de sudor. Parecía que se había empujado un poco demasiado lejos.

Alize parecía algo preocupada por las palabras de Lorraine.

“C-Cómo... Cuánto tiempo. ¿Cuántas veces... yo...?”

“¿Tendrías que acostumbrarte? Pero, por supuesto, hasta que seas capaz de manipular libremente el maná de tu cuerpo, Alize. Hasta que seas capaz de tal hazaña, seguiré canalizando maná en ti. No hay otra manera. Probablemente será difícil, sí”.

“N-No... ¿En serio...?”

El rostro de Alize se llenó de desesperación. Parecía que realmente estaba sufriendo.

Lorraine sonrió irónicamente ante la reacción de Alize.

“No hay necesidad de que aprendas todo en un día, Alize. Había planeado que el proceso tomara varios. Por eso...”

Lorraine estaba sugiriendo que nuestras lecciones terminarían—por hoy, al menos. Extendí una mano, encendiendo una pequeña llama sobre un dedo. En mi otra mano, el agua fluía libremente de mis palmas. Habiendo hecho esas cosas, miré directamente en dirección a Alize, con la esperanza de comunicarle que la magia no era tan difícil.

No pasó mucho tiempo para llamar la atención de Alize.

“¿Cómo... cuánto tiempo... pasará... hasta que pueda hacer... eso?” dijo Alize, jadeando entre respiraciones y mirándome con marcado desdén.



Alize había interpretado mi pequeña demostración como una provocación. Supongo que esa era una forma de verlo, porque, para Alize, parecí un fanfarrón. Nada de esto fue hecho a propósito, por supuesto; era una simple demostración.

Lorraine rápidamente se giró hacia mí, apenas divertida por mis esfuerzos.

“Realmente deberías dejar de provocar a la niña, Rentt...” susurró Lorraine antes de girarse hacia Alize y tranquilizarla con una voz amable. “Podrás hacer todo eso pronto, Alize. Esos son trucos simples, así que no te tomará mucho tiempo”.

Ah, diez años de mi arduo trabajo, trivializados por una sola declaración...

Sin embargo, Lorraine tenía razón. No negaría que la magia que acababa de usar era simple; en todo caso, ahora sentía que podía enviar fácilmente un chorro de agua desde mis palmas si lo intentaba. Un truco simple desde dentro de mi pequeña biblioteca de magia de sustento. Un hechizo a pequeña escala, por supuesto, pero si le doy suficiente maná, podría amplificar sus efectos...

Tal vez incluso valía la pena intentarlo, o eso pensé. Una exclamación de Alize mientras se levantaba interrumpió mi tren de pensamientos.

“Bueno, entonces... hasta que pueda hacer eso, ¡seguiré intentándolo!”

Alize parecía alentada por alguna razón, el entusiasmo era evidente en sus rasgos. Estaba cansada, pero ahora se puso de pie con pura fuerza de voluntad.

“¿Es así?” Lorraine sonrió a su ansiosa estudiante. “Bueno, entonces... intentemos un poco más”.

Lorraine me miró levemente, con una tenue sonrisa en su rostro. Antes de que pudiera responder, había agarrado los brazos de Alize una vez más y el proceso de canalización comenzó de nuevo.



“Ughhh...” Alize gimió, perdida en el enfoque mientras intentaba desesperadamente canalizar maná en la punta de su dedo índice.

Mientras uno esté acostumbrado, el maná puede canalizarse a prácticamente cualquier parte del cuerpo. Para la mayoría de los individuos humanos, las manos eran por donde fluía y salía el maná.

En estas tierras, era común que la mayoría de las personas pensaran en la magia saliendo de las palmas o los dedos. Se han sugerido muchas explicaciones para este fenómeno: que era más fácil canalizar maná a través de los brazos, o que era algo que la mayoría de la gente podía imaginar fácilmente. En cualquier caso, el fenómeno era cierto y común.

Personalmente, conocía a un mago que tenía la capacidad de disparar magia con los ojos, y sentí que la teoría de la imaginación tenía algo de razón. El mago en cuestión podría canalizar maná a través de sus manos. Una vez le pregunté por qué eligió usar sus ojos en su lugar, y su respuesta fue bastante memorable: “Porque se ve genial”. Ah, un individuo realmente inolvidable.

Bromas aparte, supuse que para mí conocido mago que disparaba hechizos mágicos con sus ojos era la opción más rápida y fácil para él. Existían magos como este, aunque su número no era de ninguna manera grande.

“Hmm sí. No está mal del todo. Veo que ahora eres capaz de mover el maná dentro de ti. Todavía es una pequeña cantidad en comparación con lo que hay en ti, pero, con esta cantidad de maná, puedes lanzar uno o dos trucos sin demasiados problemas”.

Alize no respondió, su respiración se volvió entrecortada.

“Ugh... Ja... Ja...”

Con su concentración interrumpida, el maná en el dedo de Alize se dispersó.

“¿Estás bien, Alize? Esta próxima infusión será realmente dura...”

Lorraine advirtió a Alize en un tono de voz algo preocupado. Alize estaba encorvada a cuatro patas en el suelo, todavía tratando de recuperar el aliento.

Los esfuerzos previos de Alize fueron como carreras cortas a toda velocidad—alrededor de dos o tres de ellas. La fatiga actual de Alize era muy parecida a haber corrido algunos maratones alrededor de las paredes de Maalt, por lo que la niña estaba cerca de su límite.

Uno puede pensar que es demasiado para su primer día, pero tal vez esto era lo mejor. Los regímenes más estrictos deben implementarse desde el principio. Pensar que Alize se acercaría tanto a sus límites físicos simplemente aprendiendo hechicería... Seguramente sería una buena aventurera en el futuro.

Aunque los magos comúnmente tenían menos fuerza física y resistencia que sus hermanos aventureros, Alize tendría que poseer un nivel de resistencia mucho más alto que el ciudadano promedio para sobrevivir. Incluso Lorraine, que era erudita de profesión y solo aceptaba solicitudes del gremio cuando le apetecía, era una fuerza para contemplar. Ella, por ejemplo, nunca perdería contra algunos punks al azar en la calle cuando se trataba de medir fuerzas. Después de todo, se requería que los aventureros realizaran trabajos físicos y hazañas de manera regular, o eventualmente se volverían incapaces de hacerlo. Los métodos por los cuales esto sucedería, variaban. Tal vez era entrenamiento, o tal vez solo era el poder absorbido por los enemigos que habían matado.

“Estoy... bastante... bien. Hasta que pueda hacer lo que... Rentt... lo que Rentt... hizo... seguiré... intentándolo...”

Alize me miró con filo en sus ojos todo el tiempo. Tal vez era la fuente de agua que aún brotaba de una de mis palmas.

Una fortaleza admirable, para una niña de su edad. Si yo estuviera en su lugar, ya habría concluido la sesión.

Lorraine se giró hacia Alize, con preocupación evidente en su voz.

“No me importa, sí... pero realmente no deberías esforzarte, Alize. Rentt te está provocando, obviamente. Si bien puede estar jugando, el entrenamiento por el que pasó para poder hacer eso fue infernal. Es su forma de animarte, Alize, de decirte que trabajes duro, aunque ya estás muy cansada”.

¡Qué absurdo! Yo no tenía tales intenciones...

Probablemente...

Los humanos eran una raza capaz de lograr grandes hazañas si lo intentaban. Alize, sin embargo, le sonrió a Lorraine entre jadeos.

“Entiendo. No estoy... enojada. Pero realmente, Lorraine-sensei... ¿es realmente posible? Que yo pueda hacer lo que... Rentt hace... ¿En un día?”

“Mmm. Bueno... Rentt no sugeriría algo que está claramente fuera de tu alcance. Si tuviera que decir... ya casi estás. Un poco más, quizás. Si te vuelves capaz de eso... entonces nuestra lección del día puede terminar”.

“Bueno... lo haré. Lo haré, entonces... ¿Qué debo hacer a continuación?”

Lorraine asintió. “Lo siguiente sería la instrucción sobre ese truco que Rentt ha estado lanzando. En otras palabras, es lo que te trae a la mente la imagen de la magia en cuestión. Hay pocas formas de hacerlo: con un conjuro completo, un conjuro abreviado o sin ningún conjuro. Hay otros métodos más especiales disponibles, sí, pero, por ahora, estos tres métodos están bien. ¿Entiendes, Alize?”

“Creo que entiendo la... esencia...” Alize asintió lentamente, pero su expresión traicionó el hecho de que entendía poco, si es que entendía algo.

Esto era de esperar, y Lorraine lo entendió.

“Sí. Sí. Supongo que es necesaria una demostración. Bueno, entonces, tengamos a Rentt, tú que has estado proporcionando una amplia provocación desde hace un rato. Asume la responsabilidad de esta tarea. ¿Recuerdas el encantamiento, verdad, Rentt?”

Lorraine parecía divertida cuando las palabras salieron de sus labios, si su sonrisa era algo a tener en cuenta.



“ ... ”

Fue un espectáculo extraño. Me quedé en silencio, en medio de la habitación, mientras Alize y Lorraine observaban.

Esta era la demostración de magia de sustento en cuestión. Aunque era un aventurero de clase Bronce, también era un veterano en el negocio, por lo que era natural recurrir a mí como una ayuda mágica para la enseñanza, una transición sin problemas en el plan de estudios.

Sin embargo, no podía decir que tuviera confianza... Pero, de nuevo, era solo magia simple, el mismo truco que animó a Alize a continuar cuando lo presencié por primera vez.

El problema fue la solicitud de Lorraine, es decir, el encantamiento de este truco. La razón es que realmente no usé encantamientos de ningún tipo. Decir que no utilicé encantamientos en absoluto sería inexacto, porque recordé algunos ejemplos de libros de texto que había aprendido en mi juventud.

La magia era algo que se volvía más instintivo cuanto más uno se acostumbraba a ello. Los encantamientos largos se convertían en cortos y, con el tiempo, no se necesitarían encantamientos para un

hechizo familiar. Durante aproximadamente una década, había estado lanzando estos tres hechizos simples, una y otra vez. Como tal, apenas necesitaba encantamientos para invocar dichos hechizos una vez más. Por eso recordaba poco de los encantamientos que había usado en vida...

Espera... ¿Lorraine me pidió que hiciera esto porque sabía que esto sucedería? Puaj...

“Hmmm... Ah. ‘Oh, llama. Deja que mi maná sea como grano y se manifieste ante mí... Enciende a Aryumage’”.

Tan pronto como terminó el encantamiento, una pequeña llama se materializó en la punta de mi dedo. Este fue un hechizo que me apoyó mientras acampaba en el desierto durante todos estos años. Era natural que pudiera manejarlo de manera simple.

El problema era el encantamiento—¿Lo había entendido bien? La mayor parte, tal vez, pero ¿qué pasa con los detalles? No estaba seguro de la redacción... ¿Era llama? ¿O flama? ¿Fuego? ¿Había algo que faltaba? ¿Manifiéstate ante mí? ¿Aparece ante mí? ¿Responde a mi llamado...? Hmm. No. Realmente no podía recordar.

Probablemente la duda se reflejaba en mi rostro, porque Lorraine no dijo nada. En cambio, me observó en silencio con una marcada expresión de diversión en su rostro. El sentimiento de duda se deslizó más profundamente en mi alma.

Alize, por su parte, me miró con asombro, como si yo fuera un gran pionero, iluminando el camino ante ella... Es decir, si el encantamiento era correcto.

Durante unos terribles minutos, Lorraine permaneció en silencio antes de finalmente decidirse a hablar.

“Ho... ¿Lo recuerdas después de todo? Qué inesperado. Bien hecho, Rentt”, dijo, con la misma sonrisa en su rostro.

Lancé un suspiro de alivio. Con esto, mi calvario finalmente había terminado.

“No estaba seguro... del todo... De cualquier manera, me alegro de haberlo recordado. ¿Serías capaz de hacer lo mismo, Alize?”

Esperaba que Alize se irritara con mis constantes provocaciones, pero respondió de una manera un tanto inesperada.

“Hmm... Realmente no lo sé. ¿Realmente puedo hacerlo? Sigo pensando que eres increíble, Rentt...”

No había sentido de malicia en su declaración. Entre Alize y yo, ya no sabía quién era el más maduro.

Bueno... eso no era del todo cierto. Yo era evidentemente más infantil. Y lo sabía.

Lorraine pronto siguió la conversación. “Por supuesto que puedes hacerlo, Alize. Hay muchos consejos y trucos básicos que puedes emplear... Es mejor que le preguntes a Rentt, por supuesto. Él es, después de todo, un veterano cuando se trata de magia de nivel principiante”.

El dominio de una magia específica afectaba directamente la velocidad y el poder de lanzamiento de un hechizo. Habiendo practicado los mismos tres hechizos durante más de una década, puedo decir con confianza que mi dominio sobre ellos incluso rivaliza con el de Lorraine.

Dándose la vuelta, Alize me miró expectante. Ya necesitaba consejo, por lo que veo.

“Concentra tu maná en un solo lugar. Luego estabiliza ese maná concentrado. Imagina en tu mente el resultado deseado... Estos son pasos que se aplican a todo tipo de hechicería. No hay nada de malo en imaginar lo que desees hacer... creo”.

A pesar de que era un veterano en el tema, no podía utilizar ninguna otra magia que no fuera la magia de sustento, por lo que no podía hacer afirmaciones generales sobre la magia de nivel superior.

“Las palabras de Rentt son verdaderas”. Lorraine asintió con la cabeza. “La imaginación es algo poderoso. Imagina el resultado en tu mente; esto también ayudará en otros tipos de hechicería. También existen consejos y trucos para otros tipos de hechizos, por supuesto... En cualquier caso, es más rápido para ti simplemente probarlo. El encantamiento viene primero; memorízalo y luego cántalo. ¿Puedes hacer eso, Alize?”

Alize asintió rápidamente, poniéndose de pie y preparándose una vez más.



“Bien entonces. Primero debes concentrar tu maná, Alize. Como acabas de hacer, enfócalo en la punta de tu dedo índice”.

Alize le dio a Lorraine un breve asentimiento antes de enfocarse intensamente, reuniendo el maná en su ser. Si bien no podía ver los movimientos del maná en los cuerpos de los demás, Lorraine aparentemente sí podía.

“¿Cómo está ella?”

“Hmm... Bastante bien, diría yo. No tan asquerosamente rápido como antes, Rentt, pero, aun así, es un buen progreso para su primer día. El hecho de que pueda hacer tanto es más que suficiente”. Lorraine asintió sabiamente.

“Está bien. Ha llegado el momento de la magia para principiantes, Alize. Trata de imaginar lo que viste hacer a Rentt hace un momento. Imagina la escena en tu mente, luego di el conjuro. Este de aquí”.

Lorraine apuntó su varita al tablero de madera; ella ya había escrito el encantamiento en algún momento, probablemente cuando no estaba mirando.

Alize, con gotas de sudor formándose en su frente, asintió una vez más y abrió lentamente los labios.

“Oh, Llama... Deja que mi maná sea... como grano... y se manifieste... ante mí... ¡Enciende a Aryumage!”

Con eso, el maná en la punta de su dedo vaciló, se estremeció, onduló, antes de brillar intensamente en su dedo extendido. Esto era algo que nunca había ocurrido cuando intenté hacerlo. Tal espectáculo se observaba cuando el maná no se convertía correctamente en magia. El exceso de maná no utilizado se dispersaba como luz.

Debido al hecho de que había estado constantemente convirtiendo maná en magia durante estos últimos momentos, no se produjo pérdida de maná. Alize, sin embargo, era una principiante y aún no estaba acostumbrada a la magia. A medida que uno se familiariza con la hechicería en general, se producirá

menos pérdida y desperdicio de maná. Era el sueño de cualquier mago convertir completa y rápidamente el maná en varios fenómenos. Así que un poco de pérdida de maná era inevitable en el caso de Alize.

Cuando la luz menguó, apareció una pequeña llama, bailando ociosamente en el dedo de Alize. Era aproximadamente el doble de grande que la que había generado antes. Era una llama parpadeante e inestable, demasiado pequeña para servir siquiera como brasa o chispa.

Alize la miraba con asombro, con los ojos muy abiertos. Parecía que le costaba creer que en realidad era capaz de usar magia, a pesar de aprender las teorías y volverse capaz de manipular el maná en su cuerpo.



Los magos eran una rareza, al menos entre los humanos mundanos. Poseían el poder de convertir a un hombre en cenizas con un solo golpe, e incluso doblar todo tipo de materia a su voluntad sin siquiera tocarla. No era de extrañar que Alize estuviera incrédula ahora que ella era una de ellos. La mayoría de las personas que usaban magia por primera vez reaccionaba de esta manera. Uno podría querer convertirse en mago, o hablar de convertirse en mago, pero pocos estaban preparados para el momento real.

“Increíble... Incluso... ¿Incluso yo puedo usar magia? ¡Oh!”

Mientras Alize hablaba, la llama parpadeante desapareció, muy probablemente debido a su lapso en su concentración. Si bien un individuo podría mantener un hechizo inconscientemente si estuviera acostumbrado, tal hazaña sería casi imposible al comienzo de su viaje, ya que en ese momento se requería toda la concentración.

“Es porque pensaste en otra cosa, Alize. No importa, después de algunas repeticiones, podrás hacerlo sin pensarlo dos veces”, explicó Lorraine.

“Nunca supe que tenía que esforzarme tanto solo por una pequeña llama como esta... Realmente no siento que pueda hacer lo que dice, Lorraine-sensei...”

“No, no”. Lorraine negó con la cabeza a su estudiante. “Nada de ese tipo. Piénsalo: incluso Rentt fue capaz de hacerlo, ¿no? De hecho, si te acostumbras aún más, incluso podrías hacer esto”.

Una pequeña llama se formó espontáneamente en el dedo de Lorraine. Un pequeño chorro de agua se elevó de sus palmas antes de bailar elaboradamente, formando contornos de aspecto complicado.

Ah, las técnicas de un verdadero maestro. Pocas personas podían controlar tan bien la forma de su maná.

Pero esto era algo que incluso yo podía hacer. Sin embargo, fue lo que hizo Lorraine a continuación lo que nunca pude aspirar a imitar.

La llama y el chorro de agua de sus manos se hicieron más grandes lentamente, formando formas de animales y varias criaturas. Las llamas tomaron la forma de un ave, y los chorros de agua flotantes se convirtieron en dragones, luego en elefantes—un circo de fauna girando silenciosamente en el aire. Evidentemente no es magia para principiantes de ningún tipo, si se me permite decirlo.

Sería imposible para un principiante agrandar las llamas y el agua invocadas a ese tamaño, y mucho menos proyectarlas lejos de sus cuerpos mientras mantienen el control. El hecho mismo de que esto se hiciera, significaba que lo que estábamos presenciando ya no era básico en ninguna forma. Si pudiera realizar tal hazaña, ya habría comenzado a jugar con mis propios animales voladores de llamas.

“Wow...” La boca de Alize se abrió.

“Y esto, también”. Lorraine tenía más trucos bajo la manga.

Con un movimiento de su mano, la tierra se materializó de la nada, tomando la forma de numerosos edificios flotantes. Primero fueron los muchos edificios del gremio de aventureros, luego el hogar de Lorraine; una mansión, luego un magnífico castillo. Todos y cada uno de estos edificios eran de diferentes colores; uno no pensaría que están hechos de motas de tierra.

Recibí un doloroso recordatorio de lo lejos que estaba de Lorraine en términos de habilidad.

Eventualmente, Lorraine descartó todos sus hechizos y los espectáculos se desvanecieron.

“¿Qué opinas? Impresionante, ¿no? Más que Rentt, al menos”, se jactó Lorraine.

Ah, ya veo. No le estaba mostrando a Alize las posibilidades de la magia... sino simplemente demostrándole que era la mejor maga entre nosotros.

Qué infantil, Lorraine.

Pero, por supuesto, yo de todas las personas no debería estar diciendo nada por el estilo. Alize, sin embargo, estaba evidentemente sorprendida.

“¡Eso fue asombroso! ¡Lorraine-sensei y Rentt también! ¡Trabajaré duro! ¡Así podré ser como ustedes dos!”

Los sinceros elogios de Alize trajeron un nuevo tono carmesí a las mejillas de Lorraine.

“¿Es... es eso cierto? Ah, sí. Por supuesto. Tú también lo hiciste bien, Rentt...”

Tampoco había malicia en sus palabras. Tal vez se sorprendió por los elogios implacables de Alize.

Alize estaba tan entusiasmada como siempre.

“¡Sí! Pensar que ustedes dos le enseñarían a alguien como yo... ¡Lo haré! ¡Trabajaré muy, muy duro! ¡Espero que me sigas guiando de ahora en adelante!” dijo ella, inclinándose profundamente mientras lo hacía.

Y así nuestra primera lección de hechicería finalmente llegó a su fin...



“¡Bien, nos veremos de nuevo!” dijo Alize, abrazando el libro de texto que Lorraine había hecho para ella contra su pecho mientras regresaba al orfanato.

Lorraine y yo la saludamos con la mano mientras la despedíamos, hasta que la niña no fue más que una mancha en la distancia. Fue solo entonces que volvimos adentro.

“Muy buena, ¿no crees, Rentt? A este ritmo, estaría en el camino del erudito-mago en poco tiempo”, murmuró Lorraine, estirándose en el sofá con una expresión relajada en su rostro.

“No, no... ¿No se iba a convertir Alize en una aventurera? Es posible que hoy haya aprendido los caminos del mago, pero a partir de mañana aprenderá los conceptos básicos de las aventuras”.

A pesar de que Lorraine había promovido el camino del erudito-mago de manera algo agresiva, la propia Alize había dicho que deseaba ser una aventurera. Ese objetivo no podía simplemente ser descartado. Incluso había afirmado esto con Alize cuando salió por la puerta, que estudiaría las formas de aventurarse en su próxima lección. Luego se giró hacia mí, asintiendo ansiosamente con una sonrisa inocente. Incluso ahora, Alize era firmemente una aventurera en sus aspiraciones.

¿Qué más podría ser ella? Ella se convertiría en una aventurera, ¿verdad? Tenía que ser una aventurera.

Sí, eso es.

Lorraine pareció fruncir el ceño ligeramente con desdén.

“Hmph. Eres terco, ¿no? Supongo que hay pocas opciones, entonces. Lo dejaremos así... por ahora”, dijo, como si le concediera permiso para mi currículum de aventurero.

Algo andaba mal aquí. No, definitivamente Algo...

O eso pensé.

Pero, aun así, de poco serviría que discutiéramos los detalles.

“¿Bien entonces? ¿Qué tienes en mente? Este... entrenamiento tuyo de aventurero. ¿Qué le pedirás a Alize que haga primero?”

Lorraine parecía haber dejado de lado sus bromas—por ahora. No respondí de inmediato, sino que me detuve a pensar.

“Primero... debería enseñarle el manejo básico de la espada. Después de eso, la llevaría al bosque, o tal vez a las mazmorras... y le enseñaría lo básico: materiales, las reglas de las aventuras... todo eso”.

Una ola de nostalgia se apoderó de los rasgos de Lorraine.

“Ya veo. Muy parecido a lo que me enseñaste en el pasado, Rentt... Esos mismos lugares...” Lorraine hizo una pausa, como si de repente la alcanzara una chispa de inspiración. “Dime, Rentt. ¿Te importaría si voy contigo?”

Estas eran tierras libres, pero también estaba la consideración de que Lorraine sería la maestra de magia de Alize. Sería prudente que ella viniera si Alize usara magia en combate.

Alize necesitaba experiencia. Con ese fin, ella me seguiría por las mazmorras y yo tendría que mostrarle las situaciones adecuadas mientras observaba. Difícilmente podía esperar que Alize derrotara a un monstruo por su cuenta... pero si encontramos uno que sea lo suficientemente débil, o uno que yo haya debilitado antes... Hmm. Supongo que no estaría de más que lo intentara.

“No me importa. Pero, ¿qué pasa con tu investigación y otros asuntos por el estilo?”

“Está muy bien, Rentt. Además, esto no se trata solo de Alize. Te he visto luchar muchas veces antes de tu evolución, pero ¿y ahora? Seguro que las cosas han cambiado”.

Incluso yo no pude responder esa pregunta. Mis métodos habían cambiado significativamente entre evoluciones y luchaba de manera diferente cuando era un Ghoul o un Esclavo. Sería prudente asumir que mis capacidades ahora eran diferentes. También tenía que considerar el hecho de que había girado mi cuerpo en todo tipo de ángulos extraños e imposibles durante mi tiempo como Esclavo y Ghoul... Todavía podría hacer lo mismo... si lo intentara. La carne de mi cuerpo ahora, sin embargo, probablemente no aceptaría maniobras tan extrañas. De hecho, sería más que un costo físico, porque también estaba el aspecto mental de mí mismo contorsionándome de una manera que era decididamente inhumana.

Supongo que establecer los límites de uno era sabio, ya que sería demasiado tarde después del hecho. Como tal, supongo que algunas observaciones de Lorraine eran necesarias. Es posible que aún entendamos más de mi fisiología y capacidades actuales entonces.

Asentí a Lorraine lentamente mientras los pensamientos abandonaban mi mente.



Aunque habíamos hablado extensamente sobre enseñarle a Alize los conceptos básicos de las aventuras, primero había algunos elementos que teníamos que obtener.

Las lecciones de magia de Lorraine solo requerían de la propia Alize, el libro de texto que Lorraine había escrito para ella y la tutela de Lorraine. Un curso corto sobre los conceptos básicos de las aventuras, por otro lado, requería varias herramientas, instrumentos y equipos. Dado que Alize fue bendecida con reservas de maná, podría luchar como maga si así lo decidiera, pero aventurarse no era un asunto tan simple. Alize tendría dificultades si sus reservas se agotaran en medio de la batalla, o si se encontrara con un monstruo que refleja o es inmune a los hechizos. Era mejor para ella tener algún otro medio de defensa.

Incluso los magos aventureros requerían un cierto grado de destreza marcial, así como resistencia física. Lorraine no era la excepción, ya que estaba lo suficientemente entrenada para manejar situaciones en las que su magia no podía usarse de manera efectiva. Esta era precisamente la razón por la que Alize requería ese mismo grado de entrenamiento, en una forma de artes marciales u otra.

El entrenamiento de un aventurero consistía principalmente en ir a las mazmorras o a las afueras de las ciudades y aprender sobre los monstruos que vivían allí, o comprender dónde se podían recolectar ciertos materiales. Si bien el conocimiento obtenido de los libros y los estudios era importante, la aplicación práctica también lo era, aunque solo fuera para comprender mejor cómo aplicar el conocimiento de uno. Los aventureros que se dedicaban a sus asuntos sin comprender dichas aplicaciones a menudo eran, en el mejor de los casos, ineficientes.

Con todos esos pensamientos en mente, el siguiente curso de acción era simple: Alize necesitaba un arma. Sin embargo, dado que era una huérfana que vivía en un orfanato, Alize tendría pocas posesiones personales, y mucho menos armas de cualquier tipo. Tendría que proporcionarle el implemento, y se necesitaban monedas para ello. Afortunadamente, una principiante como Alize no necesitaba un arma costosa. Aun así, necesitaba una especie de arma, y yo estaba más que dispuesto a regalársela. Sin embargo, Alize, siendo la persona que era, difícilmente estaría de acuerdo con tal cosa, sacudiendo la cabeza y negándose rotundamente. En todo caso, Alize exigiría que se agregaran a su cuenta los costos de adquisición de dicha arma.

Alize necesitaría un arma relativamente bien forjada, pero asequible. Para este fin, se requerían fondos, pero mi situación con respecto a eso era algo... deficiente. Estaba, por supuesto, el pago que aún no había recibido de Laura, debido a que aún no había entregado ninguna flor, además de que todos los materiales que había vendido hasta ahora habían sido utilizados en mi propio equipo y armas. También usé específicamente una suma dolorosamente grande para comprar una bolsa mágica de alta capacidad. Para empeorar las cosas, compré un estuche a medida para mi modelo de aeronave en el calor del momento—y ahora que lo pienso, tal vez no fue una compra particularmente sabia. Dadas mis circunstancias financieras actuales, no estaba en condiciones de pagar el arma de Alize, y mucho menos pagar las tarifas de las lecciones que aún le debía a Lorraine.

Sin embargo, tenía mis planes con respecto a las monedas, o mi falta de ellas.

¡Había un material que aún no había vendido—pero claro! Hablo del Tarasca. Recibí una notificación del gremio hace un tiempo, informándome que había ciertas discusiones sobre el cadáver. Si tuviera que

adivinar, los materiales finalmente se habían vendido; con eso, el largo invierno en mi monedero finalmente terminaría.

Con una melodía de mis labios, saludé jovialmente a Lorraine antes de atravesar las puertas de su hogar.

“¿No te habrían dicho simplemente si la cosa se vendiera, Rentt? Una discusión, sin embargo... No es exactamente una declaración típica. En cualquier caso, ten cuidado mientras te ocupas eso”.

Solo su imaginación, tal vez. No había necesidad de una charla tan desfavorable.

Sin más preámbulos, alegremente me dirigí hacia el gremio de aventureros.



“¡Ah, Rentt-san!”

La voz de Sheila resonó en el mismo momento en que entré en los pasillos del gremio. Parecía que me había estado esperando todo este tiempo y quería que la siguiera.

¿A cuánto, exactamente, se vendió ese cadáver y sus materiales? Valía una buena suma, ¿no?

Sheila se acercó a mí cuando me perdí en mis pensamientos sobre posibles riquezas.

“Se ha vendido el Tarasca, ¿sí? ¿Cuánto consiguieron, Sheila?”

Sheila solo me miró con una expresión de sorpresa.

“¿Oh...? Rentt-san... Hablas muy... fluidamente, hoy...”

Ahora que lo pienso, Sheila aún no había visto mi forma evolucionada. En su mente, aún debería ser un cadáver tambaleante.

Cambiando mi máscara para que mostrara la mitad inferior de mi cara, me quité el sombrero, respondiendo sin palabras a su duda. Los ojos de Sheila se abrieron ante la vista.

“¿Eh...? Rentt-san, esto es... ¿Cómo lo llamas? Evolucionaste, ¿no?” Dijo Sheila, en una voz más suave que de costumbre. La parte de ‘evolucionar’, la dijo en un susurro.

“Sí”. Asentí. “Justo ayer. Según Lorraine, ahora soy un... vampiro menor de algún tipo. Parezco un humano ahora, sí. Sin embargo, solo un poco pálido”.

Sheila se rio nerviosamente ante mi explicación antes de asentir lentamente.

“Sí, hay una extraña falta de... color, en tu cara. Sin embargo, te ves como eras en vida, Rentt-san. Ah... tu piel es... tan suave también”.

“Sí, Lorraine dijo lo mismo. Un extraño efecto secundario...”

“Hmm... Mirando esa... suavidad, Rentt-san. Me dan ganas de ser como tú... solo un poco...”

Los asuntos de la piel parecían ser siempre un tema bastante importante para las damas, si la declaración un tanto preocupante de Sheila fuera algo en serio

Negué con la cabeza lentamente. “Ni siquiera lo pienses, Sheila. Empecé como un montón de huesos, por si no lo recuerdas”.

Esa fue la primera etapa de la que había evolucionado, después de todo. Si hubiera otras formas posibles, no estaría al tanto de ellas.

Con ese cuerpo constantemente traqueteando, continué derrotando monstruos, evolucionando lentamente hacia un cadáver seco, luego un cadáver con algo de carne colgando de él... finalmente convirtiéndome en un vampiro menor después de haber obtenido milagrosamente un poco de sangre de Vampiro. Incluso yo entendí que era un camino extremadamente difícil.

Tal vez tuve suerte de que me fuera tan bien. Incluso si un individuo era hábil, uno siempre tenía que empezar desde cero. Tal vez esa era la parte más difícil.

Sheila pareció entender mi hilo de pensamiento tácito.

“Entiendo. ‘¿Qué haría incluso si realmente me volviera como tú?’ es lo que me hubiera gustado preguntar, pero... sería inapropiado”.

“Ah, sí”, continuó Sheila. “Dado que ahora te pareces más o menos a tu yo humano, ¿qué te gustaría hacer con tu registro? Podrías continuar como Rentt Faina... ¿O prefieres continuar como Rentt Vivie...?”

Una pregunta válida; sin embargo, solo había una respuesta que podía dar:

“Deberíamos seguir usando Rentt Vivie de cualquier manera”.

“¿Por qué es eso?” Sheila parecía un poco confundida por mi repentina y pronta respuesta.

“Es muy simple, Sheila. Para empezar, esta máscara no se puede quitar... y está la pregunta de por qué Rentt Faina tendría esa máscara en primer lugar. Luego estaría el problema de mis... habilidades mejoradas. Si de repente me pidieran que explicara todas estas cosas... Bueno, sería difícil”.

Siempre había una opción aún más simple: simplemente podía decirles que me había convertido en un monstruo. Incluso si fuera un argumento convincente, me perseguirían y ejecutarían, por lo que, al final, no era el mejor curso de acción. Mientras no pudiera decir que era humano sin ninguna duda, sería bastante difícil pasar por ‘Rentt Faina’ en Maalt. Demasiada gente me conocía aquí.

“Ya veo... Bueno, entonces, Rentt-san. Me encargaré de tus solicitudes y asignaciones según lo solicitado de aquí en adelante. Ah, sí... También estaba el asunto que teníamos que discutir...”

“Bien. El Tarasca, ¿sí? Me pregunto si se vendió por una buena suma...”

Mis pensamientos expectantes pronto se partieron en dos por las palabras de Sheila.

“¿Eh? No, eso no se ha vendido en absoluto, Rentt-san. No se trata de eso—como dijimos, ¡una discusión! En cualquier caso, por favor, sígueme a las cámaras de desmantelamiento...” Ella habló con una leve expresión de sorpresa.

Pero... ¿qué pasa con mis finanzas...?

Tal vez conté mis pollos mucho antes de que nacieran...

No había nada que pudiera hacer ahora, así que le di a Sheila la mejor respuesta que pude reunir mientras asentía:

“Ah, ah. Sí. Bien”.

Seguí a Sheila con un sentimiento inminente de decepción.



“¡Oh! Así que viniste, ¿eh?”

Darío nos recibió en la entrada cuando aparecieron las cámaras de desmantelamiento. Parecía que Darío había esperado demasiado para verme, y no pude evitar preguntarme qué había sucedido durante la venta del cadáver. Por el comportamiento de Sheila y por lo que acababa de decir, era difícil imaginar que los materiales de Tarasca se hubieran vendido.

“¿Paso algo?” Pregunté, mirando directamente a Darío, el Maestro de Desmantelamiento del gremio.

“Bien. Será mejor que entren”, dijo, indicándonos que entráramos en las instalaciones mientras se giraba.

No tenía motivos para negarme. Supongo que Darío tenía sus razones, así que asentí mientras lo seguía rápidamente.



“¿Bien...? ¿Ocurrió algo?” Pregunté mientras Sheila y yo nos sentábamos en la oficina de Darío. Nos habían proporcionado sillas amablemente.

“Sí... No es un gran problema, pero...”

Darío parecía preocupado. Al contrario de lo que dijo, realmente parecía un gran problema, si su tono era algo por lo que pasar.

“El Tarasca que trajiste, ves...” Darío continuó, algo lento. “Hicimos un gran trabajo desmantelándolo, y por su calidad... pensamos que lo mejor era ponerlo a subasta. Así que ese comerciante con el que trabajamos, se suponía que él vendría y se lo llevaría... Pero entonces...”

¿Qué era? ¿Qué paso después? Podía sentir mi preocupación aumentando ante las declaraciones crípticas de Darío.

¿No mencionó Darío que los materiales de este Tarasca eran de alta calidad, que había pocos como este en todas las tierras y que tendría un buen precio? Difícilmente podía pensar que habría alguna razón para que el comerciante encontrara fallas en los materiales que le había proporcionado...

Como si leyera mis pensamientos, Darío continuó.

“No, no es un problema con el producto, mira. Es lo contrario. Es demasiado bueno... Tan bueno que el comerciante subastador amigo nuestro quiere llevárselo directamente al cliente”.

Así que de eso se trataba todo el alboroto...

Supongo que cosas como esta pasaban de vez en cuando. Personas de todos los ámbitos de la vida se presentaban en las subastas, y entre ellas se encontraban personas de gran riqueza, o algunas que usaban grandes sumas de dinero para propósitos muy específicos. Los Latours me vinieron a la mente, ya que tenían una gran influencia política y riqueza material.

Esos individuos, la mayoría de las veces, tenían pasatiempos muy especiales. Como resultado, nunca dudarían en seguir sus inclinaciones. Las monedas no eran un problema para ellos—el pasatiempo de la familia Latours de coleccionar herramientas mágicas era un ejemplo de ello.

De manera similar, un cliente adinerado estaba dispuesto a pagar una gran fortuna por materiales de Tarasca en buenas condiciones—pero no sabría decir por qué. Como mínimo, el comerciante de la subasta involucrado ahora sintió que llevar el caparazón directamente al cliente era una venta definitiva.

Nada de esto era una mala noticia para mí. Le había encomendado a Darío la venta de estos materiales, y él podía hacer con ellos lo que le pareciera conveniente. ¿No podría habérselo vendido al comerciante? ¿Por qué la discusión ahora?

“No me importa si lo vendes como mejor te parezca, Darío... Entonces, ¿cuál parece ser el problema?”

Darío negó con la cabeza, una expresión complicada en su rostro.

“Eso crees, ¿no? Sería bueno si pudiera venderlo. Lo que me dijiste que hiciera, eso, me hubiera gustado hacerlo. Consigue las mejores ofertas, sí, pero... esta vez... es un poco diferente”.

Incliné mi cabeza dramáticamente hacia un lado. No entendía a qué se refería Darío, en lo más mínimo.

“Hay algunas condiciones, ya ves”, continuó Darío. “El doble, Rentt-san. Estarán pagando el doble de su precio de venta. Pero a cambio... quieren que te los presenten, Rentt-san. El aventurero que mató al Tarasca”.

“Eso...”

Fue como dijo Darío: esto no era algo que pudiera decidir por sí mismo.

Independientemente de la naturaleza de la subasta, era de sentido común que la mayoría de las personas ofertaran bajo seudónimos. Esto se aplicaba tanto a compradores como a vendedores; ninguna de las partes estaría ansiosa por exponer sus verdaderas identidades en una subasta, debido a que la mayoría de los artículos en estas subastas eran extremadamente valiosos o raros. Si un comprador o vendedor hubiera revelado su identidad, podrían ser asaltados, o incluso amenazados. Por lo tanto, la necesidad de privacidad era primordial en el negocio de las subastas.

Si bien la propia casa de subastas conocía las identidades de sus clientes, la filtración de cualquier información sería un desastre en sí mismo. De ocurrir algo así, la casa de subastas perdería la confianza de sus clientes y, con ello, todo su negocio.

Sin embargo, había excepciones, en cuyo caso se requería el permiso del cliente en cuestión. En este caso actual, parecía que Darío necesitaba mi permiso para seguir adelante con la venta.

Pero algo sobre esta transacción me pareció un poco extraño. El hecho de que el comprador en cuestión quisiera ser presentado a mí significaba que estaban buscando aventureros capaces de cazar Tarascas. Esto en sí mismo no era demasiado difícil.

También era demasiado común que el precio de compra en las subastas se fijara en un monto elevado. Si bien la oferta ocasionalmente excedía eso, la sola idea de duplicar el precio de venta original era un pensamiento temible. Si tuvieran tantas monedas a su disposición, no necesitarían pasar por todos estos problemas. Todo lo que este cliente misterioso tenía que hacer era acercarse al gremio y contratar los servicios de un aventurero de clase Dorada. ¿Por qué hacer todo el esfuerzo solo para preguntar por mí? No podía pensar en sus motivos.

Darío, todavía observándome desde el otro lado de la mesa, probablemente infirió lo que estaba pensando, así que continuó hablando.

“Tiene buen ojo este cliente tuyo. Vino aquí, una vez. Miró el Tarasca que trajiste y se conmovió... Realmente le conmovió la calidad. Dijo algo como— ‘Un Tarasca perfectamente decapitado. Sin otras heridas. Casi perfecto, casi. Muchos aventureros son capaces de cazar Tarascas... ¡pero matarlos y preservar la calidad del material! Pocos aventureros son capaces de eso. Quiero saber más de este individuo’. —es lo que más o menos dijo”.

Casi se sentía como si estuviera siendo cargado con elogios...

Aunque pude obtener materiales algo prístinos del cadáver del Tarasca relativamente intacto, sabía que la suerte fue una gran parte de dicho desarrollo. Pero este cliente misterioso pareció entender que había asumido el desafío de matar al Tarasca de esta manera particular. Aun así, parecía un demasiado elogio.

Algo sobre esta reunión propuesta me llenaba de inquietud. ¿Qué pasa si el cliente se niega a comprar los materiales después de conocerme? ¿Si yo no soy lo que esperaban? Deseaba pasar desapercibido—si es posible, no quería que mi nombre o las historias de mis logros se difundieran.

Si tuviera que encontrarme realmente con este cliente misteriosamente rico y poderoso, odiaría irme con las manos vacías. Las monedas eran un asunto de suma importancia. Si uno era pobre y sin un centavo, tendría que sobrevivir con nada más que una pequeña rebanada de pan durante todo el día. *Ah, qué nostalgia... igual que cuando empecé.* En ese entonces, incluso me aventuraba en los bosques cercanos, buscando vegetales comestibles para saciar mi hambre... Y lo hice, con todo mi ser. Los inviernos fueron realmente duros...

“Oye, ¿estás bien? No te distraigas ahora”.

Las palabras de Darío me sacaron de mis ensoñaciones nostálgicas. Había un tinte de preocupación en sus palabras.

“No...” Levanté la cabeza lentamente. “Solo... estaba pensando en algo. Pero, dime, Darío... Este cliente tuyo: ¿confirmaría a la venta si se reuniera conmigo? Esto no es algo que pueda repetir a menudo, es casi una coincidencia que haya logrado matar al Tarasca de esta manera. Lo sabes, ¿no es así?”

Las mentiras harían poco por mí en este momento. Darío, sin embargo, parecía haberlo previsto ya.

“No tienes que decirme eso. El cliente lo sabe, incluso yo lo sé. Incluso si dices eso, Rentt-san, incluso si tienes suerte, pensaste en los materiales, ¿sí? Eso es obvio, ¿ves?”

“Supongo que eso es cierto...”

Un examen superficial del cadáver revelaría que había ido por el cuello del Tarasca desde el principio, no queriendo dañar sus escamas. Esa fue la verdad.

“Ahora solo estoy adivinando”, continuó Darío, aparentemente satisfecho con mi respuesta, “pero creo que ese cliente tuyo está buscando un aventurero exigente, ¿ves? Deberías saber que muchos son incapaces de eso, incluso en la clase Oro. Por eso quieren verte. Conocer a alguien que pueda... apreciar sus preocupaciones. ¿Aún crees que se negarán a comprar después de conocerte? Piénsalo, Rentt-san. Tener tantas condiciones, ¿y finalmente no comprarlo? Es una pena que haya gente así, ¿ves? Ahora, si has sacado todas esas preocupaciones de esa mente tuya... ¿qué tal si nos reunimos con ellos?”



Las palabras de Darío solo causaron que me preocupara aún más, pero no tenía miedo de conocer a este cliente.

Solo había algunos... problemas. Un problema, en particular...

A saber, el hecho de que yo era un monstruo. Hablar con gente que conocía, o con la que estaba familiarizada, era una cosa. Hablar de repente con una persona que ejercía riqueza y poder me preocupaba, especialmente dada la naturaleza de la conversación. Si me descubrieran, podrían perseguirme y matarme, y me gustaría evitarlo a toda costa.

Sin embargo, esto les sucedía a los aventureros de vez en cuando. Tales ocurrencias aumentaban en frecuencia a medida que uno ascendía en las filas de los aventureros. Laura es un buen ejemplo; ella había visto mis capacidades y consideró adecuado confiarme una tarea. Cuanto más difícil y costosa sea la solicitud, más probable es que al cliente le gustaría reunirse con el aventurero en persona y comprobar sus habilidades. De ahí el aumento de las citas personales.

Pero el caso de Laura fue marcadamente diferente. Específicamente, Isaac tuvo la oportunidad de examinarme antes de recomendarme a su maestra. El comerciante y cliente de la subasta, por otro lado, apenas me conocía y sabía poco de mi carácter y personalidad. Por eso sentí una sensación de miedo que se avecinaba...

Si es posible, me gustaría rechazar. Pero quería convertirme en un aventurero de la clase Mithril. Sería un error rechazar tal reunión—incluso yo entendía eso.

Si crecieran mis contactos entre los ricos y poderosos, la naturaleza de las solicitudes que podría emprender también cambiaría en consecuencia. Como resultado, los aventureros de ese calibre serían atesorados por el gremio, y muchas cosas se volverían... convenientes, si pudiera decirlo de esa manera.

Tan desagradable como es decirlo, el gremio era, al final del día, un negocio. Estaba en los intereses obvios del gremio codearse con aventureros que tenían grandes bolsas de monedas... y amigos en la alta sociedad. Incluso el sistema de clasificación, que se decía que organizaba a los aventureros por su habilidad y destreza, originalmente tenía una función más simple, que era separar a los fuertes de los débiles, aunque solo fuera porque los aventureros más fuertes naturalmente ganaban más dinero. El gremio entonces estaría más interesado en tales individuos.

Este era un hecho conocido pero tácito entre los aventureros. Pero los aventureros eran individuos orgullosos con puntos de vista específicos, y algunos se oponían a ser retratados como nada más que sinvergüenzas hambrientos de dinero. Aunque no podía hablar por todos los aventureros, existía una comprensión silenciosa de la naturaleza del negocio.

Por ejemplo, ¿quién era el mejor aventurero? ¿Uno fuerte que ganó grandes cantidades de dinero o uno honorable que se puso del lado de los débiles? ¿Un proverbial héroe de la justicia, tal vez? En pocas palabras, el gremio definitivamente preferiría lo primero, pero la mayoría de los aventureros se pondrían del lado de lo segundo. Ambos, de alguna manera, traerían un gran beneficio al gremio. Ambos individuos hipotéticos también eran buenos ejemplos de quiénes eran realmente los aventureros. Sin embargo, el gremio estaría en apuros para declarar uno superior al otro, por lo que esta era otra consideración problemática en estos círculos. De hecho, este mismo tema era a menudo objeto de debate en las tabernas de todas las tierras, aunque solo entre los aventureros.

Si tuviera que elegir, sin duda me quedaría con este último. Sería inexacto decir que no ganaría nada en absoluto, por lo que tal vez una versión más moderada de la posición de este último sería más... adecuada. Había que hacer concesiones con la realidad, como siempre.

Tal vez un idealista como yo no debería estar diciendo esas cosas, pero de cualquier manera... mi situación actual no era de ninguna manera terrible. Si bien los peligros acechaban en muchos rincones, últimamente había evolucionado con éxito y mis sentidos se sentían más agudos que nunca. A menos que mi cliente fuera alguien con habilidades muy especiales, no podrían distinguirme del ser humano promedio... a menos que me quitara toda la ropa.

Por supuesto, si de repente pusiera una mano en mi cadera y tomara un trago profundo de mi vial lleno de sangre para el almuerzo, incluso los niños en la calle me señalarían y declararían que soy un vampiro. Pero yo no era tonto.

Me giré hacia Darío una vez más.

“Me reuniré con ellos, como mínimo. Si tuviera que vender los materiales a un precio caro, debería hacer eso. Además... llegar a conocer a un cliente rico y poderoso no es exactamente algo malo”.

El rostro de Darío se iluminó al escuchar mi respuesta. “¡Oh! ¿lo harás? Entonces les diré. Pero sí... lo siento por eso. Pedir tanto de ti... Se siente como si lo hubiera arruinado de alguna manera, ya sabes. Con este buen material y todo”.

Por sus palabras, me di cuenta de que Darío no estaba exactamente entusiasmado con la idea desde el principio. Pero debería haber esperado tanto ya que él era un experto en el desmantelamiento de monstruos y otras criaturas. Su vocación original era desmantelar cadáveres en materiales de alta calidad, sin vincularse con compradores potenciales y siendo molestado por todos sus caprichos. Darío seguramente había visto bastantes transacciones en su tiempo, y tal vez algo en todo este trato también le pareció un poco desagradable.

Por supuesto, no era una situación del todo negativa para mí, así que me sorprendió un poco verlo mostrar tanta preocupación por el asunto. Pero, de nuevo, mientras yo era cliente de Darío, Darío era cliente del subastador en cuestión. Si bien cada parte involucrada tenía sus propios intereses y un sentido general de la ética, Darío era ante todo un artesano; uno podía sentir su pasión por el desmantelamiento con solo mirar su trabajo.

Por lo tanto, no hace falta decir que Darío apoyaría al aventurero que trajera buenos materiales a su taller, a diferencia de, digamos, un comerciante de algún tipo.

“No me importa. Si tuviera alguna reserva, lo diría... Sin embargo, tengo una pregunta. ¿Confías en ese subastador...?”

No me hubiera gustado tratar con un subastador intimidante o poco ético que intentara hacer ventas forzadas. Por suerte, Darío me tranquilizó.

“Ah, ¿eso? No hay problema, mira. Es alguien que conozco desde hace mucho tiempo. De la Stheno Trading Company... ¿Has oído hablar de ellos?”

Por supuesto que sabía de ellos. Eran una empresa famosa y una organización mercantil en Maalt—uno de los grandes en la cima. Además de su rugiente negocio de subastas, también tenían algunas tiendas y escaparates en las calles de Maalt.

Incluso había estado en una de las tiendas de Stheno Trading Company en vida. Sin embargo, los había estado evitando desde que me convertí en no-muerto, pero escuchar que el subastador en cuestión era de tal establecimiento alivió mis preocupaciones. De hecho, eran una empresa confiable.

“Sí. Les he comprado contenedores de todo tipo, y otros artículos comestibles... Caramelos y cosas por el estilo. De cualquier manera, Darío, ahora entiendo las circunstancias. ¿Cuándo debo reunirme con este subastador?”

“Bueno, primero debería decirles que estás de acuerdo con la reunión y todo eso. Entonces querrán un día para decidir... y tal vez contactarme de nuevo, ¿sí? Tal vez mañana... o pasado mañana. ¿Está bien para ti, Rentt-san?”

Supongo que sería extraño si de repente hubiera aparecido en su puerta, así que asentí.

“Por favor. Lo dejo en tus capaces manos”.

Darío asintió lentamente en respuesta, antes de llamarme de repente. “Oh, sí... Casi lo olvido... Ten”. Colocó una especie de folleto sobre la mesa y me señaló varias páginas.

“Esto... Ah, sí. Los otros materiales que dejé a su cuidado, supongo”.

Revisé el contenido de los recibos. Escrito en el folleto había entradas de los otros materiales que le había dejado a Darío, así como los materiales y equipos necesarios para el proceso de desmantelamiento. Los materiales e ingredientes que no se vendieron en subasta se vendieron a través de otros canales, y el valor final obtenido se registró en los papeles que ahora estaba hojeando.

Me di cuenta de un vistazo que había ganado una buena suma de dinero de su venta, y estaba agradecido por tal resultado.

“Veo que pusiste un poco de esfuerzo en mover estos otros materiales...”

“Sí, bueno... te metí en todos estos problemas esta vez, ves. Para compensarlo, por supuesto... Pero incluso el resto de los materiales se conservan bien. Ni siquiera se han dañado. Obtendría más que el precio de venta estándar si los vendiera normalmente, ¿sabes? Los compradores pueden distinguir la calidad cuando la ven”. Darío colmó aún más elogios sobre mis ingredientes cosechados.

Solo era un aventurero de clase Bronce que apenas ganaba nada. Debido al hecho de que quería vender tantos ingredientes de alta calidad como fuera posible, estudié las formas en que uno podría usar materiales monstruosos. Tomé notas y realicé investigaciones sobre cómo no dañar los materiales durante la extracción y los métodos sobre cómo derrotar a los monstruos mientras aseguraba un cadáver fácilmente recuperable.

Supongo que mis esfuerzos habían valido la pena.

“Me alegro de que pienses tan bien de mis materiales. Si encuentro buenos materiales en mis viajes, me aseguraré de traértelos... y en el mejor estado posible”.

“Siempre compraré tus materiales, Rentt-san. Además... ¿estás bien con los precios que puse para estos?”

Asentí. “Sí, bastante”.

Darío puso una serie de monedas en su escritorio en respuesta, y rápidamente las metí todas en mi billetera... o monedero, supongo. Con ese asunto concluido, me giré, dejando atrás las cámaras de desmantelamiento.

Epílogo.

Existía en estas tierras una organización religiosa llamada Iglesia de Lobelia. Si uno le preguntara a la gente promedio del pueblo que pululaba por las calles de Maalt, dirían que la iglesia no tenía mucha presencia. Esto quizás era cierto en el Reino de Yaaran, pero no podría estar más lejos de la verdad en los grandes reinos del oeste, ya que la Iglesia de Lobelia era una de las organizaciones religiosas más poderosas allí. Mientras tenían una iglesia en Maalt, pocos creyentes estaban en sus salones. La estructura en Maalt era, como resultado, un edificio pequeño, proporcionado a la cantidad de creyentes en el lugar. El agua bendita que ofrecía a la venta, sin embargo, solo podía comprarse a precios ridículos—precios que no serían perdonables para ninguna otra iglesia.

Tal era la naturaleza de la Iglesia de Lobelia. Si bien estas observaciones eran más o menos precisas, no mostraban la imagen completa—lejos de eso, en realidad.

Si bien la iglesia tenía pocos seguidores y una presencia reducida, sus esfuerzos en el Reino de Yaaran apenas flaqueaban—espionaje era espionaje.

“Entonces, esto es Maalt, eh...” dijo la figura, mirando por la ventana del carruaje tirado por caballos.

Un vistazo a su entorno fue suficiente para que entendieran que ya no estaban en el Santo Reino de Ars. Maalt tenía una sensación algo más salvaje.

El lugar al que se dirigían ahora no era otro que cierto pueblo rural en la frontera del Reino de Yaaran, cierto pueblo llamado Maalt. Uno no podía evitar preguntarse si los valientes pioneros allí vivían vidas arduas.



No era la primera vez que ponían un pie en Yaaran. Anteriormente habían visitado la capital y algunos pequeños pueblos y aldeas a su alrededor. El hecho de que estuvieran tan alejados de los lugares centrales era algo refrescante e igualmente rural.

Al menos, eso fue lo que Myullias Raiza—sacerdotisa-santa de la Iglesia de Lobelia—pensó de su destino.

Myullias parecía preocupada, mirando por la ventana del carruaje tirado por caballos con sus ojos violetas como el cristal. Esos ojos estaban enmarcados por un brillante cabello plateado, que se sumaba a un cierto aura de misterio que rodeaba su ser.

Había muchas otras sacerdotisas santas, pero no se limitaban a la Iglesia de Lobelia. Las sacerdotisas-santas eran bendecidas por los espíritus, o incluso por los dioses, y a menudo estaban dotadas de reservas de divinidad, junto con algunos otros poderes misteriosos. Myullias era una de estas sacerdotisas santas. El dios que la había bendecido no era otro que el único dios en el que creía la Iglesia de Lobelia, y sus poderes eran igualmente impresionantes.

La Diosa Lobelia—quien había creado estas tierras, el mundo y varias otras existencias.

Quienes reciben su bendición suelen estar dotados de diversos tipos de poderes, a menudo exclusivos de cada individuo. Por ejemplo, Myullias ejercía poderes especializados en curación y purificación. Si así lo deseara, podría bañar todo el pueblo de Maalt con luz curativa, purificándolo por completo. Desafortunadamente, a Myullias le resultaría difícil mantenerse en pie después de lograr tal hazaña, pero el hecho de que ella pudiera hacer algo por el estilo, era impactante en sí mismo.

Myullias también era algo nueva cuando se trataba de ser sacerdotisa-santa. Existían ciertos individuos en la sede de la Iglesia de Lobelia, individuos que podían resoplar y reírse de los poderes supuestamente imponentes de Myullias. Como tal, la propia Myullias simplemente cumplía con sus deberes, sin una pizca de arrogancia.

Por la Diosa Lobelia, y para difundir las enseñanzas de la Iglesia de Lobelia por todas las tierras, predicaría y daría sermones, sanaría y bendeciría. Todo para que la brillante luz guía pudiera llegar a lo largo y ancho.

Por eso viajaba entre pueblos, demostrando sus poderes. Esta era también la razón por la que actualmente se dirigía a Maalt.

Justo el día anterior, una sacerdotisa-santa de otra organización religiosa había ofrecido a sus habitantes sanación y bendiciones—o eso escuchó. Por lo que le dijeron, la sacerdotisa en cuestión era de la Iglesia del Cielo del Este, siendo dicha iglesia la organización religiosa más grande de Yaaran. Ese incidente solo fue suficiente para probar que varias organizaciones religiosas operaban en este reino.

Durante mucho tiempo se ha dicho que el Reino de Yaaran estaba asentado en tierras conflictivas. Debido a que la mayoría de los ciudadanos de Yaaran pertenecían y adoraban a la Iglesia del Cielo del Este, era difícil para una iglesia extranjera simplemente irrumpir y ofrecer sus propias enseñanzas. Para empeorar las cosas, las enseñanzas de la Iglesia del Cielo del Este eran... únicas. En comparación con otras organizaciones religiosas, imponía poca carga a sus seguidores y alentaba a sus monjes y monjas a vivir vidas piadosas y frugales; esta era una realidad bastante dolorosa para la mayoría de las otras religiones.

Si bien no se nombraron organizaciones específicas, era de conocimiento común que la corrupción abundaba en los niveles superiores de muchas iglesias, y se esperaban grandes diezmos de sus seguidores. Sin embargo, la Iglesia del Cielo del Este era diferente y sus miembros a menudo estaban orgullosos de ser parte de la iglesia.

Aun así, hubo sacerdotes o monjes ocasionales que se desviaron, ocultando sus verdaderos motivos mientras trabajaban bajo el pretexto de expandir la iglesia. Pero los ciudadanos de Yaaran eran muy perceptivos de estas artimañas y, a menudo, las exponían antes de que causaran un daño real. Esta era probablemente la razón por la cual la Iglesia del Cielo del Este tenía un control absoluto sobre el Reino de Yaaran, y por qué otras organizaciones religiosas tenían dificultades incluso para establecerse.

Sin embargo, asuntos recientes cambiaron eso.

Los avistamientos de monstruos estaban aumentando en todas las tierras. A medida que el mundo se hundía lentamente en la oscuridad, incluso la frontera rural del Reino de Yaaran no podía escapar de sus influencias. A medida que las voces desesperadas del público que clamaba por salvación se hicieron más fuertes, también lo hicieron las predicaciones y las promesas de varios sacerdotes y otros hombres supuestamente santos, todos ofreciendo un medio sencillo de salvación.

La Iglesia del Cielo del Este creía que uno tenía que buscar la salvación desde adentro, lo cual era una enseñanza bastante estricta. El aumento de los avistamientos de monstruos parecía haber sacudido esa creencia.

Se podría decir que las organizaciones religiosas solo podían brillar de verdad cuando el mundo estaba sumido en el caos.

Uno supondría que dichas organizaciones usarían este caos para ganar más seguidores. La Iglesia de Lobelia, sin embargo, no lo veía de esa manera. En cambio, pensaron en este caos como una gran prueba de los dioses, y que la humanidad haría bien en creer en la iglesia para vencerlo. No muy diferente, en realidad, pero una perspectiva bastante interesante, si se puede decir de esa manera.

La propia Myullias probablemente daría una respuesta vaga si se le pidiera una opinión personal sobre el asunto. Pero mientras fuera parte de la Iglesia de Lobelia, no tenía más remedio que aceptar sus enseñanzas como la única verdad.

Pero eso era bastante problemático e irritante para Myullias. También era especialmente cierto en los últimos tiempos.

Tal vez era una cosa muy inapropiada para una sacerdotisa-santa decir, pero ¿era realmente correcta la Iglesia de Lobelia? ¿Era la Diosa Lobelia, la única Diosa?

La Iglesia de Lobelia creía que Lobelia misma tomaba muchas formas, y que las bendiciones que recibieron otras personas en todas las tierras eran parte de su trabajo. Por ejemplo, Vansurt, el dios del viento, que era adorado en otras religiones, era considerado Lobelia, aunque disfrazada. La Diosa de los cientos y miles de rostros, la que es todo y todos los que son uno: la Diosa Lobelia.

Las bendiciones que cada individuo recibía eran hechas a la medida de su personalidad y carácter, todo para que pudieran recibir mejor el poder de la gran Diosa Lobelia. Al menos, esa era la explicación oficial.

¿Era esto realmente una bendición de los dioses? Después de todo, era casi imposible para uno rastrear de dónde procedía la bendición divina de cierto individuo, aparte de ciertas circunstancias relativamente especiales.

Dichas circunstancias eran algo simples, como orar directamente en un altar determinado y luego ser bendecido, o situaciones similares a esa. O tal vez uno había hecho algo digno de recibir una bendición y, después de un corto tiempo, sintió que un manantial de divinidad despertaba en ellos—evidencia circunstancial y cosas por el estilo.

Aparte de esos pocos métodos, la mayoría de las personas no podían rastrear los orígenes de su poder, y esa era la norma. Este también era el caso de Myullias, quien un día miró fijamente a una persona herida y sintió que podía hacer algo al respecto.

Eso era realmente todo lo que había que hacer.

Pero un sacerdote apareció repentinamente en su hogar un día, afirmando que había recibido las bendiciones de la única diosa verdadera Lobelia. Incluso ella pensó que lo que dijo el sacerdote era sospechoso. Sin embargo, los sacerdotes y sacerdotisas santas de la Iglesia de Lobelia creían en la Diosa sin dudarlo. Algunos incluso podrían decir que su creencia bordeaba la locura y la obsesión, lo cual definitivamente era una posibilidad.

No les tomó mucho tiempo darse cuenta de que Myullias tenía pensamientos heréticos. No era demasiado exagerado asumir que sus pensamientos habían influido de alguna manera en sus comportamientos externos. Esta también era probablemente la razón por la que había sido puesta bajo vigilancia últimamente, y por qué había un sacerdote supervisor sentado frente a ella en ese mismo carruaje. Tenía un nombre, por supuesto: Gilly.

Era un hombre joven con ojos agudos y una mirada aún más aguda. Más asesino que sacerdote, a juzgar por sus movimientos y expresiones faciales. Luego estaba la cuestión de su instrumento metálico y afilado, cuidadosamente escondido a un lado de su cintura. No era exactamente apropiado para un sacerdote, de ahí las observaciones iniciales. Era como una advertencia de que se llevaría a cabo una cierta serie de acciones si se portaba mal. Todo esto era obvio para Myullias, al igual que el hecho de que todo esto era probablemente la voluntad de los poderes del cuartel general.

“¿Para qué estamos aquí exactamente, de nuevo...? La visita, quiero decir”.

A pesar de sus mejores esfuerzos, Myullias no pudo exactamente atravesar la atmósfera intensamente pesada dentro del carruaje. Ella solo murmuró, aparentemente para sí misma, tal como lo había estado haciendo todo este tiempo. Parecía estar hablando con Gilly, pero ¿lo estaba realmente? Todo era muy... vago...

Si bien Myullias había estado murmurando para sí misma durante algún tiempo, su declaración más reciente parecía haber provocado una respuesta.

“Debes declarar que estás sanando y limpiando este pueblo, en nombre de la Iglesia de Lobelia. También debes reunir a los ciudadanos de Maalt y, con un sermón, ofrecer orientación”.

Gilly negó con la cabeza ante la actitud decididamente irrespetuosa de Myullias.

“Por favor, tenga cuidado de no hablar de esas cosas después de que entremos en la ciudad. Es una sacerdotisa-santa de la Iglesia de Lobelia; no sería lo mejor para usted sugerir algo que generaría...

sospechas de las nobles intenciones de la iglesia. Haría bien en pensar en las instrucciones que le dieron en el cuartel general. Es por su propio bien.

Un hombre rígido; cerrado, también.

Myullias reaccionó con sorpresa ante la mínima dulzura que sintió por las palabras amenazantes de Gilly.

“¿Es un poco de preocupación lo que percibo en tu voz...?”

“Tus palabras son demasiado descaradas. Estoy fuera de mí con la preocupación de que algún día termines como Fourostoroa”.

Fourostoroa era el nombre de un héroe que había matado a un gran y malvado dragón hace mucho, mucho tiempo. El dragón había atormentado a la gente, y Fourostoroa se deshizo de él. También terminó bebiendo demasiado en las festividades esa misma noche, y había terminado humillando al rey delante de todos sus súbditos—y justo en frente del rey. Por sus transgresiones, Fourostoroa fue ejecutado. Una historia de un héroe tonto.

Una especie de fábula antigua, aunque sería difícil decir si realmente existió.

Aunque normalmente no sería una comparación divertida de ninguna manera, Myullias encontró alegría en su situación actual, que no estaba muy lejos de la ilustración que le habían presentado.

“Je... Bueno. Me aseguraré de tener cuidado...”

Gilly asintió estoicamente a Myullias, que sonreía levemente. “Rezo para que lo hagas”.

Su voz no tenía ni pizca de emoción.

Historias Bonus.

Rentt y el Concurso de Belleza.

“¡Wow! ¡Como se esperaba! ¡Qué belleza!”

Esta voz brillante y alegre pertenecía nada menos que a Sheila, miembro del personal del gremio de aventureros. Sheila, a su vez, miraba directamente a una mujer frente a ella—una mujer deslumbrante, para ser precisos.

Su cabello rubio caía en cascada en ondas hipnotizantes, su belleza era suficiente para distraer a cualquier transeúnte. Sus ojos almendrados, acentuados aún más por su sombra de ojos, hacían que la mujer pareciera casi hechizante. Una sola mirada enviaba escalofríos a los hombres, muchos de los cuales pueden perderse en su lujuria en cualquier momento.

Incluso su cuerpo era perfecto, un ideal imposiblemente esculpido. La mujer tenía todas las curvas correctas, enfatizadas en todas las formas correctas. Su cintura, caderas y casi todo lo demás parecía una obra de arte.

A pesar de todo esto, sin embargo, ella no era de ninguna manera escandalosa o inapropiada. En todo caso, era milagrosamente digna.

La expresión de la mujer cambió inmediatamente cuando se sentó. Parecía cansada de todo este asunto y se hundió profundamente en la silla como una especie de molusco.

Ella separó los labios. “¿Cómo llegamos a esto...?”

Su voz era familiar, perteneciente a la maga-erudita de Maalt, una tal Lorraine Vivie. Si bien estaba vestida de manera diferente, tenía el cabello recogido y aparentemente tenía diferentes rasgos faciales, aquellos que la conocían bien solo necesitaban inclinarse para una inspección más cercana, en la que indudablemente reconocerían que se trataba de Lorraine y de nadie más.

La finura y la belleza que Lorraine exudaba ahora eran el esfuerzo de muchas personas, comenzando con Sheila y seguidas de cerca por muchos otros miembros del gremio de aventureros de Maalt.

La historia comenzó justo el día antes...



“El presupuesto... es ajustado...” dijo Sheila, sosteniendo su cabeza entre sus manos mientras lo decía.

De pie frente a ella en una pequeña sala de reuniones del gremio estábamos Lorraine y yo—Rentt Faina.

No había nadie más aquí.

Uno se preguntaría por qué Sheila de repente estaba discutiendo el asunto de la posible bancarrota del gremio con nosotros en este momento. Mira, Lorraine y yo éramos en secreto los mayores patrocinadores del gremio, y podíamos doblegarlos a nuestra voluntad con un chasquido de dedos.

Bromeo. Es una tonta mentira.

Fuimos llamados aquí debido a nuestro estado como aventureros veteranos—para ser específicos, hemos estado con el gremio durante unos ocho años. A Sheila, que me conocía desde siempre, le resultaba más fácil hablar de sus preocupaciones con nosotros. Por supuesto, Lorraine y yo teníamos nuestras especialidades y ciertas habilidades que pueden ser útiles en una variedad de situaciones. Sin embargo, lo más importante era el hecho de que Lorraine siempre había sido una persona relativamente hermosa. Ella no estaba tan interesada en los cosméticos y cosas por el estilo.

Todo estaba un poco más allá de mí.

“Verás...” continuó Sheila, “el sindicato del personal del gremio ha decidido realizar un concurso de belleza este año. Eso está muy bien, pero las recompensas... Ugh. ¡Ese presidente de nuestro sindicato se emborrachó demasiado y dijo que le daría una recompensa increíblemente grande al ganador, en lugar de nuestros premios habituales! Sería imposible pagar ese precio con el presupuesto actual, así que quería ver si se podía hacer algo... Así que. ¿Podría asistir al concurso de belleza, Lorraine-san?”

Tal fue la descripción de Sheila del problema.

Por otro lado, los concursos de belleza eran, como su nombre indica, un concurso en el que las mujeres competían entre sí en una exhibición de belleza femenina. La dama más bella se llevaba a casa un título y un premio. Este era un evento realizado en períodos establecidos por el gremio de aventureros, con el objetivo principal de ayudar a los aventureros a encontrar esposas y parejas potenciales. Este concurso también se creó con este objetivo en mente.

En circunstancias normales, el premio por quedar en primer lugar era útil pero no extravagante—un año de provisiones secas o comida, por ejemplo. Este año, sin embargo, el presidente del sindicato del personal del gremio parecía haberse emborrachado un poco y había anunciado en una taberna ruidosa que se podía proporcionar un objeto más caro como premio. Esto, por supuesto, enfureció a la generalmente amable Sheila. Hablando honestamente, ver a Sheila romperse de esta manera era aterrador en sí mismo.

Debido al hecho de que el anuncio había sido escuchado por miembros del público, no parecía haber forma de evitar esto... a menos que una mujer que secretamente se pusiera del lado del gremio participara y ganara el concurso. De esa manera, el premio volvería a la casa y no se gastaría una suma ridícula de dinero.

“En ese caso, ¿no podrías simplemente ir tú misma, Sheila?” dijo sombríamente Lorraine.

“Ah... pero no puedo, ya que soy miembro del personal, ya ves...”

¿Sheila podría garantizar la victoria incluso si participara? No pude evitar pensar. Como si leyera mi mente, Sheila resopló, visiblemente irritada.

“¡EN TODO CASO! ¡No ganaré, aunque participe! ¡Sí! ¡Lo sé! Pero... si Lorraine-san lo hace... ¡siento que realmente podríamos cambiar esto!” dijo, con los dientes apretados y los puños apretados. Sin duda, Sheila hablaba en serio.

Me giré para mirar a Lorraine, nuestros ojos se encontraron. Ambos parecíamos entender que esta era una solicitud difícil de rechazar. Pero Lorraine de repente pareció encontrar todo esto muy divertido, una pequeña sonrisa asomó a sus labios.

“Si lo pones de esa manera, Sheila, supongo que tengo pocas opciones... Muy bien. Aceptaré”.

“¿E-En serio?!”

“Sin embargo, tengo algunas condiciones”.

“Um... ¿condiciones...?”

“Pero por supuesto. Primero, que participaré con un nombre falso, luego...”

Lorraine se inclinó hacia Sheila, susurrándole al oído una buena cantidad de condiciones secretas.

Sheila asintió a intervalos. Pero su expresión se convirtió lentamente en una de anticipación y picardía. Finalmente, me miró fijamente, como si quisiera hacer agujeros en mi propio ser. Después de un breve silencio, Sheila asintió profundamente antes de declarar su aceptación con una voz extrañamente inquietante.

“Oooooook. ¡Haremos exactamente eso!”



“Pffft... Te queda bien... ¿Rennie...? Ja...”

Lorraine tenía una peluca rubia sobre su cabeza. Ella, sin embargo, estaba mirándome directamente.

Sí...

Era yo, Rentt Faina, quien estaba de pie con Lorraine en la sala de espera del concurso de belleza. Una habitación en la que solo podían entrar los concursantes.

Actualmente estaba vestido como una mujer.

No era un trabajo de mala calidad de ninguna manera. Mi equipo de maquillaje se había asegurado de que pareciera nada más que una mujer, llegando incluso a colocarme un corsé. Para todas las curvas correctas, dijeron—y, por supuesto, se agregaron ciertas... prótesis, en mi trasero y mi pecho.

Esta era la condición secreta de Lorraine: que ella solo participaría si yo también lo hacía.

Qué lío... Tal vez el tipo de lío que disfrutaba Lorraine. En cualquier caso, no estaba en condiciones de declinar.

Tenía curiosidad por saber hasta dónde llegarían con todo el asunto y, como tal, no esperaba estar de pie en esta habitación... con Lorraine.

“¡Bien! Nuestra próxima concursante es...” anunció un miembro del personal, manteniendo abierta la puerta de la sala de espera.

Luego anunciaron el nombre de la próxima concursante...

“¡Señorita Adeline Fran!”

Dicho nombre era, desafortunadamente, el nombre falso que se le había ocurrido a Lorraine... para mi uso.

“Ah, te están llamando, ¿no? Adelante, Rennie... Ah. ¿Quizás Ren-Ren sería más apropiado? ¡Ármate de valor! ¡eres la siguiente!” Lorraine dijo, saludándome alegremente.

Maldita sea todo... Solo mira, Lorraine. Te devolveré esta humillación en su totalidad...

Oh bien. Supongo que lo haré. Tal vez solo tomaré una parte de las recompensas de su próxima solicitud de gremio.

Lento pero seguro, palabras familiares resonaron en el aire.

“¡Ren Ireed! ¡Tú eres la siguiente!”

Obedientemente, pero sin querer, siguiendo las instrucciones del locutor, salí lentamente de la sala de espera y me dirigí hacia el lugar.



Por supuesto, la ganadora no fue otra que Lorraine. Y, como era de esperar, el finalista fui yo de verdad.

Bromeo. Esa fue una mentira tonta... Aunque no terminó del todo de esa manera, nadie sospechó quién era yo, y el concurso transcurrió sin incidentes. Sin embargo, llegué a las selecciones finales—y todo el tiempo busqué respuestas para este terrible problema mío. No pude decir mucho, obviamente, y en su lugar sufrí en silencio.

“¿Tengo un rostro femenino, Lorraine?” Pregunté, caminando al lado de Lorraine mientras nos dirigíamos de regreso a su hogar.

Lorraine hacía tiempo que se había quitado el traje y el disfraz. Girándose hacia mí, me dio su respuesta en un tono extrañamente serio.

“Mmm. No diría exactamente eso, Rentt. Es solo que no tienes muchas... características distintivas. Permite que el maquillaje se destaque, ya ves. También tienes una complexión ligera y musculatura... No te llamaría musculoso de ninguna manera, por ejemplo...”

En otras palabras, aparentemente era adecuado para cuestiones que involucraban el travestismo. No es exactamente algo de lo que podría estar orgulloso.

Aparte de eso...

“Era un hecho que ganarías, Lorraine. Eres bastante hermosa, después de todo, así que no había duda”.

“Tú, diciendo esas cosas a plena luz del día...”

“Es la verdad, ¿no?”

“Hmph. Di lo que quieras. Sin embargo... es un desperdicio si dejamos que esto termine aquí. ¿Qué dices, Ren-Ren? ¿Quieres hacer esto conmigo otra vez en algún momento?”

“Declinaré cortésmente...”

Personalmente, sentí que un evento así difícilmente se repetiría, pero, por si acaso, ofrecí fervientemente mis oraciones a los dioses—para que nunca más tuviera que hacer algo como esto.

El valor de un Aventurero.

Aventureros—el término colectivo para las personas que se ganaban la vida matando monstruos.

Una persona normal apenas tenía una idea de su fuerza. Eran temibles y espantosos, pero en formas que no eran realmente comprensibles para los aldeanos de las comunidades rurales. Incluso alguien como yo tenía recuerdos de aventureros—dos de ellos, en realidad...

Si solo porque esos dos aventureros habían salvado mi aldea.



Los dos aparecieron en algún momento de la primavera. El invierno había pasado y la nieve se estaba derritiendo lenta pero seguramente. Todavía quedaban algunos en los caminos, por lo que poca gente nos visitaba. Fue un momento tranquilo.

Una temporada tranquila...

Mi pueblo, sin embargo, tenía ciertos problemas con los monstruos. Habiendo cosechado los campos en otoño, almacenamos las cosechas y conservamos los productos ganaderos en nuestros almacenes y graneros. Eran estas estructuras a las que apuntaban los Goblins.

No había muchos de ellos, pero apenas podíamos hacerles frente, siendo los monstruos lo que eran. Todos los hombres jóvenes y capaces tuvieron que unir fuerzas solo para derrotar a un Goblin, solo para que fuera reemplazado por otro al día siguiente. Incluso un tonto sabría que los Goblins tenían un nido en algún lugar de estos lugares, y que venían de allí.

Pero había poco que pudiéramos hacer. Solo éramos aldeanos.

Por eso el jefe de la aldea se había ido a la gran ciudad para conseguir la ayuda de los aventureros, para que nos resolverían este problema.

Había dos aventureros que respondieron a la llamada, sus nombres eran... Rentt Faina y Lorraine Vivie.

Los dos parecían lo suficientemente relajados, saltando de su carruaje y caminando hacia el pueblo. Inmediatamente hablaron con el jefe, luego pidieron información sobre cualquier entrada al bosque de nuestros cazadores.

“En algún lugar por aquí, diría yo”.

“Sí. Cadáveres de animales muertos y demás, dicen los cazadores. Los Goblins han estado cazando... Ah, y esta corteza está siendo arrancada de los árboles circundantes. Les gusta este tipo de cosas”.

Esa era la naturaleza de su discusión. Curioso, me acerqué a ellos.

“¿De qué están hablando ustedes dos?”

“¿Mmm?” La aventurera se dio la vuelta. “Ah, un niño del pueblo. ¿Quizás te interese nuestra conversación?”

Ella sonrió mientras hablaba. Asentí y la mujer felizmente se lanzó a una explicación detallada de sus tareas.

“Estamos buscando un nido de goblins, pequeño. Los goblins prefieren estadísticamente cierta distribución del terreno, por lo que preguntamos a los cazadores de la aldea si existía tal área en los bosques cercanos. Encontramos un candidato probable, junto con cadáveres de presas y semillas de ciertas plantas que les gusta roer. Con tanta información, era demasiado fácil determinar dónde se ubicaría exactamente su nido”.

“Bueno...” El hombre a su lado intervino también. “Supongo que ese es el caso con la mayoría de estas solicitudes. Sin embargo, todavía tenemos que investigar los terrenos nosotros mismos. Sin embargo, con tanta información... no será demasiado difícil. Aun así, es posible que encontremos una pequeña multitud de Goblins—no estaría de más que tuviéramos cuidado, de todos modos. Creo que esto es muy factible, Lorraine. Sigamos nuestro camino”.

“Sí. Vamos a despedirnos”.

Los dos hablaron, mirándose mientras extendían un gran mapa entre ellos. En poco tiempo, lo doblaron y se adentraron en el bosque. Caminaban de cabeza hacia el peligro a pesar de que acababan de llegar hace poco... ¿Estarían realmente bien?

Yo no era el único que tenía tales preocupaciones, ya que todos en el pueblo parecían igualmente inquietos cuando los despedimos. Pero los dos regresaron pronto, y la vista de estos aventureros nos hizo jadear colectivamente.

En las bolsas que llevaban había diez orejas de Goblin cada una, cada una aparentemente de un Goblin diferente. ¿Estas dos personas realmente derrotaron a todos esos monstruos por sí mismos...?

“¿Está el jefe de la aldea?” preguntó la aventurera, con salpicaduras de sangre decorando su abrigo previamente impecable.

Solo asentí.

“Gracias”.

Diciendo eso, los dos se desvanecieron de la vista, y me quedé allí, observándolos mientras se alejaban.

Por lo que escuché más tarde, realmente habían derrotado a esos mismos monstruos con los que tuvimos tantos problemas, y en menos de diez minutos. Había veinte Goblins en total; si los hubieran dejado solos, definitivamente habrían intentado atacar, o incluso saquear la aldea.

Al escuchar su informe, el jefe de la aldea se sintió profundamente conmovido por su valor y se ofreció a aumentar su recompensa. Aunque los dos aventureros inicialmente se negaron a escuchar nada por el estilo, el jefe insistió y eventualmente terminaron aceptando la oferta.

Por lo que escuché, la reacción del jefe fue natural—este pueblo aparentemente estaba muy cerca de la destrucción. A nadie le sorprendió que ofrecería una gran recompensa a los dos salvadores de este pueblo. Todos los aldeanos estuvieron de acuerdo con la decisión del jefe; ni una sola persona se quejó.

Por la noche, se llevó a cabo un gran banquete para los dos. Luego pasaron la noche en casa del jefe de la aldea, antes de regresar a su gran ciudad al día siguiente.

Con esto, incluso alguien como yo sabía que los aventureros realmente eran algo más...



“No importa cómo lo digas, Rentt, siento que hemos tomado demasiado”, dijo Lorraine mientras nos sentábamos en un carruaje tirado por caballos con destino a Maalt.

Yo, Rentt Faina, negué con la cabeza.

“No existe tal cosa, Lorraine. El jefe de la aldea pidió ayuda para matar a cinco Goblins y ofreció tal recompensa. Si bien asumimos que había como máximo diez de ellos, en realidad había el doble. Creo que hicimos un trato justo”.

Tal era a menudo el caso con las solicitudes asumidas por los aventureros. Esta solicitud en particular fue escrita para obtener la ayuda de aventureros que tenían una tarifa más barata—los veteranos, sin embargo, verían esas mentiras fácilmente. En verdad, tanto Lorraine como yo ya nos habíamos dado cuenta de esto, pero aun así optamos por aceptar la solicitud.

Esta fue también la razón por la que le dijimos ciertas cosas al jefe después de nuestra expedición—que sería perdonado solo por esta vez por tergiversar la naturaleza de la solicitud y participar en una negociación poco ética, y si alguna vez volviera a hacer algo así, los aventureros ya no vendrían a su pueblo.

No es una amenaza, por supuesto, sino una advertencia. Había casi demasiados pueblos que usaban tácticas similares, solo para finalmente ser destruidos.

Al escuchar eso, el jefe de la aldea se puso blanco como el papel e inmediatamente ofreció aumentar la recompensa por la tarea. La cantidad de monedas que recibimos entonces fue un poco más de la cantidad adecuada para el trabajo que teníamos que hacer. Un poco de eso fue para nosotros mantener sus transgresiones en secreto, tal vez.

“De cualquier manera, creo que debería ser todo por este incidente en particular. No creo que el jefe vuelva a hacer algo así”.

Asentí en respuesta. “Supongo... De hecho, ¿ese jefe no asumió el título hace poco tiempo? Probablemente tiene poca experiencia”.

También nos había prometido que estaba arrepentido y que nunca volvería a ocurrir un incidente así en el futuro.

Pero la aparición de monstruos en tales lugares rurales significaba la perdición para este tipo de asentamientos. Esta fue la verdadera razón por la que aceptamos tal solicitud en primer lugar, y probablemente aceptaría solicitudes similares si alguna vez las viera.

La mitad era caridad, o tal vez incluso ayuda no solicitada. Sentí que esto ocasionalmente podría ser algo bueno.

Mis pensamientos continuaron mientras el carruaje regresaba a la ciudad—nuestro hogar, el pueblo fronterizo de Maalt.

Un Sueño Continuo.

“Solo un poco más...”

Sí, solo un poco más, pensé mientras estaba parado en el borde de un acantilado, alcanzando una superficie sobre mí.

“Si me estiro... así... así... ¿puedo...?”

Mis dedos rozaron ligeramente el objeto en cuestión y, con un último y decisivo estiramiento, lo agarré en mis manos.

Era una flor pequeña y hermosa. Una flor de Tetona, una que solo crecía en las caras de estos duros y escarpados acantilados.



“Lo tengo... lo tengo. Lo elegí... para ti”, dijo Rentt Faina mientras abría triunfalmente las puertas ante mí.

Sin embargo, rápidamente perdí la voz. Delante de mí había una niña, sentada en una silla. Estaba cuidando a otra chica, que parecía dormida pacíficamente en la cama.

Así es. La niña parecía plácidamente dormida. La chica parecía así... pero... pero...

“Lo siento, Rentt... y gracias, pero... es demasiado... Solo un poco demasiado...”

Mirando los hilos de lágrimas corriendo por su rostro, supe que era demasiado tarde.



La chica de la silla era Rin, y la de la cama era Ran. Eran gemelas con los que jugaba a menudo cuando era niño. Los dos se veían exactamente iguales y tenían personalidades similares. Incluso vivían de manera similar, razón por la cual supuse que vivirían así hasta una edad madura y avanzada.

Pero los dioses eran crueles. Los cielos decretaron que Ran sufriría una enfermedad incurable, mientras que Rin estaría completamente bien.

La enfermedad de Ran empeoró. No había tratamientos conocidos, por lo que Ran se debilitó lentamente.

Las dos, sin embargo, tenían un sueño: abrir un día una floristería, solos las dos. Llenar el mundo de flores—ese era su sueño.

Era algo infantil y lindo, sí, pero las gemelas se tomaban en serio este sueño suyo, que algún día encontrarían la manera de cultivar la flor de Tetona, que era imposible de criar en cautiverio, y luego esparcirla por todo el mundo.

Ese era su sueño.

Ran ahora ya no podía perseguirlo. Cuando eso se volvió obvio, Rin al menos quería que su hermana viera la cosa real, solo una vez. Y así sucedió que envió una solicitud al gremio, y yo fui quien la recogió.

El contenido de la solicitud era simple: llevarle a Ran una flor de Tetona antes de que terminara con su vida. Era una petición simple, pero...

“He... fallado...”

No había nada más que pudiera decir. Efectivamente había fallado. Debería haber sido más rápido. Lo sabía. Incluso lo pensé.

Rin negó con la cabeza lentamente, una leve sonrisa iluminaba su rostro marcado por lágrimas.

“No... está bien. Has hecho suficiente, Rentt. Ran quería decir... que lo sentía. Por tener que irse primero”.

“Pero...”

“Está bien, Rentt. Pásame los formularios de solicitud...”

Rin me arrebató los formularios de las manos, declarando que la solicitud estaba completa con un movimiento de su pluma.

Yo dudé. ¿Cómo podría aceptar esto? Rin simplemente me devolvió los papeles a las manos.

“Estamos agradecidas, así que por favor... Además, nos trajiste la flor. Haré todo lo posible para encontrar una manera. Para hacerlas florecer y crecer. Luego los enviaré a muchos lugares. Ese... sigue siendo nuestro sueño”, declaró Rin.

Qué chica más fuerte...

Había perdido a un miembro de su familia, pero no se desesperaba—ya estaba mirando hacia adelante. Individuos como ella eran raros. Sus declaraciones no eran las de un niño, sino las de alguien que había fortalecido su determinación, que había tomado una decisión.

Yo, de todas las personas, entendí esto, por lo que me giré hacia Rin y le dije lo siguiente:

“Si hay... algo... Algo en lo que pueda ayudarte, dímelo. Haré lo que pueda”.

“Gracias, Rentt... Bueno, si alguna vez quiero especímenes florales de lugares peligrosos otra vez... ¿me los traerías si te lo pidiera?”

“¿Qué, como una flor de sangre de dragón?”

Eso fue lo primero que me vino a la mente cuando pensé en plantas que eran raras o difíciles de conseguir.

“Jaja... Sí, eso sería realmente peligroso. Tal vez un poco demasiado para una clase Bronce, ¿verdad?”

“Sí, así es. Pero también es mi sueño convertirme algún día en un aventurero de clase Mithril. Así que... cuando sea mucho más fuerte, te traeré una de esas. Una flor de sangre de dragón”.

No sabía si alguna vez alcanzaría tal nivel de fuerza. De alguna manera, sentí que ya había alcanzado mis límites.

Aun así, haría lo que pudiera. Rin, esta joven ante mí que había perdido a su familia, aún no había renunciado a su sueño. No había forma de que yo pudiera rendirme tampoco. No ante sus ojos.

“Bueno, entonces... es una competencia. Veamos de quién es el sueño que se hace realidad primero... No perderé, ¿me oyes?”

“Yo tampoco”.

Cuando nuestros ojos se encontraron, me quedó claro que la sonrisa de Rin se había vuelto un poco más brillante. No era una sonrisa desde el fondo de su corazón—ella estaba herida. Aun así, la vida continuaría. Nuestras vidas también tenían que continuar. Tuve que caminar hacia adelante; no había otra manera.

Y eso era todo.

La Carrera.

Sucedió un día en que había estado caminando por las calles de Maalt, aunque con Edel posado en mi cabeza.

Si bien era un aventurero, y muy ocupado, no podía trabajar exactamente las 24 horas del día, ya que no se haría mucho de esa manera. Era cierto que habían surgido muchos problemas a mi alrededor últimamente, y había estado saltando de un incidente a otro. Los humanos, sin embargo, siempre encontraban una manera de descansar un poco, para no ser aplastados por el peso de sus deberes. Todo ese trabajo sin nada que mostrar—no es una perspectiva de la que pueda reírme.

Por otro lado, actualmente no era humano. Tal vez esos pensamientos no fueran más que una pérdida de tiempo, pero fue en ese momento cuando...

“¿Mmm...? Oye, tú ahí. Esa cosa en tu cabeza...” alguien me llamó.

Un aventurero masculino de mediana edad, para ser precisos. Una mirada a él fue suficiente para que comprendiera que ya no era nuevo en el negocio. Si bien no era exactamente un veterano, probablemente tenía cierto grado de sentido común. El equipo y las armas en él eran igualmente mundanos, por lo que no parecía como mínimo un individuo peligroso.

Aun así, tenía la guardia alta, porque un momento de descuido era todo lo que necesitaba el enemigo para lanzar una emboscada.

Por ejemplo, ¿y si de repente me vierte agua bendita? Tal vez eso funcionaría en un no-muerto normal, pero sería inútil para mí. Sin embargo, tal vez había algunos venenos en el mundo que tenían efectos desconocidos sobre mí, o tal vez sería completamente inmune a ellos. No podía descartar tal posibilidad. No esperaba que esto sucediera, por supuesto, pero si entráramos en combate, estaba seguro de que saldría victorioso. De todos modos, era cauteloso.

A fin de cuentas, el hombre no parecía hostil. Miró a Edel, luego se giró hacia mí y dijo lo siguiente:

“Ah bien. Tú, ¿vas a las carreras? Ya veo, ya veo... Sí, parece un buen ratón. Tal vez incluso obtengas el primer lugar si participas...”

Negué con la cabeza ante sus palabras. Parecía que el hombre estaba equivocado. Sentí que debía corregirlo, pero antes de que pudiera hacerlo, ya estaba tirando de mi manga.

“Incluso siento que podría apostar por tu ratón... Hmm. ¡Bien, lo haré! ¡Rápido, al mostrador de registro! ¡Apostaré por ti, amigo!” dijo, mientras continuaba arrastrándome a algún lugar desconocido en contra de mi voluntad.



Por sus palabras y comportamiento, no fue difícil adivinar qué estaba haciendo el hombre. Carrera, apuesta, registro... Con todas estas palabras clave, incluso un tonto sabría con qué me había confundido el hombre. El lugar al que me había llevado también era obviamente un lugar para tal propósito.

Esto no estaba en ninguna parte dentro de las calles de Maalt, sino justo afuera, a lo largo de una pared particularmente larga. Un rincón del bosque cercano, que una vez trepó hasta la pared, había sido completamente despejado. En el claro había un campo con varias pendientes pronunciadas y túneles—una cosa tan complicada.

Uno podría preguntarse para qué era exactamente esta pista: las carreras de Puchi Suri. De hecho, había alrededor de seis de los ratones en este mismo momento, todos corriendo hacia la meta.

Alrededor del campo había multitudes y multitudes de aventureros masculinos, todos sosteniendo placas de madera de tipo—fichas de apuestas, tal vez—mientras animaban a sus campeones seleccionados. De vez en cuando, algunos de ellos hacían una expresión aterrorizada cuando el ratón de su elección se quedaba atrás.

“Una carrera de apuestas, ya veo...”

“¿Qué, no sabías?” dijo el hombre a mi lado.

Como el resto, sostenía una placa de madera en sus manos. Su nombre era Aidi, un aventurero de clase Bronce. Estaba atrapado en estas carreras últimamente y no había aceptado ninguna solicitud en absoluto. Hizo el mínimo absoluto para no ser eliminado del registro, pero las recompensas se gastarían una vez más apostando en estas carreras.

“¿Cuándo se construyó un lugar como este...?” Yo pregunté.

“¿Este lugar? Bastante recientemente. Dicen que los Puchi Suri del pueblo se han calmado recientemente—ya no son tan agresivos y todo eso. Así que estaba este tipo... pensó que intentaría ver si escuchaban las instrucciones, si podían ser entrenados. Entonces resulta que podían hacerlo, y se acordó de esas carreras en ciertos distritos... y si fueran ratones, no necesitaría hacer mucho. Así que él construyó este lugar”.

Sentí que entendía las razones detrás de todo esto. El poder de Edel había cambiado a los Puchi Suri de Maalt, haciendo que se volvieran menos agresivos con los humanos. Sin embargo, lo que es más importante, obtuvieron cierta inteligencia.

Esto... supuestamente fue el resultado de todo.

Por un lado, nadie resultaría herido o muerto en estos eventos, y supongo que podría ignorarse con seguridad por lo que era. Por otro lado, la gente aquí obviamente era adicta a las apuestas, incluso si sus familias se morían de hambre o ellos mismos se empobrecían. Sentí algunas punzadas de culpa por esos pensamientos.

“Se está poniendo muy interesante por estas partes, ¿ves?”

Aunque le di al hombre respuestas superficiales, él continuó divagando, eventualmente hablando de las personas con las que se había encontrado y las cosas que había visto en este lugar. Cuentos sobre hombres que se hicieron ricos, hombres que lo perdieron todo y hombres que se arrastraron a las carreras incluso si estaban arruinados. Negué con la cabeza mientras él continuaba, con historias de personas terribles que robaron los ahorros de sus familiares... Todas historias extrañas, absurdas, tristes y divertidas. Quizás algunas de las personas aquí no encontrarían estas historias muy divertidas.

Continuó durante un rato, obsequiándome con más de estas desafortunadas historias.

“Ah... Ahí está él. Ese ratón tuyo”.

Como era de esperar, Edel estaba alineado en la línea de salida junto con los otros Puchi Suri. Debido a su insistencia, Edel había sido registrado para las carreras en el mostrador anterior. Había tarifas de entrada, por supuesto; nada grandioso, y no habría sanciones por perder. Supongo que solo una vez estaba bien, así que seguimos adelante con el proceso. Por alguna razón, Edel estaba entusiasmado con todo el asunto.

Pronto...

“¡Está bien! ¡Posiciones! Uno... Dos... ¡¡¡COMIENCEN!!!”

La voz del miembro del personal fue amplificadas varias veces por el objeto en sus manos; un artefacto de las profundidades de un laberinto, si tuviera que adivinar.

Los Puchi Suri estaban apagados, como si entendieran el significado del sonido. Todos y cada uno de los ratones eran del tamaño de Edel, y su velocidad no era motivo de burla. Supongo que cada uno de ellos era muy parecido a Edel, con seguidores de ratones más pequeños en sus nidos y cavernas.

El color de sus pieles difería, aunque ligeramente. Rayos de ceniza, marrón y negro atravesaron la pista de carreras. También eran capaces de usar maná para mejorar sus cuerpos, ya que los Puchi Suri eran monstruos después de todo.

Si bien Edel podría haberme quitado algo de maná y obtener una ventaja sobre sus compañeros, se negó a hacerlo en nombre de la deportividad, tal vez. Eso me hizo sentir que ahora valía la pena ver esta carrera un poco.

“¡MIRA eso! ¡Número uno, Jacks Tiger! ¡Él es rápido! ¡Ahí va, tomando esas curvas a una velocidad muy agresiva! Pero espera, ¿qué es esto? ¡Cerca de él está el número dos, Edel! Puede que este amiguito sea un concursante por primera vez, ¡pero está acelerando justo a la espalda del rey de las carreras de Puchi Suri! ¡¿LO ALCANZARÁ?!”

Una mirada superficial alrededor del lugar reveló que muchos de los asistentes habían apostado por el número uno—el campeón reinante, al parecer.

Aidi, sin embargo, tenía placa para el número dos, Edel. Fue como él dijo; realmente apostó por nosotros.

“¡ESTÁ BIEN! ¡¡¡Vamos vamos!!!”

Aidi observaba, murmurando oraciones por lo bajo. Su intensa expresión era muy parecida a la de un aventurero que se enfrenta a un poderoso monstruo. Sin embargo, la realidad de la situación era bastante diferente, y lo absurdo de la situación era algo patético.

Finalmente...

“¡AQUÍ ESTAMOS! ¡El ÚLTIMO rincón! Girando... Está girando... ¡Allí! ¡Lo vemos! ¡Número uno, Jacks Tiger! ¿Terminará esto...? ¿Oh? ¿Qué es esto? ¡Acercándose detrás y CERRANDO! ¡Número dos, EDEL! ¡Qué velocidad tan aterradora! ¡Nunca había visto una recuperación como esta en la historia de las carreras de Puchi Suri! ¡Jacks Tiger sigue adelante! ¡Una y otra vez a medida que Edel se acerca! ¡Se está acercando! Cerrando... ¡ESTÁN EN LÍNEA! ¡Esto es todo amigos! ¡Vaya enfrentamiento! ¿Quién será el vencedor? ¿Uno? ¿O dos...?! ¡DOS! ¡¡¡es DOOOOS!!! ¡¡¡EDEL SE ASEGURO EL PRIMER LUGAR!!!”

Y así sucedió que Edel alcanzó a su enemigo, pasándolo para lograr el primer lugar. En ese momento, Aidi saltó con un grito de triunfo.

“¡¡SIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIII!!”

Aidi levantó el puño en el aire para celebrar su victoria, un fuerte contraste con el mar de rostros decepcionados, junto con un montón de placas de apuestas descartadas en el suelo. Luego, las placas caídas fueron recolectadas por algunos hombres, de los cuales supuse que eran miembros del personal, muy probablemente para reciclar o para algún otro propósito.

Mmm. De hecho, bastante sostenible.

“¡Lo hicimos! ¡Realmente lo hemos hecho! Con esto, puedo jugar y relajarme un poco más... ¡También hay un pago para ti! ¡Ven a visitarnos cuando te apetezca, seguro que volveré a apostar por ti!” Aidi dijo, toda sonrisas.

Eso era una cosa, supongo, pero Edel era, a todos los efectos, un Puchi Suri fortificado. ¿No fue eso una violación de las reglas? De cualquier manera, había poco en el camino de la letra pequeña. No me preocuparía por eso ahora.

Así fue como llegué a conocer esta nueva y extraña forma de ocio en Maalt. ¿Aparecerían pronto otros espectáculos extraños en este pequeño pueblo? Por una razón u otra, sentí que una ola de cambio se estaba extendiendo por Maalt.

Yo, por supuesto, no podía decir con certeza qué estaba provocando estos cambios. Sí, no sabía nada en absoluto... El hecho de que sucedieran cosas extrañas a mi alrededor no significaba que yo fuera responsable de nada de eso. Así es, no era mi culpa.

Con el dinero del premio, Edel me hizo comprar comida que fuera de su agrado. Con el resto, procuré una buena comida, repartíendola entre Lorraine y yo.

¡Pensar que llegaría este día! Un familiar pagando sus propios gastos... Ha. Un buen ratón, de verdad.

De Fantasmas y Mascotas.

“... Parece que ha aparecido un fantasma...” dijo Lorraine, con una expresión de suma seriedad.

Levanté la vista del libro que estaba leyendo, escudriñando su rostro cuidadosamente.

“¿Qué...? ¿Qué dijiste? ¿Te importaría repetirme, Lorraine?”

Una broma, tal vez, o tal vez un truco de la mente. ¿La había oído mal?

Lorraine, sin embargo, se repitió con calma.

“Parece que un fantasma ha...”

Levanté una mano, deteniéndola a mitad de la oración.

“Está bien, entiendo. Así que no te escuché mal”.

“Qué bueno que hayamos llegado a un entendimiento, Rentt. Bien entonces. ¿Qué opinas?”

“¿Que pienso? Bueno, podríamos vencerlo cuando nos apetezca, ¿no? ¿Alguna magia limpiadora, tal vez? Si mal no recuerdo, un fantasma normal podría ser enviado de regreso incluso con hechizos normales...”

No había motivo de alarma o miedo. Era solo un fantasma, después de todo. Tal vez tendría miedo si fuera un niño, pero ahora era un adulto.

Dado que la materialización de fantasmas era un fenómeno natural y existían formas de derrotarlos, no había razón para entrar en pánico. También estaba Lorraine, que proporcionaría respaldo mágico en caso de que los ataques físicos no funcionaran.

¿Entonces, Cuál fue el problema? ¿Por qué la cara seria?

“Pensarías eso, sí... Sin embargo, si lo derrotas con magia, emiten ese horrible aullido, ¿no es así?”

Un buen punto... No se sabía si los fantasmas podían sentir dolor. Sin embargo, cuando eran golpeados por la magia, tenían una tendencia a dejar escapar un gemido ensordecedor. Esta era la razón por la que exorcizar los fantasmas de los muertos por la noche era problemático, por decir lo menos. Los vecinos de uno estarían enojados. Como tal, estas solicitudes también venían con la tarea de hacer las rondas, disculparse de manera preventiva con todas las personas que vivían alrededor del edificio embrujado en cuestión.

Todo era bastante problemático.

A pesar de todos los problemas, la mayoría de la gente simplemente aceptaría la disculpa en silencio y cerraría sus puertas con calma. Después de todo, la mayoría preferiría no tener un fantasma cerca.

Por ejemplo, alguien podría llegar a casa y encontrar su casa hecha un desastre, aunque las ventanas y las puertas estuvieran cerradas. Platos y tazones estarían rotos, esparcidos por todo el lugar—un fenómeno común cuando se trata de fantasmas callejeros. Incluso si asumiéramos que uno soportaría los platos rotos, posiblemente podría despertarse en medio de la noche y encontrar a una mujer translúcida y salpicada de sangre de pie junto a su cama. O tal vez una voz incorpórea durante las comidas diciendo: “*Yo también quiero comer...*” o algo similar. Si bien a algunas personas no les importaba ninguno de estos

extraños sucesos debido a su coraje desenfrenado, al menos estarían irritados o un poco desanimados por estos sucesos.

Además, los fantasmas tenían una tendencia a volverse más fuertes si se los dejaba solos, y los incidentes eventualmente escalaban hasta el punto en que alguien resultaba gravemente herido. Una o dos veces al año, posiblemente, uno oiría hablar de gente del pueblo asesinada por... fantasmas. Era más probable de lo que cabría esperar, y era necesario un exorcismo ocasional.

Eran como... cucarachas, a falta de una palabra mejor. Cucarachas que gemían cuando las aplastaban. Era espantoso.

Sin embargo, teníamos pocas opciones.

“¿Y qué? Hay poco que podamos hacer con estos lamentos”.

—No del todo, Rentt. ¿Has olvidado? Si se purifican con divinidad, pasan en paz y simplemente se desvanecen”.

“Ahhh... sí. Supongo que hay eso. ¿Quieres que te ayude entonces?”

“Pero por supuesto. Tu rápida comprensión es útil como siempre, Rentt”.

Así eran las cosas. De hecho, las personas afiliadas a las iglesias a menudo llevaban a cabo tales funciones por algún dinero de bolsillo.

Tenían buenos negocios, considerando todas las cosas, y algunas personas incluso los visitarían en lugar de aventureros.

Dicho esto, estos individuos no eran exactamente Sacerdotes o Sacerdotisas-Santas. Podrían ser simplemente hombres o mujeres de fe armados con una botella de agua bendita, ya que eso era suficiente para exorcizar fantasmas, espíritus y similares menores.

Lorraine podría haber abordado el tema de manera similar, pero, en lugar de eso, eligió acudir a mí. Si bien no sabía cuáles eran sus razones, no era una tarea irrazonable.

Asentí con la cabeza a Lorraine antes de preguntar sobre nuestro próximo destino.



“¿Es este el lugar...?”

“Sí. ¿Qué pasa con esa cara tuya? ¿Sorprendido?” Lorraine cuestionó, girándose hacia mí mientras lo hacía.

Volví a mirar el lugar, el lugar donde supuestamente se había materializado este fantasma.

“Si solo porque es una mansión, Lorraine. ¿Estas personas no tendrían los fondos para contratar a un sacerdote o dos?”

“Supongo”.

Era una gran mansión. Nada al nivel de los Latours, por supuesto, pero era decididamente más grande que, digamos, la casa de Lorraine.

Sin embargo, la casa de Lorraine era del tamaño que tenía debido a sus preferencias, ya que ella no era exactamente de excesos. Si ella realmente quisiera comprar una mansión, en realidad podría ser posible. Ni siquiera podía recordar un momento en el que las finanzas de Lorraine estuvieran en una situación desesperada.

“Aun así, están obligados por ciertas... circunstancias. Deberíamos seguir, Rentt”.

Lorraine dio un paso adelante y, después de un breve intercambio con el guardia, fuimos invitados a pasar por las puertas abiertas de la mansión.



“Oh, gracias, muchas gracias por venir... ¿Oh? ¿Y quién podría ser este...?”

“Ah, sí. Este es el aventurero que realizará la purificación”.

El cliente, aparentemente convencido de la explicación de Lorraine, dio un paso hacia mí. Por su comportamiento, parecía que estaba pidiendo... un apretón de manos. El cliente parecía una dama particularmente acomodada, y era exactamente eso.

“¡Oh, por favor, por favor amable señor! ¡Te lo imploro! ¡Haz descansar el alma de mi Sweetpea, para que pueda ascender a los cielos!”

“¿Sweetpea...?”

Lorraine se giró hacia mí. “Un monstruo, Rentt. Uno que Lady Emilstead aquí trata como su propia familia... Una variante de Puchi Suri...”

El significado de ‘variante’ en este caso se referiría a una agresividad reducida, o tal vez una apariencia linda, optimizada para ser atractiva para los humanos.

Ya veo. Ahora entiendo.

Supongo que a los sacerdotes y similares les resultaría difícil esta solicitud, ya que la mayoría de los fantasmas que aparecían en la ciudad eran de origen humano, por lo que el objetivo sería ponerlos a descansar pacíficamente. De lo contrario, quedarían impresionados por algunos hechizos bien colocados.

En este caso, Lady Emilstead probablemente estaría profundamente insatisfecha con tal procedimiento, ya que solo causaría dolor en el alma del monstruo.

Por eso me llamaron aquí, supongo... siendo otra persona que tiene un ratón como mascota.

Entendí los sentimientos de la dama lo suficientemente bien. Por eso me giré hacia ella y hablé, sosteniendo sus manos en las mías.

“Yo me encargo, señora... Haré todo lo que esté a mi alcance para tranquilizar el alma de Sweetpea”.

Con eso, hice lo que había prometido, llevando el alma del ratón a los cielos. Lady Emilstead me estrechó la mano vigorosamente, con lágrimas en los ojos, ofreciéndose a buscar mis servicios una vez más si necesitaba algo. Parecía que había obtenido un buen cliente.

Inmediatamente después de esto, Lorraine le obsequió a la mujer unos Puchi Suri, una sugerencia para que adoptara otro para llenar el hueco en su corazón.

Si bien algunos podrían argumentar que las acciones de Lorraine eran insensibles, su comportamiento y forma de hablar sugirieron que Lorraine realmente se preocupaba por esta mujer afligida. Lady Emilstead, a su vez, estaba profundamente agradecida y terminó eligiendo un Puchi Suri de entre las ofertas de Lorraine. Entonces decidió llamarlo... Sweetpea...

Sentí que esto era un asunto demasiado simple...



“Bueno, Rentt. Con esto, obtener información de esa casa se ha vuelto demasiado fácil”, dijo Lorraine después de que dejamos atrás la mansión.

“¿Qué quieres decir?”

“¿Qué, no te diste cuenta? El nuevo Sweetpea es un subordinado de Edel. En otras palabras, sería nuestro ‘ratón’. Edel había querido acceder a esa mansión, así que le ofrecí ayuda. Son una familia acomodada, ya ves, y tienen invitados de todos los rincones del país. Dio la casualidad de que había una buena excusa en su lugar... al menos para que hiciéramos lo que hicimos”.

¿Se refería Lorraine al fantasma...?

“¿Desde cuándo eres tan amiga de Edel...?”

“No, no es tan así. La verdad es un poco más simple. Esa mansión tiene una barrera a su alrededor, verás, generada por una especie de herramienta mágica. Pasé por casualidad y fui testigo de un cuerpo de Puchi Suri golpeando la barrera repetidamente. Al notar su comportamiento interesante, me puse de pie y observé el ratón por un rato, solo para que Edel apareciera y comenzara a darle instrucciones. Luego me acerqué a él y le pregunté si le gustaría entrar a la mansión... así que le ofrecí mi ayuda, como dije”.

“¿Qué, incluso puedes entenderlo ahora?”

“Unas pocas palabras, sí. No los detalles, pero ese es un experimento en el que con gusto participaría. Sin embargo, es un poco difícil dado que Edel siempre está tan ocupado. En cualquier caso, es bueno que tu amigo me deba un favor, en caso de que necesitemos algo de él en el futuro.

¿Y todo esto había estado sucediendo todo este tiempo...? Y pensar que Edel había estado trabajando más duro que yo todos los días...

Durante un tiempo, me quedé sin palabras...

Rentt, el amo de casa.

“La primavera ha llegado, eh...”

¿Hace cuánto tiempo fue eso? ¿Unos años después de que comencé a aventurarme, tal vez? En algún momento de la primavera, cuando el aire había comenzado a calentarse. Recuerdo que esto sucedió durante una primavera u otra.

Fue un invierno duro, con el mismo aire tenso por el frío. Pero ahora, la primavera estaba aquí. También sabía que pelear contra monstruos en los cálidos y cómodos rayos primaverales eventualmente me haría cometer un error. Por eso elegí quedarme en Maalt, en vez de encargarme de tareas más sencillas como limpiar, transportar o acarrear comestibles. Esta también era la razón por la que estuve presente en el gremio en el momento en que se publicaron nuevas solicitudes en los tablones. Fue un poco después de eso cuando escuché esa voz...

“¡Ey! ¡¿Qué significa esto?!”

La voz provenía del mostrador de recompensas, donde los aventureros entregaban las solicitudes completas. Era una voz joven, y su propietario también se veía adecuadamente joven—un aventurero novato, recién salido de los registros del gremio. A juzgar por su expresión, estaba en estado de pánico, probablemente debido a una solicitud que salió mal.

Forcé mis oídos, escuchando la conversación.

“Incluso si dices eso... fue una solicitud para limpiar un lugar. Pero todavía quedaba polvo en algunos lugares... No había más remedio que reducir las recompensas”.

“¿Polvo? ¡¿Qué quieres decir con ‘polvo’?! ¡Limpié ese lugar! ¡Lo hice!”

“El cliente es el juez final de eso, me temo”.

“¡Dices eso, pero! Oh, lo entiendo, es porque soy nuevo, así que me están molestando, ¿eh? ¡¡¡Ahora que lo pienso, eso también sucedió hace un tiempo, exactamente por la misma razón!!!”

Por su intercambio, entendí que tanto el aventurero como el cliente tenían ciertos problemas propios. Los aventureros más estrictos pueden decir que el joven era un tonto y que estaba equivocado—pero, por supuesto, la discusión se desviaría en esta dirección. Después de todo, si el cliente era demasiado tacaño o quisquilloso, debería haber sido lo suficientemente inteligente como para darse cuenta antes de firmar el contrato. Quejarse después de haber firmado el papel solo hace que las cosas vayan en círculos, o eso dirían.

Sin embargo, era joven y no entendía mucho sobre las formas de aventurarse. Seguramente fallaría una y otra vez, hasta que finalmente aprendiera. A pesar de eso, la recepcionista estaba pasando un mal momento...

Supongo que debería haber ido también y aceptar una o dos solicitudes. Arranqué algunas hojas de solicitudes y las llevé al mostrador. Yo era un aventurero que estaba acostumbrado a hacer todo tipo de tareas durante el día. A pesar de mis capacidades, asumir demasiados a la vez podría ser problemático, así que pensé mucho en mis decisiones antes de comprometerme con ellas.

A pesar de que el gremio estaba relativamente vacío en ese momento, había bastantes otros aventureros que estaban empeñados en hacer las tareas del hogar, y solo un mostrador de recepción estaba abierto. Para ser precisos, era el mostrador con el joven enojado, que finalmente había dejado de discutir en algún momento.

La recepcionista leyó obedientemente mis tareas.

“Sí... Una solicitud de limpieza, de Zant Currin. La recompensa son cinco monedas de bronce...”

Y así continuó, conmigo firmando los formularios pertinentes como lo hizo. Al escuchar eso, el joven, que aparentemente todavía tenía algo que decir, se giró hacia mí.

“Todas esas personas se quejan sin cesar. Encontrarán algo de qué quejarse contigo. No deberías aceptar esas solicitudes”.

Parecía que había recibido solicitudes de este cliente en particular antes, pero negué con la cabeza.

“Nunca he recibido ninguna queja. En cualquier caso, está dentro de mis derechos aceptar esta solicitud”.

“Tú... incluso estaba tratando de ser amable...”

El joven, ahora visiblemente agitado, comenzó a hablar de una cosa u otra. Sin embargo, terminé de firmar todos mis formularios, tomé los correctos conmigo y me di la vuelta para dejar el gremio.

Pero esto no significaba que el joven me dejaría en paz. En cambio, me persiguió, poniendo una mano en mi hombro.

“¡Espera!”

“¿Qué es lo que quieres?”

“Iré también”.

“¿Por qué? Solo te interpondrás en el camino”.

“¡¡¡Ayudaré!!!”

“No tengo intenciones de dividir la recompensa, solo para que lo sepas”.

“¡Está bien! Esos tipos definitivamente se quejarán. ¡Me aseguraré de que no puedan hacer eso esta vez!”

¿Y qué harás, limpiar más fuerte? Pensé en preguntarle, pero finalmente me abstuve de hacerlo.

Supongo que esto estuvo bastante bien... El joven no era más que un ruidoso recién llegado al negocio, pero parecía tener algunos puntos a favor. Incluso la recepcionista, que ahora estaba a una distancia considerable detrás del joven, miró en mi dirección y rápidamente me guiñó un ojo. Pidiéndome que le enseñe algo al recién llegado, sin duda. Podría negarme, por supuesto, pero el propio joven dijo que no necesitaba compensación, así que eso fue todo.

Me giré hacia el joven con decisión.

“Seguirás mis instrucciones al pie de la letra. Y nada de extrañas declaraciones en el recinto. Asegúrate de trabajar duro”.

“¡Por supuesto! ¡Se los mostraré! Lo dejaré completamente limpio...”

Tal vez se habría visto más impresionante si hubiera dicho esas palabras ante bandidos o monstruos.

Bueno... no importa. Nos dirigimos a la casa del cliente.

Todas esas solicitudes que tomé fueron para limpiar casas, ya que era la temporada de limpieza de primavera en el pequeño pueblo de Maalt.

Algunas de estas casas eran grandes y la limpieza no se podía completar en un día. Supongo que este joven apareció uno de esos días y recibió comentarios negativos por su trabajo.



“Gracias, Rentt. De verdad... Y tú por allá también. ¡Nunca lo había visto tan limpio antes! Aquí tienes un poco más para tu molestia”.

El cliente firmó los formularios de solicitud antes de entregarnos a mí y al joven dos monedas de bronce a cada uno. En circunstancias normales, las recompensas se depositaron en el gremio de aventureros. Recibimos extra hoy, sin embargo—una propina, al parecer.

“Gracias. Espero que busque mis servicios nuevamente”.

Con eso, nos dimos la vuelta, dejando atrás la casa. Habíamos terminado todas nuestras tareas del día.

“Ni uno solo...” La expresión del joven era de desconcierto. “Nadie se quejó. Ni uno...”

El chico simplemente no parecía entender por qué este era el caso.

“¿Sabes por qué resultó de esta manera?”

“Sí... todavía no soy muy bueno... en lo que hago...”

Limpiar era una tarea sencilla, pero había muchas maneras de hacerlo. Cómo limpiar ciertas superficies, fregar o lavar, cómo limar incluso las manchas más difíciles... Todos eran conceptos básicos de limpieza. El niño no tenía tal conocimiento y, como tal, realizó un trabajo insatisfactorio. Por eso sus recompensas se habían reducido.

Por su parte, sin embargo, observó lo que yo había hecho y siguió mis instrucciones lo mejor que pudo. Aprendió los métodos y no dudó en preguntarme si no entendía algo. Por eso el cliente anterior había elogiado su ética de trabajo.

“Así es como es. La experiencia importa. Puede que hayas cometido errores en el pasado, pero deberías estar bien de ahora en adelante”.

“Sí... Gracias, Rentt. No, gracias, Rentt-san... He aprendido mucho de usted”.

“No me llames así. Realmente no estoy acostumbrado... Además, dividiremos las recompensas de manera justa, así que no te preocupes por eso”.

Por supuesto que lo haría como tal. Nunca fue mi intención estafar al joven por sus ganancias. Sin embargo, protestó con vehemencia.

“¿Eh? ¡No, no, está bien! ¡Está bien, de verdad! Piensa en ello como una tarifa por enseñarme todos los conceptos básicos...”

“No, no, también trabajaste duro. Tómallo. La próxima vez, resuelve tus solicitudes con los más altos estándares, luego lleva esa moneda a la taberna para tomar una copa. Entonces nadie se quejará de ti”.

“Rentt-san...”

Le di una palmada en la espalda al joven—por alguna razón, había dejado de hablar a mitad de la oración.

“¡Bien entonces! Vamos al gremio. Todavía tenemos que entregarlos. Así es como puedes decir que realmente has comenzado en el camino de la aventura, ¿verdad?”

“¡Sí!”

Unos años más tarde, ese mismo joven alcanzaría el rango de clase Plata antes que yo, luego emprendería un viaje, dejando atrás a Maalt. Pero tal vez esa sería una historia para otro momento...

Palabras del Autor.

Hola, lectores, ha pasado un tiempo.

Este es Yu Okano.

Esto marca el lanzamiento del tercer libro de Nozomanu Fushi no Boukensha. Una vez más, muchas gracias por comprar este libro.

Aunque se presentaron menos personajes en este volumen, la cantidad de personajes comenzó a aumentar lentamente a medida que escribía, y la trama comenzó a desviarse de la historia que originalmente tenía en mente. Si bien eso no es exactamente algo malo, me preocupa que los lectores encuentren este desarrollo agradable de leer.

Hay un dicho entre los autores del mundo, que sus personajes tienen vida propia. Yo, sin embargo, nunca he sentido este sentimiento. Espero algún día escribir de esa manera.

A menudo me encuentro incapaz de visualizar cómo se mueve un personaje, y de qué manera específica, o dónde estaría parado en ciertos puntos de la historia. No es exactamente bueno para la confianza de uno... pero tal vez tampoco sea tan bueno ser demasiado crítico.

La actitud que tengo hacia mi escritura es que siento que escribo de una manera que tiene como objetivo complacer a mis lectores, en lugar de hacerme feliz. Tal vez eso deje una mayor impresión en una mayor cantidad de personas. Así es como me siento, de todos modos.

Tal vez esto sea algo natural para algunos genios, y aunque envidio su habilidad, simplemente no puedo hacer lo mismo... Me gustaría trabajar duro, así que algún día también podré hacer eso.

Así que me siento aquí hoy, pensando en esas mismas cosas que acabo de escribir.

Como pensé, escribir estas palabras de despedida es difícil... Quería escribir algo de esta longitud, así que tal vez debería terminar aquí por ahora.

Si es posible, espero que podamos encontrarnos una vez más en el próximo volumen.

Este es Yu Okano, despidiéndose. Espero que sigas disfrutando de mi trabajo de aquí en adelante.

—*Yu Okano.*

Palabras de Canis.

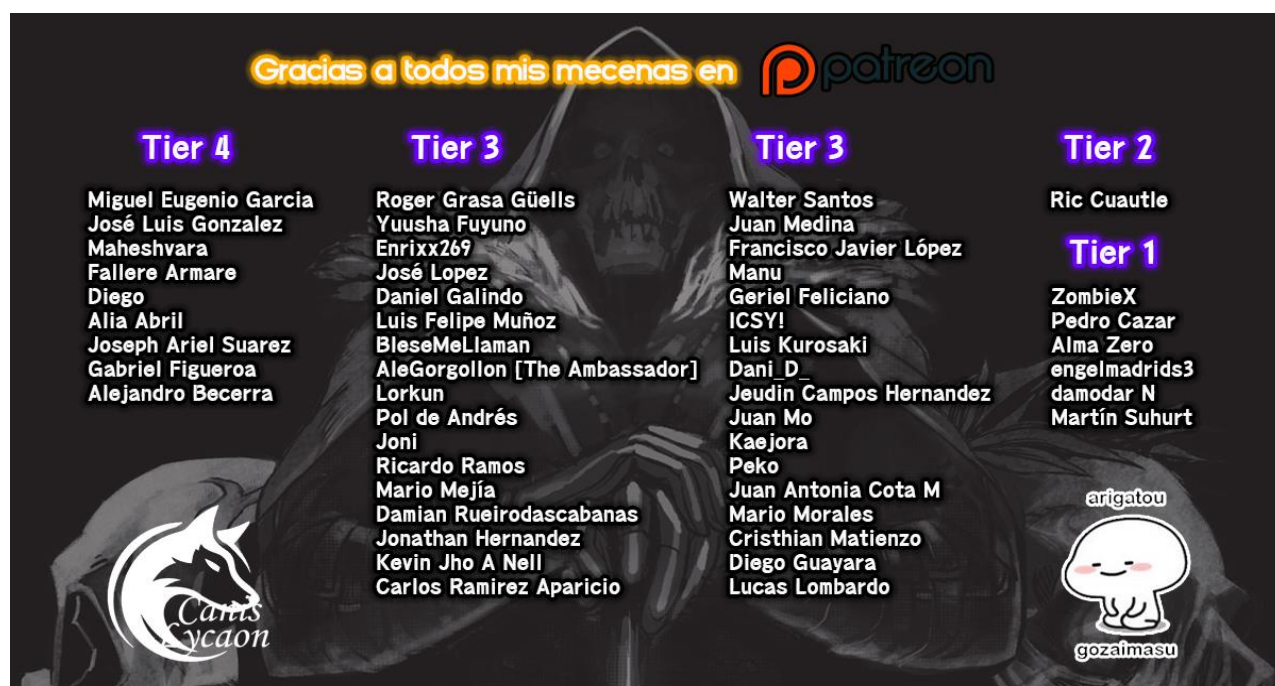
Y bueno... ¿qué les pareció este tercer volumen?

Puede que para algunos la historia vaya un poco lenta, pero creo que así se disfrutaron más los momentos de tensión.

El volumen 4 ya lo inicié, así que habrá actualizaciones pronto. (O eso espero). Depende de mi tiempo, pero más que eso, del apoyo por parte de ustedes.

En este volumen no conté con ayuda, así que todo desde la traducción, corrección, edición, y edición de ilustraciones, tuve que hacerlo yo, por eso tardé tanto en sacar este volumen.

Pero, aunque el trabajo lo hice yo, no todo es gracias a mí. Y como siempre, quiero agradecer a mis queridos mecenas en patreon...



... sin ustedes nada de esto sería posible.

Agradecimiento también a todos ustedes por leer y compartir mis trabajos. Espero seguir contando con su apoyo.

Espero que la lectura haya sido de su agrado, y nos vemos en el siguiente volumen.

Un abrazo para todos.

—CanisLycaon